

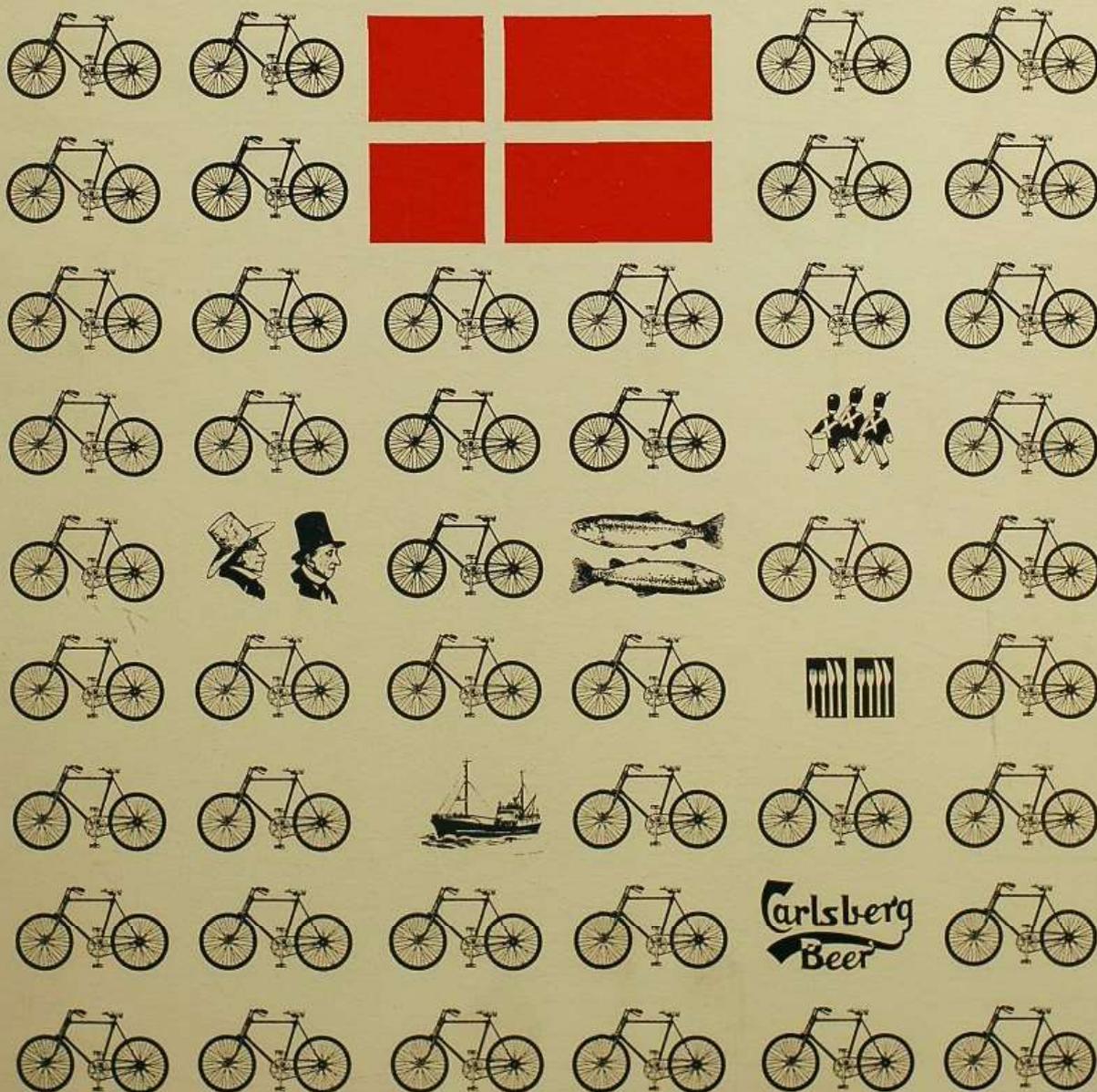
ENU

CONSTRUCCION / ARQUITECTURA / URBANISMO

MARZO/ABRIL 1974 / 100 PESETAS

Vivienda y movimientos **24** sociales urbanos en

Dinamarca



NOTA ACLARATORIA;

Habiéndose recibido una carta de la firma Procolor, S.A. —concesionaria para España de pinturas Sherwin-Williams—, en la que se indicaba el riesgo de que el grafismo contenido en la portada de nuestro número 23 pudiera inducir a equívocas interpretaciones por su semejanza con el emblema de dicha firma, CAU quiere dejar constancia con esta nota de que no estuvo en su ánimo ni hubo en modo alguno velada intención de relacionar el diseño de nuestra portada y la idea de «contaminación» con el distintivo de «Sherwin-Williams».

CAU 24

es una publicación del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Cataluña. Depósito legal: B. 36.584-69

Director: CARLES OLIVER CORNET**Redacción:** JESUS A. MARCOS ALONSO, ENRIC SATUE LLOP**Coordinación:** FABRIZIO CAIVANO **Secretaría:** MONTSERRAT ALEMANY **Suscriptores:** JOSE LUIS ROJO**Colaboradores:** JOSE MIGUEL ABAD, ORIOL BOHIGAS, FABRIZIO CAIVANO, ROMAN GUBERN, TOMAS LLORENS, JESUS A. MARCOS, MANUEL V. MONTALBAN, FREDERIC PAGES, ENRIC SATUE**Exclusivas de Publicidad:** MIQUEL MUNILL Balmes, 193 1.º 4.ª TELEFONO 218 19 86, BARCELONA 6**Diseño Gráfico:** ENRIC SATUE/MERCEDES AZUA **Fotografías:** Monografía, JUANA ROCA Secciones, GABRIEL SERRA**Impresión:** CASAMAJO (Barcelona) **Fotografiados:** ROLDAN**Redacción, Distribución y Suscripciones:** CAU/Balmes, 191, 6.º 4.ª, TELEFONO 228 90 14, BARCELONA 6**Suscripciones:** España (un año) 500 ptas. Extranjero (un año) 12 \$**Números sueltos:** España 100 ptas. Extranjero 2,40 \$. En extranjero están incluidos los gastos de envío. Los números anteriores a la fecha de venta o de suscripción sufren un recargo del 40 %.

Los trabajos publicados en este número por nuestros colaboradores son de su única y estricta responsabilidad

En cumplimiento de lo dispuesto en los artículos 21 y 24 de la Ley de Prensa e Imprenta, el Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Cataluña pone en conocimiento de los lectores los siguientes datos:

Junta de Gobierno: Presidente: José Miguel ABAD SILVESTRE. Secretario: Josep MAS SALA**Contador:** Francisco Javier LLOVERA SAEZ. Tesorero: Carles PUIGGROS LLUELLES**CAU**

está en venta en las siguientes librerías:

BADALONA Librería Al Vent	CASTELLON Librería Surco	LUGO Librería Alonso	PAMPLONA Librería Andrómeda Librería El Bibliófilo Librería Gómez Librería Médico Técnica	SEVILLA Librería Al-Andalus Librería Antonio Machado Librería Fulmen Librería Reina Mercedes Librería Sanz
BARCELONA Librería Abac Librería Afepil Librería Ancora y Delfín Librería Argos Librería Athos Librería Bastinos Librería Les Becaroles Librería Bernard Librería Bosch Librería Carrogio Librería Casa del Libro Librería Cinc d'Oros Librería Claris Librería Dolorinna Orsola Librería Francesa Librería Harvard Librería Hogar del Libro Librería Ianaus Librería Imart Librería Iurita Librería J. M. C. Librería Les Punxes Librería Leteradura Librería Occidente Librería Platón Librería Porter Librería Proa Librería Scriba Librería Tahull Librería Trento Librería Viceversa	CORDOBA Librería Agora EL FERROL Librería Helios GERONA Librería Geli Librería Pla y Dalmau GRANOLLERS Librería La Gralla IGUALADA Librería Gasó LA CORUÑA Librería Agora Librería Araujo Librería Atenas Librería Molist	MADRID Librería Antonio Machado Librería Centro Press Librería Espasa y Calpe Librería Estudio Librería Fuentetaja Librería Marcial Pons Librería Miessner Librería Oxford Librería Porrua Librería Visor MANRESA Librería Xipell MATARO Librería Cap Gros MURCIA Librería Demos ORENSE Gráficas Tanco Librería La Región	PONTEVEDRA Librería Luis M. Gendra REUS Librería Gaudi SABADELL Librería Arc Librería Hogar Librería Sabadell SAN SEBASTIAN Librería Internacional Librería Lagun Librería Ramos Librería Servan Librería Ubiria SANTANDER Librería Estudio Librería Hispano Argentina Librería Puntal SANTIAGO DE COMPOSTELA Librería Carballal Librería El Toral Librería Libredón Librería Porto	TARRAGONA Librería Rambal TERRASSA Librería Grau TORRELAVEGA Librería Puntual-2 VALENCIA Librería Ausias March Librería Concret Librería Dau al Set Librería Lauria Librería Tres i Quatre VALLADOLID Librería Amadis Librería Villalar VIGO Librería Cervantes Librería Librouro ZARAGOZA Librería General Librería Pórtico-2
BILBAO Librería Herriak Vda. de Cámara Librería Universal	LAS PALMAS Librería Larra Librería Rexachs	OVIEDO Gráficas Summa PALMA DE MALLORCA Librería Eresso Librería Mallorca Librería Tous		



CNU

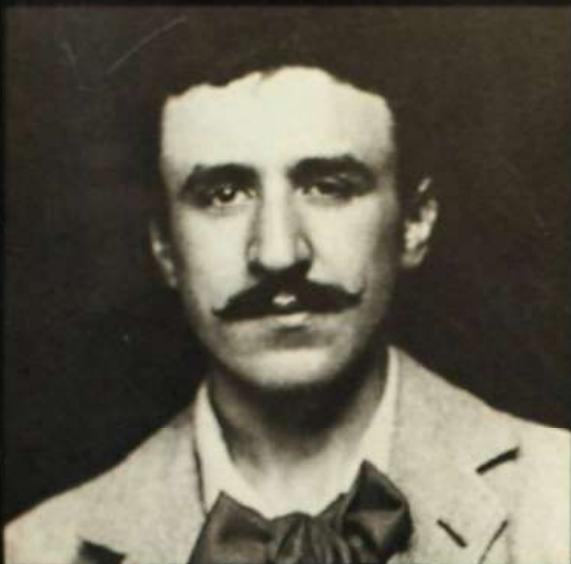
24

SUMARIO	VIVIENDAS Y MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS EN DINAMARCA	MARZO/ABRIL 1974
■ GUIA DE ANUNCIANTES		2
■ SALUTACION / C. Oliver		28
SECCION CONSTRUCCION	■ LA DIMISION O DESPIDO INDIRECTO / R. Senra Biedma	29
SECCION ARQUITECTURA	■ LA «TENDENZA» EN LA XV TRIENAL DE MILAN / O. Bohigas	32
	■ VANGUARDIA Y NUEVA ARQUITECTURA / M. Scolari	32
SECCION URBANISMO	■ DIVISION DEL TRABAJO-DIVISION DEL ESPACIO / G. Darris	49
SECCION INTERNACIONAL	■ LA SITUACION DEL PROFESIONAL DE LA CONSTRUCCION EN EL NEOCAPITALISMO / B. F. Dubor	52
SECCION CINE	■ LA ERA DE LA IMAGEN ELECTRONICA / R. Gubern	55
SECCION COMUNICACION VISUAL	■ EL DISCRETO ENCANTO DEL DISEÑO GRAFICO USA (y III) / E. Satué	59
SECCION CULTURA & SUBCULTURA	■ EL BOOM DEL HUMOR / M. Vázquez Montalbán	62
SECCION TECNICOS Y PROFESIONALES	■ ARQUITECTOS, MAESTROS DE OBRAS, APAREJADORES. NOTAS PARA UNA HISTORIA DE LAS MODERNAS PROFESIONES DE LA CONSTRUCCION (III) / J. A. Marcos Alonso	63
SECCION FARENHEIT 74	■ EL VICIO Y LA VIRTUD DE UN SABUESO DE LA SERIE NEGRA/D. Font	67
	■ CINE ESPAÑOL AÑOS SESENTA / A. M. Torres	69
	■ LIBROS RECIBIDOS	70
	■ LABERINTO DE HETERODOXOS	72
■ DINAMARCA. MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS / J.L.C.		75
■ DINAMARCA. DESARROLLO HISTORICO DE LA SITUACION DE LA VIVIENDA. ASOCIACIONES DE VECINOS.		
INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION / J. Roca		77
PRESTAMOS GUBERNAMENTALES		78
GARANTIAS DEL ESTADO		78
AYUDA A LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION		79
VIVIENDAS SOCIALES		79
LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION Y LAS EMPRESAS CONSTRUCTORAS DE PREFABRICADOS		86
VIVIENDAS UNIFAMILIARES STANDARD		89
COLECTIVOS BURGUESES		90
■ DINAMARCA. REACCIONES POPULARES CONTRA LA SITUACION ACTUAL DE LA VIVIENDA / J. Roca		93
CHRISTIANIA		93
LOS «SLUMSTORMERS»		97
RODE ROSE		98
SJAEELLANDSGADE		101
LOS COLECTIVOS		102
THE NEW SOCIETY. CAMPAMENTO EN THY (NORTE DE JUTLANDIA)		107
MESA REDONDA SOBRE EL PROYECTO EXPERIMENTAL DE KOGE		109
■ GUIA DE ANUNCIANTES		112



le corbusier

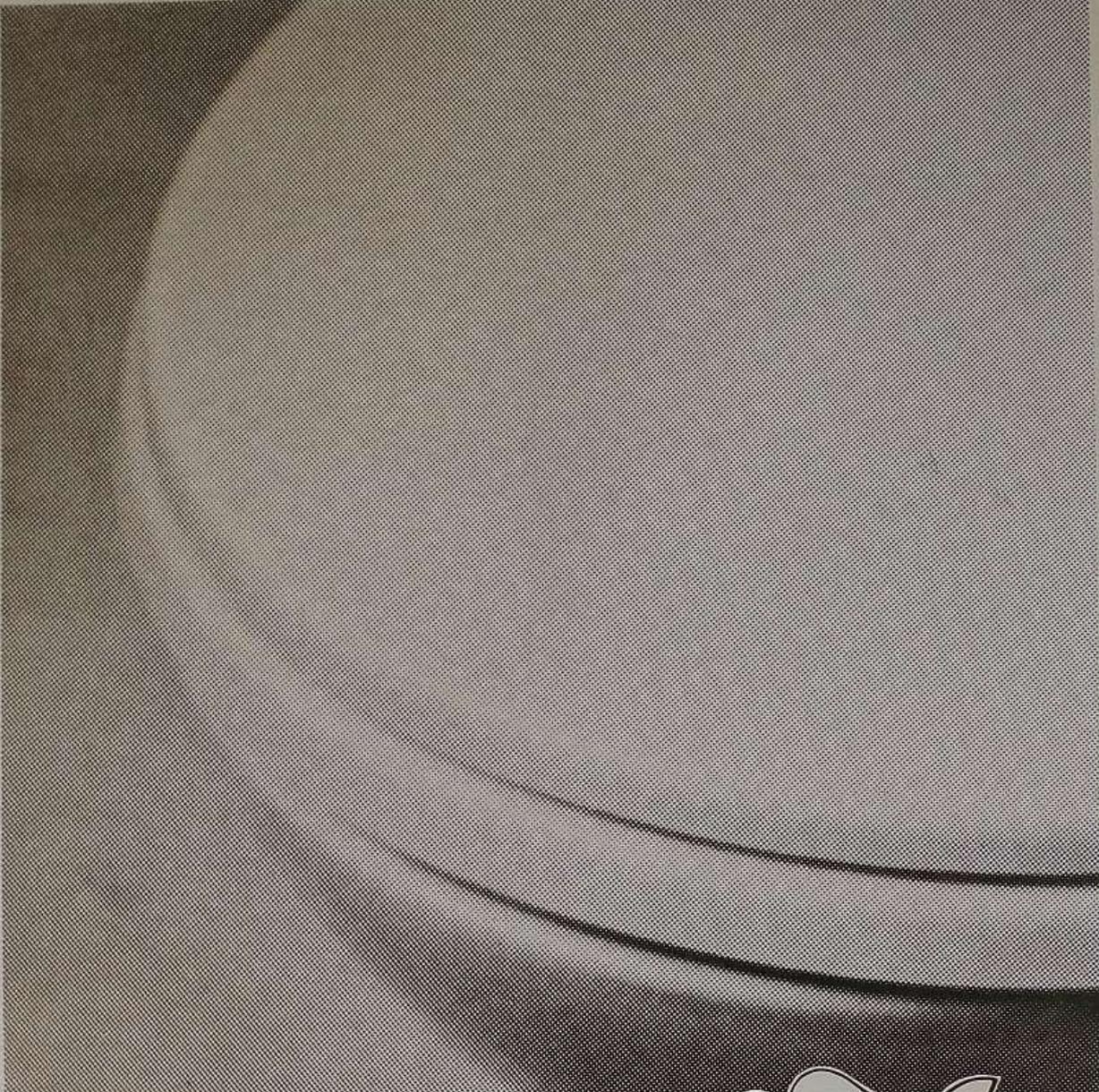
g.t. rietveld



objetos de maestros
de la arquitectura
y del diseño
que el tiempo ha valorado,
con reconocimientos
críticos e históricos,
considerados hoy
como anticipación de los
conceptos más modernos
del habitar.

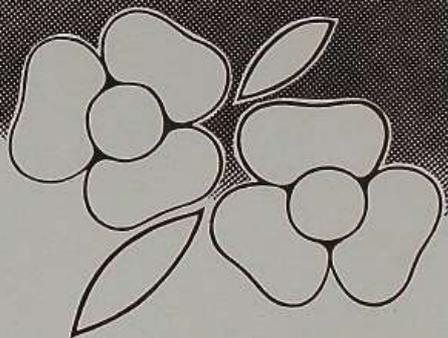
c.r. mackintosh

mobilplast
c. milagro, 40 - Barcelona 14



ASIENTOS INODORO

Roca



El complemento imprescindible para que su inodoro sea completo en todos sus detalles.

Usted puede elegir entre la gran variedad de diseños originales y colores de la gama ROCA, blanco, azul formentor, verde sauce, amarillo marfil, rosicler, gris perla, rojo, negro y simil caoba, o en estampados. También asientos bicolor: tapa en color y asiento en blanco.

PARA UNA MAYOR INFORMACION,
SOLICITELA A

COMPANIA ROCA RADIADORES, S.A.

Sección de Publicidad y Promoción

Apartado de Correos 30.024 - BARCELONA

ASFALTEX



TARFAL

LAMINA POLIMERO-ELASTICA
PARA IMPERMEABILIZAR



S.A.

Av. Jose Antonio, 539. Tel. 254 86 00 (10 líneas). Barcelona-11.
Distribuidores y Agentes de Venta en toda España

Midas



Creado en gomaespuma. De una sola pieza. Invertido. Sumamente mullido, flexible y cómodo.
MIDAS, auténtica creación de comodidad.

Diseño: Decursu, De Pas, D'Urbino, Lomazzi.

Arital

TUBESCA/BONACINA
Apartado 53/IRUN

ARITAL



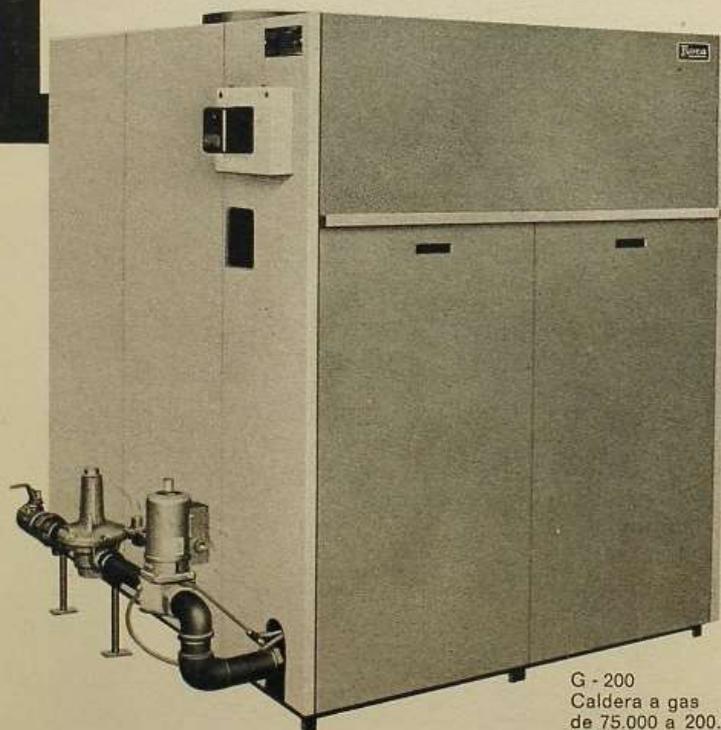
Trofeo al mejor mueble del año 1973
a TUBESCA-ARITAL

calderas a gas

Roca

"seguridad total"

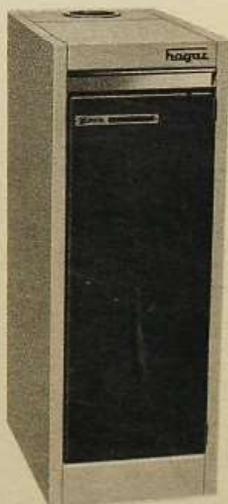
La solidez de las calderas a gas Roca para calefacción, garantizan la seguridad en su hogar. Construidas en hierro fundido y con estrictos controles de calidad, su duración es ilimitada, con un mínimo de consumo.



G - 200
Caldera a gas
de 75.000 a 200.000 Kcal/h.
instalaciones de
calefacción central y usos industriales.



GM - 1
Caldera mural a gas
de 5.000 a 15.000 calorías
con posibilidad
de suministrar agua caliente.



GA - 1
GB - 1
Caldera a gas
de 6.500 a
20.000 Kcal/h.
cubren cualquier
necesidad de
calefacción
doméstica.

SERVICIO ASISTENCIA TECNICA

sat

Este servicio de asistencia técnica, está formado por especialistas altamente cualificados, con transporte y utillaje moderno para atenderle rápidamente en casos de avería o cualquier eventualidad. Este servicio equivale a «un seguro de vida» de su instalación y es la garantía de un óptimo rendimiento para su calefacción.

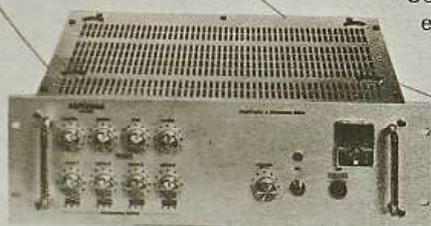
Roca

SOLICITE MAS AMPLIA INFORMACION A

AVDA. GENERALISIMO FRANCO, 513 - BARCELONA-15

optimus

UNA LARGA TRADICION EN AMPLIFICACION DEL SONIDO



Ser tradicional no significa ser como al principio.

Ser tradicional ha significado para nosotros, haber vivido desde el primer momento, todas aquellas innovaciones y experiencias que nos han conducido, a través de un continuo mejoramiento de nuestros resultados, a constituirnos en la primera empresa nacional en amplificación de sonido

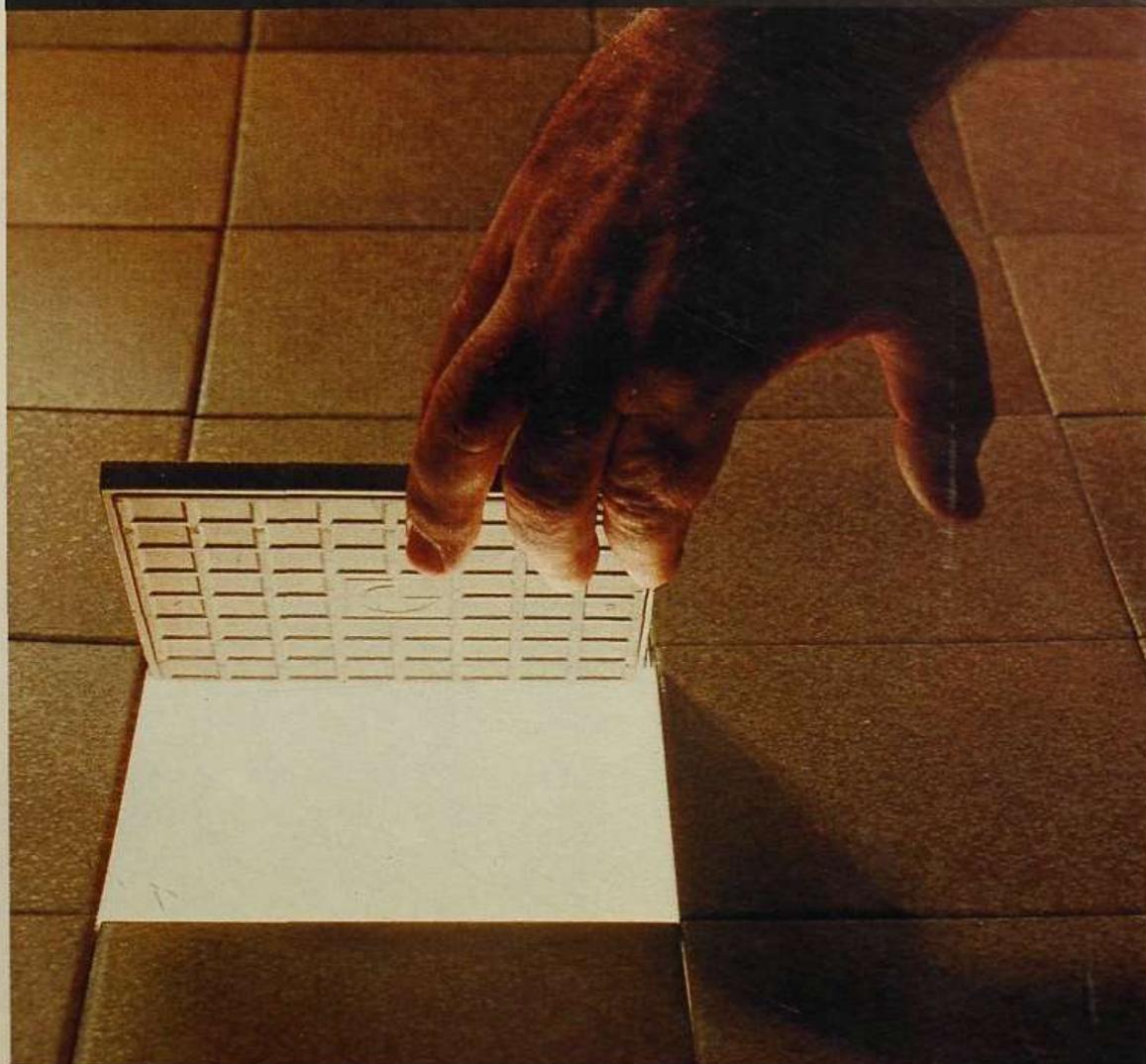


Expertos en sonido

OPTIMUS, S. A. Apartado 77 - Gerona (España)

Objetivo:
Conseguir un recubrimiento cerámico
de absoluta RESISTENCIA
Resultado: GRES CATALAN

DESCUBRALO !!



Indegastable a los rozamientos continuos,
porosidad nula, resistencia a los ácidos,
álcalis y temperaturas extremas.

¡Así es GRES CATALAN!

El recubrimiento cerámico con garantía total,
idóneo para ser aplicado a todos los niveles
de la construcción.

GRES CATALAN es el fruto de 3 años de
incansables estudios e investigaciones,
dirigidos a conseguir el recubrimiento cerámico
de absoluta calidad, lograda con la aplicación
del proceso de monococción a alta temperatura
(1.220° C), que funde el esmalte de su
superficie y las arcillas al mismo tiempo,
dándole la dureza que lo caracteriza.
Una realidad en el mercado español.

FABRICADO POR
SUGRAÑES GRES CATALAN, S.A.
Departamento Comercial
Buenos Aires, 28
Tels. 321 03 04 321 11 00
BARCELONA 11

Fábrica:
Ctra. de Pons, s. n.
CALAF (Barcelona)



GRES CATALAN
la calidad es su dureza



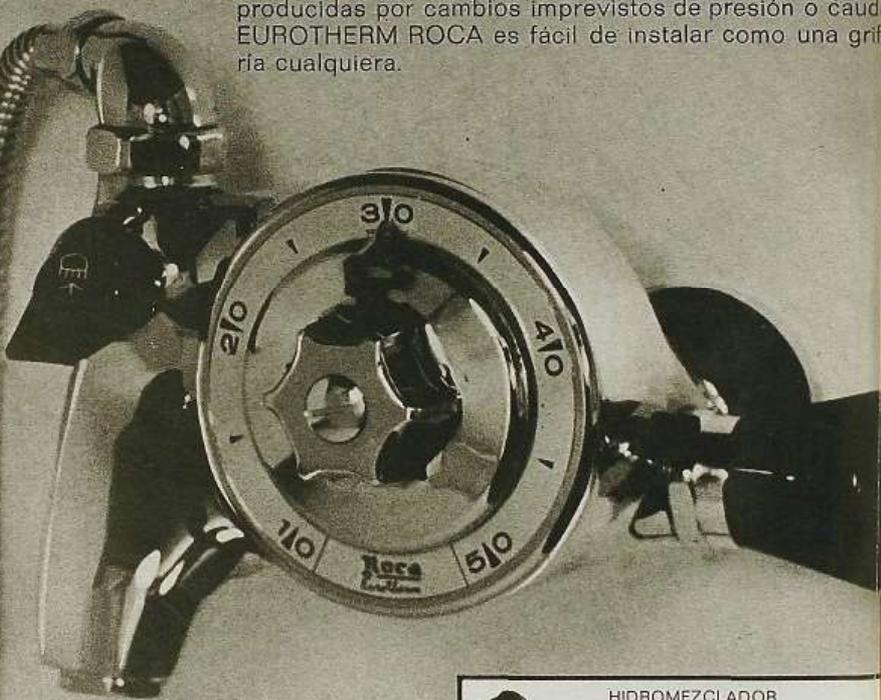
agua mezclada
a temperatura constante
en su baño

HIDROMEZCLADOR EUROTHERM

Roca

EUROTHERM ROCA mezcla el agua fría y la caliente, ofreciendo una temperatura constante en los servicios de baño, ducha y bidé.

La temperatura la gradúa usted mismo mediante el mando que el Eurotherm lleva incorporado. El EUROTHERM compensa automáticamente las oscilaciones de la temperatura producidas por cambios imprevistos de presión o caudal. EUROTHERM ROCA es fácil de instalar como una grifería cualquiera.



HIDROMEZCLADOR
PARA DUCHA

BATERIA
HIDROMEZCLADORA
PARA BAÑO
CON DUCHA FLEXIBLE

HIDROMEZCLADOR
PARA LAVABO

PARA UNA MAYOR INFORMACION, SOLICITELA A COMPAÑIA ROCA-RADIADORES, S.A.

Sección de Publicidad y Promoción

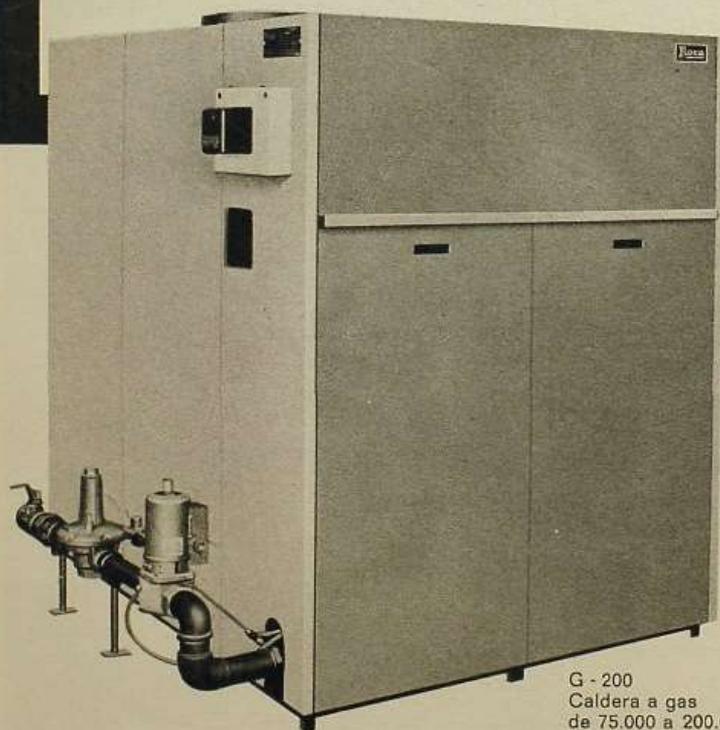
Apartado de Correos 30.024 - BARCELONA

calderas a gas

Roca

"seguridad total"

La solidez de las calderas a gas Roca para calefacción, garantizan la seguridad en su hogar. Construidas en hierro fundido y con estrictos controles de calidad, su duración es ilimitada, con un mínimo de consumo.



G - 200
Caldera a gas
de 75.000 a 200.000 Kcal/h.
Instalaciones de
calefacción central y usos industriales.



GM - 1
Caldera mural a gas
de 5.000 a 15.000 calorías
con posibilidad
de suministrar agua caliente.



GA - 1
GB - 1
Caldera a gas
de 6.500 a
20.000 Kcal/h.
cubren cualquier
necesidad de
calefacción
doméstica.

SERVICIO ASISTENCIA TECNICA

sat

Este servicio de asistencia técnica, está formado por especialistas altamente cualificados, con transporte y utillaje moderno para atenderle rápidamente en casos de avería o cualquier eventualidad. Este servicio equivale a «un seguro de vida» de su instalación y es la garantía de un óptimo rendimiento para su calefacción.

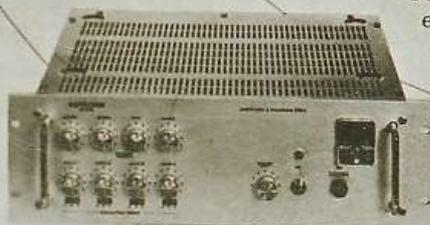
Roca

SOLICITE MAS AMPLIA INFORMACION A

AVDA. GENERALISIMO FRANCO, 513 - BARCELONA-15

optimus

UNA LARGA TRADICION EN AMPLIFICACION DEL SONIDO



Ser tradicional no significa ser como al principio.

Ser tradicional ha significado para nosotros, haber vivido desde el primer momento, todas aquellas innovaciones y experiencias que nos han conducido,

a través de un continuo mejoramiento de nuestros resultados, a constituirnos en la primera empresa nacional en amplificación de sonido



Expertos en sonido

OPTIMUS. S. A. Apartado 77 - Gerona (España)

**glassi
dur**

FABRICADO POR FORMICA ESPAÑOLA, S.A.



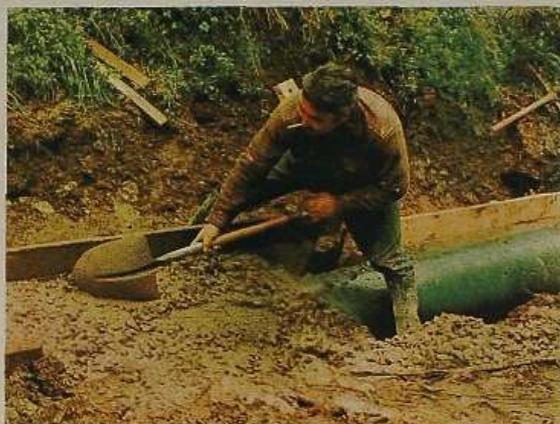
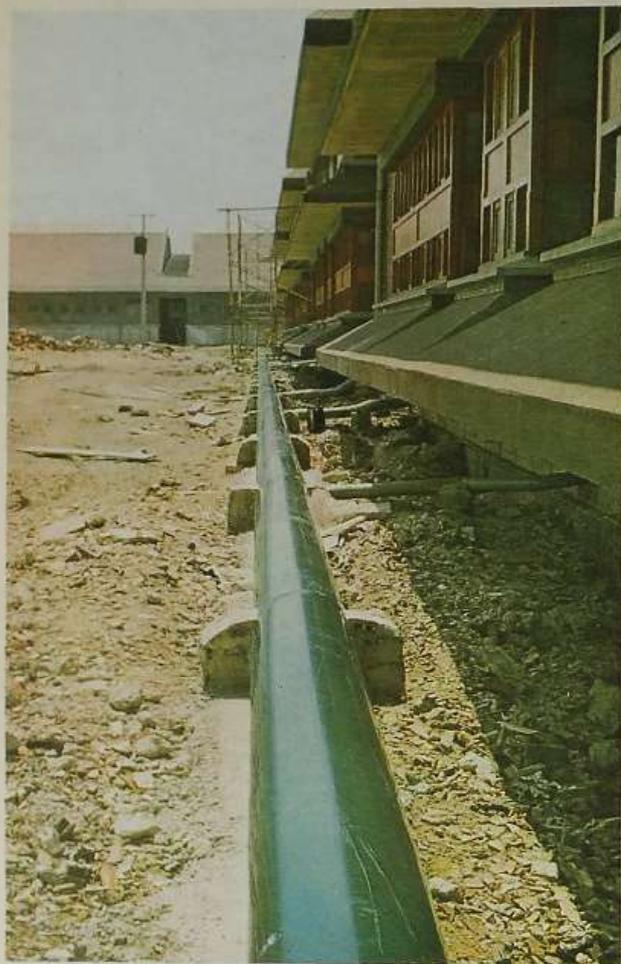
Canalizaciones de saneamiento enterradas, de P.V.C. duro



FORMICA ESPAÑOLA, S. A. Le ofrece la Tubería «Glassidur» de PVC duro para «Canalizaciones de Saneamiento enterrada» indicándole a continuación algunas de sus ventajas.

- * Total resistencia a los suelos con alto contenido en yeso u otros suelos agresivos. Inertes a los biodegradables, detergentes, grasas y ácidos.
- * Paredes lisas. Excelentes características de flujo y posibilidad de pendientes menores.
- * Tubos ligeros, hasta 16 veces más livianos que las canalizaciones tradicionales.
- * Elasticidad en los tubos y sus empalmes que siguen sin rotura los movimientos de asiento del terreno.

- * Juntas absolutamente estancas que se realizan con gran rapidez y facilidad.
- * Zanjas más reducidas, cuya anchura es la necesaria para el alojamiento de la canalización pero no se precisa espacio adicional para la ejecución de la junta.
- * Instalación en todo tiempo, sin retrasos por lluvias, desmoronamiento de las zanjas, necesidad de costosos estivados, etc.
- * Zanjas anegadas donde no es posible el tendido de canalizaciones tradicionales, pueden ser utilizadas con tuberías, «Glassidur».
- * Largos de 5 m. e incluso mayores, con el consiguiente ahorro de juntas y rapidez de instalación.



Fabricado por **FORMICA ESPAÑOLA, S. A.**

FABRICA Y OFICINAS CENTRALES: GALDACANO (VIZCAYA)
AVDA. JOSE ANTONIO, 54 - TEL. 76 02 00 (5 LINEAS) - TELEX 32053 FORES E

DELEGACIONES:

ZONA NORTE
FORMICA ESPAÑOLA, S. A.
Plaza San José, 3
Teléfono 24 26 30
BILBAO - 9

ZONA CATALUÑA Y BALEARES
FORMICA ESPAÑOLA, S. A.
Via Augusta, n.º 166
Teléfono 2 11 37 26
BARCELONA - 6

ZONA CENTRO
FORMICA ESPAÑOLA, S. A.
Goya n.º 7, primero
Teléfono 2753803
MADRID - 1

ZONA ARAGON
FORMICA ESPAÑOLA, S. A.
POLIGONO CDSULLADA
Calle B. N.º 47 B
Teléfono 29 24 10
ZARAGOZA

ZONA ASTURIAS Y GALICIA
FORMICA ESPAÑOLA, S. A.
Uria, n.º 44, tercero
Teléfono 21 12 33
OVIEDO

ZONA ANDALUCIA
FORMICA ESPAÑOLA, S. A.
Luis Montoto, 136
Teléfono 26 66 00
SEVILLA

ZONA LEVANTE
FORMICA ESPAÑOLA, S. A.
José Antonio, n.º 15
Teléfono 33 43 65
VALENCIA - 5

Distribuidor:

Pipra pintem

~~els de pipra~~
som de pipra i pintem

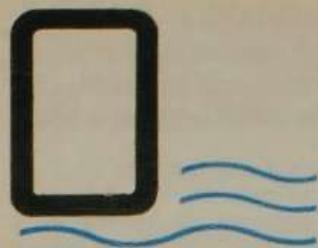
som els de pipra i ho
pintem tot

val. ↗

els trobareu a ...
tal tal. tal ...

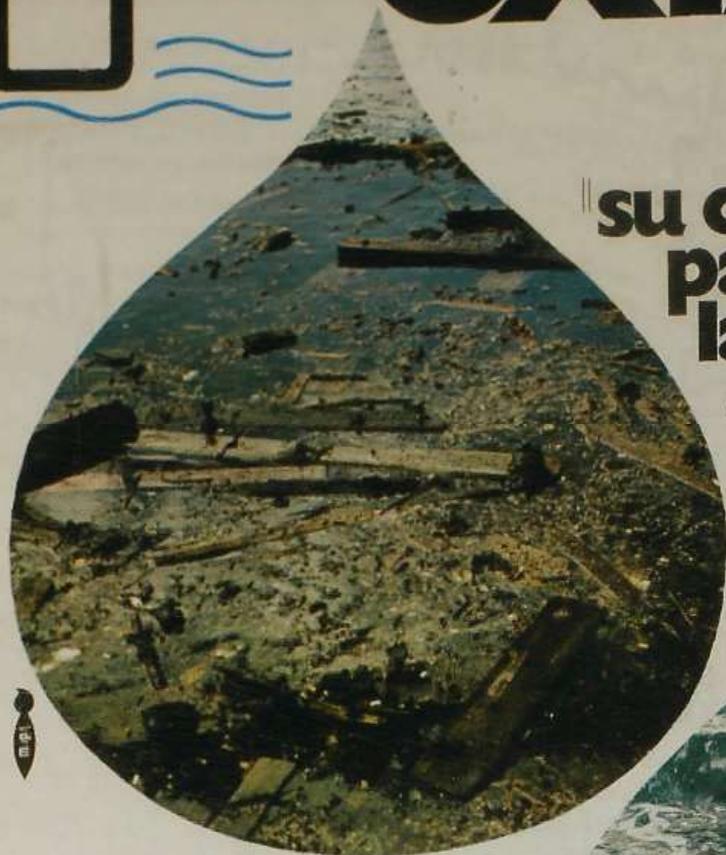
preguntar
adeje - Joan

Pipra es a Alforno XII 43
TL. 2284006



OXIAGUA

|| **su consejero
para
la protección
del ambiente.** ||



Una vez más OXIAGUA, S. A.
le ofrece su avanzada técnica y
larga experiencia, para depurar
las aguas y combatir la polución,
mediante estaciones de
tratamiento de cualquier tipo y
capacidad.



Para caudales reducidos:

- Elementos transportables sistema **OMS**.
- Estaciones Depuradoras prefabricadas (oxidación total).

Con la garantía de prefabricación de
BUTSEMS, S. A.

OXIAGUA S.A.

tratamiento y depuración de aguas

Ref. n.º 39

Gran Vía Carlos III, 58-60
Tel. 250 87 53
BARCELONA-14

MADRID-14
Cea Bermúdez, 12
Tels. 254 25 29
254 25 31

VALENCIA-
Paz, 17
Tel. 22 78 83



TECNICA Y DISEÑO

La empresa más avanzada en
Porteros Electrónicos, Telefonía
e Intercomunicación.

PREMIOS OBTENIDOS POR LOS PRODUCTOS GOLMAR



Millones de personas de distintas nacionalidades se comunican a través de los equipos de Telefonía para Viviendas GOLMAR. Todos ellos pueden confirmar que los equipos GOLMAR, reproducen la voz con total fidelidad y nitidez. El constante rendimiento de los equipos GOLMAR está asegurado por un eficiente y rápido servicio post-venta. GOLMAR, 20 años acumulando experiencia en el campo de las comunicaciones.



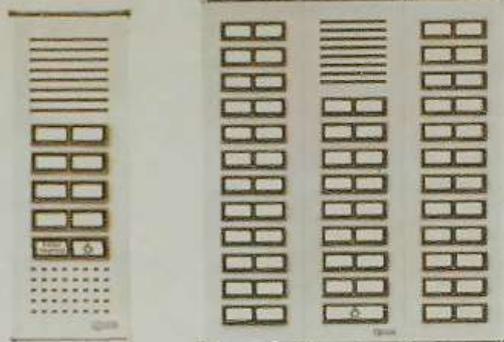
Don _____
Calle _____ N° _____
Población _____
Tel. _____

GOLMAR, empresa con únicamente patentes propias y capital 100 % nacional.

Ruego me remitan (sin compromiso por mi parte) el Catálogo Fotográfico 73



TECNICA Y DISEÑO



EQUIPO PORTERO ELECTRICO:

Sistema que permite establecer comunicación entre el portal de un inmueble, con los diferentes apartamentos del mismo, y desde éstos abrir la puerta exterior del edificio.



EQUIPO CONSERJERIA-GARAJE:

Sistema que permite comunicar, desde la conserjería o garaje, con los distintos apartamentos de un inmueble y viceversa. Estos sistemas se fabrican también en la modalidad de conversaciones totalmente secretas con retención, señalización de llamadas y aviso acústico de línea ocupada.

TELEFONOS Y MICROALTAVOCES PARA LOS APARTAMENTOS

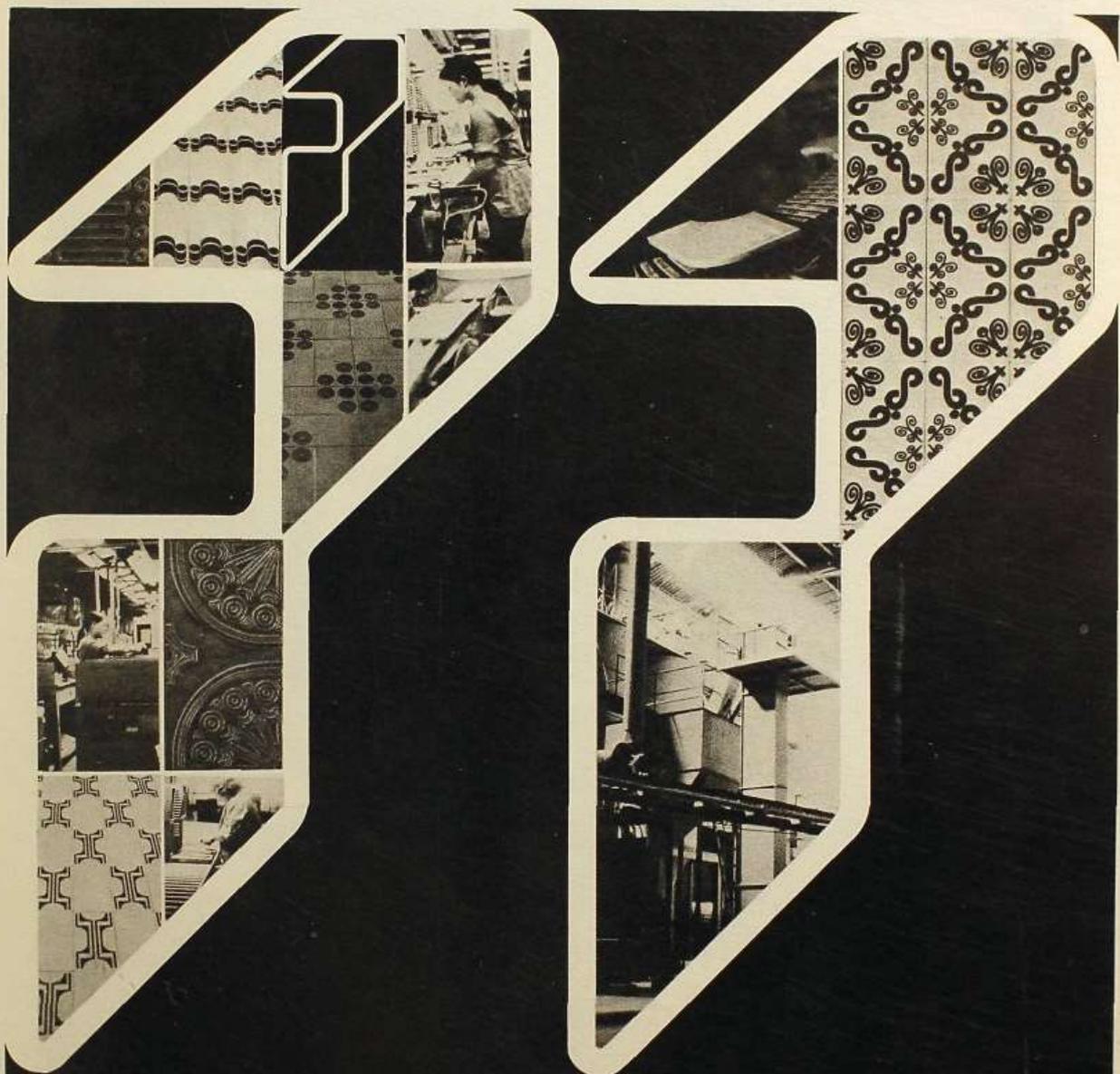
De moderno diseño que permiten establecer y recibir comunicación de los equipos de Portero Electrónico, Conserjería y Garaje. Cada Teléfono y Microaltavoz va equipado con un pulsador que se utiliza para llamar al conserje, o abrir la puerta exterior del inmueble.



EXPOSICIONES PERMANENTES Y DELEGACIONES

CENTRAL: VILADOMAT, 83 - TEL. 223 85 21 (5 LINEAS) - BARCELONA-15
DELEGACION CENTRO: IBIZA, 3 - TELS. 273 49 22 - 273 79 93 - MADRID-9
DELEGACION LEVANTE: SAN VICENTE MARTIR, 163 - TELS. 25 86 93 - 26 04 14 - VALENCIA-7
DELEGACION SUR: VIRGEN DE LUJAN, 19, 1.º A - TEL. 27 63 77 - SEVILLA
DELEGACION NORTE: CASTAÑOS, 28 - TEL. 23 67 55 - BILBAO
DELEGACION NOROESTE: AVDA. BARCELONA, 4 - TEL. 23 70 05 - VIGO

Porque nuestros productos se crearon para ser elegidos...



...nos han concedido el EUROFAMA 2000



**la nueva
marca para
los antiguos
maestros**

PAVIMENTOS CERAMICOS, S.A

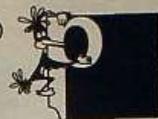
PAVICA

c. marcelo rallo s/n
tel. 640050 51
la bisbal (gerona)

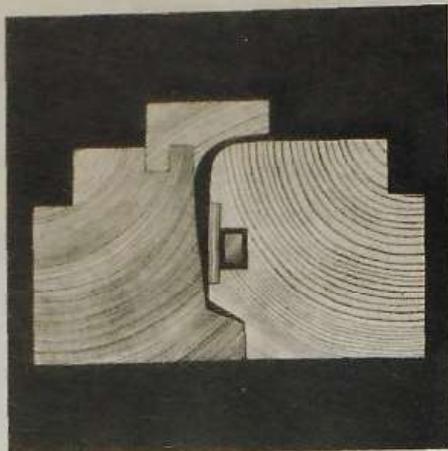
delegación en barcelona:
maestro perez cabrero, 19
tel. 230 74 08

CARPINTERIA NORMALIZADA

preven®



Para una construcción más lógica y rápida
MARCOS, VENTANAS Y BALCONES



la construcción
con
prefabricados
de madera
ajustados preven
se impone por
su diseño, por
la calidad, y
sus ventajas
en rapidez y en
seguridad



TECNICAS INDUSTRIALES DE LA MADERA



Enrique Granados, 21 Tels. 254 44 81 - 253 96 17 BARCELONA-7

D.
Empresa
Profesión
Cargo
Dirección
Tel.
Localidad
Desea recibir información de los prefabricados PREVEN	

Abre y cierra germánicamente.



DELPIRE ADVINCO 884

Grohe, el mayor fabricante de grifería sanitaria del mundo, ofrece una extensísima gama de productos para todos los usos.

Ecolínea II, línea exclusiva para baño y cocina, se caracteriza por:

- 1) Una estética apta para armonizar con estilos de decoración muy variados.
- 2) Precisión de seguridad: para no volver a tener problemas

con un grifo en la vida. Instale y olvide.

- 3) Eliminados los ruidos internos.
- 4) Cromados gruesos sobre latón puro. Resiste el paso de los años con cualquier tipo de agua.

Y casi no cuesta más.

Grohe le ofrece también su Ecolínea I, de características técnicas y diseño algo distintos y de menor costo.

Grohe domina el agua.



GROHE

Obtendrán más información si nos envían el cupón adjunto:
DIVISION GROHE, Gallital Ibérica, S. A.
Roger de Flor, 45-47
Escalera B, Oficina 1
BARCELONA-13

Del programa GROHE me intereso por:

- Ecolínea I, Ecolínea II, Gracia
 Mezclador de mando único
 Grifería termostática

Nombre _____
Profesión (Actividad) _____
Población _____
Calle _____



Cuando la seguridad depende de la calidad
su control es detalle muy importante.



ACEROS CORRUGADOS DE ALTO LIMITE ELASTICO
PARA EL HORMIGON ARMADO

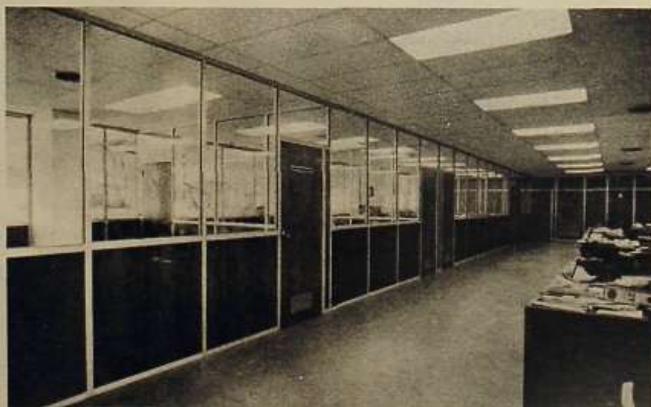
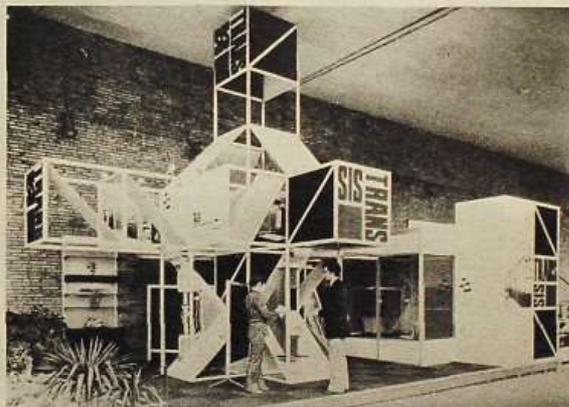
nersid/42/46/50



SISTRANS, S.A. ■ SISTEMAS TRANSFORMABLES ■ SOCIEDAD ANONIMA
San José 12 · Apartado, 88 · Ripolllet ■ Teléfonos, 292 0193 · 292 0194 ■ (Barcelona)



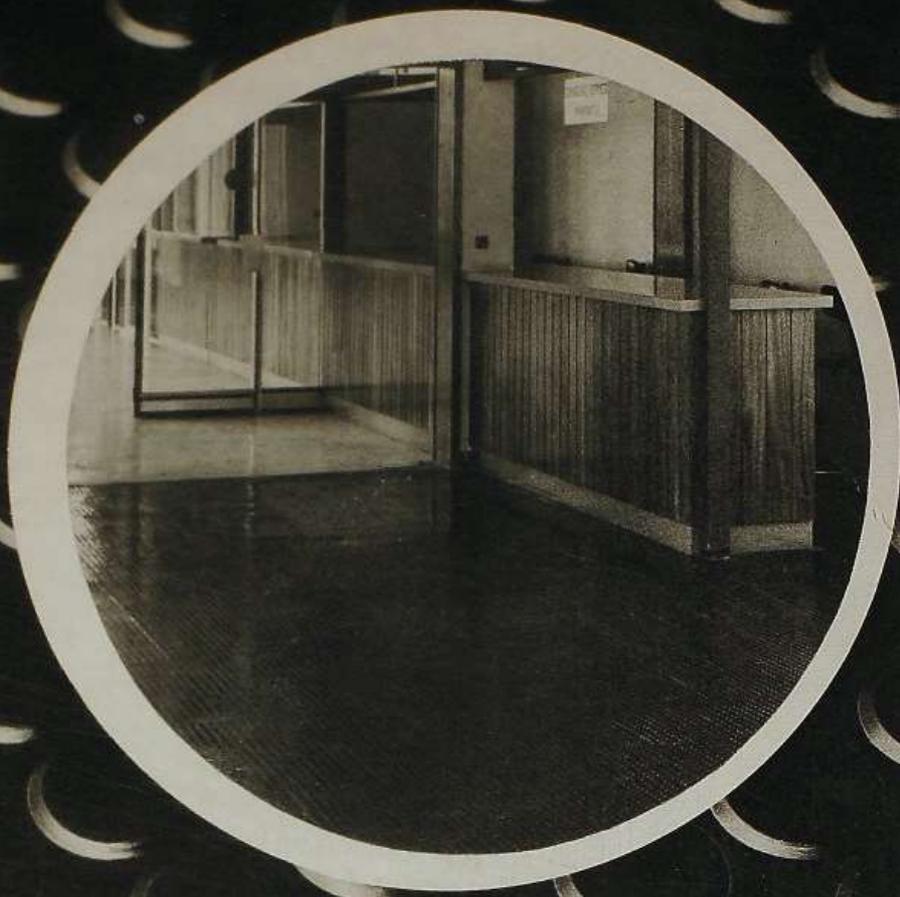
Creemos que la mejor y más productiva colaboración depende de una información completa en el momento oportuno. Este es el momento para que Ud. se ponga en contacto con SISTRANS, S. A. y recibirá amplia información de nuestros Sistemas Transformables que le sorprenderán por su simplicidad y gama de aplicaciones. Patentes de diseño propio se están abriendo mercado tanto en España como en el extranjero, gracias a su versatilidad dentro del campo de la construcción y decoración. Un grupo técnico comercial eficiente cumplimentará su consulta con la máxima celeridad.



ebe

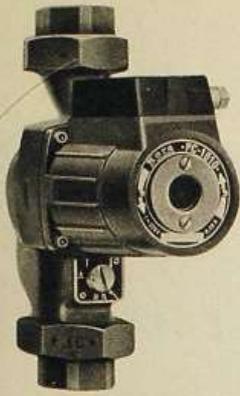
Si Ud. Desea recibir nuestro catálogo sírvase rellenar y remitirnos el adjunto cupón y será cumplimentado a la mayor brevedad

Nombre _____
Domicilio _____
Población _____ Provincia _____
Empresa _____
Cargo que desempeña _____



PAVIMENTO IRELLI A CIRCULOS

De gran poder antideslizante
Resistente y confortable
Facilita una marcha agradable
y sin fatiga
Altamente decorativo

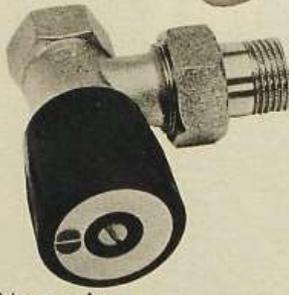


BOMBAS ACELERADORAS

LLAVES DE REGULACION
RADIADORES



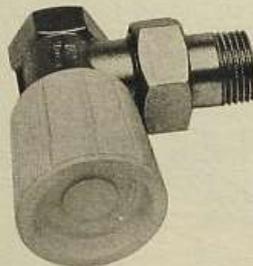
Termostática



Monogiro



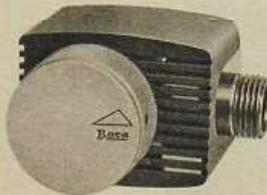
PURGADORES



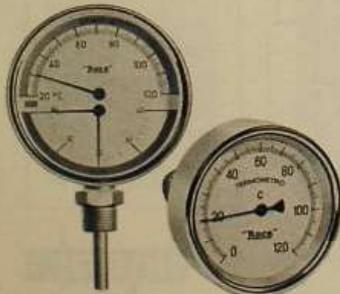
GE-100



VALVULAS



Onda



TERMOHIDROMETROS
Y TERMOMETROS

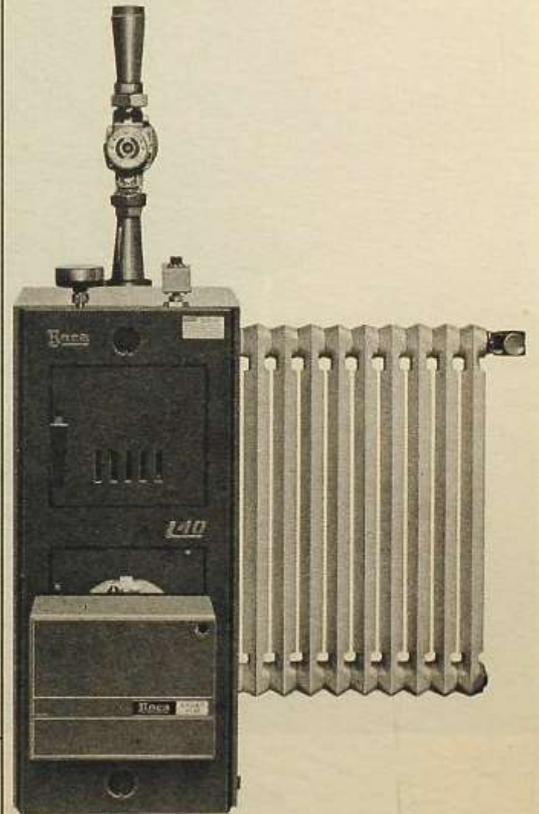


VASOS DE EXPANSION
CERRADOS

COMPLEMENTOS Y ACCESORIOS

para
instalaciones de
**CALEFACCION
CENTRAL**

Roca

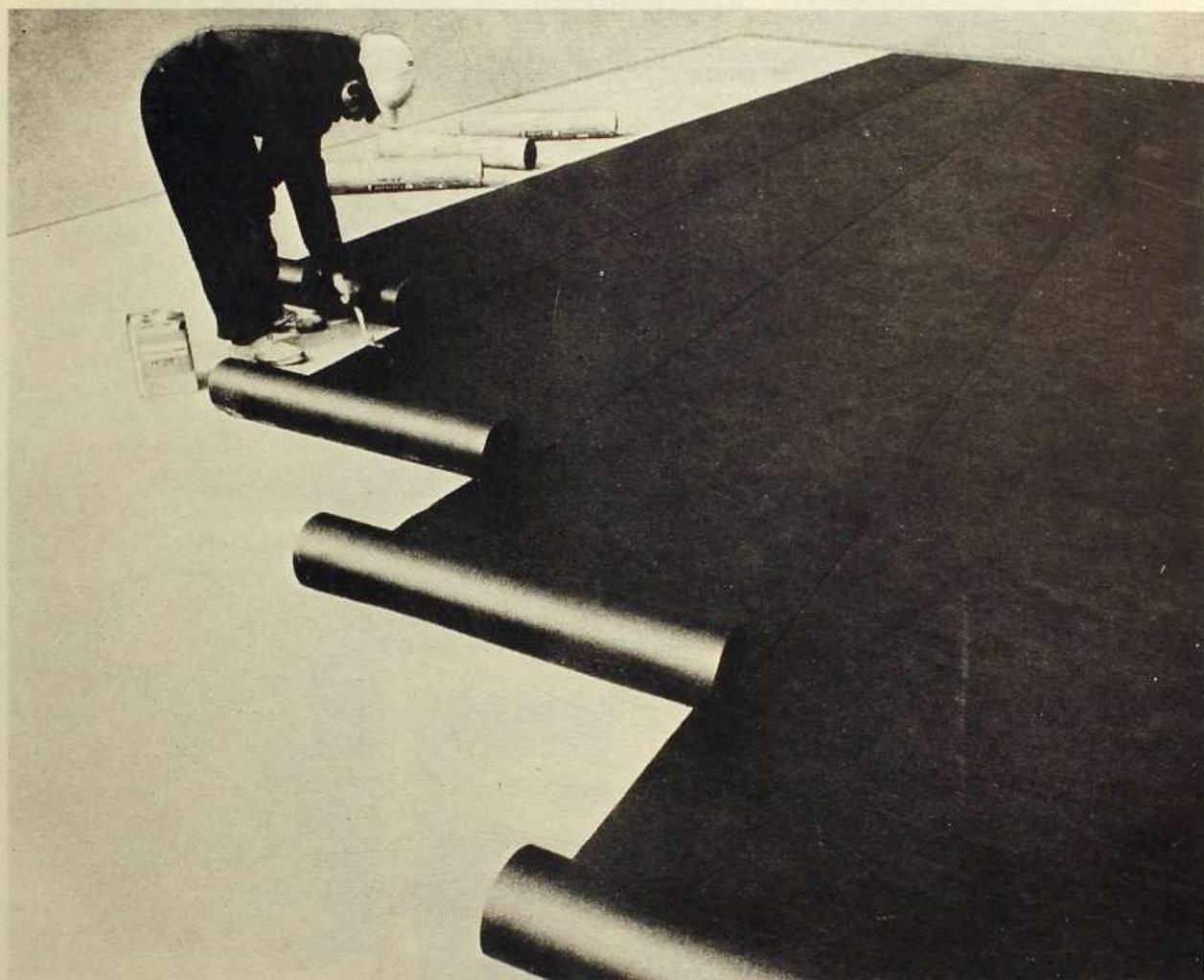


SOLICITE MAS AMPLIA INFORMACION A

Roca

Avda. Generalísimo Franco, 513 - Barcelona-15

ASFALTEX



TARFAL

LAMINA POLIMERO-ELASTICA
PARA IMPERMEABILIZAR



ASFALTEX

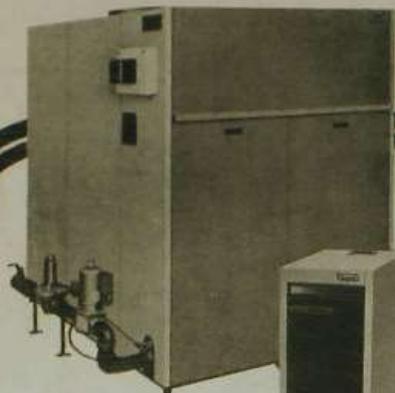


S.A.

Av. Jose Antonio, 539. Tel. 254 86 00 (10 líneas) Barcelona-11
Distribuidores y Agentes de Venta en toda España

CALDERAS **Roca**

para instalaciones de
CALEFACCION CENTRAL



G-200
75.000 a 350.000 Kcal/h.



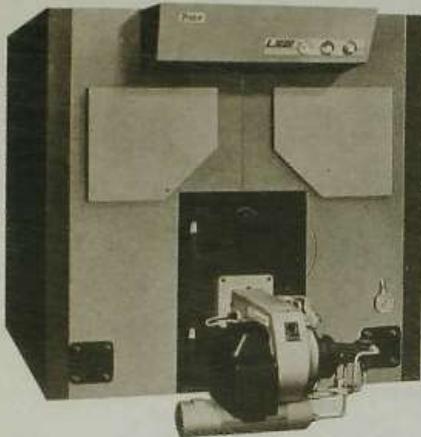
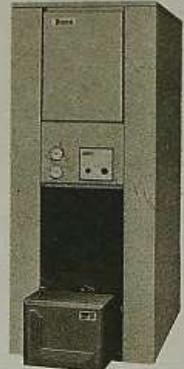
GM-1
5.000 a 15.000 Kcal/h.

GA-GB
6.500 a 20.000 Kcal/h.

TEIDE T
20.000 a 106.000 Kcal/h.

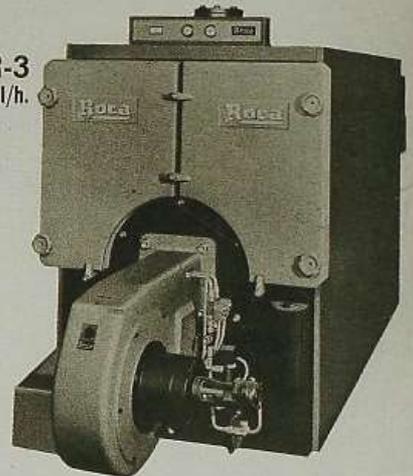


TEIDE TS
26.500 a 106.000 Kcal/h.

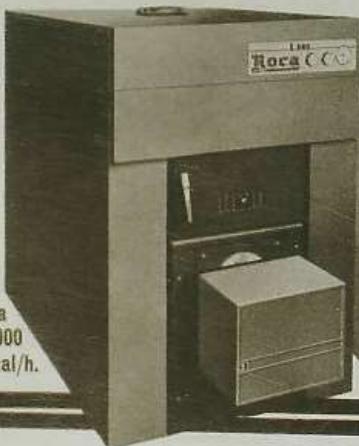


L-600
L-1200
235.000 a 1.200.000 Kcal/h.

TR-3
200.000 a 1.400.000 Kcal/h.



L-200
65.000 a
220.000
Kcal/h.



L-80
31.000 a 80.000 Kcal/h.

L-10
L-20
L-40
5.000 a 43.000 Kcal/h.



sat SERVICIO DE ASISTENCIA TECNICA

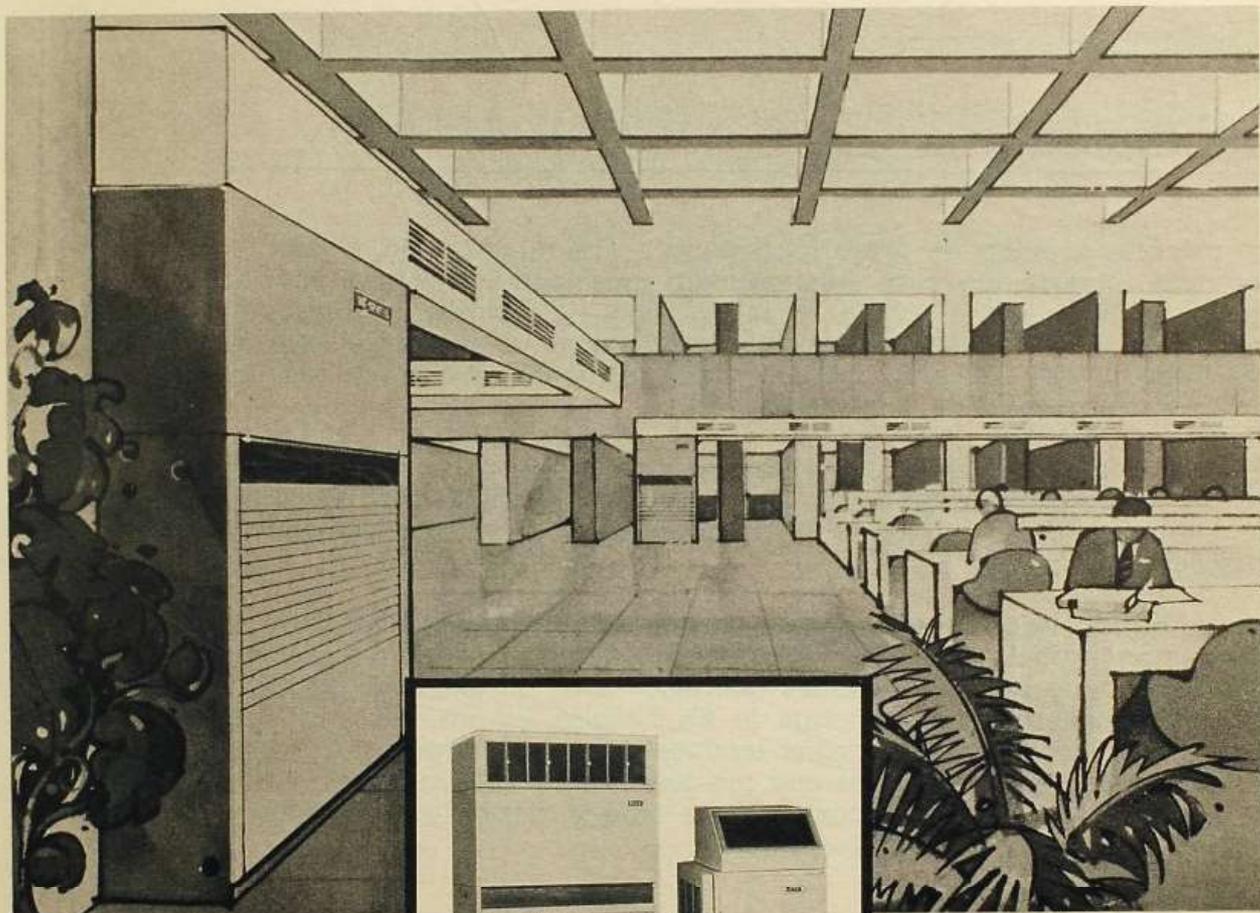
Este servicio de asistencia técnica, está formado por especialistas altamente cualificados, con transporte y utillaje moderno para atenderle rápidamente en casos de avería o cualquier eventualidad. Este servicio equivale a "un seguro de vida" de su instalación y es la garantía de un óptimo rendimiento para su calefacción.

SOLICITE MAS AMPLIA INFORMACION A

Roca

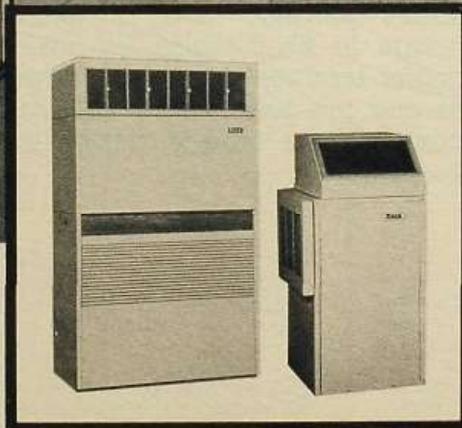
Avda. Generalísimo Franco, 513 - Barcelona-15

acondicionadores autónomos refrigerados por agua



Equipos compactos condensados por agua de red o de pozo, o bien, mediante circuito cerrado utilizando torre de recuperación.

Pueden impulsar el aire directamente o a través de conductos para la ambientación de varias dependencias.



Admiten la adaptación de accesorios para calefacción y humidificación.

Totalmente silenciosos.

Funcionamiento regulable mediante controles y automatismos.

Potencia desde 7.500 a 90.000 Frig./h.

Roca

Roca garantiza su instalación con su servicio de asistencia a clientes, **sac:**
Equivale a «un seguro de vida»

Solicite más amplia información sobre ACONDICIONADORES AUTONOMOS a:

COMPañIA ROCA-RADIADORES, S.A.

Avda. Generalísimo Franco, 513 - BARCELONA-15

o a nuestras Delegaciones en MADRID-3 General Sanjurjo, 57
Tel. 253.92.00 ■ BARCELONA-7 Paseo de Gracia, 28 Tel. 221.41.26/27
BILBAO-8 Elcano, 14 4.º I Tel. 43.24.50 ■ VALENCIA-2 Moratín, 18
Tel. 21.61.38 ■ SEVILLA Héroes de Toledo, 33 Tel. 63.50.39



Salutación

Dos palabras a modo de breve preámbulo a este número que, si bien su contenido, al igual que otros que seguirán, ha estado elaborado bajo la anterior dirección de la revista, ve la luz pública con nuevo responsable. Las razones de este cambio responden exclusivamente a motivaciones de orden interno del Colegio, conocidas por los lectores a través de las circulares colegiales o de la prensa periódica.

Lo importante a destacar es que el cambio no supone, y no supondrá, un giro de ciento ochenta grados en la orientación de la Revista; más bien intentaremos superar, si cabe, el importantísimo papel público que la publicación ha jugado.

En este sentido, debo hacer constar el agradecimiento que todos debemos a los compañeros J. Sabartés y F. Serrahima que con su aliento y espíritu supieron primero iniciar y después mantener CAU en una línea decidida y comprometidamente abierta que la ha situado en un alto nivel de prestigio y efectividad; y con ellos también a los miembros del Consejo de Redacción y Colaboradores que tan bien han sabido materializar ese espíritu. A todos ellos, y a todos vosotros, pido la máxima colaboración y esfuerzo para proseguir por este camino.

Carles OLIVER

La dimisión o despido indirecto

En el Derecho Laboral español existe una curiosa y con frecuencia olvidada figura que es conocida con el nombre de *despido indirecto*. Digo que es *olvidada con frecuencia porque su utilización por los trabajadores asalariados no es muy frecuente*. Sin embargo, los casos que contempla la figura legal sí que se desarrollan con cierta asiduidad, sobre todo, en los momentos de tensión en las relaciones entre empresarios y trabajadores.

El término *dimisión* hace referencia al hecho de que el trabajador desea abandonar el puesto de trabajo en la empresa donde venía prestando sus servicios. Sin embargo, este término es sobremediano impreciso por cuanto la figura que contemplamos engloba no sólo el hecho de que el trabajador abandona o dimite de su puesto de trabajo, sino *sobre todo*, que lo hace como consecuencia de una conducta ilegal del empresario y precisamente *esto último* pone en manos del trabajador afectado el ejercicio de unas determinadas acciones legales contra el empresario.

Con frecuencia sucede que los empresarios, ante determinadas reclamaciones realizadas por sus trabajadores (bien adoptando posiciones sindicales de fuerza, bien ejercitando acciones legales), comienzan a adoptar contra ellos todo un sistema de represalias que, en general, tienen por finalidad aquello tan conocido de *hacer la vida imposible al trabajador para que se vaya de la empresa*. No pocos trabajadores sucumben ante esta actitud represiva y abandonan su puesto de trabajo.

El carácter ilegal de la actuación empresarial y el hecho de que ésta se produzca generalmente como represalia ante actitudes de denuncia o enfrentamiento de los trabajadores, hacen que resulte mucho más clara la definición de la figura como *despido indirecto*.

En efecto, podríamos hacer la siguiente construcción ejemplificativa de los hechos: Un determinado empresario observa que un trabajador de su empresa le causa demasiados problemas (bien porque exhorta a sus compañeros de trabajo a mantener una cohesión ante la empresa, bien, por ejemplo, porque realiza demasiadas denuncias ante la Delegación Provincial de Trabajo); al mismo tiempo observa que si le envía una carta de despido, el trabajador en cuestión tiene posibilidades de probar en Magistratura del Trabajo la inexistencia de causa justificada, con la consecuencia de la declaración del despido como improcedente y la fijación de la correspondiente indemnización. Ante esta situación, el empresario decide no despedir al trabajador, sino *hacerle la vida imposible* para que abandone el trabajo. Si el trabajador lo abandona, el empresario se ahorra la indemnización por despido improcedente y el trabajador se ve privado al mismo tiempo del subsidio de desempleo.

Así, pues, si bien es cierto que no se da un despido, el empresario realiza toda una serie de actuaciones que tienden a conseguir el mismo resultado (el cese del trabajador), tratando al mismo tiempo de evitar que el afectado pueda obtener una indemnización. Es por ello por lo que se trata de hecho de un auténtico despido (que es la finalidad perseguida por

el empresario), pero que formalmente no se traduce como tal, y de ahí que se le añada el adjetivo *indirecto*.

Las formas más frecuentes en que se traducen estas acciones de represalia del empresariado son:

El encargar al asalariado trabajos muy inferiores a los que corresponden a su categoría profesional.

Supresión de las horas extraordinarias que venía realizando, con lo cual su salario queda notablemente perjudicado.

Tratamiento despectivo delante de sus compañeros de trabajo.

Exigencias de aumento en su ritmo normal de trabajo, dificultándole en lo posible cualquier momento de respiro en la jornada laboral.

Denegación de todo tipo de permisos para efectuar salidas del local de trabajo o faltar algún día al mismo, etc.

La relación que antecede es meramente ejemplificativa y la imaginación de las empresas en la búsqueda de formas que hagan insostenible al trabajador la prestación normal de su trabajo desborda cualquier posibilidad descriptiva. De todas formas, se puede afirmar que son las más frecuentemente utilizadas.

Por otro lado, estas represalias son frecuentes no sólo en los casos de trabajadores *incómodos* para las empresas, sino también en casos de *trabajadores de edad avanzada o que han sufrido un accidente de trabajo que repercute de algún modo en su rendimiento*. Cuando el rendimiento de un trabajador ha empezado a decrecer por cualquiera de las dos razones apuntadas es frecuente observar cómo las empresas hacen todo lo posible porque abandone el trabajo. Generalmente se busca un trabajador joven que ocupe su puesto y se desplaza progresivamente al trabajador de edad avanzada o con rendimiento decreciente encargándole trabajos muy inferiores a los de su categoría profesional, a fin de que su *indignación profesional* le lleve a abandonar el trabajo.

El sistema se encuentra aún mucho más refinado en los países más desarrollados, siendo frecuente la exigencia de tests sobre la conducta y reacciones de cada persona que solicita trabajo en una empresa. Estos tests proporcionan a las empresas los datos necesarios para determinar el índice máximo de tolerancia de cada trabajador y la estrategia a seguir.

Estas acciones de represalia del empresariado provocan en no pocas ocasiones una situación de *impotencia* del trabajador o trabajadores afectados para hacer frente legalmente a la situación.

El empresario, por el solo hecho de ser el titular de la empresa (el propietario de los medios de producción) y por el hecho de que esta propiedad le proporciona una posición social y políticamente dominante, goza de amplísimas facultades y atri-

EL AMOR AL TRABAJO



33. — El trabajo

Todos los hombres han de trabajar en alguna actividad. La ociosidad es perniciosa y, como se dice, es “la madre de todos los vicios”.

34. — Cómo hemos de trabajar

Hemos de poner en los trabajos de nuestro oficio, empleo o carrera, toda nuestra actividad e interés.

35. — La vocación en el trabajo

No basta con trabajar las horas que dure la jornada de una manera fría; hay que poner entusiasmo en el trabajo, tendiendo a hacernos más aptos siempre en él y a obtener con nuestra actuación el máximo rendimiento. Al trabajar, debemos pensar que con ello contribuimos al mayor engrandecimiento de España.

36. — El descanso después del trabajo

Si trabajamos con entusiasmo y vocación, el descanso colmará después todos nuestros anhelos de reposo.

37. — Compenetración en el trabajo

Hay que procurar que el trabajo sea estimado y respetado por todos y que patronos y trabajadores sientan, satisfechos, su condición de tales, y se completen y estimen como partes que son de una misma actividad.

38. — Necesidad del trabajo

El trabajo dignifica al hombre; la ociosidad le degrada. Todos hemos de trabajar para cumplir una finalidad en nuestra vida y también cumplir la voluntad de Dios.

buciones concedidas por la legislación positiva, en orden a la dirección, disciplina y organización de la empresa.

A título de ejemplo se pueden citar los siguientes artículos de la Ley de Contrato de Trabajo:

El deber primordial del trabajador es la diligencia en el trabajo, la colaboración en la buena marcha de la producción, del comercio o en la prosperidad de la empresa a que pertenece. La medida de esta diligencia estará determinada por la especialidad habitual del trabajo y por las facultades y peculiaridades del trabajador, que debe conocer el empresario. (Artículo 60.)

Es deber del trabajador cumplir los Reglamentos de trabajo, así como las órdenes e instrucciones del jefe de la empresa, de los encargados o representantes de éste y de los elementos del personal de la misma que le asistan. (Artículo 69, apartado 1º.)

Los trabajadores deberán fidelidad a la empresa en que trabajen. (Artículo 70, apartado 1º.)

Aunque las sentencias en la jurisdicción laboral son muy variadas en relación a la temática que nos ocupa, son significativas las siguientes:

Integra desobediencia e indisciplina la negativa al cumplimiento de las órdenes de la empresa, ya que a los trabajadores corresponde el deber de obedecer, sin perjuicio de reclamar posteriormente, ejercitando las acciones que estimen les asistan. (Sentencia del Tribunal Central de Trabajo de 9 de abril de 1960.)

La negativa de un obrero a realizar trabajos distintos a los habituales, que por las circunstancias concurrentes eran exigibles, conforme a normas reglamentarias, constituye indisciplina y desobediencia sancionable con el despido, conforme al artículo 77 de la Ley de Contrato de Trabajo. (Sentencia del Tribunal Supremo de 23 de febrero de 1960.)

De todo lo expuesto se desprende la duda de si la legislación positiva vigente concede a los trabajadores que soportan estas acciones empresariales tendentes a provocar su dimisión en el trabajo, algún medio eficaz para resolver la situación. Y en este sentido cabe afirmar que existen instrumentos legales cuya utilización generalizada por los trabajadores afectados dificultaría notablemente la referida política del empresario. Ello no quiere decir, ni mucho menos, que en la legislación positiva se encuentre la solución a unas situaciones que son consecuencia de las estructuras sociales y que, por tanto, persistirán en mayor o menor grado mientras la causa estructural persista.

La primera acción legal que puede utilizar el trabajador afectado es la realización de una denuncia contra la empresa en la Delegación de Trabajo, exponiendo detalladamente los hechos. Esta acción del trabajador obligará a una visita de la Inspección de Trabajo a la empresa denunciada para la oportuna comprobación de los hechos y una posterior resolución de la Delegación de Trabajo resolviendo el conflicto planteado. Sin embargo, esta vía tiene un grave inconveniente, que es el de su extraordinaria lentitud. Con frecuencia transcurren hasta seis y ocho meses desde el momento en que se presentó la denuncia hasta que se produce la resolución. Y es evidente que, en el caso que nos ocupa, el transcurso del tiempo juega enormemente a favor de la empresa, que sigue manteniendo su acción de represalia contra el trabajador.

La segunda acción legal es mucho más rápida y definitiva y consiste en presentar una demanda en Magistratura de Trabajo contra la empresa solicitando que se dé por terminado el contrato de trabajo a cambio de una indemnización. De este modo puede conseguirse la indemnización que el empresario trata de escamotear al trabajador, obligándole a que abandone sin más su puesto de trabajo.

El ejercicio de esta acción ante la Magistratura de Trabajo viene regulado por el artículo 8 de la Ley de Contrato de Trabajo:

Se estimarán causas justas para que el trabajador pueda, por su voluntad, dar por terminado el contrato las siguientes:

a) *Los malos tratos de palabra u obra o la falta grave de consideración por parte del empresario o de su representante o empleados al trabajador o personas de su familia que con él vivan.*

b) *La falta de pago o de puntualidad en el abono de la remuneración convenida.*

c) *Exigir el empresario trabajo distinto del pactado, salvo los casos de urgencia prescritos en la Ley.*

d) *Modificación del Reglamento establecido para el trabajo al celebrarse el contrato o incumplimiento del mismo.*

e) *Cualquier otra causa análoga o semejante a las anteriores que el Magistrado de Trabajo estime justificada, por ser reveladora de una situación depresiva o vejatoria para el trabajador.*

En cuanto a las indemnizaciones concretas que correspondan al trabajador que ejercite ante Magistratura la referida acción, se habrá de convenir que deben ser las mismas que las previstas para los casos de despidos improcedentes: en una suma que fijará el Magistrado de Trabajo a su prudente arbitrio, teniendo en cuenta la facilidad o dificultad de encontrar otra colocación adecuada, cargas familiares, tiempo de servicio en la empresa, etc., sin que pueda exceder del importe de un año de sueldo o jornal. (Artículo 81, párrafo 3º L. C. T.)

Además de esta indemnización cabría una indemnización especial en los casos en que la causa fuera la falta de pago de la remuneración convenida, pues el artículo 75, apartado 3º de la misma Ley establece que en caso de demora en el cumplimiento de esta obligación indemnizará (el patrono) al obrero en una cantidad cuya cuantía fijará el Magistrado de Trabajo, teniendo en cuenta el importe de la remuneración, cargas familiares del trabajador y causas que hubieran motivado el retraso. En ningún caso excederá la indemnización concedida por este motivo, por cada año, del importe de la mitad de los salarios dejados de percibir, sin perjuicio de las facultades conferidas a los Magistrados por las Leyes.

Hasta aquí, pues, las acciones que legalmente pueden ejercer los trabajadores afectados y sus posibles resultados.

Como comentario final, vale decir que esta legislación positiva favorece en grado suficiente el fraude de la misma legislación por los empresarios que, no queriendo realizar el despido de un trabajador para que éste no lo gane en Magistratura, provocan su salida de la empresa haciéndoles la vida imposible.

Esto aparece claro sobre todo para las empresas de más de cincuenta trabajadores fijos, porque así como en los casos de despido improcedente, el trabajador tendría derecho a la opción de la readmisión y, si ésta no se produjera, al incidente de no readmisión, con una indemnización que pudiera llegar hasta los cuatro años de salario, en estos casos de rescisión de contrato la indemnización no parece que legalmente pueda superar el año de salario.

Rafael SENRA BIEDMA

Nota: Como los lectores habrán podido deducir existe una errata de imprenta en el artículo sobre Conflictos Colectivos publicado en el número 23 de CAU:

Pág. 29. Primer párrafo de la 2.ª columna:

dice: «Aun así, planteado de este modo, no parece posible llegar a la conclusión de que la situación de conflicto colectivo sea normal en un sistema de economía capitalista».

debe decir: «Aun así, planteado de este modo, no parece posible llegar a la conclusión de que la situación de conflicto colectivo sea anormal en un sistema de economía capitalista».

La «Tendencia» en la XV Trienal de Milán

En Milán se ha celebrado una nueva Trienal, que viene a coincidir con la celebración de los 50 años de su inicio: un período fundamental y significativo en la intrincada polémica de la arquitectura y el diseño.

Esa nueva edición ha desatado críticas de diversa índole, desde el campo de la habitual contestación —ya reducida a términos bastante rudimentarios— y desde el de la nostalgia de anteriores certámenes espectaculares, cuando una exposición era todavía un acontecimiento comunicativo que provocaba revisiones y polémicas. La Trienal, no obstante, sigue siendo un esfuerzo insólito, considerable y valioso, que marca, por lo menos, unos hitos significativos.

La crítica mejor fundada puede ser la duda general sobre la actual validez de las exposiciones como instrumentos de comunicación, sobre todo si previamente a ellas no ha habido un trabajo de investigación orientado temáticamente y metodológicamente hacia las posibilidades de aquel instrumento. En este caso esas dudas se acrecentan, incluso, porque fallan substancialmente los elementos informativos más simples y mecánicos: las indicaciones al pie de las fotos son incorrectas e ininteligibles, los *video-tapes* funcionan mal, no existe un horario correcto del pase de films, la documentación es siempre insuficiente y a veces con incoherencias rotundas, etc.

Seguramente todo el esfuerzo que ha requerido la Trienal hubiera dado resultados más efectivos aplicándolo a la confección de un libro o de un film en el que las ideas rectoras hubieran quedado mejor definidas y más comunicables. Como aproximación a este criterio, me parece justo subrayar que lo mejor de la Trienal es el libro *Architettura Razionale* que intenta explicar el itinerario ideológico de la sección internacional de arquitectura, seleccionada y montada bajo la dirección de Aldo Rossi. Gracias al libro y especialmente al capítulo redactado por Massimo Scolari — más que en la sucesión visual del Palazzo dell'Arte — entendemos que se trata de una exposición orientada hacia la línea defendida en los últimos años por Aldo Rossi y que sus discípulos llaman *arquitectura de tendencia*.

Como dice Vanna Fraticelli en el último número de *Controspazio*, Carlo Aymonino definió tres puntos de referencia en la formación de la *tendencia*: la *Casa-bella* de Ernesto Rogers, la indagación interdisciplinar de Ludovico Quaroni y la tarea del *Istituto di Architettura* de Venecia bajo la dirección de Giuseppe Samonà. Entre esas referencias que hoy los jóvenes italianos respetan tanto, no suelen contar las viejas glorias de los años 50 y 60 —Ignacio Gardella y Franco Albini, por ejemplo— seguramente olvidados ahora con una injusticia muy significativa: el repudio consciente o inconsciente de los que trabajaron en la realidad e impusieron un lenguaje, considerados en menor grado que los teóricos y didácticos, que pudieron comprometerse en los papeles sin ensuciarse las manos en la obra cotidiana.

Si bien el estudio de la *Tendencia* tiene que remitirse obligadamente a la obra, los libros y los esfuerzos didácticos de Rossi, el capítulo de Scolari en *Architettura Razionale* da hoy el mejor resumen de

su situación, relacionada con todo el panorama de la arquitectura italiana. Por ello, hemos creído de gran utilidad divulgadora traducir aquí ese texto, acompañado de algunos de los documentos gráficos que figuraban en la sección de arquitectura de la Trienal.

Oriol BOHIGAS

Vanguardia y nueva arquitectura

Para definir la arquitectura italiana contemporánea, ningún juicio puede ser tan preciso como el que expresó Camillo Boito frente a la extravagancia y al despiste de la arquitectura a finales de 1800. *Ahora —decía Boito— existen edificios y arquitectos, no arquitectura. La arquitectura es ahora, salvo raros casos, un juguete de la fantasía, una ingeniosilla combinación de formas, una locura de lápices, compases, reglas y escuadras.* (1).

En 1973, a casi un siglo de distancia, las consideraciones que podemos sacar sobre la *miseria de la actual arquitectura*, tanto diseñada como realizada son, *salvo raros casos*, las mismas.

La historiografía arquitectónica italiana resulta hoy insuficiente para explicar esta miseria o para proponer una posible vía de superación. La *Historia de la arquitectura* de Bruno Zevi (1952) y la de Leonardo Benevolo (1960), no dan suficiente luz sobre el presente o, si lo hacen, a través de algunos artículos ocasionales de puesta al día, tiene sólo una *función defensiva*.

Al atacar la tesis pluralística de Christian Norberg-Schulz, la pluma de Zevi nos da el paradigma de esta postura defensiva: *La alternativa a la dura responsabilidad de continuar fieles a la tradición moderna no está en el pluralismo sino en el franco y valiente suicidio propuesto por la pop-arquitectura. Rechazo de todo modelo cultural, de todo orden abierto o cerrado, retorno al caos originario, a la trivialidad, al artificio. El que decide abandonar el movimiento moderno puede escoger entre Versalles y Las Vegas, entre la esclerosis o la droga.* (2).

Aun reconociendo a Zevi la coherencia y la seriedad de su continuo empeño cultural, no podemos aceptar esas *indicaciones operativas* como las únicas alternativas al dogma del movimiento moderno.

El patrimonio del movimiento moderno está aún cargado de posibilidades por explorar, de estratos profundos donde investigar, y las eventuales herejías que de aquí puedan surgir deberán basarse en el reconocimiento de aquel patrimonio doctrinario o cuando menos en su uso.

Zevi tiene razón al afirmar, en 1965, que no ha surgido ninguna nueva vanguardia arquitectónica (3) y que la anti-vanguardia (neoliberty, neorrealismo, ambientismo, historicismo, manierismo), no produjo cambios sustanciales, sino obras con carácter regresivo.

De todas formas debemos decir que no es correcto interrumpir la marcha crítica por las vías del movimiento moderno dando una única alternativa: el descarrilamiento. El interesante debate que en la revista *Controspazio* (4) contrapuso el dogma del movimiento moderno a la *arquitectura pura*, ha mostrado cuán árida es la estrategia defensiva y cuántas y cuáles son las alternativas reales existentes frente al caos o al *suicidio pop*.

La postura de Zevi constituye un peligroso empuje, por lo demás inútil, a la *trivialidad* de la arquitectura. A aquel desorden pintoresco que, en nombre de la fantasía, escoge en el momento del proyecto el caos como *redención de la disciplina metodológica del racionalismo* y como *coartada en los enfrentamientos de los fines político-sociales del urbanismo* (5); o, por exigencias equívocas de objetividad, escoge el formalismo y la cultura de los ejercicios geométricos.

A este rígido frente *conservador*, del que se hacen solidarios el *brazo secular del funcionalismo* y el *organicismo exuberante de incontrolable fantasía*, se oponen, en número limitado pero con toda claridad, las voces de la herejía.

Estas notas quieren, pues, intentar aclarar el significado de esta herejía que inspira las obras más vitales de la nueva arquitectura italiana. Intentan establecer cuál es el sentido de vanguardia, progreso y arquitectura en este momento de oscuridad en que nos vemos inmersos, intentando definir aquellos pocos centímetros de diferencia que, como decía Le Corbusier, marcan la distancia entre un buen arquitecto y un mal arquitecto.

Deberemos, pues, renunciar a trazar una frontera discriminatoria precisa, y no porque resulte arduo o demasiado simplista, sino porque resultaría inútil para describir la *condición alejandrina de la arquitectura contemporánea italiana*.

La magnitud de los rescates historicistas y la amplitud de los intereses figurativos haría vana toda tentativa de sistematización utilizando los instrumentos normales de la crítica arquitectónica. Por otra parte, las recientes contribuciones técnicas de Manfredo Tafuri, Vittorio Gregotti y Nino Dardi no consiguen tranquilizarnos acerca de la muerte de la arquitectura, ni tampoco sobre su programática ambigüedad y complejidad, ni sobre los presupuestos de un resurgir basado en las penetrantes lecturas de la arquitectura internacional.

Actuaremos, pues, por diferencias y de forma negativa, intentando mirar lo más lejos posible, sin el apoyo de parangones europeos, americanos o japoneses.

Digamos, ante todo, que en Italia no existe una vanguardia o, por lo menos, si existe y así se la quiere llamar, no tiene relación alguna con la arquitectura.

Esta característica puede más bien aplicarse, con toda su ambigüedad cultural, al *design* y a sus más recientes intervenciones en la utopía urbana y territorial. El reciente éxito del diseño italiano en la ruidosa feria del Museum of Modern Art de Nueva York (1972) ha contribuido ciertamente a una positiva y provechosa propaganda del artesanado industrial italiano, pero no ha servido para darnos un poco más de claridad.

Los *patronos* de los *designers* políticamente más despiadados (grupo Strum), los acordeones de Rosselli y las roulettes de Zanuso, se han mezclado, con el típico cinismo comercial, con las propuestas de los grupos florentinos (9999, Archizoom, Superstudio) que desde hacía ya tiempo, junto con sus compañeros anglosajones, habían conquistado un sitio propio en el confuso panorama de la vanguardia, al igual que *AD* y *Casabella*.

Es, pues, necesario precisar los términos de esta vanguardia y los motivos de su ausencia en el mundo de la disciplina arquitectónica.

Por regla general, cuando una cosa empieza a decaer, y en este caso la arquitectura italiana, reclama la lógica del progreso con una pausa; la formulación, a veces sólo en forma negativa, de un nuevo orden de valores y principios teóricos.

Esta pausa o replanteamiento, que muy a menudo y de forma incorrecta se define como el lugar de la vanguardia, puede ofrecer dos vías de desarrollo diferentes y opuestas: la utopía de la vanguardia o la propuesta de unas nuevas bases disciplinares.

La primera se configura con la elaboración de un pensamiento negativo que proyecta hacia el futuro todo el potencial figurativo surgido del rechazo del pasado. En su empeño por volver a empezar desde cero, niega la historia intentando hallar un nuevo, aunque ilusorio, punto de partida; y actuando de esta forma llega fácilmente a la utopía y a su aislamiento de la realidad. En definitiva, desempeña un papel sustancialmente reaccionario dado que, con su autoexclusión, no hace sino reforzar las condiciones que pretendía destruir.

En este sentido los grupos de la vanguardia florentina pueden ayudarnos como pueden hacerlo los sueños, no la conciencia; constituyen un estímulo, un juicio, un intento, pero de hecho no consiguen *encontrar el eslabón tan necesario que una el análisis al éxtasis*. Con su crítica de la práctica social con slogans y posturas sustancialmente románticas, llevan a cabo un análisis que con su profundidad capta el vacío más corrosivo pero olvida las necesidades más evidentes.

Un ejemplo típico es el representado por los *académicos* de Archigram, muy seguidos en Florencia: la apiñada *Plug In City*, desordenada y con inclinaciones de novedad llamativa, las tipologías tradicionales en los sistemas organizativos abiertos, no produciendo otra cosa que una especie de infeliz metáfora de las figuraciones tradicionales ya en crisis.

De hecho, buscando nuevas verdades, estas experiencias figurativas pierden en la imagen didáctica inmediata y, a veces, con cierto interés artístico, la verdadera razón de ser de la investigación científica: es decir, la refutación de los errores, que exige un tiempo de investigación bastante superior al necesario para conocer verdades nuevas.

Aunque el enunciado de las nuevas verdades cubre un campo puramente disciplinar, esta vanguardia, al hacerse la pregunta sobre cómo será la nueva ciudad y la nueva forma de habitarla y por lo tanto al avanzar hipótesis de prefiguraciones formales o culturales, esta vanguardia, pues, aspira a la arquitectura sin conseguir ser estructurada por ella. En este sentido las propuestas urbanas de Archizoom llegan, aunque desde la vertiente opuesta, a la abstracción de las prefiguraciones más erróneas y decadentes como las que se expusieron en la sección de arquitectura durante la reciente Feria de Kassel (*Dokumenta 5*, 172).

Louis Kahn, del que pueden no compartirse ciertas *contaminaciones* formalísticas, ha expresado con notable ironía un juicio sobre estas posturas. Durante una conversación con los estudiantes de la Rice University puso de relieve que determinadas propuestas utópicas no son más que aportaciones del lenguaje de otras disciplinas científicamente más avanzadas, que ya se encuentran en grado de resolver técnicamente la imagen proyectada. *Cuando uno se pone a proyectar el futuro —decía Kahn— puede resultar una cosa ridícula, porque será únicamente lo que en este momento podemos hacer. Algunos consiguen concretar una imagen. Pero aquello es el posible de hoy, no la anticipación de cómo serán las cosas mañana...*

Y los termiteros de Paolo Soleri en el desierto de Arizona son una prueba evidente.

El mundo de las tecnologías avanzadas se convierte

en la referencia puntual, aunque sólo sea sentida de una forma romántica, que permita la escurridiza superación de la utopía. Es natural, pues, que los países tecnológicamente más avanzados constituyan la referencia continua de esta vanguardia, que en Italia ha cobrado particular importancia en Florencia.

Aunque quizá fuera más sencillo situar las razones de esta simpatía en el provincialismo de la cultura italiana, y de la florentina en particular, quizá sea más útil intentar razonar brevemente sobre los presupuestos históricos de esta postura que se encuentra también, con efectos aún más desconcertantes, en el ejercicio activo de la profesión de algunos arquitectos toscanos.

Se debe a Michelucci, desde 1925, el nuevo ímpetu que cobró en la cultura arquitectónica florentina la exigencia de lo fantástico, gracias a una revista con el significativo título de *Fantástica*. Cuando todavía el racionalismo no se había consolidado en Italia, Michelucci escribía: *Razones de ambiente, de tradición, no hacen sentir la necesidad de movimientos airosos, musicales... Las construcciones actuales debieran conquistar un algo de elementos ilógicos, inesperados... El movimiento es índice de la vida interior y de una conquista que no es caduca*. Más tarde, cuando el racionalismo hubo adquirido su indiscutible competencia y difusión, la *Florence razionalista* consiguió absorber y neutralizar justamente aquel rechazo historicista y naturalista que el racionalismo propugnaba. En este sentido, Pagano, en 1931, hablando sobre la exposición de dibujos en la facultad de arquitectura de Florencia, podía decir: *En la historia de la arquitectura moderna, Florencia ha dormido a la sombra del eterno edificio de la Biblioteca Nacional o se ha entregado a toda clase de conocimientos de las restauraciones, o se ha resignado al estilismo desenvuelto de la plaza Vittorio Emanuele; S. Miniato estaba reservado a las observaciones de Berenson y el pórtico de la abadía de Fiesole era muy pobre de «particulares» para poder aceptar de él una lección de parsimonia*.

Las experiencias de Ricci, las de Savioli y de su pintoresca escuela, constituyen hoy episodios autobiográficos de una cultura que a través de la historia, las tradiciones locales, la superación del racionalismo por el elemento fantástico y las experiencias informales, llegará a las *favole* del último Michelucci en la iglesia de la Autostrada del Sole. (*Si bajo un ropaje fantástico, si bajo un velamento fabuloso, se encuentra un significado, no es superfluo componer fantasías.*)

En este territorio interior cultural se desarrollan las vanguardias florentinas según el típico modelo italiano, que, usando las palabras de Edoardo Persico, se forma sobre una imitación del extranjero y usa toda clase de argucias para disimular la inexistencia de una doctrina. (6).

Estos grupos florentinos (excluyendo Superstudio, por su particular atención al discurso disciplinar), tras atravesar rápidamente aquellas ciencias que debieran verificarlos, caen cuando la nube tecnológica se disuelve en el *desenmascaramiento final*: la producción de objetos graciosos y de novedad llamativa. La tecnología exorcizada aparentemente en los gritos del fumetto, se revela entonces como la cruda expresión ideológica de aquel sistema que se quería negar. El sello del estilo, como presupuesto de la comercialización, reduce estas prefiguraciones formales al mundo de los objetos, al consumo, a la atrofia.

La definición del estilo y sus variaciones resuelven la tensión utópica simplemente en un tipo de *design* distinto de los demás, quizá más costoso, pero tan petulante y banal como los otros.

La claridad y la simplicidad del mecanismo que une el proyectil al blanco, transcurre sin dramas en las historias de Archizoom, Superstudio y 9999. El espacio de su escena se mantiene por encima de la realidad, aunque algunos de sus fragmentos más inquietantes lleguen hasta nosotros; pero no hay nada de dramático: todo puede deslizarse hasta la cotidianeidad de una mesa a cuadrillos de superstu-

dio o refrescarse con las hortalizas de 9999, o resaltar curioso ante el candor de la *No stop City* de Archizoom.

Pero de hecho no son las imágenes lo que nos inquieta, sino sus motivaciones; las imágenes se mantienen mudas frente al progreso de las instancias disciplinadas, dado que entienden el progreso como simple cambio, mutación, como *diversidad*, y no como una activa y operante clarificación. Si en algún sentido pueden tomarse como un estímulo o un juicio, será, en el mejor de los casos, como en la obra de la periferia de Sironi o en la de una plaza de Italia de De Chirico.

Más que por su contenido, estas posiciones nos interesan por su razón de ser, por la condición que implícitamente denuncian.

Su culto infantilismo nos ofrece útiles indicaciones para comprender la *difficultad de la arquitectura* y, en un plano culturalmente más problemático, una cierta forma de su misma imposibilidad, de cómo hoy la figura del arquitecto ve alejarse cada vez más la posibilidad de una *salvación colectiva*, sobre todo en la esfera profesional. Y también sobre cómo la estrategia de la confusión, que amalgama mercancía y cultura, opera continua y cotidianamente sobre ese carácter de los valores de estar organizados según una escala, con la típica movilidad imitativa del talento; induciendo así a identificar, a medida que el blanco se mueve del sitio, lo que se quiere combatir con el combate mismo.

En este colosal derroche intelectual la vanguardia no resulta perjudicial, sino simplemente inútil.

Una inutilidad que no representa sustracción, sino una ideológica petición de principio y que encuentra en la calidad del arte el objetivo autobiográfico más estimulante.

Esta *artística* inutilidad, cuyas huellas podemos encontrar también en la nueva arquitectura, implica un rechazo por parte de la vanguardia; mientras que la arquitectura la alcanza gracias a la necesidad que vincula la imagen a la realidad.

Estas dos posiciones siguen diversos caminos precisamente sobre este común *sentimiento de la época*: esa vacuidad frente al irracionalismo cultural y político.

Eupalino de Valéry evoca de forma ejemplar aquella que para nosotros constituye la alternativa de la vanguardia; aquella voluntad constructiva de la forma que ordena de manera lógica la espontaneidad de la vida. *Avaro como soy de sueños —dice Eupalino— concibo como si ya estuviera realizando, y no contemplo ya en el espacio Informe de mi alma edificios imaginarios, que respecto a los reales son como las quimeras y las gorgonas respecto a los animales verdaderos; lo que yo pienso puede realizarse, y lo que realizo es inteligible.* (7).

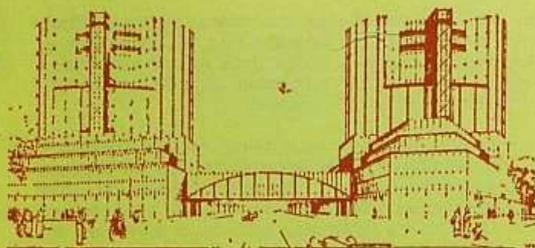
Lo que Eupalino describe aquí es la tautología de la arquitectura, la necesidad de su claridad lógica, de su simplicidad y de su operante racionalidad: es la imagen que se describe a sí misma. Pero naturalmente es una imagen real, construida con materiales reales, para un mundo real: es el lugar de lo posible, hoy.

Pero si por una parte niega la evasividad del arte, la estéril abstracción que suponen los ejercicios geométricos o el proyecto de un solo golpe de la metrópolis, ¿cuál será entonces el campo operativo que se le presenta? ¿En qué modo pueden ponerse en acción esas ansias de renovación de la disciplina?

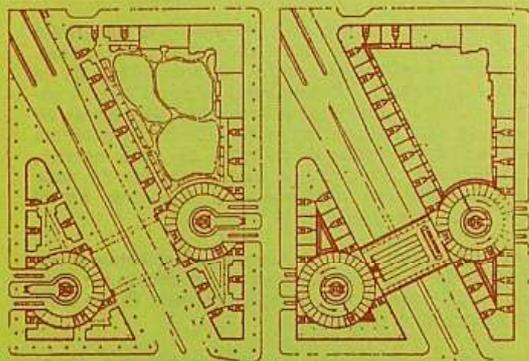
Digamos enseguida que no es posible una respuesta precisa, dado que las soluciones no son dominio exclusivo de nuestra voluntad. Dependen éstas fundamentalmente del destino de la democracia y del progreso civil de un país: son alternativas colectivas, no individuales.

La *voluntad de forma* en la arquitectura es una condición necesaria y autónoma, pero no constituye por

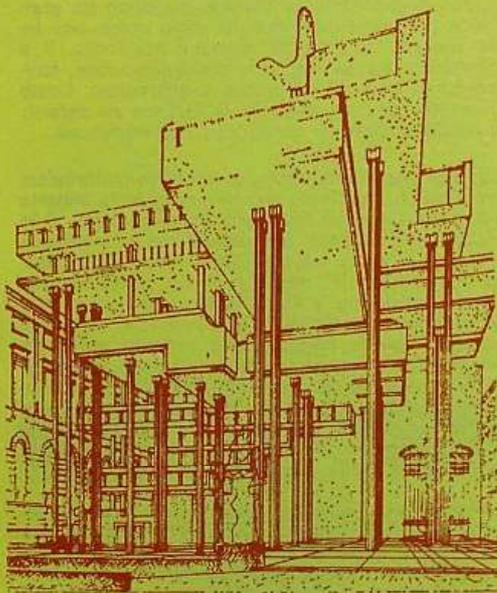
L. Krier
Edificio de viviendas
en forma de torres sobre
la Lewis Ham Strasse,
Berlín, 1971. Perspectiva.



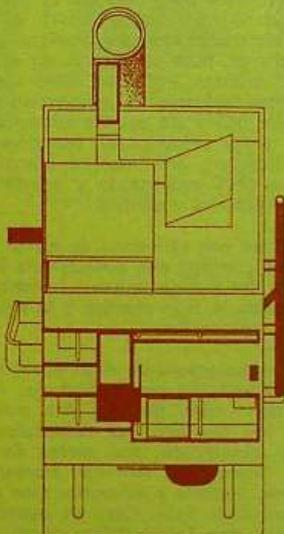
Plantas del primer piso
terecha), y de la planta
baja (izquierda).
Las torres, unidas por un
puente cubierto se
levantan en las zonas
resultantes del cruce en
diagonal de una típica
manzana de casas
berlinesas, por una calle
con tráfico rápido.



Giuseppe y Alberto
Saroni (Italia).
Proyecto presentado al
concurso para las
nuevas oficinas de la
Cámara de Diputados
de Roma, 1967.
Vista en perspectiva.



John Hejduk (USA).
Bernstein House, 1968.
Axonometría.



si misma una necesidad para una mejor acción política; y aunque así fuese, sería necesario demostrar de qué forma un determinado tipo de arquitectura se proyecta sobre un determinado tipo de sociedad y viceversa.

De todas formas, no se trataría de reconocer una autonomía aparte de la función social de la arquitectura, sino una autonomía como corolario de la función social de la arquitectura.

Así pues, una vez excluida la posibilidad de prefigurar una nueva realidad con la sola fuerza de las ideas o de las imágenes, no nos queda más que rechazar el compromiso, tomar conciencia de la realidad social en que nos hallamos inmersos y prepararnos técnicamente con instrumentos y formas oportunamente afilados.

La arquitectura italiana, esa que ensucia las zonas periféricas y destruye los centros históricos, está hoy cansada; no sabe cómo responder a nuestros interrogantes porque el compromiso político e interdisciplinar ha apagado ya cualquier posible ansia de renovación.

La renuncia de la nueva arquitectura está cargada en cambio de complicidad histórica; la cantidad de proyectos diseñados en las universidades o para presentar en los concursos muestra claramente las posibilidades de renovación disciplinar en aquellos lugares con alternativas que son o eran las universidades y los concursos. Su voluntad de progreso, aunque con pocas posibilidades de realizarse en la construcción, pone en marcha una búsqueda paciente y específica, sin compromiso, pero también sin sueños.

Esta espera de tiempos y de instrumentos mejores, que en los años cincuenta vio cómo la cultura italiana progresista delegaba su propia acción en el profesionalismo y que hoy propone de nuevo el abandono de la disciplina en favor de un compromiso político o la evasión de la vanguardia, es el engaño histórico que más fuerza tiene en nuestros días. Y si en la actualidad gran parte de la nueva arquitectura está sólo diseñada o escrita, debemos buscar la razón en este eficaz engaño que desde la dictadura fascista ha provocado una profunda escisión entre intelectuales y políticos. He aquí, pues, nor qué la llamada reconstrucción de postguerra no tenía ninguna experiencia ni de voluntad, ni de capacidad para proyectar y mucho menos construir la ciudad física, precisamente porque se había perdido aquella idea de la ciudad —ciudad moral, ciudad política, ciudad económica, social, humana— para la cual y sobre la medida de la cual es únicamente posible edificar la ciudad de los arquitectos, hecha de edificios, calles, puertos, fábricas y tantas otras cosas del género. (8).

Esta condición de profunda desconfianza y de crisis cultural inminente que, como ya hemos dicho, distancia los destinos de la vanguardia de los de la nueva arquitectura, posee aún algunas zonas de luz, representadas por aquellos casos raros de que se hablaba al principio. Hoy la cultura arquitectónica más sana, aquella que concretamente defiende la arquitectura como hecho autónomo, como disciplina, actúa individualmente en la búsqueda de temas y técnicas que encajen o, colectivamente, en aquellas zonas libres que algunas facultades de arquitectura (como la de Venecia) consiguen mantener para esperanza de muchos y fortuna de pocos.

La arquitectura continúa así su camino en silencio aun cuando, con todo el drama de su insolvente necesidad, queda sólo en voluntad de proyectar y memoria de la arquitectura, mientras que la condición del arquitecto se reduce a la de un hombre frente a su mesa de dibujo.

Destruído el lugar geométrico donde se formó y desarrolló (es decir: la Universidad), la cultura arquitectónica progresista continúa consolidando un lugar lógico propio a través de los escritos, los concursos, las conferencias e incluso la imaginación creativa como libre experiencia humana.

A pesar de que la represión gubernativa después del 68 provocó una obligada diáspora del mejor per-

sonal docente, en una dimensión individual se han mantenido los intentos, los programas, las ideas y las imágenes que han constituido el punto de referencia más seguro para aquel tipo de pausa y replanteamiento que, al principio de estas líneas, contraponíamos a la grandilocuencia de la vanguardia.

Este segundo tipo de postura crítica, aquel que la nueva arquitectura va construyendo con su análisis, no ha optado por la invención o el hallazgo, sino que prefiere moverse pacientemente, y quizá con más seguridad, dentro de un proceso de *clasificación*. Como toda actitud realmente científica, esta posición, que para abreviar llamaremos Tendencia, no descubre nuevas verdades, sino que se centra en el análisis histórico y formal, en el estudio de la ciudad como producto manufacturado y en los caracteres que conducen a un determinado tipo de arquitectura a proyectarse sobre una determinada parte de la sociedad.

Para la Tendencia la arquitectura es un proceso cognoscitivo que por sí mismo, en el reconocimiento de su autonomía, impone en nuestros días una revisión de bases disciplinarias; que se rehúsa a afrontar la propia crisis con los remedios interdisciplinarios; que no se ocupa ni se interesa en los acontecimientos políticos, económicos, sociales y tecnológicos, sólo para ocultar la propia esterilidad creativa y por tanto formal, sino que los quiere conocer para poder intervenir con claridad, no para determinarlos pero tampoco para esclavizarse a ellos.

Esta postura cultural que tiene sus raíces en la herencia del movimiento moderno, transmitidas por maestros como Giuseppe Samonà y Ludovico Quaroni, se define por contraste contraponiéndose a la que Nino Dardi llama la *Internazionale del Pittresco* que reúne las derivaciones secundarias del expresionismo y del constructivismo, las propuestas de Sacripanti y las agregaciones de Moshe Safdie, los plasticismos de Michelucci y las cabeñas de Scharon, la arquitectura pop de Archigram, las placas encastradas de Candilis y los geometrismos de Venturi, las estructuras de Frel Otto, los anamorfismos de Paolo Soleri, las construcciones de Gunnar Birkerts, las cápsulas espaciales de St. Florian, sobre una base de valoraciones según la percepción óptica y que reduce inevitablemente la experiencia de la arquitectura a una serie de ideas formales preconcebidas en las que la libertad aparente del gesto es en realidad una limitación dentro de una serie de opciones no motivadas. (9).

Pero reconocer que existe una herencia del movimiento moderno en la Tendencia, no quiere decir que ésta lo asuma mecánicamente: la Tendencia acepta la historia como suceso, como una sucesión de simulacros y ve nuestra cultura arquitectónica como un crepúsculo estático que baña con igual tono de luz todas las formas, todos los estilos (10).

En este sentido, la Tendencia no puede ser reconocida según los principios generales que han dirigido el desarrollo de la arquitectura moderna, según un juicio de contenido y la interpretación ética que da de ello Giulio Carlo Argan: 1) la prioridad de planificación urbanística sobre el proyecto arquitectónico; 2) la máxima economía en el empleo del suelo y en la construcción a fin de poder resolver, aunque sea a un nivel de un mínimo de existencia, el problema de la vivienda; 3) el riguroso racionalismo de las formas arquitectónicas, entendidas como deducciones lógicas (efectos) de exigencias objetivas (causas); 4) el sistemático recurso a la tecnología industrial, la estandarización, la prefabricación en serie, es decir: la progresiva industrialización de la producción de cosas pertenecientes a la vida cotidiana (diseño industrial); 5) la concepción de la arquitectura y de la producción industrial cualificada como factores condicionantes del progreso y de la educación democrática de la comunidad (11). El salto, como dice Montale, que hay entre los rugidos de los años 30 y los rebuznos de los años 50, induce a las nuevas generaciones a observar con una postura crítica la herencia del movimiento moderno y sobre todo su opción antihistoricista.

Hasta tal punto el libro de historia de la arquitectura junto al taquígrafo puede convertirse en la ima-

gen real que representa una nueva postura crítica y un nuevo tipo de relación con la historia que, para algunos, llega a convertirse en un angustioso material para realizar proyectos; cuando no se convierte en proyecto ella misma.

La reflexión sobre la historia asume para algunos de los arquitectos más representativos el aspecto de una verdadera y real unidad de medida; no sólo para valorar las diferencias recíprocas, sino incluso para calcular las diferentes *distancias heréticas* del movimiento moderno.

S. Giedion, resumiendo en ocho puntos el desarrollo arquitectónico de los años 20, entre otras cosas, demostró la existencia entre los arquitectos de la *tercera generación* de una gran relación con el pasado. Pudiera, pues, ser interesante valorar el alcance de esta relación en la obra de los arquitectos italianos. Pero dado el carácter de este escrito, creo oportuno limitarnos a algunas temas de posición significativas que podemos encontrar en el frente que nos presenta la Tendencia.

Manfredo Tafuri, uno de los más despiertos historiadores de la arquitectura en Italia, adopta en este punto una postura tan categórica como Bruno Zevi en su posición defensiva.

Tafuri afirma claramente que *Incluso hoy nos vemos obligados a reconocer la historia no como un gran depósito de valores codificados, sino como una ingente cosecha de utopías, fallos y traiciones*. Y a propósito de una de sus instrumentalizaciones, emite un juicio que no se presta a equívocos: *Como instrumento para un proyecto la historia es estéril; sólo puede ofrecernos soluciones hoy ineficaces*.

Tafuri, aun siendo arquitecto, es un buen historiador; se trata de un arquitecto que ha escogido la historia como campo para su búsqueda autobiográfica. Y lo ha hecho con acentos tan dramáticos y mordaces que, en su caso, la máscara de lo histórico ha asumido la dignidad del rostro real. En cierto sentido podemos considerar a Tafuri como uno de los más apasionados *proyectistas* de la Tendencia, dado que la relación con la historia, aun estando *prohibida* en el terreno de la arquitectura diseñada que personalmente no ejerce, da forma a un proyecto suyo claramente definido, pensado, pero tan importante y sugestivo como los que sólo están diseñados: una especie de metaproyecto que se extiende a toda la arquitectura pensada, diseñada y escrita.

Paradójicamente podríamos decir que Tafuri es el arquitecto italiano más *empagado de historia*. De hecho, Tafuri, que ha conseguido crear en Venecia una importante y aristocrática escuela de historicistas, no sostiene simplemente la muerte de la arquitectura como corrientemente se le atribuye.

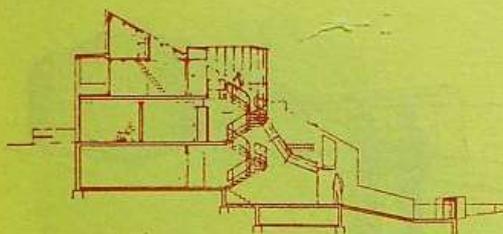
En una reciente puesta al día de un ensayo (12) suyo, retira parcialmente aquella apocalíptica profecía nacida del complejo crisol del 68. El drama de la arquitectura de hoy es, según Tafuri, el *de verse obligada a convertirse en arquitectura pura, una exigencia de forma, falta de utopía, en el mejor de los casos una sublime inutilidad*. Pero —dice Tafuri— *preferiremos siempre la sinceridad de quien tiene el valor de hablar de aquella silenciosa y poco actual pureza a las mistificadas tentativas de distraer la arquitectura con ropajes ideológicos*. La referencia a la obra proyectada y escrita de Aldo Rossi es aquí explícita y puntual.

Aldo Rossi cuenta con el mérito de haber conseguido formular con claridad una posición de la Tendencia que, dentro del debate italiano, constituye si no la única, al menos la más precisa y la más rica en posibilidades a desarrollar.

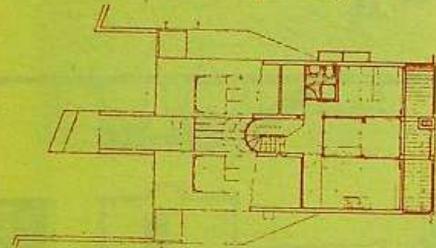
Para definir la arquitectura de Aldo Rossi nos ha de ser muy útil la relación con la historia: *los monumentos romanos —dice Rossi—, los palacios del Renacimiento, los castillos, las catedrales góticas, constituyen la arquitectura; son partes de su construcción total. Como tales volverán siempre, no sólo ni tanto como historia y memoria, sino como elementos del proyecto* (13). Con un nuevo tipo de *crítica operativa*, que Tafuri define como *crítica ti-*

Robert Krier.
Casa Slamer,
Warmbronn
(Stuttgart)
1968/73.

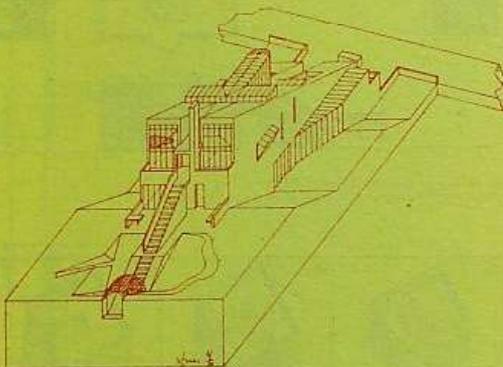
Alzado



Planta



Axonometría



Entrada



pológica, Rossi asume la historia como un acontecer ininterrumpido que debemos estudiar y recorrer, diseñar y escribir; un mundo cargado de mágicas evocaciones y de correspondencias impasibles.

En el proceso del proyecto, Rossi reserva a la historia una posición que definiremos como *lacónica*. Como tan agudamente observa Ezio Bonfanti en su interesante ensayo sobre Rossi (14), nos encontramos frente a una arquitectura que subraya la propia componibilidad y la existencia de un restringido número de elementos; y el hecho de usar como elementos partes completas en sí mismas, arquitecturas reales y propias, es una opción precisa de la arquitectura.

Por otros caminos, en cierto sentido más atormentados y tortuosos, aparece también la relación con la historia en la arquitectura de un profesional iluminado como es Vittorio Gregotti.

Su misma condición manierista lo impele a mirar la historia, pero no a tocarla; el afán de la contemporaneidad, consumado, en las desgarradoras convulsiones del compromiso profesional, exige la novedad, el cambio; se vigila toda posible imitación. La historia —dice Gregotti— se presenta... como un curioso instrumento cuyo conocimiento parece indispensable, pero que una vez conseguido no se puede utilizar directamente; una especie de corredor a través del cual debemos pasar para llegar a donde deseamos, pero que no nos enseña nada nuevo sobre el arte de caminar (15).

A diferencia de Rossi, que compone partes y trozos de historia sin interrupciones de tiempo, Gregotti parece más dispuesto a asumirla captando las posibles variaciones, rebuscando y royendo en sus estratos más recientes y sedimentados, como si fuera un refinado collage del que conocemos los fragmentos y retazos que lo componen.

La historia para Gregotti es, sobre todo, la del movimiento moderno analizada con la impaciencia de la mirada ansiosa más que con la calma del coleccionista. Gregotti construye la ambigüedad y la complejidad contemporánea con complicadas erosiones de la forma. Parte de lo tautológico y de lo cristalino, es decir, del punto donde acaba el proceso del proyecto de Rossi.

La verdadera esencia del enfrentamiento, la que ha de ser más útil para trazar los caminos de la nueva arquitectura, aparece, pues, entre la simplicidad y la complicación, entre la evocación y la descripción, entre la posibilidad del tipo y la repetibilidad del modelo.

La complejidad y la ambigüedad son cualidades que Gregotti describe mientras que Rossi sólo evoca; a los historiadores les queda la tarea de valorar el camino que se revelará como el más fecundo.

En las arquitecturas de Gregotti y de Rossi, más allá de cualquier diferencia autobiográfica, repercuten y adquieren su real medida todas las observaciones que Manfredo Tafuri hizo a raíz del concurso para las nuevas oficinas de la Cámara de los Diputados (1968).

Una cosa —decía Tafuri— es cierta: no hay mediación posible entre experimentalismo, sea positivo o negativo, y profesionalismo. El orden y el desorden que caracterizaban los proyectos presentados no conseguían, en su dialéctica entre racionalidad e irracionalidad, componer un orden nuevo; la voluntad de sumirse en el silencio y la zambullida en el Luna Park se oponen como dos frentes herméticos, desencantados abstractos... Caos y geometría: las dos vías del arte moderno se presentan de nuevo escindidas, en tensión, a la búsqueda de una complementariedad. En Berlín se enfrentan simbólicamente: la Philharmonie de Scharoun y el puro prisma de Mies Van der Rohe parecen cerrar, con su absolutismo opuesto, la dialéctica existente entre las vanguardias alemanas en los primeros decenios de nuestro siglo (16).

Para la cultura arquitectónica italiana los años 70 supusieron una debilitación progresiva del debate y una acentuada oposición al empeño colectivo.

Tras la vergonzosa represión gubernativa de los años 70, 71 y 72 y la parálisis de las Facultades de Arquitectura que más sufrieron con ello (Milán, Pescara, Roma, Florencia, etc.), incluso el debate cultural, que se había localizado en ellas con una mayor vivacidad y tenacidad, está sufriendo una larga y peligrosa asfixia. La ambulatoria coalición de arquitecturas raras o agotadas, ya no basta para mantenerlo con vida. Todas las rarezas realizadas o proyectadas de la nueva generación de arquitectos no bastan para configurar una nueva lógica o producir un frente lo suficientemente compacto y consistente como para llevar a cabo un enfrentamiento. Pero aunque esto fuese posible, podríamos preguntarnos: ¿contra quién? La vieja guardia formada por los Albini, B.P.R., Gardella, Ridolfi, Quaroni y Samonà, no han producido en los últimos años obras *atravesadas* y el respeto que las nuevas generaciones no dudan en tributarles hoy demuestra, una vez más, su progresiva pérdida del centro.

No es pues por azar que las voces más claras resuenen hoy en la vanguardia, con todos los equívocos que ya hemos visto, o que surjan de aquellas formaciones supervivientes que la cultura progresista consigue mantener aún en la Facultad de Venecia (Aymonino, Tafuri), en la de Palermo (Gregotti, Venebolo, A. Samonà), y en torno a algunas personalidades aisladas excluidas de la Universidad después de la represión (Aldo Rossi en Milán).

Con una gran visión Vittorio Gregotti ha dedicado el último párrafo de su panfleto sobre la arquitectura italiana a la *revuelta de las Facultades de Arquitectura*: todavía en 1969, Gregotti podía afirmar que *no son ya las revistas, las asociaciones de Tendencia, o la producción profesional, sino las facultades los lugares donde avanza, aunque con mucho esfuerzo, lo poco que avanza la discusión e incluso, el proceso de los proyectos de la arquitectura italiana* (17).

Milán sobre todo, dentro de la geografía de las Facultades de Arquitectura, ha supuesto en la segunda mitad de los años 60, una fundamental contribución para este avance del debate y para la realización de una escuela con características de autonomía disciplinar.

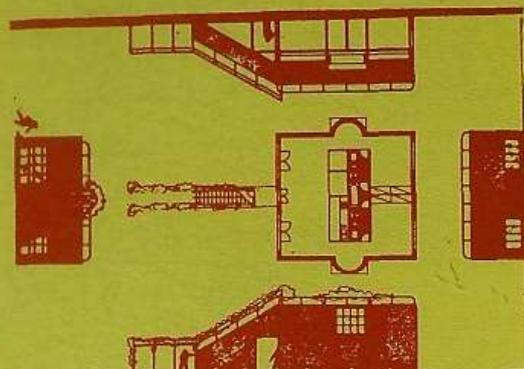
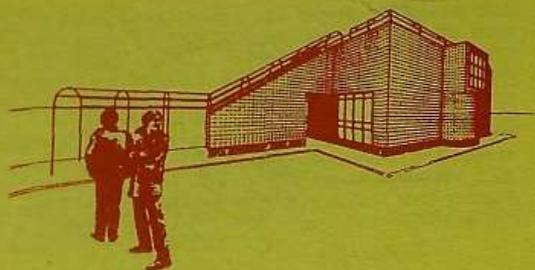
Será, pues, útil detenemos en la experiencia de la experimentación milanesa, dado que ha sido aquí, con mayor precisión que en las demás sedes, donde la docencia democrática y el empeño estudiantil han conseguido alcanzar, aunque por pocos años, un singular y quizá único punto de contacto.

En Milán, a partir del curso 1967/68, se aclaran y se enfrentan una serie de posturas político-culturales claramente individualizadas y que por su ejemplar tipicidad consiguen hacer brillar en el interior de las Facultades la parte más sobresaliente del debate nacional.

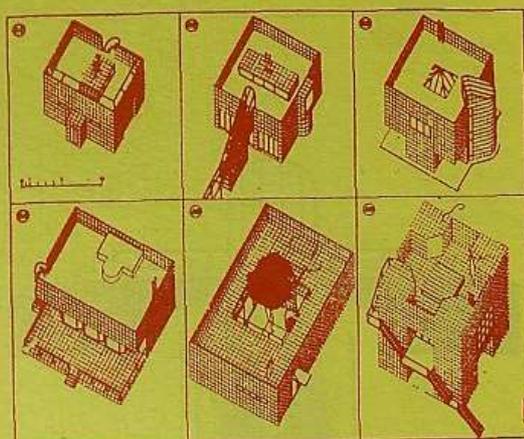
Ernesto N. Rogers, Guido Canella, Aldo Rossi, Vittorio Gregotti, Franco Albini, Ludovico Belgiojoso, Piero Bottoni, representan los puntos culturales en torno a los cuales cristalizan las fuerzas más vitales del movimiento estudiantil.

Muy en particular, en torno al curso intercátedras de E. Rogers, A. Rossi, G. Canella, centrado sobre el tema de realización de un proyecto del *Teatro en la ciudad*, se articula una confrontación de ideas que por primera vez consigue implicar la reflexión disciplinar en el compromiso político, el análisis del sistema productivo en una profunda crítica de las instituciones universitarias; y por último consigue aclarar en el *hecho del proyecto* las diferentes posiciones, superando las ambigüedades programáticas y proponiendo los presupuestos para la constitución de una facultad de tendencia.

De esta forma se consigue, ante todo, una visión crítica sumaria. Se muestra claramente que en las Facultades de Arquitectura, por un lado a causa de la objetiva marginación de su función institucional y económica y la consiguiente falta de una petición explícita de investigación dirigida a la misma facultad, y por otro lado a causa del retraso cultural de los sistemas disciplinares, no se ha desarrollado nunca,



A. Natalini, Superestudio (Italia).
Pequeño chalet con escalera casi monumental.

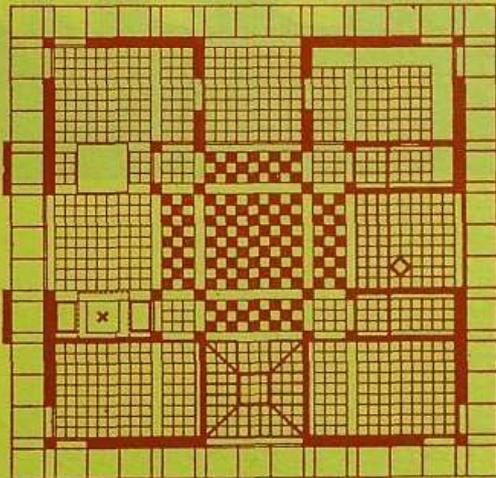


A. Natalini, Superestudio (Italia).
Proyecto para 6 chalets. Axonométrico.

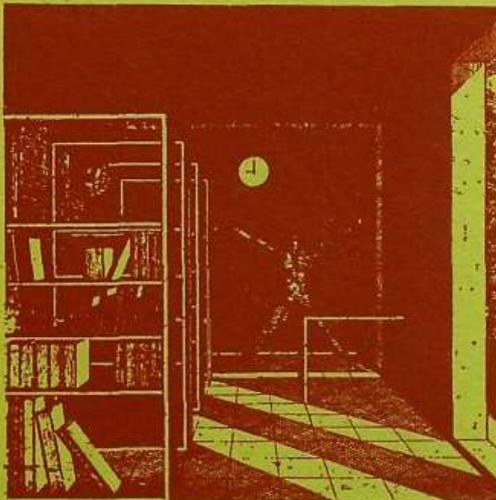


Sección.

Planta.



Interior.
Aguafuerte.



en las facultades, decimos, un trabajo de investigación organizado y sistemático de forma que abarcase todos los puntos importantes, incluyéndose en el conjunto como una propuesta avanzada de los reajustes disciplinares.

En el curso 1967/68 la facultad de Milán localiza de esta forma, y por vez primera, en la demolición del plan de estudio, al instrumento esencial para prevenir el cambio total de las relaciones institucionales de poder y hacer sitio en el espacio político para plantear un trabajo nuevo de producción cultural y científica.

El enfrentamiento dialéctico de las fuerzas, según sus funciones diversificadas, produjo la explicitación de una serie de posiciones político-culturales, hecho que se presentó como una dirección para la investigación según la cual podía articularse la nueva organización del trabajo universitario.

Esta nueva articulación ha dado lugar a tres orientaciones generales, claramente diferenciadas, que aún hoy podemos encontrar en el debate arquitectónico.

La primera niega el discurso disciplinar en su sentido específico para alcanzar una problemática política más general. La segunda es la que podríamos definir como profesionalismo. La tercera intenta plantear la construcción de una escuela de arquitectura restituyendo la dignidad y la especificidad al problema disciplinar de la arquitectura.

Sobre la primera orientación podemos decir que es positiva en aquel punto en que denuncia el carácter académico de las disciplinas y lleva hasta la universidad los temas de nuestra sociedad. Pero esto presupone fatalmente que los propósitos deben ser bastante generales dado que en el momento mismo en que se precisa ya se lleva a cabo una elección.

Así pues, aparte de una serie de motivos basados en el *sentimiento de los tiempos*, esta corriente acaba por ser inconsistente.

El profesionalismo representa, en cambio, la mercantilización de la cultura y sitúa sus objetivos en el campo del provecho personal dentro de una sociedad burguesa tradicional, considerada como el modelo en que incluirse acríticamente. De aquí derivan los procesos de racionalización del sistema (planificación, industrialización, etc., considerados en sí mismos como las soluciones absolutas de la arquitectura) por una parte, y la modificación en clave didáctica de la rutina profesional por otra.

Por último, la tercera corriente, en que se movía el grupo dirigido de Aldo Rossi, propone una *nueva consideración global de las bases de la arquitectura* en términos de la Tendencia; ésta quiere dejar el campo libre a la arquitectura sin dependencias ni tuteladas políticas, sociológicas o tecnológicas.

La Tendencia se articula dentro de la experimentación según las posiciones resultantes del debate arquitectónico nacional.

La posición de aquellos que habían hecho llegar a la escuela, como sede propia, la exigencia de un replanteamiento disciplinar de la arquitectura, tocaba y se contraponía a nivel programático de las otras dos posiciones, presentes en la experimentación.

Sobre estas posiciones que acabamos de describir, se articula a finales de los años 60 y al principio de los 70 la línea de investigación más consistente dentro de la universidad. Análogamente en otras facultades, aunque siguiendo un corte más *urbanístico* y prestando una mayor atención al diseño del territorio, la reflexión acerca del replanteamiento disciplinar consigue un alcance cada vez mayor. En un número especial de la revista *Controspazio* (5/6, 1972) se intentó por primera vez presentar el cuadro de estas investigaciones que, aunque con el debido cuidado, pueden ser considerados como los ejes pivotantes de una renovación de la disciplina.

Hasta este momento hemos intentado desarrollar una serie de argumentos que pusieron en evidencia lo que consideramos como la línea de fuerza de la arquitectura contemporánea en Italia: la Tendencia.

Hemos hablado del carácter reaccionario tanto de la vanguardia como del dogmatismo del movimiento moderno. Y sobre estas críticas, hemos llevado la reflexión, por contraste, hacia el concepto de arquitectura entendido como disciplina y de progreso como voluntad de clarificación y no de simple cambio.

La reflexión hecha sobre la historia ha servido positivamente para caracterizar, no sólo la necesidad de una reflexión de base sobre las nuevas fuerzas progresistas, sino también como medida de una relación autobiográfica con la arquitectura. Hemos llegado de esta forma a aquel lugar geométrico que tanta importancia y participación tuvo en el debate hacia finales de los años 60: las Facultades de Arquitectura.

Llegados a este punto pudiera parecer lógico una tentativa de completar y componer en un amplio panorama de obras y de pensamientos, el cuadro de la arquitectura italiana contemporánea.

Pero esto no sucederá por dos razones. Ante todo porque la exigencia de claridad quedaría ilusoriamente satisfecha con una dilatoria descriptiva y con ello correríamos el riesgo de ver las pocas teorías en formación envilecidas por tantas ridículas aplicaciones.

En segundo lugar porque, usando las palabras de Francesco Milizia, en todo arte la razón dicta muy pocas reglas, mientras que la pedantería las multiplica. Reglas y modelos deben poseer pues el máximo de tipicidad para poder ser comprensibles, para poder asumir aquel valor didáctico y transmisible que se hace necesario en todo progreso científico.

Esta conclusión resultará entonces extremadamente parcial y tendenciosa en el sentido indicado por Baudelaire (18), de forma que resulte *partiale, passionnée, politique, c'est à dire un point de vue qui ouvre les plus d'horizons.*

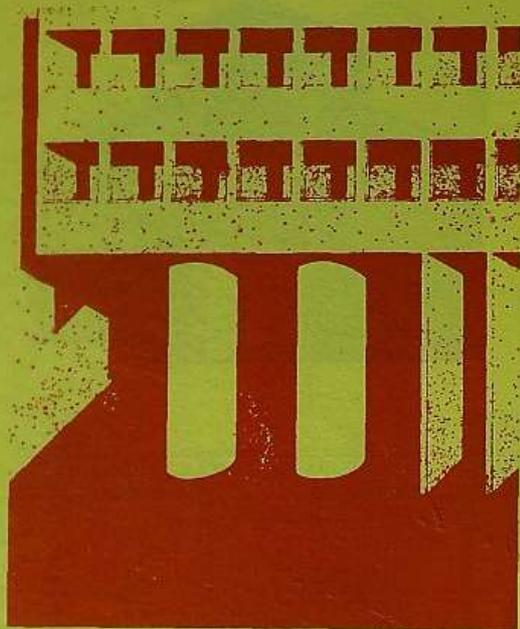
Tratemos ahora de lo que es la Tendencia en la nueva arquitectura. Para afrontar tan difícil tarea utilizaremos pocos ejemplos y algunas referencias históricas. Intentaremos, además, indicar de qué forma se mueve la Tendencia dentro del frente progresista de la *Nuova Architettura* que Nino Dardi ha reunido recientemente y ha definido en su interesante libro (19).

Dardi, empero, se detiene de forma preponderante en el panorama internacional perdiendo la ocasión de completar algunas resonancias italianas que quizá merecían un tratamiento más profundo.

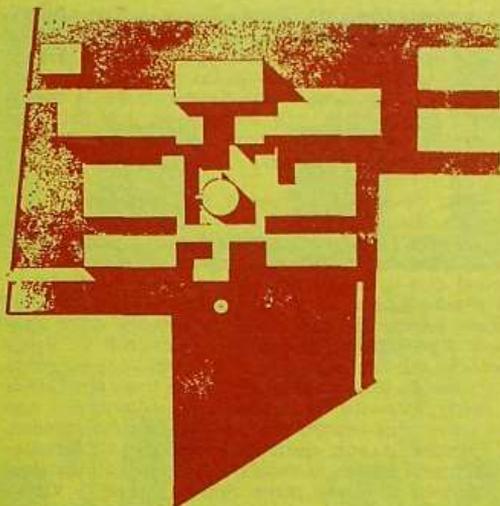
Será pues útil dar un breve bosquejo, con todas las injusticias que la brevedad comporta, de la configuración del frente progresista que, en cierto sentido, puede tener relación con la nueva arquitectura. En 1963 Francesco Tentori (redactor jefe de *Casabella Continuità* dirigida por E. M. Rogers) presentaba (20) un grupo de arquitectos de Milán, Udina y Trieste que se habían reunido en una asociación bajo el nombre de *Incontri del Billardo*.

El grupo, en verdad muy heterogéneo (A. Rossi, N. Dardi, V. Gregotti, C. Pellegrini, P. L. Crosta, G. U. Pollesello, F. Tentori, G. Canella, E. Mattioni, etcétera) giraba entorno a la *Casabella* de Rogers y se enfrentaba dentro del debate italiano con una postura de profunda crítica frente aquellos años 50 que habían sido un desolador ejemplo para los arquitectos de la vía italiana del arribismo.

En los años sucesivos muchos de ellos contribuyeron significativamente como docentes (en Milán y en Venecia) y como protagonistas de los concursos de arquitectura más importantes (Centro de Dirección de Turín, reconstrucción del Teatro Paganini en Parma, etc.). Su característica común era el empeño crítico con que trabajaban, dispuesto a poner en discusión tanto en la praxis del desarrollo del proyecto, como en la enseñanza universitaria, toda la doctrina del movimiento moderno; un empeño que conseguía llevar la disciplina, a través de su dimensión política a un más amplio enfrentamiento



Aldo Rossi, (Italia)
Complejo de edificios de viviendas en el barrio Gallaratese
(Milán) 1967/69.



Aldo Rossi. (Italia)
 Proyecto para la escuela elemental de
 Fagnano Olona (Varese) 1972
 Planimetría general.

con la realidad del país, utilizando *la página escrita no como una actividad separada ocasional, sino como expresión plenamente coherente y conmensurable con la obra proyectada, como continuación de un mismo proceso cognoscitivo* (21).

Con ocasión de aquella reseña, Nino Dardi subrayaba, dentro de la perspectiva de renovación, la necesidad de una *reinvencción de los organismos arquitectónicos*, proponiendo la recuperación de algunos pasajes fundamentales de la arquitectura moderna. Guido Canella, al igual que Vittorio Gregotti ya en plena actividad profesional, proponía la exigencia de una *destrucción de la relación convencional entre abstracción y realidad: en nombre de la realidad se acostumbra aceptar el brutal condicionamiento de una sociedad poco previsora y rapaz, techando de abstracción toda alternativa radical y, viceversa, resultan abstractas todas aquellas propuestas... en las que se opera una real toma de contacto con los temas sustanciales político-culturales de nuestro tiempo que están esperando decisivas revoluciones* (22).

De forma más o menos explícita, el punto de partida común era el de una *arquitectura como problema cognoscitivo*, ya fuese específica como *vocación consciente hacia la ciudad por parte de la más reciente arquitectura moderna* (Canella) o como *cuestión autobiográfica y personal* (Rossi).

Ya en aquella ocasión la investigación llevada a cabo por Aldo Rossi (estudios sobre el neoclásico Lombardo, sobre Antonelli, Ledoux, Loos, Le Corbusier, y los estudios sobre la morfología urbana y tipología de los edificios urbanos de Milán) se presentaba como la más lineal, descarnada, dirigida inflexiblemente a un proceso de esencialización. *En mis proyectos —decía Rossi— o en lo que yo escribo, intento moverme en un mundo rígido y de pocos objetos; un mundo ya establecido en todos sus datos... una posición de este tipo niega e ignora todo el proceso de atribución redentora que se le ha querido dar a la arquitectura o al arte, por parte del movimiento moderno, ya sea como actitud o como resultado formal. Por esta razón —y no por polémica, sino porque tengo una dimensión distinta del problema— personalmente nunca he distinguido entre arquitectura moderna o no moderna, comprendiendo que se trata solamente de una elección entre determinados tipos de modelos.*

Y a propósito del urbanismo y de la ciudad, Rossi continuaba diciendo: *Yo me pregunto, desde el principio, qué es el urbanismo; por ahora sólo consigo verlo como un problema morfológico cuyo campo de estudio son las ciudades y, en parte, otros territorios. La descripción de las formas de la ciudad y por ende la invención de estas formas —en el sentido de una nueva formulación— nos puede hacer llegar a conocer cosas muy útiles* (23).

Pero, más allá de las distintas declaraciones que hemos reproducido, ¿cuáles son los *signos* y el tronco que preceden a la mayor parte de estos arquitectos?

Para muchos de ellos Ernesto N. Rogers constituía una preciosa referencia. Rogers, director de una de las más prestigiosas revistas de arquitectura internacional (*Casabella-Continuità, del 1953 al 1963*) era el único arquitecto italiano que en aquel momento contaba con una dimensión internacional.

Amigo de Gropius, Wright, Le Corbusier, miembro activo de Ciam, llevó a su revista y más tarde a la Facultad de Arquitectura de Milán (1953) el método y la mayéutica de Gropius. Su profundo interés civil y democrático, unido a una despierta inteligencia sincrética, encuentra en la actividad didáctica un campo de acción particularmente idóneo. Sus editoriales y sus clases constituyen el tema de discusión para el sector más avanzado de la cultura arquitectónica italiana.

En la escuela, en particular, Rogers ha forjado la mejor parte de la última generación. Continúan siendo ejemplares sus conferencias sobre problemas del movimiento moderno, sobre Wright, Behrens, Van de Valde, sobre Pagano y Terragni, sobre el interés democrático en la escuela, así como su slogan: *la utopía de la realidad; utopía como carga teleológica*

que proyecta el presente en el futuro posible, y realidad como superación racional de los límites contingentes (24).

Tan importante como ésta es la segunda referencia representada por la cultura y por la impetuosa acción de Giuseppe Samonà. Autor de un libro fundamental para la cultura arquitectónica italiana (25) fue el excepcional presidente, profesor y maestro de aquella milagrosa invención que a partir de 1945 constituyó el Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia.

Junto a estos dos maestros, desempeña un papel singular y en determinados puntos único el urbanista Ludovico Quaroni que, junto a los estudios tipológicos de Saverio Muratori (26), a la parentescidad formal de Luigi Moretti y al solitario empeño civil de Mario Ridolfi, constituye la referencia más importante que la escuela romana ofreció a los *Incontri del Billardo*.

Podríamos aquí profundizar en el cuadro genealógico de este grupo hablando del refinamiento de Ignazio Gardella, de la sutil poética de Franco Albini más que del racionalismo de Piero Bottoni, pero renunciaremos a esta última perspectiva tan seductora para fijar este breve intento de encuadramiento en lo esencial.

Digamos ahora que los *Incontri del Billardo* han encontrado cada vez mayores dificultades para llevarse a cabo y que el paso del tiempo y las cuestiones personales han ido apartando poco a poco a unos, haciendo retroceder a otros y poniendo en evidencia a algunos.

Las luchas internas de Casabella y la posterior desaparición de la dirección Rogers ha acabado destrozando aquel sincretismo que ya se había empezado a resquebrajar con la polémica sobre el neoliberty y la marcha de Gregotti de la redacción (1953).

Llegados a este punto creo oportuno hacer una observación. La diáspora del grupo en los diversos centros universitarios (Rossi, primero en Venecia y luego en Milán, Canella en Milán, Aymonino en Venecia, Gregotti en Palermo) ha dado lugar a un lento eclipse de sus referencias genealógicas con una mayor acentuación de las distintas direcciones de investigación. De esta forma, cuando hablemos hoy de la Tendencia no podremos ya incluir las investigaciones sobre el ambiente de Gregotti, los estudios de Canella sobre la consolidación y la integración de más funciones, y a duras penas y sólo teniendo en cuenta sus bases teóricas comunes podremos mezclar las investigaciones de Carlo Aymonino y Aldo Rossi, que ahora ya están netamente diferenciados a nivel de proyectos de cada uno.

Los seguidores que las diversas posiciones tienen hoy en el tortuoso mundo de la universidad es quizá la medida más válida para una valoración, en el momento de la llegada, de la suerte que cada una de estas posiciones ha podido tener y continúa teniendo. Dichas posiciones se nos presentarán con mayor claridad si nos es posible enjuiciarlas en el contexto de las escuelas que han conseguido crear y en el patrimonio de discípulos y culturas que han producido o provocado.

Los seguidores de Aldo Rossi en Milán, por ejemplo, han conseguido formar escuela. Se puede decir que los numerosos proyectos de licenciatura a partir de 1967 testimonian, en las revistas de arquitectura (27) y en los catálogos de exposiciones una insólita consistencia y una homogeneidad que muchas veces adquiere la dignidad de contribución, liberándose de la mimesis formal del epigono. Por otra parte de entre las filas de sus ayudantes han surgido contribuciones a nivel teórico y de proyectos de gran valor; basta con citar el libro (28) de Giorgio Grassi y su función didáctica primero como ayudante de Rossi en Milán y luego como profesor en la Facultad de Arquitectura de Pescara.

Es, pues, necesario aceptar que la Tendencia ha adquirido ya una indiscutible presencia y autoridad gracias a la precisión de sus formas y a la claridad de sus principios. Del libro de Aldo Rossi (29) a

las contribuciones de Giorgio Grassi y Carlo Aymonino (30) a través de la obra de difusión llevada a cabo a partir de 1969, la Tendencia consiguió ofrecer una alternativa real a las fáciles utopías, a la abstracción del discurso revolucionario o de la investigación geométrica, y a enfrentarse, por fin, a la soberanía del profesionalismo italiano más acreditado (Gio Ponti, P. L. Nervi).

El libro de Vittorio Gregotti (31) representa una primera tentativa de incluir la Tendencia dentro de la historia. Al definir las tres nuevas orientaciones de la arquitectura italiana, Gregotti identifica la Tendencia con la orientación que en aquel momento se le estaba dando en Milán y Venecia, que sitúa el propio centro de atención en la relación entre tipología y morfología urbana y en particular en aquel aspecto que define la idea de arquitectura como testimonio y persistencia, según una línea que tiende a unirla, a través de la noción de monumento, con los arquitectos neoclásicos de la revolución francesa, el ejemplo de Loos, ciertos aspectos de Le Corbusier y (a través de los racionalistas alemanes más rigurosamente objetivos como Hannes Mayer y Klein) llega a comprender un aspecto de la personalidad de Kahn.

Esta actitud, que Tafuri ha definido con más exactitud como de crítica tipológica, contrasta con las otras dos señaladas por Gregotti (la que hace referencia a la noción de ambiente y la de los métodos en el proceso de un proyecto).

De la descripción sintética de Gregotti surgen algunos elementos que constituyen, si no todos, al menos unos cuantos, los principios que podemos unir al concepto de Tendencia: la estrecha relación con la historia, la prioridad de los estudios urbanos y de la relación entre tipología de edificios urbanos y morfología urbana, lo monumental y la importancia de la forma.

Vemos que de este sistema de connotaciones quedan excluidas algunas de particular importancia y las que hemos dicho resultarían insuficientes si no las explicásemos más a fondo.

El concepto de monumento, contra el que se encarnizó la crítica italiana más ingenua, cuenta con una tradición precisa dentro de las filas progresistas del movimiento moderno.

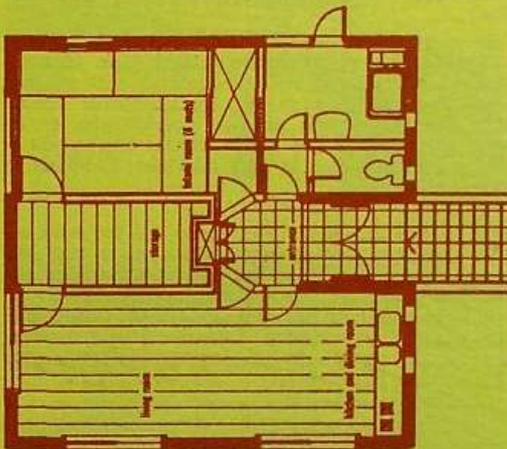
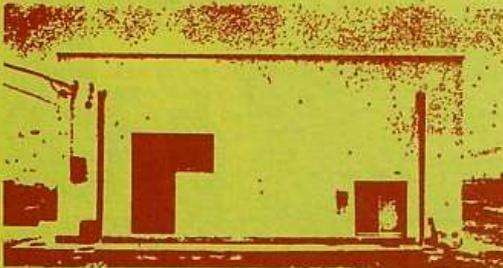
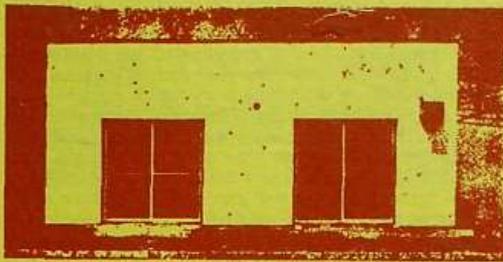
S. Giedion, que con toda lógica podría ser considerado como el inventor del movimiento moderno, había señalado ya el nuevo monumentalismo como la exigencia y el carácter del sector más avanzado de cierta arquitectura progresista. Y podríamos llegar hasta la obra crítica y proyectada de Edoardo Persico (Salón de honor en la VI Trienal) para comprender en qué sentido se proponía el problema de la monumentalidad a la arquitectura racionalista italiana de los años 30.

El mismo Persico, en un artículo suyo de 1934 (32), ponía en guardia frente al dilantantismo de la crítica de contenidos que ante el estilo monumental del Palacio de los Soviets y del similar Palacio del Gobierno de Trento, se veía obligada a expresar una paradoja: ¿una casa del fascismo puede tener el mismo «contenido» que una casa de los soviets? Esta paradoja cuenta aún hoy con algunos tardíos defensores que contraponen los contenidos reaccionarios del monumento a la democracia del vacío formal; defensores que distinguen de una forma simplista y banal entre planta libre y planta bloqueada (central), entre el monolitismo y la fragilidad formal, declarándolos en dos vertientes ideológicas opuestas de una forma casi maniquea.

No nos detendremos aquí a refutar estas posiciones paradójicas, ya que el sentido común nos lo impide.

Pero hay algunas precisiones que quizá fuera útil hacer.

La monumentalidad se basa sobre todo en una exigencia que surge de un examen no superficial del fenómeno urbano. El destino de la colectividad parece expresarse con caracteres de permanencia en aquellos puntos de articulación física y psicológica



Takefumi Aida (Japón).
Annihilation House 1970/71.
Fachadas este y oeste, y planta.

que representan los monumentos urbanos. El haber señalado dentro de la ciudad como obra manufacturada la dialéctica entre elementos primarios (monumentos) y áreas de residencia constituye quizás una de las contribuciones teóricas más interesantes aportada por la escuela de Rossi para la creación de una ciencia urbana. En particular, afirma Rossi, los monumentos, signos de la voluntad colectiva expresados a través de los principios de la arquitectura, parecen erigirse como elementos primarios, puntos fijos de la dinámica urbana (33).

Esta concepción de la ciudad como obra de arte encuentra una referencia precisa en las investigaciones de Levi-Stauss y más claramente aún en las tesis de Maurice Halbwachs (34) donde el carácter típico de los hechos urbanos se encuentra en las características de la imaginación y de la memoria colectiva.

En esta concepción de la ciudad lo monumental representa ante todo las emergencias (dimensionales y cualitativas) en torno a las cuales gira la topografía urbana, pero su función, que podría referirse tan sólo a los éxitos de un análisis histórico y formal, consiste para la Tendencia, sobre todo, en el proyecto como indicación de simplicidad y rarefacción formal.

La opción monumentalista se hace así portadora de una nueva visión de la ciudad. Ésta critica la expansión indiferenciada y la miseria de la cantidad conducida ilusoriamente por los instrumentos del zoning, de una ciudad en la que, en cambio, se podrían reconocer y proyectar partes que pueden integrarse orgánicamente en la estructura total. Partes de ciudad entre las cuales la relación entre morfología urbana y tipología de edificios urbanos ponga en evidencia y aisle aquellos puntos fijos colectivos en torno a los cuales se construye y se transforma la ciudad privada.

Lo que hoy corre el riesgo de perder la ciudad para siempre es su propio conocimiento, su individualidad, su carácter de civilización. Está a punto de perder (como en Milán) sus centros históricos, devastados por la invasión de la terciarización; destruyendo en ellos aquellos preciosos signos que enraizaban culturalmente las transformaciones y el desarrollo en el conocimiento de su propia historia.

El nuevo monumentalismo significa, pues, exigencia de unidad y simplicidad, es una respuesta que quiere oponerse al desorden de la ciudad moderna con la claridad de pocas decisivas reglas. Quiere, en definitiva, recuperar para la ciudad un carácter partiendo de la simplicidad de las necesidades del espíritu colectivo, y del sentimiento de la unidad en los medios para satisfacerlos.

El concepto de monumentalismo tiende, del mismo modo, a la recuperación de una nueva dignidad del arte, identificable, ya sea en la planta de la ciudad, en su consistencia como obra manufacturada (la ciudad de piedra) o en el edificio único. Además el monumento muestra la dominante colectiva en la estructura misma de la ciudad y la regula, por así decir, democráticamente. En un plano de una más amplia actitud social, la opción monumental se opone al consumismo de la ciudad privada, a la demanda artificial de lo nuevo. Dado que, con el aumento de las necesidades de la sociedad capitalista, los intereses privados tienden a buscar pequeñas combinaciones, incapaces de satisfacer las necesidades reales, pero muy eficaces para crear continuamente otras nuevas, tanto en el orden físico como en el orden moral. Y la satisfacción del deseo de lo nuevo parece, por fin, constituir aquellas circunstancias que unos pocos crean para mal de muchos.

Pero, como ya hemos dicho al principio, el progreso no es novedad y cambio, o por lo menos no los presupone necesariamente; progreso es en todo caso clarificación, paso de lo complicado a lo sencillo. En la arquitectura significa sencillez, unidad, simetría y proporciones justas, claridad tipológica, homogeneidad entre planta y alzado, y negación del desorden, aunque se justifique como reproducción simbólica de la crisis de una cultura.

Hemos intentado hasta aquí proponer una nueva acepción del monumento (mnema); aquel concepto que en arquitectura ha expresado siempre, por la solidez y la grandezza del edificio, el carácter colectivo como propiedad demostrativa de la finalidad a que está destinado, a través de los medios de expansión formal.

En el libro de N. Dardi se formula una definición particularmente convincente del monumentalismo como sistema compositivo y teórico: *El uso sistemático de la geometría, el recurso frecuente a la manipulación de las escalas y la deformación dimensional, así como la atención renovada por la orquestación de los diversos materiales dentro del ámbito disciplinar de la composición, constituyen los rasgos distintivos de la tendencia monumentalista, pero son también, al mismo tiempo, los elementos que caracterizan la investigación de las corrientes más interesantes de la producción arquitectónica durante estos años; por esta razón la única forma de motivar el rescate del monumento si queremos evitar los escollos de un aberrante idealismo... sólo puede basarse en la convicción, citando una vez más a Aldo Rossi, de que la arquitectura es un hecho permanente, universal y necesario (35).*

Pero debemos hacer notar que Dardi nos presenta una definición sacada de lecturas de objetos arquitectónicos, que por otra parte no son suyos; los rasgos distintivos que él señala son eminentemente formales y muy poco teóricos.

Quisiéramos, en cambio, poner el acento en el hecho de que la Tendencia, con sus caracteres distintivos no se resuelve ni se agota en una investigación de estilo metodológicamente buscado. La Tendencia niega el determinismo, en el método, entre función y forma basado en la fe en una positiva objetividad de los datos. La Tendencia se constituye como sistema, con su propio cuadro de opciones y de principios teóricos que el estilo mide y conduce a la forma.

Será, pues, útil proseguir en el análisis de aquellos principios que hemos señalado anteriormente.

Hemos visto que la ciudad como obra manufacturada, la relación entre zonas de residencia y monumentos, definía el campo de Interés de la Tendencia.

Hemos intentado profundizar en el concepto de monumento. Hablaremos ahora de un segundo aspecto que surge de esta concepción urbana: nos referimos a aquel que subraya la importancia de las cuestiones tipológicas.

En esta segunda perspectiva se señala la tipología como el fundamento de la arquitectura. El tipo se define como algo permanente y complejo, un enunciado lógico que está antes de la forma y que la constituye (36).

La idea de tipo representa para la Tendencia uno de los principios de la arquitectura, una regla que sirve más para ordenar las imágenes que para crearlas, pero que de todas formas ayuda a mantener las violaciones dentro de los márgenes de la disciplina.

Quatremère de Quincy ha dado una definición ejemplar del Tipo que vale la pena citar para aclarar lo que aquí estamos diciendo:

...La palabra tipo no representa tanto la imagen de una cosa que se debe copiar o imitar perfectamente como la idea de un elemento que debe servir por sí mismo de regla para el modelo... El modelo, entendido según la ejecución práctica del arte, es un objeto que se debe repetir tal cual es; el tipo es, por el contrario, un objeto según el cual cada uno puede concebir una obra que no guardará ningún parecido con las demás. En el modelo todo es preciso y está dado; en el tipo todo es más o menos vago. De esta forma podemos ver que la imitación de los tipos no tiene nada que el sentimiento o el espíritu no pueden reconocer... En cada país el arte de fabricar de forma regular ha nacido de un germen preexistente. En todo es necesario un antecedente; no hay nada, en ningún terreno, que provenga de la nada, y esto debe aplicarse a todas las invenciones

de los hombres. Vemos pues que todas las invenciones, a pesar de los cambios posteriores, han conservado siempre claro y manifiesto, para el sentimiento y para la razón, su principio elemental. Es como una especie de núcleo en torno al cual posteriormente se han ido aglomerando y coordinando los desarrollos y variaciones de las formas, de que era susceptible el objeto. Por esto han llegado hasta nosotros miles de cosas en todos los campos y uno de los principales esfuerzos de la ciencia y de la filosofía para llegar a entender las razones de cada una de ellas consiste en buscar su origen y su causa primera. Esto es lo que en arquitectura debemos llamar tipo, como en cualquier otra rama de las invenciones y de las instituciones humanas (37).

La idea de arquitectura que surge de esta definición es inequívoca y su claridad puede sernos de gran ayuda para desarrollar por un lado el discurso histórico-analítico y por otro, el que en este momento más nos interesa, es decir: el que atañe a todo el proceso del proyecto.

Al afrontar el problema del proyecto debemos pues renunciar a tratar el problema de la historia, del tipo y del monumento con los métodos del análisis histórico y formal, es decir, aquellos que hacen referencia al conocimiento científico y al método experimental (observación, clasificación y comparación).

La continuidad de la planta central o de la zona alargada (edificios góticos mercantiles) más que las diversas formas de ciudad (radiocéntrica, lineal, etc.), constituyen una serie de posibilidades en el proyecto sobre las que poder realizar una opción y no una serie de objetos para clasificar, comparar y observar.

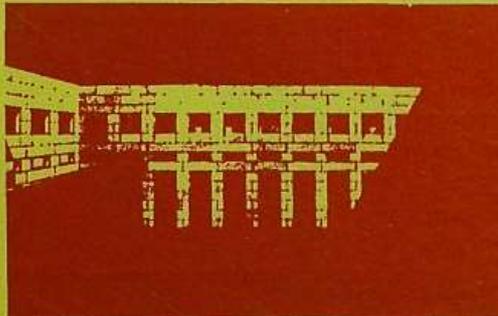
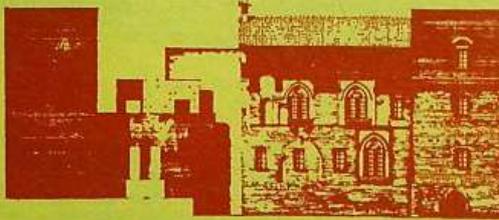
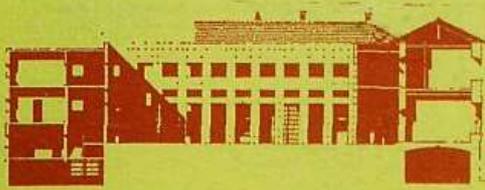
Todo lo que se refiere al proceso del proyecto es pues una teoría de la arquitectura en la cual los principios teóricos guían las opciones formales según una genealogía de referencias a través de la tipicidad de la historia, de sus materiales proyectados, escritos y pensados. Esta genealogía alcanza el proyecto a través de las técnicas que distancian, sin excluirlo, el momento autobiográfico.

En este complejo proceso de elaboración se articula la dialéctica entre la generalidad que el pensamiento práctico tiende a mantener y la descomposición de los principios que el arte estimula acercándose al objeto.

La relación con la historia se resuelve aquí como escenario en el que el objeto se percibe sobre el fondo de contraste de otros objetos y en relación con éstos. Respecto al tipo, las variaciones registran la intensidad de las técnicas de la misma forma que las interferencias entre las técnicas deforman las vocaciones formales del modelo.

El tipo, en cambio, es racionalizable y definible en sus reglas; cuanto más evoca la forma, tanto más tiende a huir de la cristalización del modelo, enriqueciéndose de experiencias, de atribuciones imprevistas. Y si es cierto que el contenido fundamental de la forma es formal y que lo bello es la mejor adecuación a lo útil, se puede también afirmar que una forma bella tiene un contenido formal, por así decir, funcional; y cambiando los términos de un conocido axioma, la Nueva Arquitectura podrá demostrar que la función sigue a la forma. De hecho la forma en cuanto manifestación tangible del tipo, de la norma, o es ella misma (incluso en sus variaciones) funcional para la norma recuperando su utilidad en el bello, o bien la forma tipológica acoge la dimensión utilitaria a través de su disponibilidad para las transformaciones de uso, es decir, funcional.

Para acabar estas páginas, intentaremos profundizar sobre algunas normas compositivas verificadas sobre las que podremos llevar a cabo ulteriores investigaciones. En definitiva, el objeto de estas últimas consideraciones debiera ser el planteamiento de un tratado de composición, pero dado lo limitado de estas páginas sólo avanzaremos algunas aserciones.



Giorgio Grassi (Italia).
Proyecto para la restauración y ampliación del Castillo
de Abbiategrasso (Milán).
De arriba a abajo: Sección del patio.
Fachada principal. Vista de la maqueta. Dibujo del patio.

Hemos visto cómo era posible mirar la historia desde diversos puntos de vista (Tafari, Gregotti y Rossi), y en particular, una vez establecida su necesidad, hemos visto cómo la Tendencia había escogido la relación con toda la historia entendida como *historia de los tipos* y de los elementos constitutivos, y no como palestra de mimesis estilística y formal (*contaminatio*) o como demostración de su inutilidad. Desde este punto de vista es posible descubrir una característica intrínseca al concepto de *tipo*: nos referimos aquí a sus posibilidades *migratorias* en el tiempo y en el espacio y, por lo tanto, a su disponibilidad para las *transformaciones de uso*. Es de notar la forma en que, saltando por encima de ciertas zonas sagradas y privilegiadas (como el movimiento moderno), la historia tiende a proponer de nuevo una serie de tipos cuyo uso pertenece a unas condiciones sociales ya remotas y a unas funciones muy distintas o ya en decadencia. Basta con pensar en el planteamiento central del clasicismo que de forma más o menos feliz encuentra entre las filas de la Nueva Arquitectura unas posibilidades inimaginables para el dogma del movimiento moderno. O también en aquellos procedimientos compositivos que tienden a incluir, dentro de nuevos contextos lógicos y funcionales, una serie de elementos y arquitecturas íntegras claramente individuadas dentro de la historia.

Aldo Rossi ha mostrado en muchos de sus proyectos la *propiedad* de este procedimiento que él llama *indiferencia distributiva*, contraponiéndola a la *indiferencia tipológica*, es decir, al desorden.

La indiferencia distributiva —explica Rossi— *es propia de la arquitectura; la transformación de los antiguos edificios... es la prueba que nos dan los hechos. Tiene el valor de una ley; los ejemplos de las transformaciones que sufren los anfiteatros (Arles, Coliseo, Lucca, etc.), más que transformaciones urbanas significan que el máximo de precisión arquitectónica —en este caso el monumento— ofrece potencialmente la máxima libertad distributiva, y en un sentido más general la máxima libertad funcional. Por muchos caminos se ha ido demostrando la indiferencia de la arquitectura por la función (38).*

Resulta claro de qué forma el punto de tránsito entre historia y proceso del proyecto pueda surgir del concepto de tipo como principio de arquitectura, e igualmente claro de qué forma la invención relacionada con el proyecto puede realizarse a través de una óptica indiferente a las funciones y a las referencias de tiempo y espacio, es decir: por *analogías*.

Podemos hacer otra observación sobre el carácter migratorio del tipo a través de la historia. En el proceso de creación de un proyecto se toma el tipo como regla hasta el momento en que, teniendo que llevar a cabo una opción formal, él mismo se precipita necesariamente en un modelo. En este punto se reproduce un proceso de rarefacción semejante al que presidió la formación de un universo lógico de principios (teoría de la arquitectura).

El proceso del proyecto opera entonces sobre el modelo que se admite en hipótesis intentando acercarlo al máximo al tipo. Siguiendo el típico procedimiento del arte, el proyecto intenta, usando las palabras de Paul Klee, liberar lo cristalino de la fangosidad de lo real.

En el mejor de los casos lo que el proyecto restituye es una nueva *descripción* del tipo; pero precisamente en esta nueva descripción se percata de la función analógica que la individualidad creativa desempeña.

Sin adentrarnos en el difícil terreno de la creación, podremos observar, fijándonos una vez más en la arquitectura de Aldo Rossi, en qué sentido la *indiferencia distributiva* no es solamente una forma diversa de utilizar el tipo, sino que comporta también una selección gradual de los elementos constitutivos de la arquitectura. En la arquitectura de Rossi el procedimiento por adición, a base de trozos y partes, muestra una serie de técnicas diferenciadas en la descripción de elementos iguales y contiguos.

El método de *sin escala*, la *repetición* de elementos idénticos, la aproximación del orden gigante al orden enano o el uso de objetos idénticos en *contextos lógicamente diversos*, opera sobre los objetos de la historia con un lacónico estupor, como si los conociéramos por primera vez.

Llamaremos a este método *extrañamiento*, refiriéndonos a aquel procedimiento literario, propio de la escuela formalista rusa (Sklowski), que consistía en describir un objeto o una situación ya conocida como si se viese por primera vez, sin reconocerlo ni darle el nombre que sabemos.

Resumiendo: podremos proponer, pues, algunos elementos sobre los que podemos operar en la investigación del proceso: el proyecto.

Una vez elaborada una *teoría de la arquitectura*, basada sobre principios lógicamente conexos entre sí (el monumento, el tipo, la ciudad como obra manufacturada y las relaciones entre ellos, etc.), podremos proceder a la definición de un *tratado de composición* del que, hasta el momento, hemos señalado algunas reglas: la *indiferencia distributiva* respecto al tipo como principio de *arquitectura*; las *características migratorias* de los tipos entendidos como temas recurrentes; el *extrañamiento* de los modelos y de sus partes.

Se impone ahora una última consideración. Queremos subrayar aquí la importancia que se atribuye a la arquitectura en cuanto *forma* y considerar desde el punto de vista compositivo las implicaciones que supone el concepto de monumento. El concepto de monumento que aquí nos interesa no es el que se refiere a la *extensión de la planta*, la *elevación de las masas*, la coherencia de la construcción, la simetría y las proporciones bellas, o al menos no sólo y exclusivamente a esto.

Ya hemos señalado sus implicaciones a nivel urbano (monumentos y zonas de residencia); ahora quisiéramos definirlo según aquel carácter programático que el monumento implica de *forma natural*.

La imagen del monumento es quizá la que todo el mundo capta más fácilmente, y precisamente por este *realismo* suyo la usaremos aquí como *elemento indicativo de simplicidad*.

Desde el punto de vista compositivo el monumento reclama de inmediato una exigencia de *sencillez* y de *compatibilidad de la forma*: lo que podríamos definir como el *carácter lacónico* de la belleza.

I. Leonidov, que algún día encontrará el lugar que le corresponde junto a Le Corbusier o Mies van der Rohe, ha dicho: *Si a pesar de todo la forma es necesaria (el contenido debe tener una forma), entonces, incluso la forma debe ser perfecta* (39).

En esta búsqueda de la perfección que en arquitectura supone el *clasicismo*, reside la opción monumentalista. Pero sería demasiado fácil abandonar estas afirmaciones acusando así al neoclasicismo y al neofusionismo. Diremos solamente que lo que lo monumental tiene de clásico es la simplicidad y la dignidad de los volúmenes, o mejor aún, la *admisión de una determinada estructura lógica, la consideración racional de las reglas fundamentales de la arquitectura* (40).

La arquitectura de Oud, Behrens o Tessenow, podrá referirse, pues, a una *simplicidad monumental... que deriva de su ser esencial, es decir: dirigida toda ella a expresarse a sí misma en tanto que inteligible y racional... como estímulo de una idea fundamental* (41).

Massimo SCOLARI

(1) C. BOITO, *Sullo stile futuro dell'architettura italiana*, introducción a *Architettura del Medioevo in Italia*, Milán, 1880.

(2) B. ZEVI, *Pluralismo e pop-architettura*, aparecido en *L'Architettura*, núm. 143, set. 1967.

(3) B. ZEVI, *Architettura*, aparecido en *L'Espresso*, número especial, dic. 1965.

(4) Polémica entre Aldo Rossi, Carlo Melograni, Paolo Portoghesi, etc., aparecido en *Controspazio*, núms. 10-11, 1971 y 5-6 1972.

(5) G. C. ARGAN, *Arte Moderna 1770-1970*, Sansoni, Roma, 1970, pág. 612.

(6) E. PERSICO, en *Il Rosal*, nov. 1930.

(7) P. VALERY, *Eupalino o dell'architettura*, Lanciano R. Garabba, 1932.

(8) E. BONFANTI, *Autonomia dell'architettura*, *Controspazio* pág. 24-29.

(9) L. QUARONÌ, *L'architettura, crisi e speranza*, aparecido en *Architettura italiana anni sessanta*, Roma, Stefano De Luca, 1972.

(10) N. DARDI, *Il gioco sapiente, tendenze della nuova architettura*, Padua, Marsilio, 1971, pág. 21.

(11) F. TENTORI, *D'où venons-nous? Qui sommes-nous? Où allons-nous?*, aparecido en *Aspetti dell'arte contemporanea*, catálogo de la exposición de L'Aquila, 28 de julio - 8 de octubre de 1963, Edizioni dell'Ateneo, Roma, 1963, págs. 284-285.

(12) G. CARLO ARGAN, *op. cit.*, págs. 324-325.

(13) M. TAFURI, *Per una critica dell'ideologia architettonica*, aparecido en *Contropiano* 1-1969, Florencia, La Nuova Italia 1969; posteriormente puesta al día en *Progetto e Utopia*, Bari, Laterza, 1973.

(14) A. ROSSI, carta a F. Tentori citada en: F. Tentori, *op. cit.*

(15) E. BONFANTI, *Elementi e costruzione - note sull'architettura di Aldo Rossi*, aparecido en *Controspazio*, 8-9, 1970.

(16) V. GREGOTTI, *Il territorio dell'architettura*, Milán, Feltrinelli, 1966, pág. 133.

(17) M. TAFURI, *Il concorso per i nuovi uffici della camera dei deputati*, Roma, Edizioni Universitarie Italiane, 1968, pág. 65.

(18) V. GREGOTTI, *Orientamenti nuovi nell'architettura italiana*, Electa, Milán, 1969.

(19) C. BAUDELAIRE, *Salon de 1846*, en *Oeuvres complètes*, Gallimard, París, 1961.

(20) N. DARDI, *op. cit.*

(21) F. TENTORI, *op. cit.*

(22) *Ibid.*

(23) *Ibid.*

(24) *Ibid.*

(25) E. N. ROGERS, *Utopia della realtà*, aparecido en *Casabella*, núm. 250, 1962.

(26) G. SAMONA, *L'urbanistica e l'avvenire della città negli Stati europei*, Laterza, Bari, 1959.

(27) Véase el papel desempeñado por S. Muratori en la fundación de una ciencia urbana en el escrito de M. Scolari *Un contributo per la fondazione di una scienza urbana*, aparecido en *Controspazio*, 7-8, 1971.

(28) Véase el número especial de *Controspazio* 5-6, 1972, dedicado a la investigación sobre el proceso del proyecto en las Facultades de Arquitectura Italianas.

(29) G. GRASSI, *La costruzione logica dell'architettura*, Marsilio, Padua, 1967.

(30) A. ROSSI, *L'architettura della città*, Marsilio, Padua, 1966.

(31) C. AYMONINO, *Origini e sviluppo della città moderna*, Marsilio, Padua 1971. Véase también AA.VV. (C. Aymonino, A. Rossi, etc.) *La città di Padova*, Officina ed., Roma, 1970.

(32) V. GREGOTTI, *Orientamenti...*, *op. cit.*

(33) E. PERSICO, *Due palazzi: a Ginevra e a Mosca*, aparecido en *Casabella*, oct. 1934.

(34) A. ROSSI, *L'architettura della città*, *op. cit.*, pág. 13.

(35) M. HALBWACHS, *La mémoire collective*, París, 1950.

(36) N. DARDI, *op. cit.*

(37) A. ROSSI, *op. cit.*, pág. 31.

(38) QUATREMERRE DE QUINCY: véase la voz: *Tipo*, en el *Dizionario storico di Architettura*, Negretti, Mantua, 1841, vol. II, pág. 573.

(39) A. ROSSI, *Due progetti*, aparecido en *Lotus*, núm. 7, Alfieri, Venecia, 1970.

(40) P. A. ALEKSANDROV - CHAN - MAGOMEDOV, *Ivan Leonidov*, Moscú, 1971.

(41) G. GRASSI, *op. cit.*

Segura Viudas

CAVA



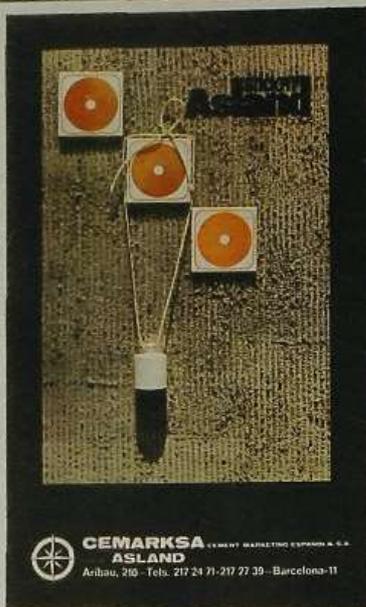
HEREDAD SEGURA VIUDAS, SAN SADURNI

La gran Diferencia

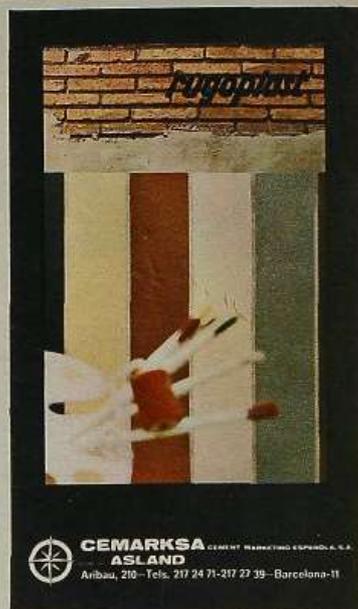
ESTOS SON NUESTROS PRODUCTOS



**pasta autoniveladora
para pavimentos**



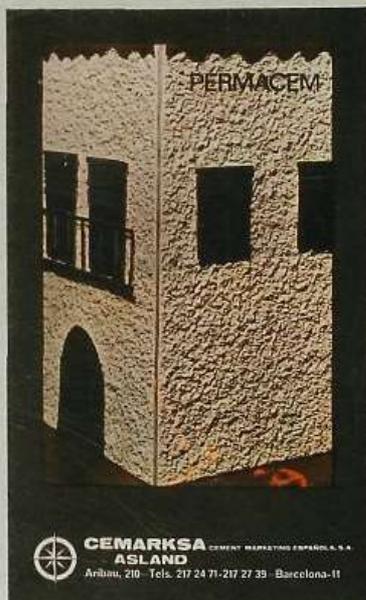
**cemento - cola para
exteriores e interiores**



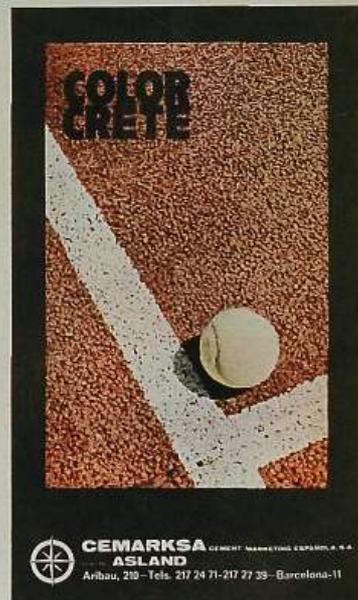
**revestimiento plástico
impermeabilizante**



**pintura-cemento
impermeabilizante
idónea para estucar**



**recubrimiento
impermeabilizante
y decorativo**



**cemento portland
de color**



CEMARKSA CEMENT MARKETING ESPAÑOLA, S.A.
FILIAL DE **ASLAND**

Aribau, 210—Tels. 217 24 71-217 27 39—Barcelona-11



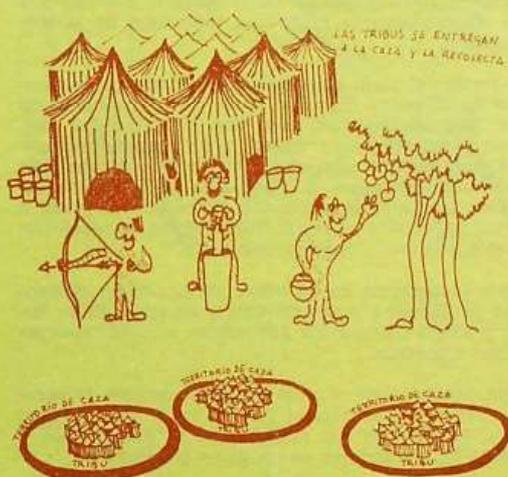
División del trabajo División del espacio

Sociedad y espacio están estrechamente ligados; el espacio francés actual es el producto de la sociedad francesa actual, pero también es el producto de todas las sociedades francesas anteriores. También es necesario comprender cómo, paralelamente a la evolución de los medios de producción, se han formado nuestras ciudades y nuestros campos. Lo que aquí mostramos se divide en dos: por una parte una sucesión de sociedades; por otra, la organización espacial correspondiente. Esto es sólo válido para ciertos países occidentales, como, por ejemplo, Francia.

Propiedad tribal

Comencemos por el origen histórico de la humanidad: los hombres se distinguen de los animales a partir del momento en que empiezan a producir sus medios de existencia. La primera forma de la división del trabajo es la del sexo y tiene lugar en el seno de la familia. Poco a poco, estas familias van reuniéndose y formando tribus.

Esas tribus casi no tienen relaciones entre sí: cada una de ellas se limita a mantenerse en su territorio de caza. En esa época, el débil desarrollo de las fuerzas productivas y la escasez de las necesidades permiten que las tribus se ignoren o mantengan buenas relaciones.



Propiedad antigua

Con el crecimiento de la población y la extensión de las relaciones exteriores, aparecen las guerras de conquista. Los prisioneros de las tribus vencidas se convierten en esclavos. Cuando éstos, que hasta ahora habían sido de propiedad común en la tribu, pasan a ser de propiedad privada, puede comenzarse a hablar del nacimiento de la propiedad antigua.

La fusión de varias tribus da lugar al nacimiento de ciudades rodeadas de un territorio agrícola que éstas dominan. A partir de este momento aparece la separación entre ciudad y campo.

Con el desarrollo social aparecen nuevas clases. La división del trabajo comienza desarrollándose al principio entre agricultores y ciudadanos-artesanos. Luego, en las mismas ciudades, entre artesanos y comerciantes. El esclavismo es la base de toda la producción.

El desigual desarrollo de las ciudades y las guerras incansables a que ellas se dedican provocan la dominación de una sola ciudad. Roma, en particular, no sobrepasó jamás el estadio de la ciudad: estaba ligada a las provincias a las cuales dominaba mediante lazos básicamente políticos. Ricos y pobres aparecen ya cuidadosamente separados en el espacio urbano.



Propiedad feudal

Con las invasiones, la agricultura declina, la artesanía decae y el comercio entra en un largo letargo. La población se dispersa entonces sobre un vasto territorio. Por ello, contrariamente a lo sucedido con las sociedades antiguas, la sociedad feudal nace sobre un terreno mucho más amplio. Los señores poseen grandes territorios, que hacen explotar por



siervos, la nueva clase dominada. La principal riqueza es la agricultura. A una producción local, tanto agrícola como artesanal, le corresponde un consumo local. Las granjas están aisladas, los caminos son inseguros y los intercambios comerciales son muy escasos.



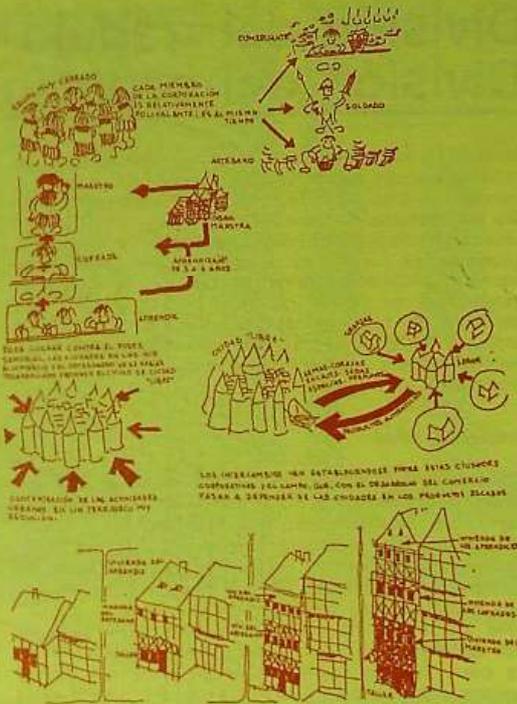
Propiedad corporativa

Para escapar de la opresión de sus señores, los siervos se refugian en las ciudades en número creciente. En el apogeo del feudalismo, la división del trabajo estaba poco desarrollada. A la estructura jerárquica de la propiedad de la tierra le corresponde en las ciudades la estructura jerárquica de la corporación.

A partir del siglo XII, algunas ciudades se convierten en *ciudades libres*, a pesar de la oposición de los señores feudales, pero con el apoyo del Rey, cuyo papel era muy progresista en aquellos momentos. Lentamente el campo y luego los señores más próximos dependen cada vez más de las ciudades, sobre todo en los productos escasos. Así, poco a poco, se establecen lazos comerciales, a escala regional primero, y luego provincial.

Cada corporación es un grupo muy cerrado: relaciones patriarcales y apremiantes y un aprendizaje largo y difícil unían a los aprendices y a los cofrades a sus maestros.

Esta jerarquía en el seno de la producción la encontramos en el hábitat con el taller en la planta baja, la vivienda del maestro en el primer piso y las de los aprendices en los pisos superiores.



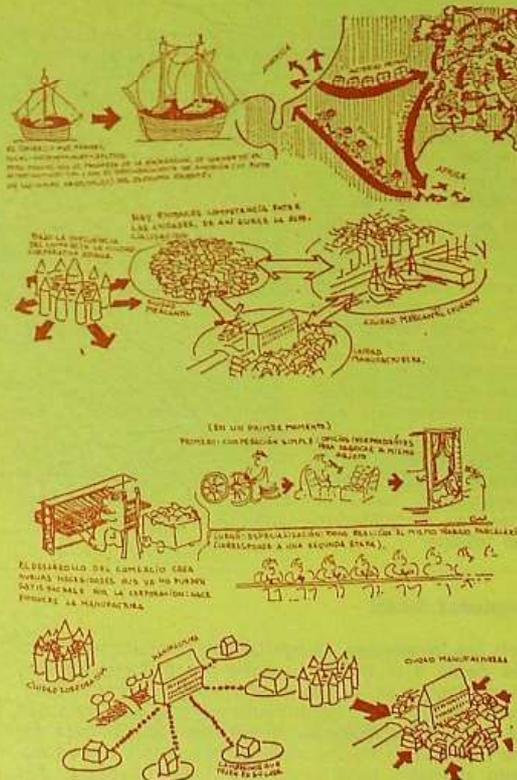
Propiedad manufacturera

Progresivamente, el crecimiento de las necesidades, junto al aumento de la producción, produce primero lazos y luego intercambios, entre las ciudades corporativas. En el siglo XIII se constituye una clase particular que se dedica al comercio. Sobre la base de este desarrollo comercial, en el siglo XV nació la manufactura. El tejido, originariamente practicado por los campesinos, fue la primera, y sigue siendo, la principal actividad manufacturera.

Para escapar a las leyes corporativas y competir mejor con la producción artesanal, la manufactura tuvo que desarrollarse fuera de las ciudades, en las regiones agrícolas en las que la población era suficientemente densa. Así ocurrió en Italia y en Flandes: nacimiento en las ciudades proclamente manufactureras de una nueva clase de tejedores. Estas ciudades sin organización corporativa pronto se convirtieron en las ciudades más florecientes de cada país.

En el siglo XV los progresos de la navegación hicieron posible los grandes descubrimientos. Las diversas naciones comienzan relaciones de competencia. Con la manufactura, la ciudad toma ventaja sobre el campo.

En el siglo XVIII las ciudades comerciales adquieren la supremacía, y en particular los puertos. Algunas ciudades se especializan en las diversas ramas de la producción.



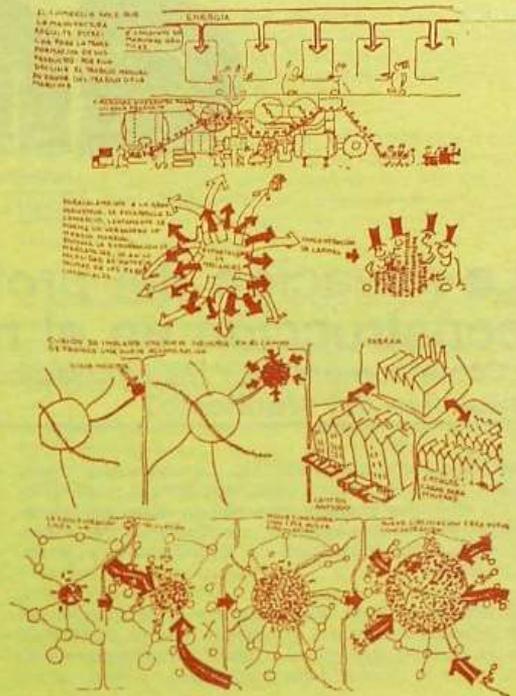
Propiedad capitalista (libre cambio)

La concentración del comercio y de la manufactura en un solo país, Inglaterra, creó progresivamente en él, un relativo mercado mundial. Y suscitó, por tanto, una demanda que las fuerzas productivas anteriores no podían satisfacer. Los progresos de la técnica, la invención de la máquina de vapor, la de hilar y de tejer, permitieron, a finales del siglo XVIII, una nueva forma de producción: la gran industria. La máquina-instrumento comenzó a reemplazar a la habilidad del hombre, que queda relegado al papel de simple motor y, posteriormente, con la domesticación de la energía, la convierte en un mero rodaje.

La gran industria acentúa aún más la victoria de la ciudad sobre el campo. En el lugar de las ciudades surgidas espontáneamente crea grandes ciudades industriales modernas. La afluencia masiva de campesinos hacia las ciudades y la ruina de los pequeños artesanos dan nacimiento a una nueva clase social: el proletariado. La vivienda de esta nueva clase toma, en el siglo XIX, dos formas principales: por una parte los hogares y las nuevas ciudades construidas por los patrones cerca de los lugares de trabajo; por otra, el centro antiguo abandonado por las clases acaudaladas.

Con la gran industria surge una nueva clase dominante: la burguesía. Se forma de grandes imperios coloniales cuyo corolario es la concentración de riquezas y de capitales en un reducido número de países.

La industria, al principio implantada cerca de las fuentes de energía, pronto puede liberarse de esta obligada localización. Puede reintegrarse en la ciudad modificándola; creando nuevas ciudades industriales. En ambos casos favorece la concentración de grandes aglomeraciones.



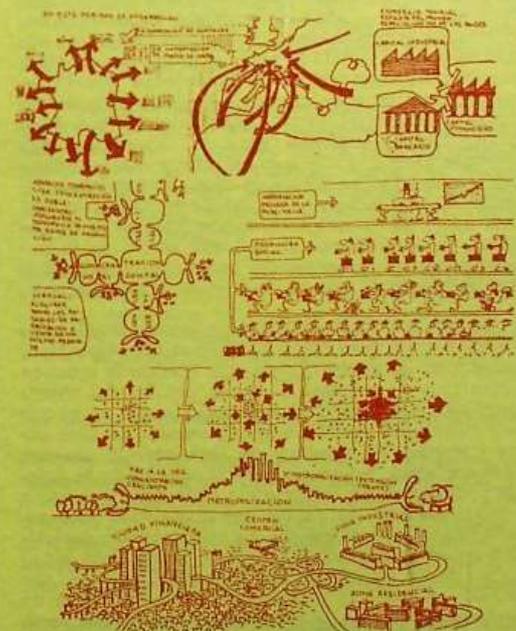
Propiedad capitalista (monopolios)

A partir del siglo XX aparece un nuevo estadio: el comercio se hace universal y el reparto del mundo ha terminado. La exportación de capitales sustituye la exportación de mercancías. Nace la constitución de grandes monopolios internacionales, la especialización de los países y la separación entre países dominantes y países dominados. El capital financiero, fusión del capital bancario y el capital industrial, se hace todopoderoso.

La concentración de los capitales y de la mano de obra, junto al desarrollo desigual de las regiones dentro de un mismo país provoca el fenómeno de la metropolización y la debilidad creciente del campo en provecho de unas cuantas grandes ciudades.

En esta nueva etapa de la producción, la división del trabajo llega a su límite y se agudiza la contradicción entre la apropiación siempre privada de la plus-valía y la producción cada vez más socializada.

Paralelamente a la concentración de las actividades en grandes unidades urbanas, aparece su distribución en conjuntos funcionales muy separados. Se constituyen zonas a grandes escalas y hay segregación sistemática de las actividades. La división del trabajo encuentra así su expresión espacial más exagerada.



G. DARRIS

La situación del profesional de la construcción en el neocapitalismo

¿Cómo comprender las contradicciones contemporáneas de la situación del arquitecto?

CAU inicia una nueva sección. Su contenido: reportajes, informes, entrevistas, noticiario...; su objetivo: abrir una ventana más allá de nuestras fronteras y recoger aportaciones clarificadoras de la problemática del Urbanismo, la Construcción y la Arquitectura.

Comenzamos, pues, esa tarea con la publicación de un artículo inédito del arquitecto francés BERNARD-FELIX DUBOR, cuya tesis doctoral versa, precisamente, sobre la ideología del arquitecto.

La existencia cada vez más problemática del arquitecto y del aparejador suscita una serie de estudios y aclaraciones sobre este tema. Estos ensayos de aprehensión y de definición se estructuran esencialmente sobre dos ejes, según la posición de los autores frente al objeto estudiado:

El primer eje forma parte de la misma práctica profesional. Son los arquitectos mismos o los que gravitan en torno a ellos (periodistas especializados, críticos de la arquitectura...) los que hablan. Su actitud es comprometida frente a la profesión; se trata entonces frecuentemente de la defensa directa de una corporación o de ciertas figuras de esta corporación (por ejemplo, Frank Lloyd Wright, Bruno Zevi, la arquitectura orgánica, etc.). El discurso queda entonces interno en lo que se refiere a la arquitectura y al arquitecto y sale de todas formas para valorizar la arquitectura y el arquitecto tal como son o tal como deberían ser. Estamos aquí en la esfera directa de la apología, de la justificación, de la crítica formal, del voluntarismo humanista, que organizan las diferentes formas de la ideología profesional.

El segundo eje de investigación pretende aprehender el estudio con toda objetividad científica. Esta pista reciente es de orden sociológico. Analiza la práctica profesional no quedándose en el interior del objeto estudiado, sino ligándola al sistema social en el que está inserta. Se podría, a priori, esperar de esta vía una comprensión mucho más real, pero el análisis de la sociedad, necesario para el estudio de la práctica profesional, no existe como dato científico, único e incontestable. No existe una sociología, sino sociologías que se enfrentan. La investigación sociológica sobre el arquitecto descansa, sobre todo, en el marco de la sociología oficial que no es más que uno de los resortes productores y reproductores de la ideología dominante al servicio directo e indirecto de los intereses de la clase dominante. Esto es lo que permite que no haga falta esperar una comprensión real del proceso social, sino una comprensión desviada, permitiendo a la lógica dominante su desarrollo (por ejemplo: la psicología, el marketing, la lógica del beneficio...). La sociología dominante no va nunca, pues, hasta la toma de conciencia de los fundamentos del orden social —que podría poner en causa estos últimos—, sino al contrario, sitúa estos fundamentos como datos objetivos, como cuadro de estudio en cuyo interior el análisis se realiza en un proceso particular. La sociología dominante, que es de orden positivista y empírico, se suele contentar, al estudiar al profesional de la construcción, con describir fenómenos, pero sin comprender las determinaciones y las razones profundas.

Los dos ejes así separados, mostrando el embrollo ideológico y la información parcial, no nos permiten comprender la situación del profesional de la construcción. La pretensión de este artículo es, precisamente, asentar las bases de una aproximación teórica radicalmente diferente.

Se trata, entonces, de analizar la práctica profesional del arquitecto como momento particular de la división del trabajo en la rama de la construcción y de los trabajos públicos, articulado a un modo de producción dominante.

Esta forma de investigación da resultados fundamentales, especialmente en lo que concierne a la base histórica de la existencia del arquitecto. Nos limitaremos, en el cuadro restringido de este artículo, a enunciarlos brevemente, porque estos resultados son necesarios para la comprensión de la situación actual.

El nacimiento del arquitecto y su desaparición en el feudalismo

El arquitecto no ha existido en todas las sociedades. La primera forma de su existencia no puede aparecer más que en una sociedad donde el desarrollo de las fuerzas productivas y la apropiación de excedentes por una clase social dominante, son suficientemente importantes como para dar lugar a una división efectiva entre trabajo manual y trabajo intelectual.

El trabajo artístico se desarrolla históricamente en articulación con el trabajo intelectual como categoría valorizada de la ideología dominante. Es en esta articulación donde el trabajo del arquitecto se hace un lugar, lo que explica su inexistencia en las sociedades regidas por un modo de producción primitivo y su aparición, en cambio, en las sociedades dominadas por un modo de producción esclavista como Grecia y Roma.

La división del trabajo, como doble proceso de desvalorización del trabajo manual y de valorización del trabajo intelectual y artístico, expresa directamente la estructura de clase de las sociedades antiguas. *El arquitecto desde su aparición forma parte de la clase dominante; como ejemplo podemos observar la relación entre el arquitecto Vitruvio y César Augusto.*

La inscripción del trabajo del arquitecto en el seno de la ideología dominante permitió a este último pensar en términos directamente ideológicos: aunque al servicio inmediato de la clase dominante en la puesta en forma simbólica de su poder, el arquitecto creyó, a primera vista, excelente la realidad social que producía su práctica; se cree al servicio de una arte superior que no se ajusta más que a una práctica autónoma. Las bases de la ideología profesional están sentadas desde ese momento.

Esta primera forma de la existencia del arquitecto desaparece con el hundimiento del modo de producción esclavista.

La sociedad feudal se construye sobre las bases de la decadencia del Imperio Romano y de las invasiones germánicas. La conjugación de la estructura gentilicia —emparentada con el modo de producción primitivo— y de la antigua estructura estática de la dominación romana, forma la realidad específica de los cimientos del feudalismo como regresión y superación: regresión de las fuerzas productivas, de la división del trabajo; superación de la esclavitud y de las contradicciones que su desarrollo había engendrado. Es esta regresión de la división del trabajo lo que explica la desaparición del arquitecto o del arte de construir que se restablece a partir de aquel momento tan sólo ligado a las órdenes religiosas y a las corporaciones, donde el arquitecto como tal no tiene ningún lugar. Habrá que esperar al Renacimiento para que la segunda forma de arquitecto aparezca, tanto como un vocablo que expresa un concepto, como una práctica: la acumulación de capital y la creación del trabajo libre permiten, en efecto, en el modo de producción capitalista, que tome cuerpo y se desarrolle una nueva división del trabajo. Y es en esta articulación, con este proceso, donde debe comprenderse la sustitución de la capacidad artística de los maestros artesanos que hasta el momento realizaban las obras, por la creación institucional de artistas —entre ellos arquitectos— en el seno de las academias reales.

Se encuentra bajo otra forma distinta el doble proceso de valorización del trabajo intelectual y artístico en las academias al servicio del Rey, y de la desvalorización del trabajo manual por la destrucción de las corporaciones, de los gremios, y la creación del trabajo libre, es decir, la aparición del proletariado.

La ideología profesional del arquitecto rearticulándose con la de la Antigüedad —por ejemplo Alberti, se a Vitruvio— se desarrolla en el sistema académico. Esta ideología —el arte trasciende a la práctica social— es formalmente coherente con la práctica de la arquitectura de prestigio que introduce los valores superiores de la sociedad —poder divino legitimando la dominación de una clase social, etc.—. El campo de la arquitectura no concierne entonces más que a castillos, palacios, iglesias...; es el campo privilegiado de una forma de la ideología dominante.

El paso a un régimen democrático en Europa —en 1789 en Francia— conservará el sistema académico cambiando en todo lo demás el sistema abstracto de referencia a los valores; la referencia dominante, a partir de aquel momento, será el humanismo. Por lo tanto, si las bases históricas de la ideología profesional están bien ancladas, la práctica de la arquitectura conocerá cambios cada vez más profundos. Incluso la técnica de la construcción, que no se había modernizado con el paso de los siglos y que mantenía la piedra y la madera como elementos básicos, conocerá los efectos del desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas por la industrialización del hierro. Su utilización en la construcción —finales del siglo XVIII en Inglaterra— será cada vez más importante para puentes, naves y carpintería metálica.

La complejidad relativa de las nuevas posibilidades técnicas y la ideología conservadora de la mayoría de los arquitectos —sacrificando la técnica al arte, en un formalismo cada vez más caduco— va a desarrollar considerablemente el papel del ingeniero de trabajos públicos —de creación entonces reciente—. La innovación técnica y formal va a partir, desde entonces, cada vez más del lado de los ingenieros y técnicos, iniciando así una situación conflictual con los arquitectos.

La arquitectura en la vivienda social

Peró esto no es más que el principio real de cambio; la necesidad de paliar la crisis de viviendas cada vez más aguda y el desarrollo de la ideología democrática —estrategia política— llevan el problema de la vivienda social al terreno de la arquitectura. El campo del arquitecto se extiende así, virtualmente, a todo tipo de construcciones.

Las ciudades obreras, que durante el siglo XIX no existían más que como lugar próximo y controlado de reproducción de la fuerza de trabajo, eran construidas directamente por los patronos industriales sin el concurso de los arquitectos.

Peró a principios del siglo XX, es importante hacer creer en la prosperidad del obrero —peligro de contexto revolucionario— por lo que la vivienda del trabajador debe igualmente ser valorizada en tanto que arquitectura y por ello debe ser motivo de la intervención de un arquitecto.

Los congresos profesionales, los CIAM (Congreso Internacional de Arquitectura Moderna), van en ese sentido (1928). Se puede dar como primera realización ejemplar, a la escala de barrio popular, Villeurbanne, diseñado por el arquitecto Tony Garnier para doce mil habitantes.

La extensión del campo de la arquitectura participa del nuevo desarrollo de los arquitectos. En efecto, ya no estamos en las condiciones de la antigua práctica en la que el arquitecto, miembro de la clase dominante, trabajaba para esa clase con una estética convenida y apropiada. La arquitectura construye ahora también para las clases populares, pero la reducción de los presupuestos y el desarrollo de las normativas deja más que un espacio, a menudo insignificante, para la investigación estética, propia de la profesión. También es al principio una minoría de los arquitectos, la escuela racionalista, la que se ocupa de la arquitectura social.

El conjunto del cuerpo profesional, largamente dominado por un academicismo cada vez más esclerótico, se preocupaba más de asegurar su autarquía corporativa que por nuevos problemas. El movimiento académico condujo en pleno siglo XX a la creación de la Orden —1941 en Francia— estructura defensiva replegada sobre ella misma siguiendo una ética abstracta ya inadaptable.

Esta creación de órdenes se explica por la falta de actividad de la ideología profesional y la marginalidad relativa de su proceso de trabajo con relación al desarrollo del capitalismo.

Esta marginalidad viene permitida por el arcaísmo específico del sector de la construcción de edificios. Más tarde, tras la Segunda Guerra Mundial, cambios significativos van a intervenir en el modo de producción particular de este sector, así como en la esfera de la producción, en la esfera del consumo y en la esfera de la circulación.

Plantear correctamente las bases de estos cambios es establecer la relación entre la intervención específica del estado en régimen neocapitalista, la financiación de la construcción, la propiedad del suelo y la industria constructora.

Los nuevos actores: El desplazamiento del arquitecto

Después de la II Guerra Mundial, la necesidad de reconstrucción de la economía en general y de los edificios en particular, confiere al Estado un papel predominante. En lo que concierne a las viviendas, la prioridad se da a la reproducción correcta de la fuerza de trabajo, lo que implica una participación más o menos directa en la financiación de la cons-



trucción para suplir la incapacidad del sector privado para procurar alojamiento a las clases trabajadoras. La exigencia de viviendas numerosas, a precios asequibles y construidas rápidamente, conduce al Estado a favorecer las medidas de racionalización, normalización e industrialización de la rama constructora y a limitar, al mismo tiempo, la especulación del suelo urbano (expropiación, reserva de espacios, impuesto sobre el suelo...).

Si la parte de viviendas cuya financiación es subvencionada directamente por el Estado es importante, el capital privado va a emplearse también a fondo. Su principal actor, que no aparece hasta después de la Segunda Guerra Mundial, es el promotor privado. El arquitecto pierde cada vez más el contacto con el cliente *usuario*, pero se encuentra aquí frente a un profesional que ha definido, según la lógica comercial, el programa, la estética e incluso ciertas técnicas de trabajo.

El nuevo patrón del arquitecto, representación abstracta del futuro usuario, contribuye por su estatus profesional a restringir el poder del arquitecto; este proceso es, por otra parte, cada vez más efectivo de hacer a medida que se desarrolla la promoción. Este desarrollo no es solamente cuantitativo, sino que aparece también como estructural; se asiste a la comprobación de la existencia de múltiples formas de promotor: desde el pequeño promotor independiente hasta la promoción filial de una Banca o de un grupo financiero pasando por las formas intermedias —participación parcial de la Banca en una sociedad de promoción, etc.—. Las prestaciones pueden extenderse igualmente hasta englobar toda la operación desde la financiación hasta la venta pasando por la concepción, las empresas constructoras y el suministro de materiales: es el caso del *builder*.

Se ve, pues, que hay una reorganización tendencial del modo global de producción de la industria de la construcción bajo la hegemonía más o menos directa del capital financiero. Esta evolución somete igualmente bajo diversas formas el proceso de trabajo del arquitecto.

En la lucha, sólo las grandes agencias de arquitectura forman *interlocutores* válidos, es decir, servidores fuertes y musculosos para la promoción organizada, vista la dimensión de las obras y la importancia de las sumas —de los beneficios— puestas en juego.

Existe, pues, un movimiento de concentración de agencias paralelamente a una desaparición de pequeñas agencias tradicionales. Esto induce a una nueva división del trabajo entre arquitectos, estableciéndose relaciones de clase, así como una diferenciación técnica en el interior del proceso de trabajo: la dirección de las agencias representan los arquitectos patronos con relación a un número cada vez más grande de arquitectos asalariados que ven su tarea parcializada (arquitecto planificador, arquitecto dibujante, arquitecto calculista, arquitecto de obra...).

Este movimiento se ve aún reforzado cuando la promoción —o bien la empresa o cualquier otra forma de estructura organizada— crea ella misma su propio servicio de arquitectura para evitar gastos de intermediarios: el arquitecto sea cual fuere su función jerárquica es entonces un asalariado a las órdenes directas del promotor.

La descomposición actual de la profesión liberal del arquitecto —el que controla globalmente la operación— le impone la aceptación de la salarización, la reducción y el fraccionamiento de su misión, la pérdida de status y, en última instancia, una remuneración menor. Se puede interpretar tendencialmente este movimiento como una proletarianización de los arquitectos, por una sumisión —formal, más tarde real— de su proceso de trabajo a la lógica del capital. Se comprende entonces la confusión de los arquitectos que, aun experimentando cambios cada vez más explícitos en su práctica profesional, se apoyan en reflejos ideológicos heredados de tiempos privilegiados del arquitecto demlurgo.

Este cambio que acabamos de ver proviene del desarrollo de la promoción, pero encuentra igualmente otras causas en la modificación del proceso de pro-

ducción de las empresas: son los procesos de desarrollo de las fuerzas productivas, la acumulación de capital, la concentración, la industrialización de la rama de construcción y trabajos públicos. Estos procesos son generados por la necesidad de producción en masa para una reproducción correcta de la fuerza de trabajo en período de expansión industrial, es decir, reproducción de las relaciones sociales, estrategia del consumo.

El Estado interviene aquí coyunturalmente para paliar las insuficiencias demasiado flagrantes de la lógica del beneficio, intentando darle el alto cuando es posible.

La investigación arquitectónica debe entonces salir golpe a golpe e igualmente racionalizarse, ligándose a la investigación de las oficinas de estudios integrados a la industria (política de modelos).

De todas formas, no hace falta ir demasiado aprisa con el análisis de la evolución global del modo de producción de la construcción: el desarrollo de la hegemonía del capital financiero sobre el productivo realmente industrializado permanece contradictorio en la rama de la construcción y los trabajos públicos.

Las contradicciones en el seno del capital

Si la industria de la construcción ha sido siempre arcaica esto significa que, independientemente de las razones técnicas, su situación remite a causa estructurales específicas.

La débil composición orgánica de su capital y el empleo abundante y móvil de mano de obra sobreexplotada, procuran unas ventajas particulares. El Estado no puede servirse coyunturalmente del sector de la construcción y trabajos públicos —primer sector de la economía nacional— en el desarrollo global de la economía (absorción de excedente, reabsorción del paro, relanzamiento económico, etc.).

Los propietarios del suelo encuentran igualmente su interés: las características de esta rama económica permiten, en efecto, beneficios importantes que participan en el pago de la renta del suelo. El dinero que pasa al bolsillo del propietario del suelo procedente de su monopolio —propiedad del suelo—, es sustraído a la acumulación del capital industrial de la construcción. Existe, pues, desarrollo contradictorio entre *capital* del suelo y capital industrial.

Es en la estrategia de diversas formas de capitales puestos en juego por diversas formas sociales y su representación política (orquestada por el Estado) donde pueden descubrirse las diferentes evoluciones estructurales de la rama de la construcción y los trabajos públicos.

Esto condiciona directamente la forma del proceso de trabajo del arquitecto y su puesto en la división del trabajo.

El análisis de la evolución del arquitecto no puede ser, pues, tomado más que en sus cimientos contradictorios: contradicciones internas entre ideología y práctica profesional articulado en un desarrollo contradictorio del capital en la rama de la construcción y los trabajos públicos.

La contradicción entre ideología y práctica no es de ningún modo perpetua, sino que proviene del desfase actual inducido por una ideología fundada sobre una práctica anterior. Sin embargo, las nuevas formas prácticas producen igualmente ciertas tomas de conciencia y hasta ciertas formas de lucha contra el molde que propugna el capital a las condiciones de ejercicio de la profesión.

El capital hace descender al técnico de su pedestal; su cabeza en un primer tiempo queda entre las «nubes», pero la dominación del capital podría bien poner la cabeza sobre las espaldas a todos aquellos a los que somete; lazos objetivos existirían entonces entre trabajadores manuales, técnicos, trabajadores intelectuales...

Bernard-Félix DUBOR

Con Banca Catalana su mercado es el mundo.

Banca Catalana, a través de su Departamento Extranjero, le ofrece un mejor apoyo para la proyección de sus relaciones comerciales a otros países.

Si le interesa abrir mercados para sus productos o conocer nuevas posibilidades para sus compras en el extranjero, podemos facilitar, entre otros,

los siguientes servicios:

Contactos con firmas extranjeras, cobros y pagos al exterior (en divisas y ptas. convertibles), negociación de documentos, compra y venta de cheques de viajero y moneda extranjera, créditos documentarios.

Con Banca Catalana, su mercado no tiene límites: es el mundo.

BANCA CATALANA

Voluntad de renovación y servicio.





Entre en el mundo de AZU-VI



Un mundo de cerámica, un mundo de atractivos colores, cómodo y acogedor, un mundo de ideas y sugerencias, un mundo de soluciones prácticas, el mundo AZU-VI.

La gran calidad de las cerámicas AZU-VI, inalterables a los agentes atmosféricos, las hace insustituibles tanto en interior como en exterior. El cuidado que AZU-VI imprime a sus fabricados, tanto técnica como artísticamente, así como el diseño exclusivo de sus modelos, hace que sus pavimentos y revestimientos cerámicos se hagan imprescindibles en construcción y decoración.

Cerámica

azu-vi

Revestimientos y Pavimentos

Avenida de Italia, 58 - Apartado 26 - Tel. 52.06.00 - 04 - 09 Villarreal (Castellón)

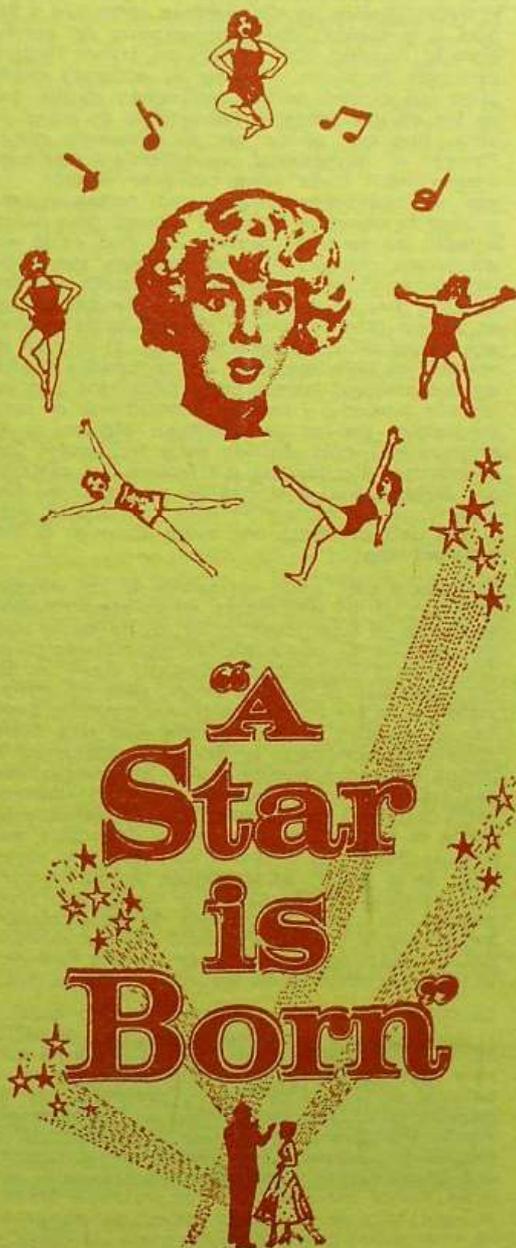
La era de la imagen electrónica

Hasta 1946, el cine fue el espectáculo-rey para las masas. Las tardes de domingo eran, sin más alternativa, tardes de cine, o también tardes de baile para los enamorados, si bien incluso éstos podían entablar su mudo diálogo erótico en las últimas filas de las oscuras salas de cine. Todavía no era el automóvil el vehículo popularizado de nuestros días ni la industria turística se había desarrollado suficientemente, por lo que los week-ends en el campo o en la playa (es decir, en la casa de propiedad campestre o playera) eran lujo reservado a la élite de los *happy few*. El cine era el sueño y el ensueño colectivo, mercader de ilusiones y comodín para todos los ocios. Pero desde el combate de boxeo televisado por el W.B.N.T., el 19 de junio de 1946, entre Louis y Conn, salpicado de spots de las hojas de afeitar *Gillette*, la televisión irrumpió en la vida comercial y doméstica con fuerza arrolladora, arrebatando velozmente sus espectadores al cine. En aquellos años, Hollywood creyó que podría estrangular al recién llegado negándole el alquiler de sus películas. Esa fue la decisión adoptada en 1948 por la industria del cine, si bien pronto se comprobaría que la televisión no iba a morir por ello y algunos pequeños productores o depositarios de viejas películas hicieron su agosto alquilando o vendiendo su material a las estaciones televisoras. Las traumáticas mutaciones del mercado cinematográfico, desde el cierre de estudios al auge del cine hiperviolento o erótico, consecuencias derivadas de la ruidosa irrupción de la televisión, son hoy bien conocidas de todo el mundo.

A remolque de la televisión nació, algunos años después, la cinta de video-tape. La sociedad Ampex, de Redwood (California), lanzó sus primeros equipos para video-tape al mercado en 1956 y pronto se vio claro que la cinta magnetoscópica iba a desempeñar para la televisión una función similar a la que la cinta magnetofónica estaba desempeñando en la radio comercial. La calidad técnica inicial del sistema no era muy buena, pero no tardó en perfeccionarse y la cinta sirvió tanto de borrador como de soporte definitivo de casi todos los programas de esparcimiento —musicales, concursos, entrevistas— de la televisión. En 1958, el 82 por ciento del material transmitido por las cadenas norteamericanas era material previamente registrado en cinta magnetoscópica. Por aquel entonces lanzó Orson Welles su lamento: *La televisión en directo es lo más apasionante, pero es muy difícil de practicar en las circunstancias económicas actuales, puesto que las emisiones se repiten varias veces. La televisión en directo está en trance de desaparecer, como el cine mudo, para convertirse en un mastodonte, un brontosauro. En América las gentes apenas recuerdan esta clase de emisiones.*

Evidentemente, la exigencia de repetir las emisiones hacía que, desde el ángulo de la producción, la cinta magnética se convirtiese en una nueva modalidad de cine, con el ventajosísimo ahorro del proceso químico para convertir a la invisible imagen latente de la película en imagen revelada. A comienzos de 1960, la Ampex Corporation había suministrado al mercado más de seiscientos equipos de video-tape y la demanda de aparatos ascendía en flecha.

De este modo se fue implantando la imagen electrónica en la cultura de masas contemporánea. La imagen configurada en la pantalla del televisor era también imagen electrónica, pero era imagen fungible y huidiza, inapresable. La imagen magnetizada en el metal de la cinta magnetoscópica era, en cambio, una imagen duradera y conservable, como lo son las imágenes fotoquímicas de una película



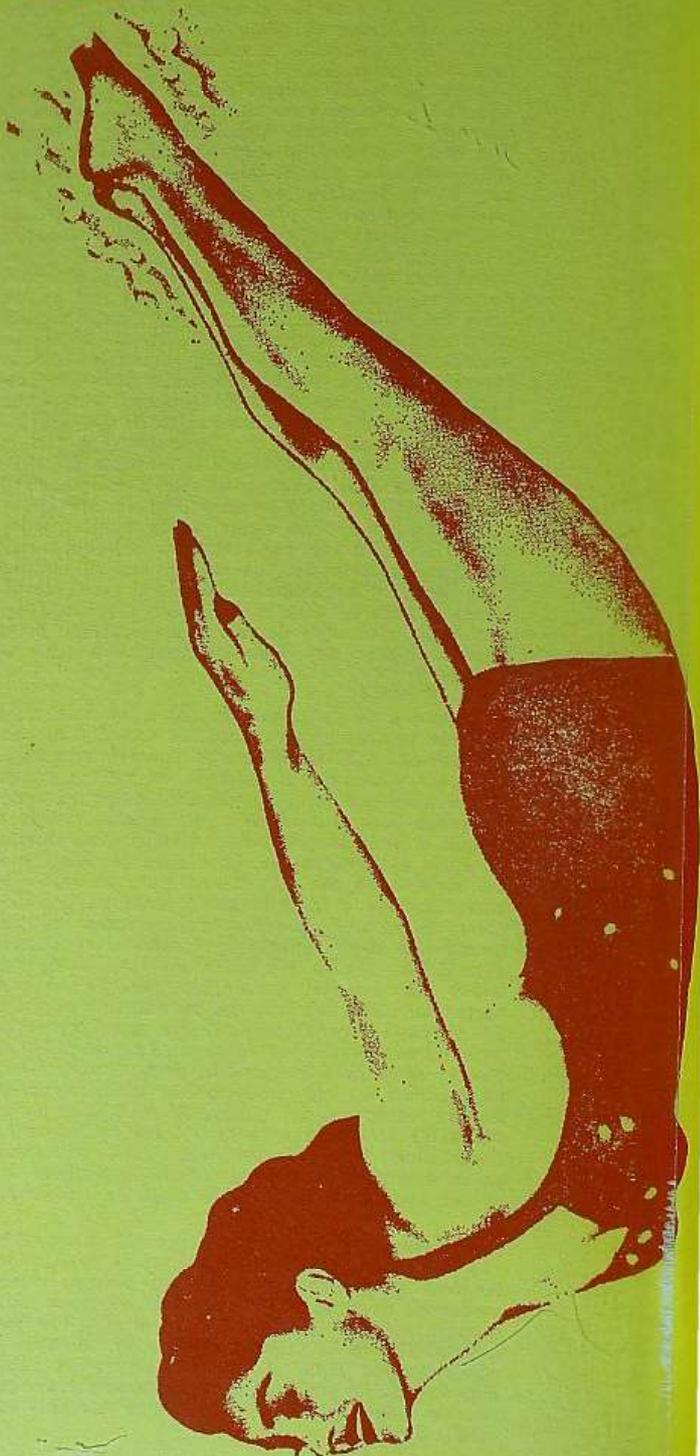
cinematográfica. A partir de esta analogía era evidente que se iba a iniciar un coqueteo, en ocasiones enemistoso, entre el cine y el video-tape. En 1961, Jerry Lewis decidió utilizar el magnetoscopio como auxiliar en el rodaje de su film *El terror de las chicas* (*The Ladies' Man*), para controlar el movimiento de los actores y de la cámara antes de dar por bueno un plano impresionado y ordenar su revelado en el laboratorio. Función auxiliar que representaba una apreciable economía para el rodaje, en términos de tiempo y de dinero. Un poco más tarde, en 1965, la Metro-Goldwyn-Mayer, en la pendiente ya de su declive histórico por efecto de la competencia de la televisión (en 1949 había escrito Samuel Goldwyn con optimismo: *El cine está entrando en su tercera gran etapa. La primera fue la del cine mudo. La segunda la del sonido. Ahora está entrando en el umbral de la edad de la televisión*) decidió ensayar el video-tape, no ya como auxiliar, sino para impresionar películas destinadas a una ulterior explotación comercial. Pero los trabajadores de la empresa, como aquellos antepasados suyos que padecieron en Inglaterra la implantación del maquinismo, se declararon en huelga, e hicieron cancelar el proyecto. Así y todo, la imagen electrónica iba ganando terreno cada día, no únicamente en el mundo del espectáculo, sino también en la pedagogía, en la cirugía, en la vida universitaria y científica y en las nuevas corrientes artísticas de comunicación visual. En enero de 1970, el Inglés Sheldon Rochlin grabó en video-tape y fijó para la posteridad una representación del revolucionario *Paradise Now*, del grupo Living Theatre, celebrada en Berlín. A partir de entonces quedó claro que el cine no era únicamente aquello que se fija en una emulsión fotosensible de sales de plata, sino que, acorde con su etimología griega (*imagen en movimiento*), se extiende a cualquier imagen móvil fijada sobre cualquier soporte; por eso el movimiento underground norteamericano acuñará la expresión *Expanded Cinema*, para incluir a todas las variantes técnicas del cine en la era electrónica, sin jerarquías ni querellas acerca de legitimidad. El mismo año en que Rochlin registró *Paradise Now*, el español Fernando Arrabal incluyó en su film *¡Viva la muerte!* algunas tomas rodadas por procedimiento magnetoscópico. Y al año siguiente, en 1971, aparecían en los Estados Unidos los dos primeros largometrajes destinados a la exhibición comercial y rodados íntegramente en magnetoscopio, por un procedimiento técnico de la empresa Vidronics, división de la Technicolor Corporation: el film musical *200 Motels*, del cantante pop Frank Zappa, y el film de ciencia-ficción *The Resurrection of Zachary Wheeler*. Con ello se inauguraba definitivamente una nueva etapa en la historia del cine.

Llegados a este punto, en la era de los videocassettes y de los videodiscos, no parece arriesgado sentenciar el final histórico de la era de la imagen química. Es obvio que los gigantes de la industria fotográfica —Kodak, Dupont, etc.— no darán fácilmente su brazo a torcer, pero del mismo modo que la era del retrato al óleo entró en crisis con la aparición de la fotografía —su reto determinaría en gran parte la evolución ulterior de la pintura hacia vías experimentales—, tal vez la imagen fotográfica no se extinga, pero sus rutas se verán sacudidas sísmicamente por la creciente difusión de las cámaras para imagen electrónica, que parecen destinadas a convertirse, como los cajoncitos de la Kodak, en un utillaje doméstico, pero sin necesidad de laboratorios ni de revelado y superando, de paso, las ventajas de instantaneidad que ofrecía la fotografía Polaroid (*lista al minuto*). Por no mencionar la ventaja del borrado para proceder a una nueva grabación sobre la misma cinta.

La competencia entre la arcaica imagen química y la nueva imagen electrónica es, muy probablemente, bastante más importante que una mera querrela de tecnologías. Es más importante, por su incidencia en la vida cotidiana y doméstica, que el tránsito de la aviación de hélice a la aviación por reactor, abreviadora únicamente de la duración de los vuelos. La imagen electrónica, por la simplicidad de su manejo y por sus muchas ventajas técnicas, parece convertir por fin en próximo y factible el viejo mito de la cámara tomavistas convertida en instrumento tan cotidiano y asequible como el

bolígrafo. Mito democrático de la comunicación de masas en donde cada ciudadano podrá ser fabricante de mensajes icónicos, antaño reservados a especialistas, pero que no tendrá su plenitud auténtica hasta que estos mismos ciudadanos puedan hacer incidir sus mensajes en la sociedad, liberados los canales de acceso social —la industria de exhibición— de todas sus trabas selectivas y de todos sus monopolios actuales. Pero esta segunda etapa de la comunicación de masas no depende ya de factores técnicos, sino de factores políticos, razón por la cual se adivina, como mucho, más lejana y utópica. Hasta que ese día llegue, el ciudadano de la era electrónica fabricante de mensajes icónicos tendrá que contentarse con conservar para él y para el deleite de sus amigos íntimos las latas con cintas por él grabadas. Y, al contemplarlas, tal vez caerá en la engañadora ilusión de que por fin es un ser libre.

Román GUBERN





El discreto encanto del diseño gráfico USA (y III)

La filosofía de la supervivencia

El americano tiene hoy la certidumbre de que únicamente sobrevive a un proceso destructor que lo aniquilla poco a poco. El sutil envenenamiento a que le somete la contaminación, el demonio del cáncer agazapado en cada cigarrillo, el accidente mortal que le espera todos los week end, la carrera inflacionista y el coste de la vida, el desasosiego de sentirse controlado (desde cualquier cabina telefónica la ITT facilita, en sólo 35 segundos, el nombre y dirección de todo ciudadano residente en el país), el terror nuclear y sobre todo la inseguridad de su propia valía profesional (nadie es imprescindible) completan un cuadro de referencia de una sociedad entregada a la supervivencia y condenada a la mediocridad.

Basta con ver los héroes o mártires que mejor reproducen las inquietudes de los ciudadanos: Charlie Brown y Fritz the cat, personajes demasiado débiles para la lucha por la supervivencia y con la cruz de la mediocridad a cuestas, pero sin embargo tenaces y esforzados luchadores por un ideal descorazonador: la propia supervivencia.

Ante este panorama las escuelas de diseño en Estados Unidos procuran, ante todo, asegurar su propia supervivencia y con ella la de sus alumnos. Deben, para esto, disponer de una buena imagen capaz de asegurar un ventajoso puesto de trabajo para sus graduados. Una de las mayores satisfacciones de un centro de enseñanza es la lista, al día, de los ex-alumnos famosos en sus especialidades. Es lo que mejor vende un programa pedagógico.

Para elegir una escuela donde prepararse para una lucha, lo más cómoda posible, contra la mediocridad y la supervivencia, uno debe, ante todo, repasar su presupuesto.

Por dos millones de pesetas puede estudiar en el Illinois Institute of Technology, en Chicago, una de las universidades privadas más prestigiosas del país, proyectada por Mies Van der Rohe y fundada por los genios trashumantes de la Bauhaus. Gropius, Mies, Moholy-Nagy, Bayer y Albers convirtieron el IIT en el centro experimental y teórico más famoso del país, de cuya renta vive todavía.

Herb Jackson, profesor de diseño en esta universidad privilegiada nos cuenta algunas de sus ventajas: *El centro aparece citado en el enorme libro-compendio de la historia del Bauhaus editado en Europa. Tenemos estudiantes de toda Europa, excepto Inglaterra y España, japoneses, hindúes, mexicanos, todos becados por sus respectivos gobiernos... ¡Ah!, y también algunos brasileños. Los estudiantes tienen acceso a la sección de computadoras de la universidad donde aprenden el proceso completo de datos y a dibujar por computadora, y tratamos de que sigan estudios complementarios en otras facultades como psicología, sociología, física, matemáticas, economía... Facilitamos, además, a los alumnos una enorme lista de bibliografía interesante, de cerca de mil volúmenes, desde historia, metodología y automación hasta capacidad de creación e implicaciones ecológicas. Continuamente nos llaman pidiendo alumnos para trabajar en grandes empresas de todo*

el país. Lo malo de otras universidades, como por ejemplo la de Berkeley, no es tanto el que los profesores mantengan entre sí luchas ideológicas, sino su decidido proselitismo respecto a los nuevos profesores. Por eso he rechazado más de una proposición para dar clases allí, y tal vez por ese motivo las cosas del diseño no van, por allí, demasiado bien...

También por dos millones de pesetas puede uno inscribirse en el flamante California School of Arts, situado al sol de California, en Valence, cerca de Los Angeles, en unas nuevas y espectaculares instalaciones (en la construcción de las escuelas de diseño, arte y arquitectura, una condición para que se venda bien la escuela es que el proyecto se encargue a un arquitecto importante).

Sin el prestigioso recuerdo de la Bauhaus, pero con otra buena imagen para el americano burgués, la escuela fue fundada y costeada por el inefable héroe del ensueño Walt Disney. Aquí puede uno experimentar en holografía, la sensación tridimensional a través de la utilización de tres rayos laser, asistir a clase de diseño social y, una vez por semana, a la de diseñando la revolución (!). El propio Walt Disney dejó escrito lo que pretendía que fuera este centro para las generaciones futuras:

Es una urgente necesidad que las escuelas de arte no sólo proporcionen una necesaria preparación en su campo específico, sino también ampliar su dimensión hacia un vasto conocimiento artístico y de la expresión...

A juzgar por la imagen del Art Center College of Design de Los Angeles, la cuota aproximada de un millón de pesetas por graduarse en diseño es una cantidad bastante razonable. Y cuando dispongan de los nuevos edificios que van a ser construidos en Pasadena, en las afueras de Los Angeles, según proyecto de Craig Ellwood, será incluso una verdadera ganga. Claro que la Ford, la US Steel, la General Motors y otras grandes corporaciones ayudan a la escuela con becas para estudiantes modestos y para modernizar las instalaciones, a cambio, naturalmente, de la opción sobre los mejores estudiantes. Su director, Don Kubly, cuenta algunas peculiaridades de tal escuela:

Esta escuela es famosa sobre todo por los diseñadores de automóviles, los industriales y los de cine. Al terminar sus estudios se van, ya contratados, a cualquier parte del país y, en ocasiones, incluso al extranjero. Aquí estudiaron Bob Peak y Howard Zieff. La mayoría de alumnos están casados,



El California Institute of the Arts, situado en Valence, Los Angeles proyectado por Ladd & Kelsey por encargo de Walt Disney.

algunos de ellos con hijos, y naturalmente necesitan aprender una profesión lo más rápidamente posible para poder sacar provecho de ella. Si los alumnos son jóvenes tratamos de mandarlos un par de años a la universidad, a jugar por sus campos y a disfrutar de la vida de estudiante. Después vuelven y se ponen a trabajar. La asignatura con más éxito actualmente es la fotografía, y cuando hay exceso de alumnado para alguna asignatura se abre una lista de espera, como en los aeropuertos.

El Massachusetts Institute of Technology (MIT) es otra universidad privada, financiada en gran parte por el ejército, y es ciertamente otra cosa. Un centro exclusivamente dedicado a la investigación de las artes visuales. Aquí no hay alumnos, sino un grupo de becados internacionales, entre los cuales el griego Takis, el venezolano Bueno y el español Navarro Baldeweg, dirigidos por el sumo sacerdote Gyorgy Kepes, el único superviviente de la Bauhaus en activo. Kepes pretende dar respuesta a la ecología a través de investigaciones espectaculares: superficies de luz polarizada que cambia de color y de forma según se pise el pavimento, utilización del rayo laser para señalización y recorrido de exposiciones, investigación de la atracción del hierro y del movimiento del mercurio. Este espectáculo tecnológico, un libro escrito casi cada año y numerosas conferencias por todo el país mantienen a Kepes en la cumbre de la investigación y la teoría en las artes visuales. Desde esta cumbre decía:

El artista es el único ser que posee una supra-sensibilidad para hallar nuevas coherencias entre los elementos comunicadores y el receptor. Desde los griegos han venido existiendo visionarios que han comprendido la necesidad de un nuevo marco de referencia para que la creación individual del artista sea verdaderamente entendida y por tanto útil a la sociedad.

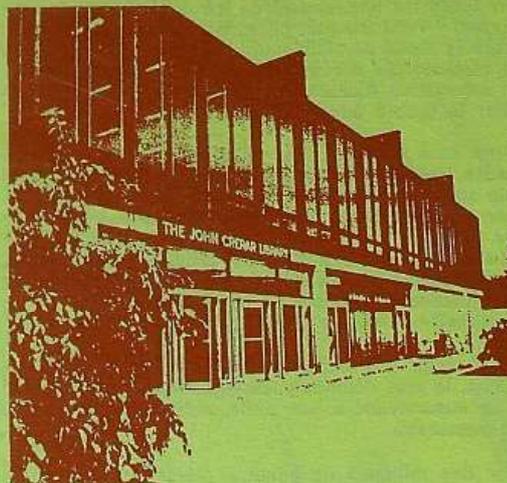
Otra cosa también es el Carpenter Center of Visual Arts, situado en Harvard, donde únicamente se puede disfrutar del placer de estudiar en aulas proyectadas por el mismísimo Le Corbusier. Aparte este privilegio y los seminarios del propio Kepes, Munari, etc... esta escuela no sirve para la lucha por la supervivencia. Es una divagación, donde no se cursan estudios completos, no se conceden diplomas ni colocaciones, es sólo una divagación para aquellos que, eventualmente, se sientan atraídos por el fenómeno de las artes visuales o el diseño.

La School of Architecture and Design de Yale es más aconsejable. Por unas seiscientas mil pesetas puede uno pasar dos años verdaderamente rentables para el resto de sus días. Eso sí, debe llegar con un título universitario en el bolsillo, sea el que sea. El edificio es interesante, aunque no sea de Mies Van der Rohe ni de Le Corbusier; es original de Paul Randolph y fue el primero que utilizó el encofrado en hormigón armado como decoración. Al enorme prestigio de su nombre, Yale, se une la impresionante lista de graduados en diseño gráfico, de los que en este momento sólo recuerdo, lo siento, a Ivan Chermayeff. Aquí la colocación está prácticamente asegurada. Tuvieron en un principio a Joseph Albers como director, reemplazado ahora por Mr. Eisenman y su compañero de estudios, el artista Norman Ives, herederos directos del pensamiento albersiano y cabezas de serie en la primera promoción que se graduó en el año cincuenta. El suizo Arnin Hoffman hace cada año un cursillo sobre ortodoxia suiza. Estos tres hombres, atienden fundamentalmente, en palabras de Mr. Eisenman:

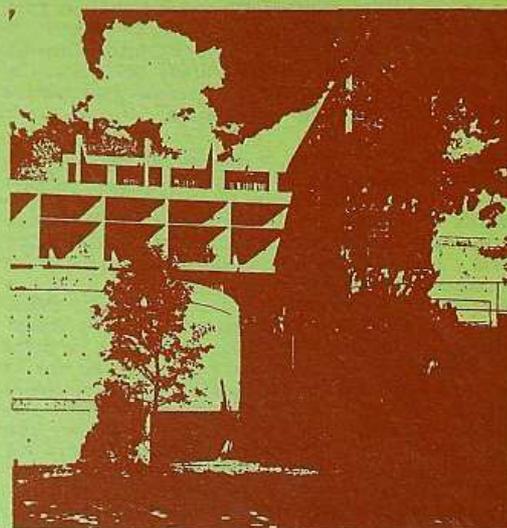
Sobre todo a generar soluciones, no a darlas. Es decir, proponemos como enseñanza fundamental el entender el problema gráfico a resolver y a pensar en su solución, la cual puede ser, naturalmente, muy diversa. El método es, pues, enseñar a pensar cómo atacar los problemas. Durante el primer curso asisten a clases comunes los estudiantes de diseño, fotografía y cine, arte y arquitectura. ¿Por qué no? Los arquitectos harán casas para los hombres, mientras los diseñadores harán casas para las ideas.

Como se ha visto, en todas estas universidades uno se gasta un buen puñado de dólares, es cierto,

Don Kubly presidente y director del Art Center College of Design de Los Angeles, antiguo alumno de esta escuela.



El Institute of Design, fundado por Laszlo Moholy-Nagy en 1937, y proyectado por Mies Van der Rohe depende de la Illinois Institute of Technology, de cuyo complejo universitario reproducimos la Biblioteca.



El Carpenter Center for the Visual Arts, situado en la Universidad de Harvard y proyectado por Le Corbusier.

Experimentación sobre arte cinético realizada con luz y líneas por Gyorgy Kepes en 1953, director del Center for Advanced Visual Studies, departamento experimental de artes visuales del Massachusetts Institute of Technology (MIT) de Harvard.



Peter Cooper fundador de la escuela neoyorquina the Cooper Union for The Advancement of Science and Arts.



Film, Photography, Media Arts, Advertising, Illustration, Design, Fashion, Fine Arts, Video

OUR TIMES CALL FOR MULTIPLE CAREERS



pero a la larga resulta una buena inversión. Lo malo es cuando no se dispone de este capital inicial. El prestigio es una rentabilidad en constante aumento y cualquier precio pagado es, en realidad, barato. Con esta preparación, la victoria en la lucha por la supervivencia está casi asegurada, y probablemente en estos mismos momentos, los graduados y ex-alumnos de las escuelas citadas sonríen leyendo las tiras de Charlie Brown o de Fritz the cat desde una confortable y satisfactoria distancia.

Cuando no se disponga de este pequeño capital uno puede recurrir a otras escuelas menos confortables, como la Pratt Institute o la School of Visual Arts, situadas en inmuebles entre medianeras, anteriores a la arquitectura de autor, viejos supervivientes del cast iron o del ladrillo, con un plantel de profesores de gran prestigio profesional, la mayoría de los cuales, sin embargo, asisten a la escuela por motivos sentimentales y nostálgicos. Milton Glaser, uno de ellos, llega a clase después de una intensa jornada de trabajo y con la perspectiva de salir a las diez de la noche. Aunque menos puede esperarse de la Cooper Union, una escuela gratuita con una subvención que se va extinguiendo, producto de la renta de su fundador, en el siglo pasado, o del esfuerzo que tres diseñadores, Marvin Rubin, Bill Tara y John Mlyauch dedicaron todos los sábados en Los Angeles, utilizando las instalaciones prestadas del Otis Institute of Fine Arts. Siete horas tratando de instruir en el diseño a negros, asiáticos, latino-americanos y blancos hijos de obreros, con un máximo de 17 a 20 alumnos, los cuales se dedican a dibujar durante la semana, después del trabajo o de la escuela, y el sábado muestran sus trabajos esperando la magnánima circunstancia de un industrial con mala conciencia que desea costear un curso en una universidad o escuela de diseño al que dibuje mejor, según su personal apreciación.

Aunque la lucha por la supervivencia engendre en sí misma el espíritu de la mediocridad creativa, la preparación para un sobrevivir más fácil no implica, necesariamente, una superación de esta mediocridad, palpable hoy en toda la gráfica USA. Incluso Milton Glaser, el más limitado en todo el mundo de los diseñadores norteamericanos, es coautor de un verdadero monumento a la mediocridad de una supervivencia indigna: una guía gastronómica para comer más o menos decentemente, en Nueva York, por menos de tres dólares. Las empresas de más alto vuelo, como la revista *Audience*, tuvieron que suspenderse al cabo de cinco números. La sociedad opulenta no soporta todos los excedentes. Una publicación que no tenga en cuenta el deseo desesperado de escapar al espectro de la muerte social no tiene, hoy por hoy, la menor posibilidad. Cuando Milton Glaser se hizo cargo de una nueva publicación semanal, el *New York Magazine*, se propusieron un lema para conseguir la atención del lector y asegurar, posteriormente, su éxito: *cómo sobrevivir en Nueva York*. La publicación tendrá el éxito asegurado mientras siga fiel a este lema, como lo tendrá Charlie Brown o Fritz the cat, hasta que el lector se cansé de contemplar, con sonrisa masoquista, el triste espectáculo de sus propias impotencias.

Evidentemente, estos comentarios sobre los problemas del diseño gráfico en Estados Unidos son fácilmente trasplantables a nuestro país. Simplemente se deben cambiar algunos nombres y el resultado será sorprendentemente semejante.

Enric SATUE,
ACV/Agrupació de Comunicació Visual

School of Visual Arts,
New York.



Faint, illegible text located in the top right corner of the page.



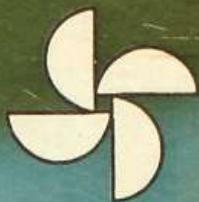
Faint, illegible text located to the right of the central portrait.

MILITARY CAVALRY
ON LINE



Faint, illegible text located in the bottom right corner of the page.

¡UTILITARIO!



EXTRACTOR
HELICOIDAL

DSL *Tymesa*



COCINAS



CUARTOS DE BAÑO



... Y EN TODO LUGAR
donde domine la funcio-
nalidad y economía.

EXTRACTORES

CALIDAD DEMOSTRADA

Tymesa



ECONOMICO

DSL



SISTEMA HELICOIDAL

Ref.	Tensión voltios	Ø cms.	Instalación	R. p. m.	Caudal práctico m. 3/h.
1146	125	16	s/pared	2500	450
1147	220				
1150	Bitensión		s/cristal		
1151			s/pared		
1145	Accesorios para adaptar al cristal al EXT. Ref. 1146-1147				

PRACTICO

DL



SISTEMA HELICOIDAL

Ref.	Tensión voltios	Ø cms.	Instalación	R. p. m.	Caudal práctico m. 3/h.
1160	Bitensión	16	s/cristal	2500	450
1161			s/pared		
1165	Bitensión	20	s/cristal	2500	660
1166			s/pared		
1169			s/pared sin persiana		

DECORATIVO

DK



SISTEMA HELICOIDAL

Ref.	Tensión voltios	Ø cms.	Instalación	R. p. m.	Caudal práctico m. 3/h.
1182	125	18	s/cristal	2500	660
1183	220				
1184	125		s/pared		
1185	220				
1180	Bitensión		s/cristal		
1181			s/pared		

POTENTE

DC

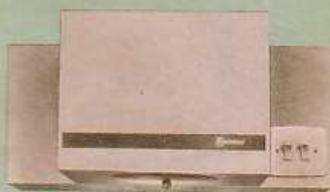


SISTEMA CENTRIFUGO

Ref.	Tensión Voltios	Marcha	Caudal máx. real m. 3/h.	Presión máx. real m.m. c. a.
1197	125		450	18
1199	220		450	18
1189	125	Mantenimiento	660	20
		Rápida	990	25
1193	220	Mantenimiento	660	20
		Rápida	990	25
1190	Bitensión	Mantenimiento	660	20
		Rápida	990	25
1198	2 metros de tubo flexible para canalización del aire			

DEFINITIVO

CAMPANA



SISTEMA CENTRIFUGO

Ref.	Tensión voltios	Marcha	Caudal máx. real m. 3/h.	Presión máx. real m.m. c. a.
1196	Bitensión	Mantenimiento	660	20
		Rápida	990	25
1198	2 metros de tubo flexible para canalización del aire			



TECNICOS Y PROFESIONALES
JESUS A. MARCOS ALONSO

Arquitectos, Maestros de Obras, Aparejadores (III)

Nota para una historia de las modernas profesiones de la construcción

III. LA REAL ACADEMIA DE NOBLES ARTES DE SAN FERNANDO, UNA INSTITUCION AL SERVICIO DEL ABSOLUTISMO Y DEL CENTRALISMO POLITICO-ADMINISTRATIVO

En el artículo anterior (II de esta serie, CAU n.º 22) nos referimos a la nueva rígida estructura corporativa de las profesiones de la construcción afirmada e institucionalizada legalmente por la Academia. Sólo el significado político que esta institución asume en el contexto de la monarquía absoluta española nos desvela, sin embargo, las verdaderas raíces y el verdadero alcance de este nuevo corporativismo profesional del que el arquitecto-artista se constituye en símbolo y en elemento central y que significa, como vimos, una peculiaridad específica de la Academia española respecto al modelo general de Academia de arquitectura generalizado en Europa en los siglos XVII-XVIII.

Racionalidad, ideología y grupos de presión

Lo que más sorprende en el proceso de institucionalización del nuevo orden profesional instaurado por la Academia es el carácter absoluto, radical, total, con que se plantea la abolición de las viejas instituciones gremiales.

A los nuevos profesionales no sólo se les atribuye una total autonomía frente a los gremios (*podrán ejercer libremente su profesión sin que por ningún Juez o Tribunal puedan ser obligados a incorporarse en Gremio alguno ni a ser visitados de Veedores o Sindicos*), sino que se les prohíbe cualquier tipo de incorporación gremial bajo la pena de privación de los honores y gracias de Académico.

Pero la recusación de las instituciones gremiales no se detiene ahí (lo que habría significado ya una eficaz condena a muerte de los gremios, al menos a largo plazo, al sobreponerles una estructura profesional mucho más moderna, en el sentido de más coherente con las exigencias de los tiempos, y a la vez fuertemente protegida y apoyada por el poder político): en realidad toda la estructura profesional vigente hasta entonces queda declarada fuera de la ley, al menos en lo que se refería a los niveles propiamente cualificados: en adelante sólo los titulados por la Academia —arquitectos o maestros de obras— podrán legalmente tasar, medir, proyectar y dirigir obras, así como recibir el nombramiento de maestros o arquitectos de las provincias, ayuntamientos, cabildos, catedrales, etc.

Que las dificultades prácticas de aplicación de tan drástico principio llevasen a la excepción provisional señalada por la R. O. de 1764 (*Me conformo en que por ahora no se haga novedad en cuanto a los Maestros que se nombren en las ciudades no capitales, de pueblos menores y de sueldo corto, o de obras particulares, Interim la enseñanza de la buena arquitectura se propaga enteramente por mis Reynos*) no impide que el camino taxativamente marcado por la ley implicase la inexorable desaparición de toda otra legitimidad profesional que no fuese la nueva legitimidad académica.

Si a esto añadimos las funciones de fiscalización atribuidas a la Academia para todas las obras que

tengan un fin público o que se realicen con caudales públicos (visado obligatorio de los proyectos e incluso posibilidad de designar directamente los facultativos responsables para ciertos tipos de obras) se hace evidente hasta qué punto no se trata de una mera *reforma* ordenada a agilizar una estructura institucional adaptándola a las nuevas exigencias del momento, sino de un cambio drástico y total que substituye un orden profesional existente por otro orden profesional nuevo.

El carácter de contraposición total y absoluta entre el viejo y el nuevo orden profesional se hace patente también a través de las representaciones ideológicas que se atribuyen a cada uno de ellos. El nuevo orden académico significa *poseedores de la ciencia y el arte y el verdadero crédito de la Nación y decoro de las Nobles Artes*; el viejo orden gremial, compuesto de *sujetos por lo regular incapaces y, con sus obras, monumentos de deformidad, de ignorancia y de mal gusto, el descrédito de la Nación* (frases de las R. Ordenes citadas en nuestro artículo anterior).

Nada como esta contraposición sumaria y simplista nos hace comprender que, detrás de estas legitimaciones ideológicas de *la ciencia* y del *arte*, existían otras razones mucho más profundas y muy diferentes de las estrictamente técnico-profesionales, otros problemas y otros intereses, como verdaderos determinantes del cambio institucionalizado en y a través de la Academia.

La Academia supone la definitiva consagración y el triunfo social del arquitecto-artista pero también la constitución de un grupo estamental nuevo que logra suplantar, en cuanto tal grupo, las funciones y los privilegios sociales de los que hasta entonces los gremios habían sido poseedores legítimos; en otras palabras, con la institucionalización del orden académico, no sólo se canoniza una racionalidad legítima en abstracto (la superioridad de la ciencia y el arte sobre el empirismo básico de los gremios; o la exclusividad de la arquitectura académica en cuanto tal, lo que convierte a la arquitectura no académica simplemente en *no arquitectura*) sino, lo que es mucho más importante, se formaliza institucionalmente esta legitimidad como fundamento de la hegemonía absoluta, en el orden económico, social y profesional, que se atribuye al nuevo estamento.

El arquitecto-artista deja de ser únicamente el *genio* o el *artista* individual para convertirse en una verdadera fuerza social organizada, en un verdadero grupo de presión insertado estructuralmente entre las clases dominantes: no olvidemos que este grupo de presión estuvo formado en un principio básicamente por los arquitectos del Rey, por los aparejadores de *obras reales* y por algunos elementos de la nobleza ilustrada y que, con la institución de la Academia, la cúspide del nuevo orden profesional se ve atribuido por el Rey el especial privilegio de nobleza personal con todas las inmunidades, prerrogativas y exenciones que la gozan los hijosdalgo de mis Reynos.

Pero tampoco podría decirse que el establecimiento del orden académico y la consiguiente desarticulación del viejo orden gremial fuera únicamente el resultado de la estrategia de un grupo de presión; esta estrategia fue posible porque respondía a una serie de profundos cambios en la estructura política,

social y económica; cambios que suponían inevitablemente una inactualidad y, a la larga, una condena a muerte de los gremios mucho más radical y eficaz que todas las posibles estrategias, más o menos voluntaristas, de cualquier grupo; en este sentido, puede decirse que las leyes que materializan el nuevo orden profesional no hacen sino reflejar un proceso en marcha y es sólo en el contexto de este proceso donde puede plantearse correctamente lo que más interesa del análisis de la estrategia del nuevo grupo: los factores que la hicieron posible, así como la coherencia entre el contenido de dicha estrategia y las relaciones que definían en aquel momento las diversas fuerzas, grupos, instituciones e ideologías.

Desde este punto de vista, el nuevo orden académico se hace posible y lógico en la medida sobre todo en que coincidía con los designios centralistas de la monarquía y de sus esfuerzos por mantener y reforzar su carácter absolutista intentando poner a su servicio tanto las nuevas clases ascendentes —que, en parte, constituirán más tarde el embrión o el apoyo de la futura triunfante burguesía— como las innovaciones científicas y artísticas de la Ilustración.

En una perspectiva más estrictamente profesional, no cabe duda de que, por ejemplo, el nuevo orden académico trae consigo un desarrollo interno del saber arquitectónico, una mayor racionalización de la enseñanza, de las ordenanzas de la construcción, del mismo hecho de construir tanto en sus aspectos técnicos como económicos. La llamada al arquitecto aparece no sólo como una garantía estética, sino también como un consejo de prudencia y como una precaución financiera (aunque el texto está referido a Francia, lo mismo puede decirse ciertamente del contexto en que se produce la institucionalización de la Academia en España; cfr. F. FICHET-POITREY, *La gloire et l'argent. Architectes et entrepreneurs au XVIII^e siècle*, «Rev. Française de Sociologie», número especial, 1969, págs. 703-723).

Pero, esto dicho, es necesario añadir también que, como ocurrió en otros países, difícilmente no se hubiera producido ese desarrollo del saber arquitectónico y esa racionalización de la actividad constructiva, aunque no se hubiera establecido el rígido y total monopolio atribuido a la Academia y a sus titulados tanto en el orden de la enseñanza, como en el de la legitimidad profesional, de la determinación de las reglas canónicas de la verdadera arquitectura, de aprobación de visados y proyectos, etc. En otras palabras, todas las razones estrictamente técnico-profesionales no bastan por sí solas para justificar el establecimiento de un rígido corporativismo profesional.

La dimensión técnico-profesional y la dimensión político-administrativa

Para explicarnos el porqué más radical de este nuevo corporativismo —que ha seguido determinando hasta nuestros días el desarrollo, la estructura, la actividad y los conflictos profesionales en el sector de la construcción— hemos de distinguir dos aspectos diferentes en las funciones encomendadas a la Academia: el técnico-profesional y el político-administrativo.

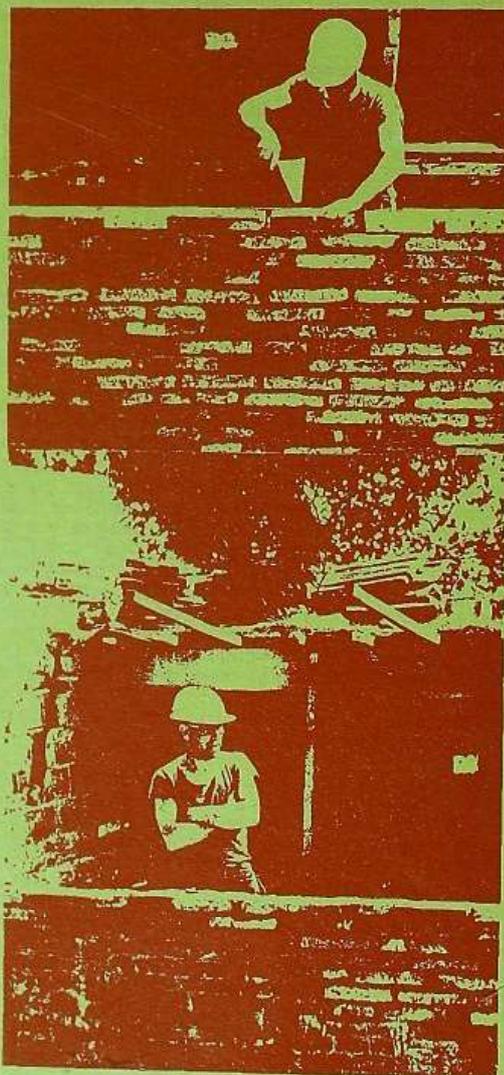
En el orden más estrictamente técnico-profesional, podemos decir que los estatutos de la Academia sólo vienen a consagrar y a sancionar legalmente el proceso de profesionalización del arquitecto como experto y su separación, en cuanto tal, del empresario constructor, proceso al que ya nos hemos referido en precedentes artículos. Esta profesionalización del arquitecto —como portador de unos saberes y unas responsabilidades específicas y diversas de las del contratista-constructor— viene dada no sólo por el progresivo desarrollo de la ciencia y del arte de construir y por la progresiva división del trabajo en las grandes obras, sino también por una exigencia de prudencia y del control económico en relación con las actividades del contratista.

El primero de estos motivos es subrayado constantemente en las leyes institucionalizadoras de la Aca-

demia, por las referencias al arte y ciencia de la arquitectura, a la buena arquitectura, a la regularidad de los edificios, etc. El segundo es explicitado institucionalmente en la Cédula del Consejo de 1786 (Novísima Recopilación, lib. VII, tit. XXXIV, ley X): *Mando por punto y regla general que no se admitan a posturas y remates de cualesquiera obras que se ejecuten, bien sea en la construcción de puentes, su reparación y obras públicas, los facultativos que las hubieren regulado y tasado, y quiero que en los remates que se hicieren de ellas se ponga por precisa condición esta circunstancia, y que los postores y rematantes hagan juramento de que no tienen ni tendrán parte directa ni indirecta en dichas obras los maestros o facultativos que hubiesen regulado y tasado su coste, bajo la pena, además de la nulidad del remate, de privación de oficio y de no ser admitidos a tales contratos los que en algún caso contravinieren esta mi disposición.*

De aquí que, a nivel explícito, la función central de la Academia aparezca como una función docente, de enseñanza y titulación de facultativos (sin que la Academia se injera en cosa que no le compete ni se la distraiga del «principal conato de la enseñanza pública», se afirma en una R. O. de 1779). Desde este punto de vista, se ha observado justamente que a través de las Academias se realizó en realidad una profunda y radical reforma de la enseñanza, evitando al mismo tiempo la necesidad de enfrentarse con la periclitada, pero incómoda, universidad medieval que seguía defendiendo contra viento y marea sus viejos privilegios en un contexto del que cada vez se encontraba, sin embargo, más separada y distante.

Pero todas estas consideraciones —que actuaron de modo semejante en todos los países— no explican por sí solas la legalización del rígido monopolio cor-

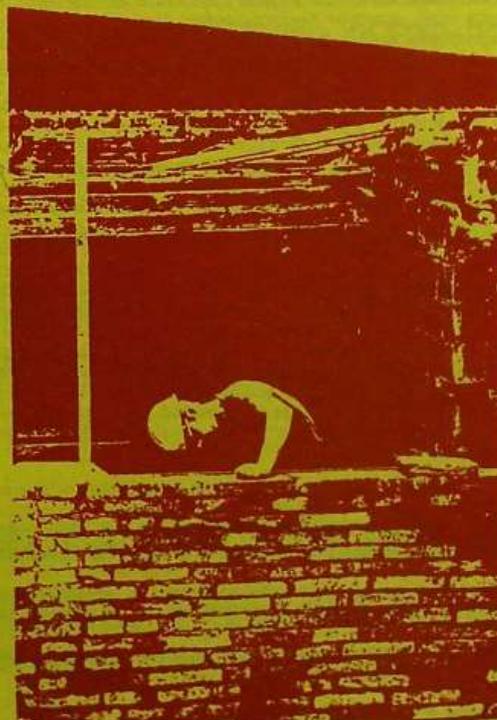


porativo académico-profesional que constituye precisamente una característica específicamente distintiva de la Academia española. Tampoco lo explica el significado del nuevo orden profesional en cuanto sustitución del localismo y del particularismo, como base de racionalidad y autoridad profesional legítima, por la universalidad de los principios y las reglas de la ciencia y del arte; significado que hubiera seguido siendo asumido por el nuevo orden, y quizá incluso con más eficacia en el caso de no haber sido configurado según una estructura rígidamente corporativista.

La verdadera explicación de este corporativismo derivado hay que buscarla no en su soporte estrictamente profesional, sino en sus funciones propiamente político-administrativas; funciones que convierten a la Academia en un organismo burocrático de la administración del Estado, en un eficazísimo instrumento de la centralización absolutista, en un mecanismo de reforzamiento y de apoyo de la estructura estamental de la sociedad, que los Reyes absolutos seguían queriendo y necesitando estamental, pero organizada sobre bases nuevas; privada de las tradicionales autonomías y completamente sometida a su poder y a su servicio.

Es este significado objetivo de soporte de un orden social rigidamente jerarquizado y sometido a un poder absoluto el que nos devuelve, más allá de las retóricas legitimadoras, las verdaderas razones del corporativismo académico, las verdaderas razones de todo corporativismo.

Y es desde este punto de vista como encuentra una explicación racional y coherente la sustitución del corporativismo gremial por un nuevo corporativismo planteado a escala «nacional» y rigidamente centra-



lizado, ya que sólo así la nueva institución académica —y sus titulados— podían cumplir los designios que los Reyes absolutos atribuyen al nuevo orden profesional en el contexto de su política de expropiación, en aras de su poder absoluto, de los poderes locales y estamentales tal como habían estado tradicionalmente configurados.

Señalemos algunas de las más importantes funciones asignadas a la Academia en este sentido: centralización de las gestiones para establecer centros docentes en el terreno de la arquitectura; fiscalización de todas las obras públicas y construcciones monumentales de corporaciones, cabildos, ayuntamientos, etcétera, fiscalización que no es sólo estética, evidentemente, sino que, a través del visado obligatorio, se convierte objetiva e inevitablemente en política y económica; limitación, a través del monopolio de los títulos y las funciones directivas y a través de la fiscalización y los visados obligatorios, de las autonomías de las corporaciones locales, provinciales, eclesiásticas, etc., que quedan así, en el terreno concreto de la política constructiva, completamente sometidas a la burocracia de la administración central.

Incluso a nivel simbólico-expresivo, esta función burocrático-administrativa de apoyo al absolutismo centralista, que constituye básicamente el nuevo orden académico, queda elocuentemente explicitada en la radical burocratización centralista que implica la definición de la verdadera arquitectura en reglas canónicas que sólo la Academia puede establecer y hacer cumplir y que han de traducirse, como literalmente establecen las leyes, en una regularidad de los edificios.

Todo se hace así mucho más claro. El nuevo corporativismo profesional significa ante todo un golpe decisivo a las tradicionales autonomías de los ayuntamientos y demás corporaciones administrativas o estamentales; en compensación de este importante servicio prestado a la monarquía absoluta, ésta colma a los nuevos profesionales de la construcción de todo tipo de privilegios, no excluido el de la nobleza personal.

La oposición al nuevo corporativismo académico

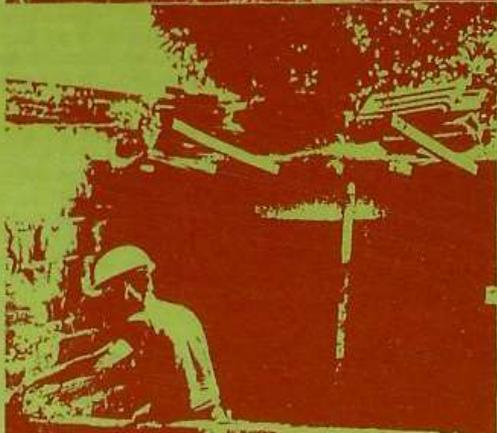
De aquí también la fuerte oposición que este nuevo corporativismo encuentra en la sociedad española. Una oposición que obligará a los Reyes a reafirmar constantemente sus supuestos legales, pero que no se doblegará completamente hasta bien entrado el siglo XIX.

Ya nos referimos en nuestro artículo anterior a la R.O. de Carlos III de 1787 por la que, ante la negligencia en observar lo mandado en los estatutos de las Reales Academias de San Fernando y de San Carlos sobre la aprobación de arquitectos y maestros de obras, de lo cual resulta un «gravísimo perjuicio público» en la dirección de las fábricas, «el abatimiento de los profesores de arquitectura y el descrédito de la Nación» (entrecorrido nuestro), reitera nuevamente su obligatoriedad y establece nuevas medidas para reforzar el monopolio corporativo de la Academia y de sus titulados para dirigir obras y para ser nombrados arquitectos o maestros mayores de las capitales y cabildos eclesiásticos principales.

De nuevo Carlos IV se verá obligado en diversas ocasiones a reiterar los supuestos legales del nuevo orden académico; véase el tenor de las R.O. siguientes (entrecorrido nuestro):

R.O. de 1789 (Novísima Recop., lib. VII, tit. XXXIV, ley V): «A pesar de las Reales resoluciones precedentes, y de las repetidas providencias tomadas por el Consejo» para su exacta y debida observancia, no la han tenido en diferentes pueblos del Reyno con notorio detrimento de la buena Arquitectura... (reitera la obligación de someter a la Academia los proyectos de las obras)... sin perjuicio de las providencias que se acordasen por el Consejo con respecto al permiso para construir tales obras, cuando se costeen con los caudales públicos.

R.O. de 1801 (Nov. Recop. lib. VIII, tit. XXII, ley VIII): Mandamos se guarde y cumpla la ley pre-



cedente... declaramos nulos y sin ningún valor ni efecto los títulos de Arquitectos y Maestros de obras o de albañilería, que los Prelados, Cabildos, Ayuntamientos y Gremios hayan expedido en contravención de dicha ley hasta el día (manda que los que hayan recibido estos títulos los devuelvan a las Escribanías de los Ayuntamientos, reitero el cumplimiento del estatuto 33 de la Academia y vuelve a declarar inepto el Colegio o Gremio de Arquitectos de Belén, en Madrid, para dar títulos; Colegio o Gremio que había sido ya explícitamente recusado en varias ocasiones anteriores, entre ellas, por la misma R. O. de Carlos III de 1757 por la que se otorgan los estatutos oficiales a la Academia)... de modo que aunque el Gremio de Arquitectos o Maestros de obras que en él se refiere había en la capilla de nuestra Señora de Belén, quede en pie para todos los ejercicios de piedad y devoción, se han de abstener enteramente de examinar y titular en la Arquitectura a ningún individuo, «aunque pueden continuar dando cartas de examen de oficios mecánicos».

La necesidad de reafirmar la absoluta obligatoriedad de los estatutos de la Academia se irá sucediendo también, intermitentemente, durante el reinado de Fernando VII. Y todavía en 1835 se hace necesaria una providencia en este sentido en relación con una ciudad de tanta importancia como Barcelona:

Los arquitectos y maestros de obras «aprobados por la Real Academia de San Fernando», residentes en Barcelona, han acudido a S. M. la Reina Gobernadora haciendo presente que, «a pesar de lo prevenido» en la R. C. de 28 de abril de 1828; mandada observar en aquel Principado por R. O. de 26 de diciembre de 1833, «no han podido conseguir ser nombrados maestros mayores de las obras de los Ayuntamientos, Cabildos, Audiencias y otras Corporaciones», a pesar de haber ofrecido servir estos encargos sin más situados que las dietas u honorarios que devengan en las comisiones, «las cuales se confían por las autoridades a albañiles». Enterada S. M. y conformándose con lo expuesto por la citada Real Academia, se ha servido mandar... que tengan efecto y debido cumplimiento la expresada Real Cédula y demás disposiciones que gobiernan en la materia, por lo que en ello se interesa «el ornato de los pueblos y la seguridad de los edificios» (Colección Legislativa, tomo 10, apéndice, pág. 3; entrecorrido nuestro).

Este episodio, en cierta medida cómico para el espectador actual, no es, ni mucho menos, aislado; podríamos citar otros muchos más o menos semejantes y referidos a todo el ámbito nacional. En todos ellos, como en el que acabamos de transcribir, una cosa aparece perfectamente clara: la obstinada oposición contra el monopolio corporativo-profesional instaurado por la Academia tuvo una de sus fuentes en el ámbito gremial de los albañiles y maestros tradicionales que se veían privados brusca y totalmente, y por razones difícilmente justificables en meros términos de eficacia y de racionalidad técnico-profesional, de lo que había constituido desde siempre su propio campo de actividad; pero su verdadera importancia, y a la vez la verdadera clave que realmente hizo posible la oposición suscitada por las capas profesionales de los viejos gremios, hay que situarla en un ámbito estrictamente político-administrativo; fue en las corporaciones locales donde esta oposición fue más radical, decisiva y constante; con ella, estas corporaciones —Ayuntamientos, Cabildos, etcétera— no defendían propiamente al albañil o al viejo maestro de obras gremial contra el arquitecto o el maestro de obras académicos; defendían antes que nada el ámbito y la legitimidad de su propia autonomía frente a la invasión absolutista del poder central.

Su oposición al exclusivismo de arquitectos y maestros de obras académicos estaba justificada porque era a través de ellos precisamente —a través de sus monopolios y a través de sus legitimaciones ideológicas en nombre del arte, del ornato de los pueblos, etc.— como el poder central asaltaba, en el campo de la política constructiva y edilicia, la fortaleza de su tradicional autonomía e intentaba reducirlas a unas meras delegaciones, dóciles a los dictados del centralismo político-administrativo.

Jesús A. MARCOS ALONSO

EL NUEVO REGLAMENTO ELECTROTECNICO
DE BAJA TENSION PRESENTA
IMPORTANTES MODIFICACIONES.

Envie este cupón y recibirá información completa

Nombre _____
Dirección _____
Población _____

CONOCE EN QUÉ LE AFECTAN?

Las nuevas normas, recomiendan u obligan, según los casos, a :

- Relé diferencial
- Red de tierra
- Grados de electrificación determinados
- División de las instalaciones en circuitos independientes
- Concentración de contadores
- Etc., etc.

ENHER, en su deseo de colaborar con todos los profesionales de la construcción, ofrece sus servicios técnicos comerciales y de promoción para aclarar cuantas dudas o problemas se les presenten.

NO DUDE EN CONSULTARNOS
DESEAMOS SERLE UTILES



**E.N. HIDROELECTRICA
DEL RIBAGORZANA, S.A.**

Barcelona, Paseo de Gracia 132, Tel. 218 99 00

IPE

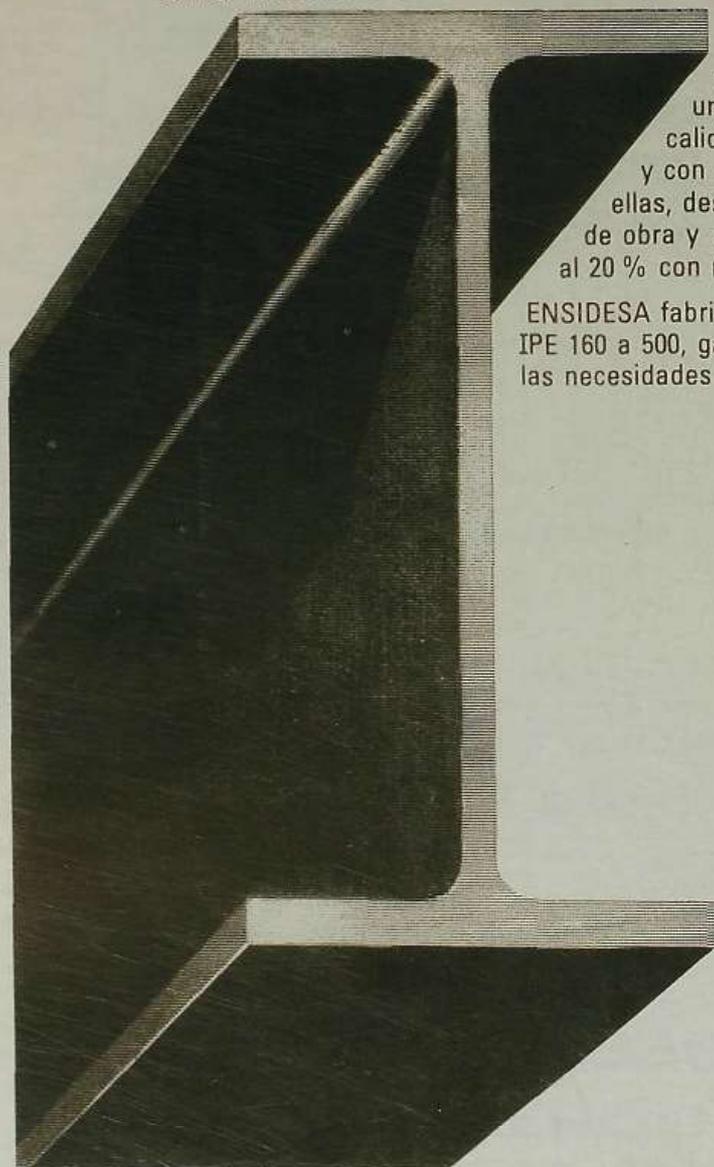
El perfil europeo fabricado en España

ENSIDESA, primera siderúrgica integral del país, fabrica en su tren estructural de cajas universales de Veriña, por primera vez en España, la gama más completa de PERFIL EUROPEO IPE.

Con el lanzamiento del IPE se cubre un gran vacío existente en el campo de los perfiles estructurales.

A la vez, se ofrece a todos los proyectistas y constructores españoles un material moderno, en acero de alta calidad, con toda clase de homologaciones y con muchas e importantes ventajas. Entre ellas, destaca un considerable ahorro en mano de obra y en peso, que puede ser superior al 20 % con respecto a los perfiles normales.

ENSIDESA fabrica PERFIL EUROPEO IPE desde: IPE 160 a 500, gama con la que se cubren ampliamente las necesidades del mercado.



ensidesa

Velázquez, 134 - Madrid-6

El vicio y la virtud de un sabueso de la serie negra

De un tiempo a esta parte parecen haberse reavivado en nuestro país los intereses editoriales hacia la novela policíaca y la literatura negra. Bien sea como moda pasajera o como rescate estratégico y mercantilizado, lo cierto es que ese género narrativo —hipotecado por sentimientos progresivos— va llenando las arcas editoriales al tiempo que evidencia un *decalage* histórico. De ser considerada como material de segunda mano en los «hit parades» del gusto internacional, la novela policíaca ha pasado con el tiempo a convertirse en manual de cabecera de no pocos mitómanos de la letra escrita. Hay quien empieza a reconocer la influencia que estos escritores, otrora malditos, ejercieron y ejercen en la actual narrativa —novela testimonio, literatura sudamericana, novela barroca, etc.—, y quien sigue considerándola como recreo en paradas de metros y autobuses. En cualquier caso se advierte un interés que dentro de esa sutil dialéctica producto-mercado, el editor no puede dejar de escapar. Acérquese a los quioscos callejeros, busque las tapas negras y huelga el perfume de la aventura física buscando criminales a diestro y siniestro, sintiéndose protegido entre ráfagas de ametralladora y mallas de seda. Y sea partidario con Baudelaire del *dolor que fascina y el placer que mata*.

En el momento de plantearse unos interrogantes sobre la vehiculación de esa mal llamada *literatura de evasión*, es evidente que sobresalen en un primer término los criterios políticos. Nacida tras la primera gran sacudida crítica del sistema capitalista yanqui esta literatura y ese cine sólo podían renacer bajo las cenizas de otra descomposición supranacional. El paralelismo, siendo fácil, resulta ineludible. El crack bursátil y la Gran Depresión del 29 unido al posibilismo posterior de Roosevelt y su política del *New Deal* tenían que producir forzosamente un ronroneo de conciencias aletargadas que basaría su composición de lugar en una autodestrucción de los propios mitos y códigos —culturales, económicos y políticos— que les sustentaban. Nació, así, una clase de *anarquismo libertario* que avanzaba críticamente por escenarios obsoletos apoyado por diversos canales desde la sociología de Park y Adams a las entradillas de papá Freud, del periodismo como profesión forzada a la estupidez del puritanismo forzoso, una extensa profusión de causalidades estrechamente vinculadas al cambio de las superestructuras económicas vinculadas al poder yanqui. Se trataba de una *generación perdida* que Gertrude Stein —*Walquiria de ópera pasada por los mataderos de Chicago*, según expresión de Angel Zúñiga— bautizaría a su antojo, sin preocuparse demasiado por los detalles que habían perdido a esa generación, tal vez porque en la Europa de los años 30-40 no había nada que se perdiera, puesto que se había perdido todo.

Treinta años después en pleno reinado de computadoras y máquinas tragaperras, esa generación literaria y cinematográfica es recobrada y empastada en paredes sucias. Se produce en un momento en que el sistema capitalista está a punto de institucionalizar su propia crisis como último parche de supervivencia. En un momento en que los rusos y chinos dejan de ser *criminales* en potencia para el buen hacer americano. En un momento en que guardias y ladrones han sido sustituidos por señorazos frente a

potencias nucleares que saltan fronteras nacionales. En un momento, en que el periodismo americano se llama *Washington Post* y *New York Times* y el culpable esbozado, Watergate. En un momento, en fin, que las honestidades y buenas conductas han quedado enterradas con Vietnam, Oriente Medio o Chile. Sin duda Humphrey Bogart no podía haber elegido mejor época para rascarse los sobacos y silbar a la Bacall. En los años 60 la dosis de irrealidad que se desprendía de los papeles de los 30 ha pasado a mejor vida. Todo es real como la vida misma. Napalm obliga.

En esa jungla contextual los nombres de Raymond Chandler, Dashiell Hammett, Lewis Mc Coy, James Cain, Erskine Caldwell y Ben Hecht tienen butaca reservada. Leídos, tragados y reflejados en cada acción, cada día ayudan a corroborar mentalmente lo que la alta política corrobora en la práctica: que en un mundo condicionado por la espada de Damocles y la paz neurótica el hombre ha sido clasificado, programado, vuelto objeto y no sujeto de la Historia. Una historia con valores maniqueístas en la que los papeles se intercambian sin que ellos, los Philip Marlowe, Sam Spade o Mikey Spillane puedan remediarlo.

Puesto que en esta lucha por la propiedad, en esa *desviación patológica de la ortodoxa lucha de clases* que significa la delincuencia en la jungla capitalista —por repetir la acertada frase de R. Gubern en su prólogo sobre *La novela criminal*, Tusquets, 1970— los personajes de la novela negra, los detectives y sabuesos a sueldo tienen un oficio que cumplir que señala su propia supervivencia, que no es otro que el de resguardar la propiedad privada —una joya, una mujer, incluso un asesinato, da lo mismo— como caparazón fundamental de la sociedad burguesa.

Al sostener esta afirmación no quiero indicar, no obstante, que el personaje conductor de la novela negra —y en tanto que podamos hablar de una transferencia de personajes, el autor mismo— convierta su trabajo en un medio para la perpetuación de intereses clasistas, sino que en su propio campo de acción y en torno a él mismo se ha engendrado un sistema de poder absolutamente dependiente del régimen de propiedad. Y en esa armadura contextual la dosis de irrealidad ha desaparecido para dar paso a una práctica política en primer grado. Naturalmente me estoy refiriendo a las exigencias de Spade, Marlowe, Nero Wolfe, en cuyos radios de acción la bipartición maniqueísta se observa con toda nitidez.

No intento, por supuesto, remontarme al caballero Dupin en *The Murders in the rue Morgue* de Poe, caparazón primero de la novela policíaca, en tanto que portavoz de unos modales fríos y abstractos que enlazan con otra época. Ni mucho menos colocar en un mismo nicho a todos los bastardos prohombres del *policíaco-aventuresco* desde el Philo Vance de Van Dine al Reiner de Ciotz —*Humphrey Bogart + San Vicente de Paúl + Einstein + Drácula + Dillinger*, según reza el aparato publicitario— recientemente preparado para paladares fuertes. El nihilismo auto-destructor de estos próceres y su bestialidad subyacente que nos acercaría al super-hombre Bond no pueden entenderse más que partiendo de manipulaciones impuestas.



© King Features Syndicate, Inc., 1967. World rights reserved.

Estaba introduciendo al detective como figura central del relato negro y de manera especialísima a ese extraordinario Philip Marlowe de Chandler a raíz de las obras recientemente editadas por Barral dentro de su colección de serie negra (1). Y quería separar a Marlowe en tanto que, aún encerrado en los mismos códigos tanto literarios como cinematográficos que han posibilitado el género globalmente, participa de una serie de coordenadas diferenciales a mi juicio importantes dentro de esa introducción a la que aludía en un principio.

Es evidente que en toda la serie negra potenciada por los escritores de la *generación perdida* existen unos elementos significantes perfectamente codificados, que han ido marcando la literatura y el cine posterior en sus diversas variantes. Por un lado queda patente una armadura histórica en la propia precisión de hechos y lugares, incluso en la propia iconografía utilizada, que constituye la médula espinal de la mejor novela y el mejor cine negro. Dentro de ella se produce una red compleja de asociaciones dispuestas a varios niveles y que en conjunto potencian un sistema de signos críticos junto y frente a la realidad yanqui. Tengamos presente que en una primera lectura política el poder real que condiciona las acciones del detective suele presentarse como una abstracción que sólo podrá desmenuzarse con ayuda de unos elementos lingüísticos específicos. Estos elementos suelen darse en la serie negra ya desde un principio, desde el momento en que se altera el cómodo y manipulado punto visual del espectador al introducirle en una trama aparentemente inconexa, en un entarimado de falsas pistas por el que se niega el fácil maniqueísmo y se invierte la tipología del héroe clásico. Absorbido por ese mecanicismo que generalmente se repite para toda la serie negra —y en este sentido puede aceptarse la definición de novela policíaca como *máquina que produce redundancia* dada por Umberto Eco en su obra *Apocalípticos e integrados*, aunque merezca discutirse su afirmación de que ese juego ratifique al

espectador-lector en una especie de pereza imaginativa fingiendo sacudirle— entramos en una galería tipológica e icónica en la que no caben las lecturas premeditadas. Paulatinamente se producirán una serie de transgresiones físicas, eróticas, sádicas, que articularán el discurso novelístico y cinematográfico y, en definitiva, señalarán su significado.

Todas estas variantes se dan en la novela negra y, por supuesto, en las novelas de Raymond Chandler, escritor muerto en 1959 y que hoy, aún siendo uno de los grandes de la novelística americana, apenas aparece en las enciclopedias de literatura de los U.S.A. Se da en ellas en tanto que conceptualización de ese nihilismo subjetivista nacido entre la II Guerra Mundial y las brujerías de los sibilinos conreres Hays, Daniel, Lord y Martin Quigley en su tristemente famoso Código de 1934 por una parte y los devaneos de Mc Carthy y Nixon por otra, un discurso moral que funciona como medida de contragolpe y justifica la violencia utilizada. Sin embargo el universo de Chandler contrariamente al de algunos de sus compañeros no funciona a base de valores opuestos que el autor neutraliza convenientemente, sino como proceso corrosivo que, a la postre, descubre una autoculpabilidad manifiesta.

En *The Long Goodbye* publicada originariamente en 1954, Chandler coloca a su criatura en el centro de California entre jueces y policías, cuyos caracteres privativos nunca se presentan delimitados. Unas secas y certeras palabras de Marlowe centran la afirmación sostenida anteriormente: *Creo que hay que dejar que los guardianes de la ley realicen su sucio trabajo, que los abogados se lleven sus laureles. Ellos redactan las leyes para que otros abogados las analicen delante de otros abogados llamados jueces, de forma que otros jueces puedan afirmar que los primeros jueces estaban equivocados y la Corte Suprema pueda decir que el segundo lote de jueces era el que estaba equivocado. Claro que hay una cosa que se llama ley y estamos metidos en ella hasta el*

cuello. En este recorrido no exento del cinismo de la mejor ley se presentan con toda nitidez los apetitos de Chandler y Marlowe. Los valores presentes en esta enredadera sólo pueden ser contestados por Marlowe de acuerdo a una antimoral —y no una amoralidad— confrontada subjetivamente a una moral impuesta y perpetrada.

Puesto que en el maloliente mito del American Dream las aventuras de Marlowe representan el estacazo más considerable a una serie de valores aparentemente inamovibles y a la vez el reflejo más pudiente de su propia negatividad, de la negatividad de toda la clase media americana. Su anarquismo es un reglamento y su rutina profesional asumida con un característico cinismo —en *The Big Sleep* publicada en 1939, Marlowe se define ante la drogadicta Carmen Sternwood antes de que juguete con su hermana: *Soy un tipo listo. No tengo ni sentimientos ni escrúpulos. Toda la nariz que tengo es para oler el dinero porque tengo tanto delirio de dinero que por 25 dólares al día y el whisky pienso por mí cuenta*— le obliga a marcar la inestabilidad del hombre que se debe a su oficio y que gracias a él puede llegar a desmenuzarse un mundo cerrado y soberbiamente picaresco.

Lógicamente todo este complejo al que Marlowe se entrega con sumo placer tiene su contrapartida física. El whisky y las relaciones interferidas y nunca resueltas condiciona la soledad de quien las busca, pero también abren la puerta al peligro. En *Farewell my lovely* publicada en 1940, Marlowe recibe una de las torturas más considerables que nos ha dado la serie negra, en *The big sleep* aparece con las costillas rotas, etc. Violencia que Chandler presenta —al igual que el erotismo fetichista de las mujeres que aparecen en sus novelas— no dentro de una conceptualización estática, sino como carácter típico de una situación espacio-temporal definida.

Placer sado-masquista en conjunto porque al fin y al cabo todo el trabajo de Marlowe resulta tan estúpido como tomarse unas copas de más y despertarse al día siguiente con una increíble resaca. En este caso la resaca de Marlowe es en cierta manera la impotencia de quienes le observan. En estas condiciones no puede extrañarnos que Raymond Chandler, lúdico y reflexivo, decidiera en la última novela de la serie *The Poodle springs* interrumpida por su muerte en 1959, casar a su criatura con una millonaria, posiblemente con una de esas señoras que guarda la moralidad entre los sobacos para exhibirla durante el té de las cinco. Sin duda sería el último toque de cinismo de un hombre que como pocos había llegado a corporizar a la perfección una época trágica repleta de solitarios antihéroes.

Domenec FONT

(1) RAYMOND CHANDLER: El largo adiós - Adiós muñeca - La hermana pequeña. Barral Editores, 1973.

RAYMOND CHANDLER: El sueño eterno. Barral Editores, 1972. Junto a éstas es preciso citar *The High window* (1942) y *Lady in the Lake* (1944). Chandler ha sido, asimismo, galonista de Hollywood de cuyas dificultades da buena cuenta el libro de Paul Mayesberg *Hollywood, la casa encantada*. Ed. Anagrama, 1971.

MARLOWE EN PANTALLA

1942 *The Falcon takes over*, de IRVING REISS. Según la novela de Chandler, *Farewell my lovely*. El protagonista, George Sanders, tiene los rasgos de Marlowe, a los que se le añaden los del detective amateur, Falcon, creado por Michel Arlen.

1942 *Time to kill*, de HERBERT LEEDS. Según la novela de Chandler, *The high window*. Como el anterior, el personaje de Lloyd Nolan toma el nombre de Michael Sayne, creado por Brett Hollyday, que se entremezcla con los rasgos de Marlowe.

1945 *Murder my sweet*, de EDWARD DIMITRICK. Según la novela *Farewell my lovely*. Interpretado por Dick Powell.

1946 *The big sleep*, de HOWARD HAWKS, según la novela de Chandler del mismo título. Humphrey Bogart toma los trazos del detective.

1946 *Lady in the lake*, de ROBERT MONTGOMERY, según la novela de Chandler del mismo título. Interpreta: George Montgomery.

1947 *The Brasher Doubloon*, de JOHN BRAHM, según la novela de Chandler *The high window*. Interpreta: George Montgomery.

1968 *Marlowe*, de PAUL BOGART, según la novela de Chandler *The little sisters*. Interpreta: James Garner.

1972 *The long goodbye*, de ROBERT ALTMAN, según la novela de Chandler del mismo título. Interpreta Elliot Gould.

Marlowe ha sido también personaje radiofónico representado por Gerald Mohr en la serie de la Columbia *The hone wolf*. Y personaje televisivo en la serie protagonizada por Phil Carey.

CINE ESPAÑOL, AÑOS SESENTA

Augusto M. Torres

Cuadernos Anagrama 1973

Parece indudable que el cine español viene despertando en los últimos meses cierta curiosidad crítica. En un momento en que se cuentan los días y las horas más problemáticas para nuestro cine, en que el raquitismo industrial parece haber llegado a su cota máxima totalmente al margen de lo que debiera ser un principio lógico del capitalismo industrial español se suceden los análisis y aproximaciones sobre la triste historia del cine español y en particular sobre el paso en la década de los sesenta de García Escudero pretendiendo incidir sobre su fisonomía industrial y política. Una vez aseverada esta situación cuesta muy poco advertir, no obstante, la falta de una auténtica metodología crítica en torno a nuestro cine por parte de aquellos profesionales vinculados más directamente a la profesión, tanto en su vertiente teórica como práctica.

Augusto M. Torres, ex-crítico de «Nuestro Cine», autor de varios cortometrajes y ensayista prolífico (en pocos meses Anagrama ha editado tres de sus estudios) ha sustituido esta falta de metodología que ya resultaba una de sus características en la etapa de *Nuestro Cine*, por una serie ordenada de datos a través de los que poder llegar a la comprensión de la realidad del cine español de los años 60 según él mismo suscribe en la presentación del cuaderno.

En principio esta declaración me parecería plausible —aunque criticable— si a priori no comportara un aislamiento del cine español de su contexto político-económico e ideológico. Pero el caso es que Martínez Torres no sólo prescinde en sus tangenciales e insuficientes apuntes de todas las constantes connotativas económicas, políticas y estructurales de la pasada década —el referente político utilizado por García Escudero para racionalizar la industria de acuerdo a las exigencias del I Plan de Desarrollo, las tres censuras, institucional, económica e ideológica ampliamente esgrimidas en el control del *Nuevo Cine Español*, los problemas del fondo de protección, la confusa situación de los técnicos y asalariados del cine, la colonización yanqui en el sector de la distribución, etc., etc.— sino que, por si fuera poco, se dedica a recoger en 20 páginas toda una lista de títulos desordenados a los que suele despachar con un par de adjetivos según mejor le convenga.

Adjetivos que ni siquiera propina a los *cortometrajistas* entre los que se cuenta, considerándoles como un bloque homogéneo y articulado en función de una ruptura que a estas alturas me parece presumiblemente inocua. Ninguno de los autores señalados en su lista —en la que incluyo, por supuesto, los cortos de Torres— han analizado los problemas reales de nuestro país desde unos presupuestos ideológicos suscritos y ni siquiera han llegado a plantear una alternativa estética nueva frente a los códigos cinematográficos dominantes. Por el contrario, en sus apertencias pequeño-burguesas se trasluce un individualismo mistificador y a la postre idealista que sólo ha confirmado los presupuestos por los que se mueve nuestro cine y que Augusto M. Torres en tanto que interesado, no analiza siquiera mínimamente.

Por suerte, la segunda parte del libro está cubierta por una encuesta de Joaquín Jordá a algunos de los protagonistas del cine de los años 60 que ayuda a despejar posiciones ambiguas. Ayuda a comprender la inoperancia y el *eticismo* de García Escudero en sus propias declaraciones, las disparatadas tonterías de un Javier Aguirre —que suele combinar los «cortos experimentales» con *Raphaelismos* comerciales— o la lucidez analítica y truncada de un José Luis Egea, crítico y realizador abortado de ese alienante cine español y el único de los encuestados que pone el dedo en la llaga.

La edición en España del libro de Tuñón de Lara, *La España del siglo XIX*, es uno de los acontecimientos editoriales del año (edición totalmente íntegra). Tuñón sigue siendo uno de los mejores historiadores de la España moderna y contemporánea, especializado en la historia del movimiento obrero. Toda su actividad se orienta hacia el esclarecimiento de la problemática planteada por la lucha obrera, fruto de unas determinadas condiciones de vida y de unas directrices políticas orientadas a impedir que la clase obrera española comprenda cuáles son sus derechos y qué tipo de organizaciones necesitaba para defenderlos consecuentemente.

Tuñón de Lara ha conseguido, sobre todo, descubrir nuevos materiales olvidados en los archivos, leer con perspectivas nuevas textos oficiales y clandestinos, consultar los índices de precios y salarios de cada época, descubrir tanto los brotes reaccionarios como los primeros síntomas de liberalización ideológica que podían modificar el carácter de la cultura española y la orientación política de los distintos grupos y clases sociales más dinámicos del país. De esta forma, la lectura de *La España del siglo XIX*, de Tuñón, se convierte en un ejercicio apasionante y constituye una lección de historia difícil de superar.

Porque, además, rescatar de la ignorancia impuesta al siglo XIX, era la tarea indispensable para comprender las tensiones y las líneas de fuerza del siglo XX. En frase del mismo Tuñón, *entramos en la España tremenda y desgarrada de nuestro siglo con desgarraduras del anterior por haber faltado a la cita que con él nos dio la Historia. Y hay más: ni una sola de las fuerzas enraizadas en nuestro siglo deja de estar enraizada en el siglo precedente. La España del siglo XIX es la madre de la España contemporánea.* El siglo de las Cortes de Cádiz, la desamortización de Mendizábal, la regencia de Espartero, el nacimiento de la industria, la crisis revolucionaria del 68, la Primera República, la Restauración, Galdós, Clarín, Jaime Vera, etc., descrito, al fin, con claridad, erudición y amplitud de miras. Sólo un gran historiador como Tuñón de Lara podía llevar a cabo una empresa de tal calibre.

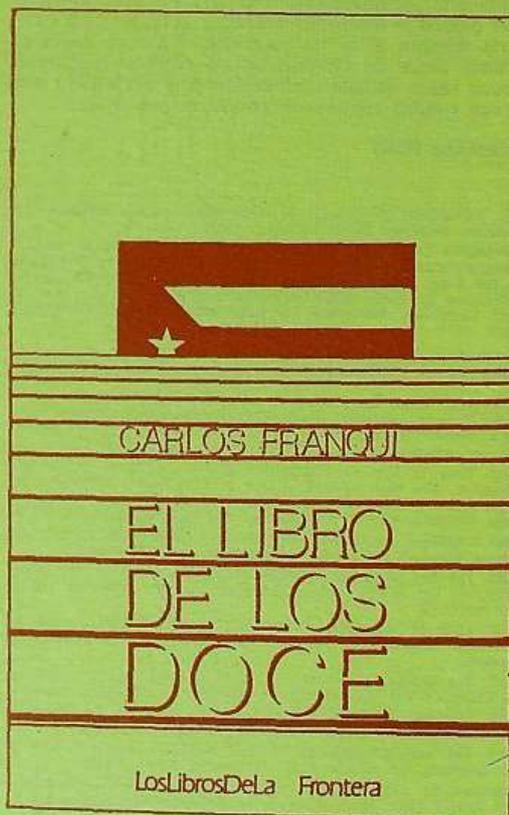
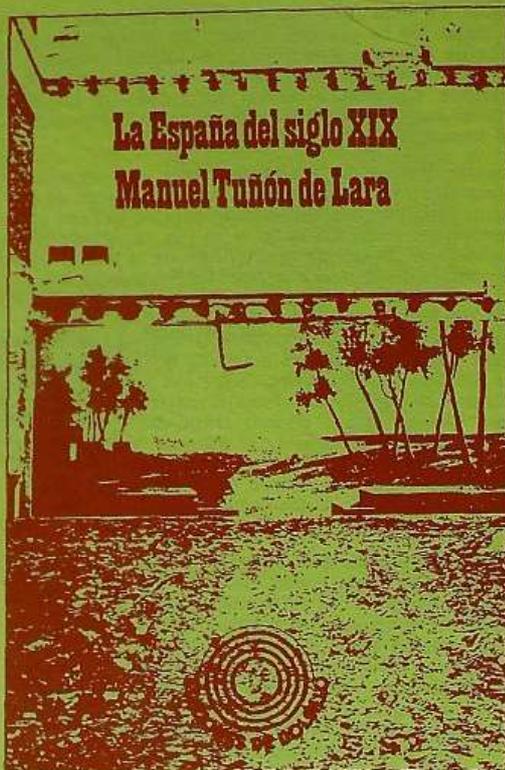
EL LIBRO DE LOS DOCE

Carlos Franqui
Los libros de la Frontera

Carlos Franqui ha escrito un libro hablado por sus propios protagonistas: el libro se llama *De los Doce*, porque doce fueron los hombres que después del desastre inicial del desembarco del *Gramma*, capitaneados por Fidel Castro y Che Guevara, batidos, cercados y acorralados por miles de soldados, prosiguieron la lucha hasta terminarla con la victoria dos años más tarde, en la batalla de Santa Clara, con la huida de Batista y la triunfal entrada en La Habana del ejército rebelde.

La historia de esos doce hombres es contada por seis de ellos a Carlos Franqui, que conoce algunas situaciones por ser testigo directo; lo cuentan al terminar la guerra, ante un magnetófono, antes de hablar con nadie, para buscar la autenticidad de lo que se dice por primera vez.

Todas las narraciones están centradas en la acción, pero hay instantes en que se mezclan lo heroico y lo íntimo, personal, intrascendente, el humor y la incoherencia, porque esa es una manera de ser y de contar, cubanas.



REVOLUCION EN ALEMANIA

Pierre Broué

A. Redondo, Editor

En Redondo, editor, aparece una nueva colección dedicada a los temas de Historia; un buen acierto al elegir para iniciarla la obra de Pierre Broué *Revolución en Alemania*. Broué ha publicado, conjuntamente con Temine, un importante estudio de la Guerra Civil Española, así como un libro sobre el anarcosindicalismo español de esta misma época, una historia del partido bolchevique y un libro sobre los procesos de Moscú. Por tanto, se trata de un autrizado y crítico historiador de las luchas del movimiento obrero y revolucionario europeo en su historia más inmediata. En esta obra Broué reconstruye los seis años decisivos en los que entre izquierdismo y oportunismo, sectarismo y revisionismo, activismo y pasividad, los revolucionarios alemanes intentarían abrir un nuevo capítulo de la historia del proletariado.

FREI OTTO: ESTRUCTURAS

Conrad Roland

Gustavo Gili, Editor

Frei Otto es quizá la figura más influyente en el movimiento que, durante los últimos veinte años, ha empezado a revolucionar la teoría y la práctica de la arquitectura. La importancia de su obra reside en la contribución que él ha hecho en el campo, siempre creciente, de la construcción ligera y la extraordinaria amplitud de miras con la que él contempla sus posibilidades futuras.

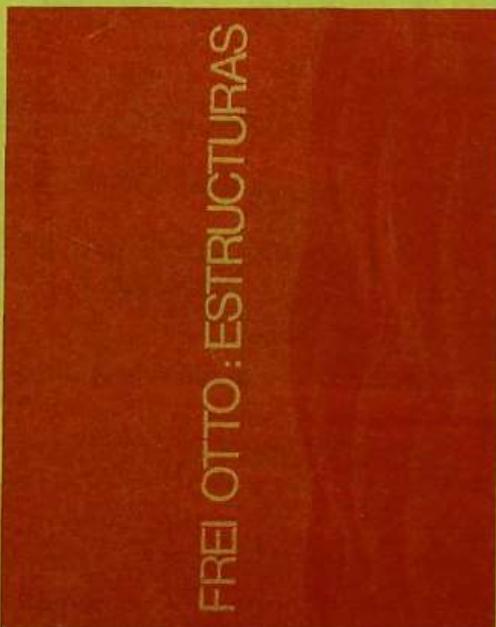
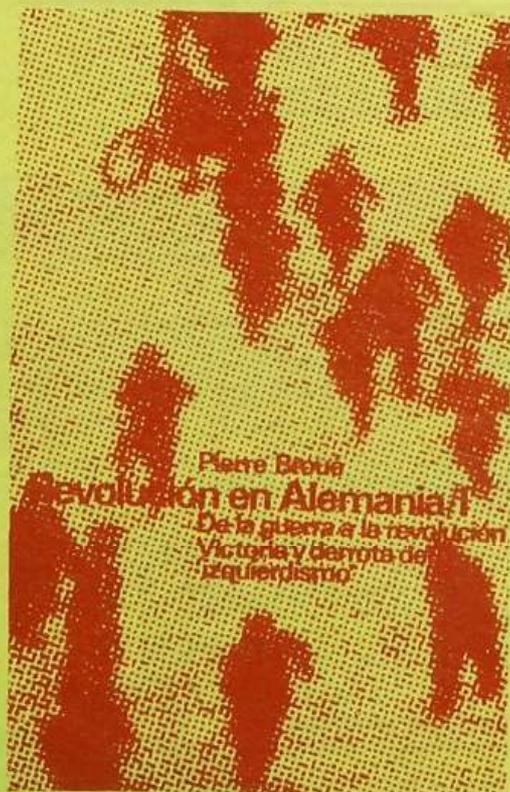
Este es el primer libro en castellano que proporciona un amplio y detallado examen de los estudios estructurales, proyectos, ingenios experimentales y estructuras acabadas que han sido realizados entre 1953 y 1967 por Frei Otto y sus seguidores. Los principales tipos de estructuras descritos son los de cubierta de membrana y con redes de cables.

Estas incluyen diseños arquitectónicos del futuro, tales como: estructuras neumáticas, edificios suspendidos, estructuras que trabajan a compresión, como cúpulas de celosía, cubiertas plegables y macrocubiertas capaces de abrigar barrios enteros de una ciudad, y envolturas gigantes que podrían ser utilizadas para cubrir ciudades y vallas o para contener extensas instalaciones de almacenaje o ciudades marinas.

El autor muestra cómo las estructuras de Frei Otto —las existentes y las que propone— serán empleadas en un vasto campo de aplicaciones, y examina la enorme importancia de sus ideas en el futuro desarrollo de aspectos aparentemente tan inconexos como los estéticos, económicos y ecológicos. No sólo es todo un mundo nuevo de formas lo que está surgiendo, sino que se están haciendo considerables reducciones en el peso de los materiales y en el coste, a fin de proporcionar más y mejor abrigo a la creciente población mundial.

Puede esperarse también de la arquitectura, que tenga efectos de largo alcance sobre distribución de la población, con urbanización y desarrollo de zonas y las cambiantes condiciones ambientales quedarán reflejadas en estructuras que son ellas mismas adaptables.

Nuevos progresos proporcionarán nuevas soluciones a los crecientes problemas del ambiente físico humano.



Laberinto de Heterodoxos

En donde se esconden, entre otros, los ahuyentadores de esquemas, los marginados del buen hacer y el buen obrar, los de la kultur con letras de molde, los rizadores de rizos de una moral de rezos...

PARA LOS REBELDES

(Iconoclastas con buenos sobacos)

CORPUS BARGA. *Los galgos verdugos*. Alianza Ed. Madrid, 1973. Memorias.
JOSE BERGAMIN. *La risa en los huesos*. Nostromo. Madrid, 1973. Teatro.
CAMILO JOSE CELA. *Oficio de tinieblas 5*. Noguer. Barcelona, 1973. Narrativa.
GEORGES GROEDECK. *El libro de ello*. Taurus Ed. Madrid, 1973. Ensayo.
HECTOR BRANCIOTTI. *Ritual*. Tusquets editor. Barcelona 1973. Ensayo.
HANS MAGNUS ENZENSBERGER. *El interrogatorio de La Habana: autorretrato de la contrarrevolución y otros ensayos políticos*. Anagrama. Barcelona, 1973. Crónica-reportaje.

PARA LOS NOSTALGICOS

(decadentes o lúcidos, da lo mismo)

ARTHUR KOESTLER. *Autobiografía. La Flecha en el azul*. Alianza. Memorias.
PATRICK WHITE. *Las esferas del Mandala*. Barral. Barcelona, 1973. Novela.
JUAN IGNACIO FARRERA. *Introducción a una sociología de la novela española del siglo XIX*. Cuadernos. Madrid, 1973. Ensayo.
ANDRE BAZIN. *Orson Welles*. Fernando Torres. Valencia, 1973. Ensayo-entrevista.
CESARE PAVESE. *Cartas 1926-1950*. Alianza Tres. Madrid, 1973. Memorias.
EUGENIO MONTALE. *Huesos de sepia*. Visor. Madrid, 1973. Poesía.
SANTIAGO AMON. *Picasso*. Cuadernos. Madrid, 1973. Biografía.
AMERICO CASTRO. *Sobre el nombre y el quién de los españoles*. Taurus. Madrid 1973. Ensayo.

PARA LOS BABYS

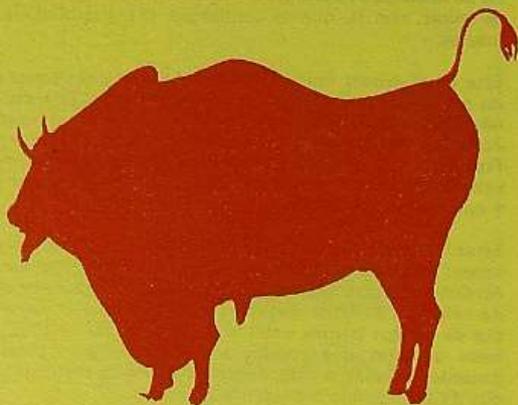
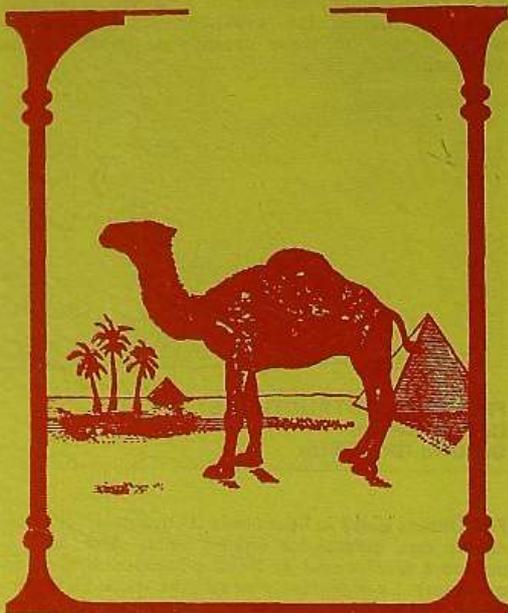
(futuros productores de todo)

CHARLES PERRAULT. *Cuento de antaño*. Moby Dick. Barcelona, 1973.
MARCEL SCHWOB. *El libro de Monelle*. Nostromo. Madrid, 1973.
LEWIS CARROLL. *En el mundo del espejo*. Ed. Juventud. Barcelona, 1973.
ANA M.ª MATUTE. *El polizón del Ulises*. Ed. Lumen. Barcelona, 1972.

PARA ESTUDIOSOS

(con apartamento y sin whisky)

FRANZ JAKUBOWSKY. *Las superestructuras ideológicas en la concepción materialista de la Historia*. Comunicación serie B. Madrid, 1973.
M. AGUILLO Y OTROS. *Arquitectura y represión*. Cuadernos. Madrid, 1973.
ADAM SCHAFF. *Ensayos sobre filosofía del lenguaje*. Ariel. Barcelona, 1973.
GILLES DELEUZE Y FELIX GUATTARI. *Antiedipo, capitalismo y esquizofrenia*. Barral. Barcelona, 1972.
E. EVANS PRITCHARD. *Las teorías de la religión primitiva*. Siglo XXI. Madrid, 1973.
FRANÇOIS JACOB. *La lógica de lo viviente: una historia de la herencia*. Ed. Laia. Barcelona, 1973.



LAMINADO DECORATIVO

Fantasit

cuatro modalidades:

- * BRILLANTE
- * SATINADO MATE
- * SUPERFICIE CALIENTE
- * TEXTURADO



Fabricado por **AISMALIBAR** - MONCADA (Barcelona) bajo licencia **PANELYTE, USA.**

texsa

TAMBIEN HA INTERVENIDO **AQUI...**



Polígono Badía. Sta. María de Barberá. Barcelona

PRODUCTOS EMPLEADOS

Sistemas de impermeabilización **AIS-TEXSA / MORTER-PLAS / EMUGRAVA**

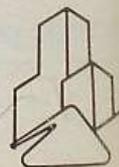
Revestimientos decorativos para fachadas **FEB-REVETON** y **MORTIK**

Adhesivos **G-MORTER** y **A-MORTER**

Pavimentos **COTELAND**

Desencofrante **DESCO-D**

Pasaje Marsal, 11 y 13. Tel. 325 34 16* Barcelona-4
Alcalá, 202. 1.º A. Tel. 246 50 00 Madrid-2





Viviendas y movimientos sociales urbanos en

Dinamarca

No es un secreto para nadie que el modo de producción capitalista ha evolucionado hacia nuevas formas de organización. Pero resultaría erróneo considerar que esta evolución ha afectado únicamente a las relaciones de producción dejando intactas el resto de relaciones sociales inherentes a este modo de producción. En consecuencia, hay que constatar una evolución simultánea en los procesos que afectan a la reproducción de la fuerza de trabajo. Las nuevas necesidades del capital han obligado a modificar la organización de este proceso de reproducción.

El proceso de reproducción de la fuerza de trabajo tiene como componente material, fundamental aunque no exclusivo, el conjunto de prácticas sociales que se denominan *consumo colectivo*, *Vivienda*, educación, transporte, sanidad, abastecimientos comerciales, etc., son elementos indispensables para garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo.

Las clases dominantes se enfrentan así a una contradicción: por una parte les es absolutamente indispensable suministrar estos elementos de consumo colectivo a precios asequibles a fin de garantizar la continuidad del sistema, pero por otra estas inversiones en el sector del consumo colectivo son muy poco rentables en comparación con los beneficios que el capital obtiene en otros sectores de la economía. Esta contradicción tiene como consecuencia inmediata la situación de deficiencia estructural, mantenida o permanente, como se prefiera, en lo que respecta al consumo colectivo. Es bastante obvio que, en estas condiciones, las clases dominantes distraerán de los sectores más rentables el mínimo indispensable. Suministrarán el mínimo para garantizar la reproducción, pero ni un céntimo más. La aparición del Estado como elemento activo dentro del proceso y su responsabilización son deducciones lógicas del cuadro presentado.

Esta oposición entre los intereses de las clases dominantes y las restantes capas de la población da lugar a la aparición de un nuevo tipo de conflictualidad que, por producirse de manera predominante en las grandes aglomeraciones de población, se la denomina conflictualidad urbana. En esta óptica podremos afirmar, pues, que el conflicto se ha manifestado en un ámbito en el cual, hasta ahora, no lo había hecho y que tiene como característica fundamental la de no limitarse a los procesos de la producción. Con la evolución del modo de producción capitalista, el conflicto ha trascendido el nivel de la fábrica, para imbricarse en otros lugares como la vivienda, la escuela, el ocio, etc.

La plasmación de este nuevo tipo de conflictualidad es la aparición de los movimientos sociales urbanos. Nos encontramos, pues, ante una primera definición:

Los movimientos sociales urbanos son la cristalización del conflicto de clases en el ámbito de los procesos de consumo colectivo y que tienen como marco de referencia una formación social determinada y las relaciones sociales que en ella se producen.

Ahora bien, que el movimiento obrero y el movimiento social urbano tengan un origen común —la división de la sociedad en clases que establece el modo de producción capitalista— no permite identificarlos. Cada uno posee una especificidad propia y, en consecuencia, un alcance y proyección social netamente diferenciado. En este sentido conviene salir al paso de dos posibles esquematismos, por llamarlos de algún modo, muy en uso en los análisis de la conflictualidad urbana:

1 / La concesión a lo urbano de una autonomía excesiva con respecto a las relaciones de producción, lo que significa una desvinculación real con los procesos políticos y económicos que tienen lugar en una formación social dada. Esta vía conduce directamente a la aplicación de la *racionalidad técnica*, evidentemente *neutra*, para la solución del conflicto, y deja abierto el camino para todo tipo de acciones que podemos calificar de *asistencia social*.

2 / La negación absoluta de esa autonomía, reenviando todo lo urbano al terreno de la ideología. De alguna manera se niega la aparición de estas nuevas formas de conflictualidad social, se les priva de su materialidad y se plantea el enfrentamiento urbano como una deformación ideologizada del enfrentamiento directo y desnudo entre capital y trabajo. A nuestro entender se trata de una posición absolutamente

idealista, en el sentido de que olvida las mediaciones —relaciones sociales— nuevas que pueden aparecer en el enfrentamiento capital-trabajo. No hay que olvidar que este enfrentamiento no se produce en términos abstractos y maniqueístas, sino que se produce en términos de relaciones sociales.

La simplicidad en el montaje de los elementos prefabricados según el sistema Jespersen.

Hechas estas acotaciones deberemos intentar precisar cuál es el alcance real de estos movimientos sociales urbanos. Por el momento se hace difícil alcanzar un nivel de precisión suficiente debido a un factor distorsionador importante: la novedad de estos movimientos.

Mientras el movimiento obrero tiene acumuladas unas experiencias y cristalizadas unas formas organizativas, los movimientos sociales urbanos no pueden recurrir a experiencias anteriores para extraer consecuencias efectivas. A riesgo de caricaturizar puede afirmarse que todavía se encuentran en una fase de experimentación tanto en la delimitación de objetivos como en el diseño de las formas organizativas. Serán, pues, factores hasta cierto punto externos a los propios movimientos sociales urbanos los que delimitarán su alcance y expectativas.

Sin embargo, existe un hecho curioso y es el aumento generalizado de la preocupación por los mencionados movimientos. La sociología urbana se ha volcado sobre el tema. A título de ejemplo baste recordar las sesiones del Simposium de Sociología Urbana recientemente celebrado en Barcelona. Este aumento tiene una explicación lógica en una doble vertiente. Por una parte la novedad del tema constituye casi una provocación personal a las inquietudes investigadoras de los expertos. Por otra existe un aumento real de la demanda de investigaciones al respecto por parte de la Administración que, sorprendida por la novedad y amplitud del fenómeno, se ve impelida a buscar los elementos precisos para su análisis e intervención.

De cualquier forma la expectación ha sido suscitada hasta un nivel insospechado y, en consecuencia, la situación puede aparecer fácilmente desorbitada. Para reducirla a sus términos reales conviene tener muy presente el doble régimen de necesidad al que el análisis de los movimientos sociales urbanos está sometido.

*«La Nueva Sociedad».
«The New Society».*

1 / Necesidad de teorización, cuyo principal objetivo sería la delimitación del ámbito de los movimientos sociales urbanos. Los procesos de consumo colectivo comportan una ambigüedad en lo que se refiere a la delimitación de objetivos. Las reivindicaciones que en ellos quedan incluidas pueden oscilar en un abanico amplio de posibilidades. Desde la reivindicación de una escuela en un barrio periférico hasta la pretensión de una transformación radical del modo de vida, como puede ser el de los colectivos daneses, media una distancia que en estos momentos se ignora si puede ser cubierta de forma homogénea a nivel teórico. Esta delimitación del ámbito de los movimientos sociales urbanos debe venir apoyada en el estudio de los movimientos que hayan tenido lugar o puedan tenerlo en un futuro inmediato. Es obvio que la imprecisión existente en la actualidad viene muy condicionada por la falta absoluta de una teorización previa al respecto, ya que, generalizando, no puede ser considerada teorización el desarrollo de la sociología urbana hasta el momento presente, que no ha podido —a lo mejor no ha intentado— traspasar los umbrales de la mera descripción.

2 / Necesidad de acumulación de datos empíricos acerca de los movimientos sociales urbanos como la única vía posible de entender las formas específicas que adquieren las luchas urbanas. En este sentido es muy interesante cualquier información de los movimientos que se hayan producido. Sólo el análisis concreto de ellos en relación a la formación social en la que se producen podrá ayudar a la configuración de un desarrollo teórico eficaz, es decir, funcional para los hipotéticos movimientos sociales urbanos que puedan surgir en un futuro inmediato.

La revista CAU hace suyas estas necesidades y, en la medida de sus posibilidades, intenta colaborar en esta tarea de clarificación. Por ello considera importante el publicar estas nuevas experiencias urbanas, aportando así la infraestructura mínima indispensable para cualquier elaboración posterior.

En esta perspectiva aparece el presente número dedicado a los movimientos sociales urbanos en Dinamarca y están en preparación otros, referidos a países en los que los mencionados movimientos han tenido importancia. Tal es el caso de Chile, Italia, etc.

La importancia actual del tema exige nuestros mejores esfuerzos.

J. L. C.

Dinamarca

Desarrollo histórico de la situación de la vivienda. Asociaciones de viviendas Sociales de la Industria de la Construcción

El presente estudio está dedicado a las reacciones populares contra la situación actual de la vivienda en Dinamarca. Para entenderlas es necesario trazar su marco; explicar cuál es el estado de cosas contra el que van dirigidas las protestas populares.

Se empezará exponiendo el desarrollo histórico de la situación de la vivienda en Dinamarca, así como el papel jugado por el Estado, por las Asociaciones de Viviendas Sociales y por la Industria de la Construcción.

Luego se mostrarán los tipos de vivienda más usuales en Dinamarca: Viviendas Sociales, Vivienda unifamiliar standard (typehus) y colectivos burgueses, analizando los factores políticos, económicos y sociales que determinan cada una de ellas. Finalmente se hará un análisis general de la vivienda como producto en la sociedad capitalista.

A mediados del siglo XIX la escasez de viviendas venía caracterizada por el hecho de que las condiciones de vida de los trabajadores eran abominablemente insalubres y antihigiénicas. El gran incendio de 1797 y el bombardeo por parte de los ingleses en 1807 destruyó gran parte de Copenhague. A resultas de la pérdida de Noruega hubo un estancamiento en el comercio y fue sólo en 1830 cuando la ciudad, debido a su función como puerto de productos agrícolas, empezó a crecer una vez más. La superpoblación y la escasez de viviendas alcanzó pronto unas dimensiones catastróficas y en 1850 uno de cada doce ciudadanos vivía en un sótano. El riesgo latente de epidemias y su propagación a las áreas burguesas se convirtió en realidad durante la epidemia de cólera de junio a octubre de 1853, epidemia de la que murieron 4.737 personas.

Únicamente cuando los burgueses se vieron afectados por la insalubridad de las condiciones de vida del proletariado aparecieron unos movimientos filantrópicos, cuyo resultado fue la creación de las primeras Sociedades de Viviendas Sociales como *Laegeforeningens Boliger* (las casas de las Asociaciones de Médicos) en 1857. Seguidamente los trabajadores de los astilleros Burmeister and Wain fundaron la Sociedad Cooperativa de la Edificación *Arbejdernes Byggeforening*, la cual ofreció a los obreros la oportunidad de mejorar sus condiciones de vida en lo que respecta a la vivienda.

En Dinamarca, como en otros países, la industrialización produjo la mayor escasez de vivienda conocida hasta entonces en las ciudades. Con la aparición de la industrialización y de las nuevas relaciones de producción subsiguientes saldría a la luz una nueva clase: el proletariado, cuya demanda de vivienda fue la base para que se iniciara en Copenhague la construcción en gran escala de viviendas de origen especulativo; ejemplo de ello es Vesterbro y la parte central de Nørrebro.

La subida real de salarios en 1890-99 y el aumento de población produjo una gran demanda de viviendas. Esto, junto con el nivel estable de precios y las ventajosas condiciones de financiación, fomentó la construcción de viviendas que culminó en 1903-4, momento en el que la producción anual llegó a 5.300 pisos. Esta construcción dio origen al establecimiento de una producción capitalista de viviendas que se desarrolló libre de intervenciones sustanciales por parte del Gobierno hasta el *Crash* de la edificación en 1908. La larga superproducción de viviendas —11.000 apartamentos vacíos en 1907— acabó con una paralización casi completa de la construcción, paralización que sólo empezó a superarse de nuevo gracias a las ayudas del Estado en 1914-17.

Después de la Primera Guerra Mundial, la monopolización penetró finalmente en ciertos sectores de la Industria de la Construcción: la producción de cemento y ladrillos fue copada por la F. L. Smidth (hoy uno de los catorce grandes monopolios que controlan la economía danesa).

El incremento de la industrialización en la construcción y el consiguiente desempleo de los obreros de la misma, junto con una disminución real de salarios a todos los niveles, tuvo como consecuencia un descenso de la demanda de viviendas al tiempo que se frenaba la necesidad real de las mismas.

El desempleo a gran escala y la escasez de viviendas asequibles para dichos parados (1908-1923) forzó al Gobierno a intervenir en la construcción y en el mercado. En 1916 fueron introducidas restricciones sobre los alquileres. De este modo los alquileres quedaron al nivel de la pre-guerra, pero esa situación tenía que producir dificultades para la financiación de la construcción, por lo cual el Gobierno se vio

obligado a eximir de parte de los impuestos sobre la propiedad del suelo. A pesar de ello la construcción de viviendas no aumentó lo suficiente en relación al número de personas sin hogar o que vivían hacinadas, por lo que la municipalidad de Copenhague tuvo que empezar a construir viviendas por su cuenta.

Aparte del aspecto social del que vamos a hablar posteriormente *las intervenciones del Estado son eminentemente económicas, en el doble sentido de la palabra: 1., las intervenciones tienen como objetivo disminuir las agudas crisis que se dan en el contexto de la producción capitalista de viviendas; 2., las intervenciones están causadas por ciclos económicos generales y aparecen en las crisis de dichos ciclos, o sea, en 1891, 1907, 1913, 1921 y 1929.*

El movimiento de construcción de viviendas sociales recibió apoyo hasta cierto punto: en los años 30 el Gobierno intervino directamente en la producción de viviendas. La Ley de 1933, que fue un intento de acudir en ayuda de los parados, capacitó al Estado para supervisar las Sociedades de Viviendas Sociales, por lo que las antiguas sociedades tuvieron que cambiar su marco de trabajo y fueron fundadas otras nuevas. Durante los años siguientes las Sociedades de Viviendas Sociales pasaron a ser parte permanente de la producción.

Con el tiempo la política de la vivienda se convirtió en una cuestión de distribución de la producción entre la empresa privada y las Sociedades de Viviendas Sociales sin beneficio.

Préstamos gubernamentales

1922 Se funda la *State Housing Fund* ofreciendo diferentes préstamos: 70 millones de coronas fueron ofrecidas a los municipios y a las Sociedades de Viviendas

*El Sistema Jespersen.
Fuente: Ministerio de la
Vivienda.*

*Vista de la fábrica
de prefabricados
Hoigaard & Schultz.*

Sociales. Sin embargo, las edificaciones que recibían este subsidio y que representaban el 70 % de la construcción en 1927, pronto se encontraron con problemas, debido a las pérdidas causadas por la depreciación y las actividades de especuladores privados que explotaban la ley del subsidio, camuflándose en Sociedades de Viviendas Sociales sin beneficio.

1933 Se promulga otra ley de ayuda a la edificación que ofreció 28 millones de coronas en préstamo. Al mismo tiempo se introdujeron reglas administrativas, que determinaban que los fondos de las Sociedades de Viviendas Sociales sólo podían utilizarse para la construcción de viviendas. Dichas reglas sometían a las sociedades al control del Estado, con lo cual el Gobierno conseguía regular la distribución de la producción de viviendas entre empresas privadas y públicas. Durante los años 30 el mercado de la construcción de viviendas fue favorable a las empresas privadas, debido al pobre desarrollo económico de otras ramas de la producción, el nivel estable de precios, el estancamiento real de salarios y el desempleo. Por eso el Gobierno no concedió más préstamos en esa etapa que el mencionado de 1933. La construcción privada creció de tal manera que, en 1940, 6.849 viviendas se encontraban nuevamente vacías, sin estar al alcance de los que realmente tenían necesidad de ellas.

1945 Se promulga una ley extraordinaria para ayudar a cubrir los gastos en el sector de la construcción y con destino a las empresas que se habían visto afectadas por la escasez de materiales debido a la guerra. El objetivo era mantener los precios al nivel de la pre-guerra.

1946 La ley de ayuda a la construcción aparecida este año ofreció un préstamo de 318 millones de coronas que cubrían el 95 %, 97 % y 85 % del valor de la construcción para las Municipalidades, Sociedades de Viviendas Sociales y empresas privadas, respectivamente.

Los préstamos del Gobierno ofrecieron al Estado la oportunidad de regular la industria de la construcción y el empleo en relación a las fluctuaciones del mercado y permitieron compensarlas. Según la situación económica o política los préstamos se dirigían primordialmente al sector público o al privado. Los primeros préstamos del Estado se concedieron en 1914-1917 cuando la producción privada era la dominante. Estos préstamos favorecieron a dicha empresa privada, con la cual se llegó a la monopolización de los materiales de construcción (situación que sigue vigente hoy en día).

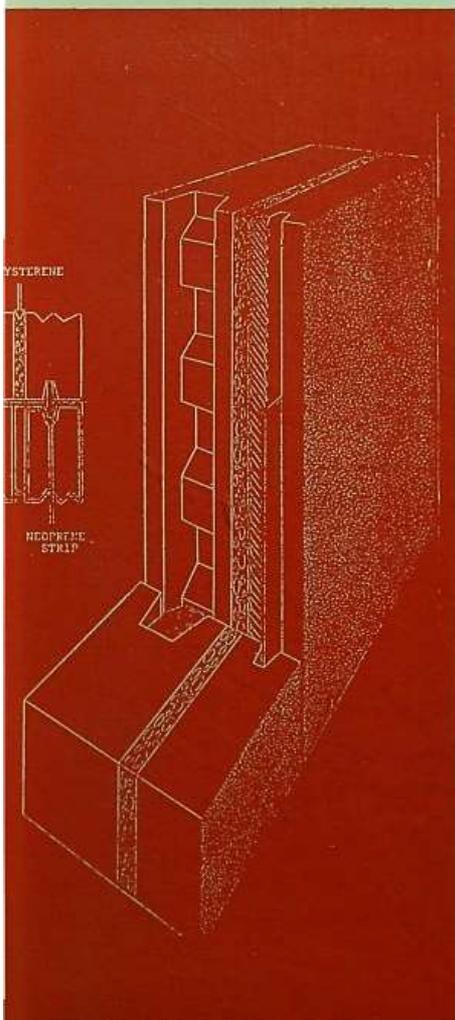
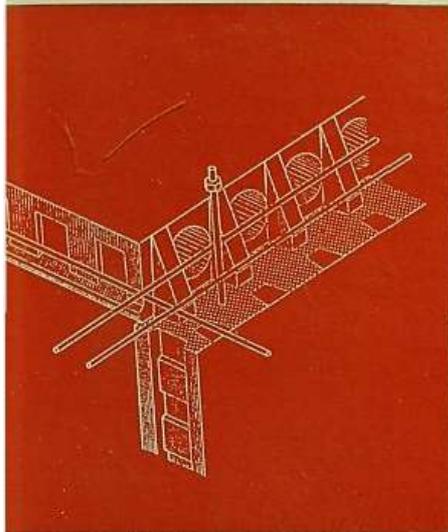
En 1946, con los comunistas en el gobierno, los préstamos del Estado inclinaron la balanza de las ayudas hacia el sector Público (Municipalidades y Sociedades de Viviendas Sociales). Esta situación se mantuvo hasta 1959, después de lo cual, en el sector de la construcción, predominó la empresa privada.

Garantías del Estado

1958 Aparece una ley sobre garantías por parte del Estado. Se funda una institución: la *Byggeriets Realkreditfond*, cuya misión era cubrir la diferencia entre el interés fijo aceptado para los préstamos de la vivienda (6,5 % en 1971) y el interés del mercado. Esta salvaguarda del interés todavía existe ahora, pero debe desaparecer gradualmente entre 1975 y 1978.

El efecto de la ley fue el siguiente: ya no era el Estado el que prestaba, la financiación de la producción de la vivienda pasaba al mercado del préstamo privado

*El Sistema Jespersen.
Fuente: Ministerio de
la Vivienda.*



(préstamos bancarios, etc.); el Estado lo único que subvencionaba era la diferencia entre el interés del mercado y un interés fijo aceptado. Dicha diferencia irá disminuyendo gradualmente hasta que en 1978 desaparezca totalmente. Ese proceso ha hecho ya que las oportunidades del Estado en orden a regular directamente la producción de viviendas queden reducidas.

La financiación, a través del mercado privado, de préstamos aumentó rápidamente los gastos y, en consecuencia, la producción de viviendas se vio dominada por las inversiones privadas. De ahí que a partir de 1959 el sector privado de la construcción haya crecido mucho más rápidamente que el público.

Ayuda a la Industria de la Construcción

El Gobierno danés se dio cuenta de que la planificación a largo plazo era esencial para el desarrollo de la Industria de la Construcción en lo que se refiere a la prefabricación. Ya en 1960 el Ministerio de la Vivienda decidió que se construirían anualmente 3.000 viviendas, correspondientes al sector de las Viviendas Sociales, mediante las nuevas técnicas de prefabricación.

Esto significaba que ya se podía hacer un planeamiento a largo plazo teniendo asegurado un programa fijo de construcción durante tres o cuatro años, que después, de acuerdo con las promesas del Gobierno, se ampliaría al 20 ó 25 % de la producción total de la vivienda.

Esta garantía futura es especialmente importante en la Industria de la Construcción, ya que éste es un sector particularmente sensible a las tendencias cíclicas de la economía.

Todo el mundo está de acuerdo con que el desarrollo de la prefabricación en Dinamarca no habría podido producirse sin el compromiso por parte del Gobierno de asegurarle un mercado a largo plazo.

Ofreciendo ayuda a la construcción industrializada el Gobierno buscaba una modernización y una racionalización dentro de la producción de viviendas, especialmente durante los periodos de alto nivel de empleo.

En 1962 el Gobierno introdujo una ayuda estatal para la construcción industrializada y garantizó también que no habría intervenciones estatales que interfirieran en la producción. El motivo para ofrecer esa particular ayuda a la construcción industrializada fue el deseo de que a través de ésta se incrementara y abaratara la vivienda debido a su mayor productividad. Pero a consecuencia de la monopolización del material de la construcción y de las empresas constructoras de prefabricados, en orden a prevenir la escasez de demanda, así como con la intención de amortizar la maquinaria e instalaciones lo antes posible, ha tenido como resultado que, contrariamente a lo que parecía, la construcción industrializada haya mantenido unos costos iguales o sólo mínimamente más baratos que los conseguidos con métodos tradicionales.

Viviendas Sociales

Este tipo de viviendas está promovido por las Asociaciones de Viviendas Sociales y apoyado por el Gobierno mediante los préstamos y ayudas concedidos por el Ministerio de la Vivienda.

En la estructura tipológica de dichas viviendas tiene gran importancia la influencia

de la industria de la construcción y las empresas constructoras de prefabricados. Se estudiará seguidamente la incidencia de estos tres factores: Viviendas Sociales, Gobierno e Industrias de la Construcción, fundamental para entender la problemática de la vivienda social en Dinamarca.

Posteriormente se mostrarán algunos ejemplos de los resultados físicos de las viviendas sociales: las nuevas áreas de viviendas de Brøndby Strand, Albertslund Syd, Høje Gladsaxe, Galgebakken, Farum Midtpunkt y Holmegårdsparken, analizando las opiniones de los residentes de una de ellas, Brøndby Strand, como muestra del sentir de los usuarios de estas viviendas sociales.

Hvissinge. Copenhague.
Sistema Larsen &
Nielsen.

Asociaciones de Viviendas Sociales

Según la información oficial ofrecida por la publicación del Ministerio de la Vivienda, *Danish non-profit Housing Associations* por Niels Salicath y Laurids Pedersen (KAB):

El propósito de las Asociaciones sin beneficio de Viviendas Sociales es construir y promover viviendas para familias con hijos, de bajos ingresos salariales y otros grupos de la población que tengan dificultades para resolver satisfactoriamente sus necesidades de vivienda en el mercado.

La característica específica de las Asociaciones de Viviendas Sociales es que éstas son sociedades sin beneficio, lo cual implica que el alquiler sólo está fijado por el precio de coste.

Todos los costes que no llegan a ser cubiertos por la ayuda pública, deben ser cubiertos por el alquiler. En la concepción de sociedad sin beneficio subyace, ade-

Hvissinge.
Vista de un edificio
prefabricado.

más, la idea de que si aparece «surplus» éste irá a parar a unas fundaciones para la financiación. Los usuarios siguen pagando su alquiler, aunque los préstamos hayan sido totalmente amortizados; pero se supone que mediante las mencionadas fundaciones de financiación las sociedades llegarán gradualmente a autofinanciarse. Las Sociedades de Viviendas Sociales son unas 580 en todo el país y han construido más de 250.000 apartamentos en los últimos 50 años.

El número total de pisos de alquiler en este país es de 800.000; la producción anual de viviendas por parte de las Sociedades de Viviendas Sociales está fijada por la ley en un máximo de 13.000, con todos sus servicios, instituciones sociales, centro comercial, lugares comunes, etc. Ello corresponde al 25-30 % de la producción anual de viviendas. De cualquier manera la producción anual de pisos de alquiler por parte de la empresa privada es muy pequeña.

El Danish non-profit housing movement empezó a funcionar sin ningún tipo de subsidio público; sin embargo, posteriormente, las realizaciones de las Asociaciones de Viviendas Sociales se basaron en diversas formas de ayuda pública. La condición para ello fue que las asociaciones debían ser aprobadas por el Ministerio de la Vivienda y sus actividades tenían que realizarse de acuerdo con las instrucciones del Gobierno.

Los tipos existentes de Asociaciones de Viviendas son los siguientes: Cooperativas de Viviendas, Compañías por acciones, Asociaciones de Viviendas autogobernadas. Las diferencias características entre estos tipos eran: en las Cooperativas de Viviendas los inquilinos tenían una influencia dominante; en las Asociaciones de Viviendas autogobernadas la influencia dominante la tenía la municipalidad, y en las Compañías por acciones, por supuesto, la tienen los accionistas. Actualmente la diferencia entre éstas está desapareciendo. La influencia de los inquilinos ha decrecido, como se pone de manifiesto en todas las normas y reglas de las sociedades. A pesar de que en las Cooperativas aún dominan nominalmente los inquilinos, en la práctica raramente se les pide su parecer.

En la presentación oficial que acabamos de exponer se ha visto que las Asociaciones de Viviendas Sociales se dedicaban a promover viviendas para familias de bajos ingresos salariales.

¿Cómo puede, pues, explicarse la contradicción que presentan los altos alquileres de 1.500 ó 2.000 Kr. al mes (15.000 ó 20.000 ptas.), cuando una familia de bajo poder adquisitivo ingresa de 2.000 a 3.000 Kr. al mes?

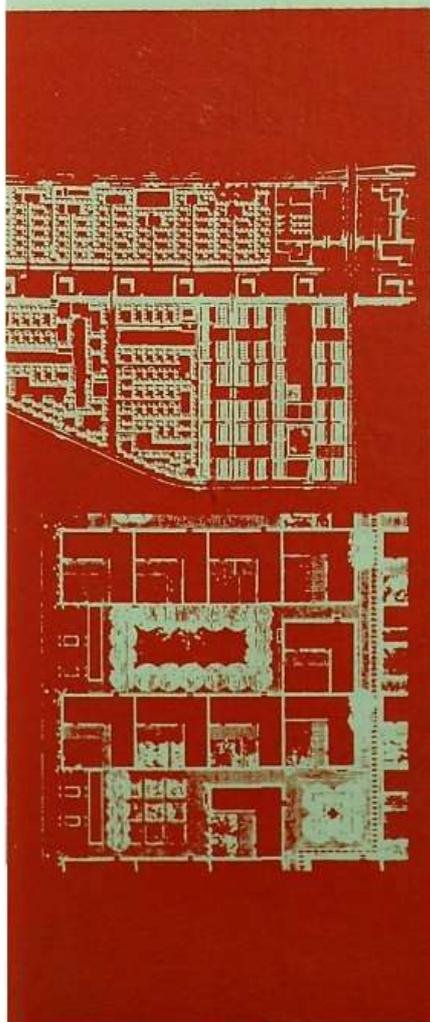
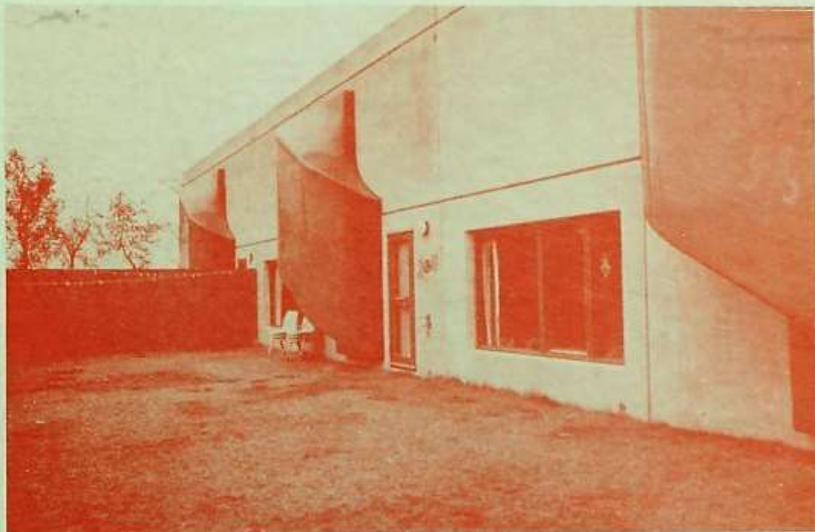
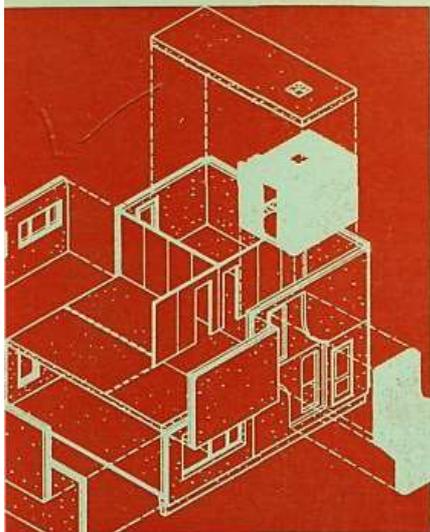
Desde su creación hasta ahora ha habido un cambio radical en la intención de las compañías de viviendas sociales. Cuando éstas iniciaron sus actividades eran organizaciones laborales, sociedades sociofilantrópicas cuyo objetivo se centraba en mejorar las condiciones de vida del pueblo. Ahora la realidad es diferente.

La noción de Asociaciones de Viviendas Sociales que desarrollan proyectos con el input popular es un mito. Los residentes que fueron interrogados en Brøndby Strand (y no son una excepción) declararon no tener ninguna identificación con el complejo y que nadie les habla consultado nada en el momento de proyectar.

Las Asociaciones de Viviendas Sociales dan la impresión de organizaciones burocráticas. ¿Por qué el residente no toma parte al menos en alguna etapa del diseño, por ejemplo en la decisión de las zonas de juego, colores de fachadas, colores interiores, etc.? Una excepción en este sentido es Galgebakken. Aquí los usuarios fueron consultados sobre sus preferencias en cuanto al color de las puertas y paredes interiores. Se les dio libertad para cambiar las particiones interiores y redis-

Albertslund Syd.
Copenhague.
Sistema Larsen &
Nielsen.
Plano general y planta
de viviendas de un piso
con patio.

Albertslund Syd.
Vista de un edificio
de viviendas de dos pisos
con patio.



Project: [illegible]
Location: [illegible]
Year: [illegible]

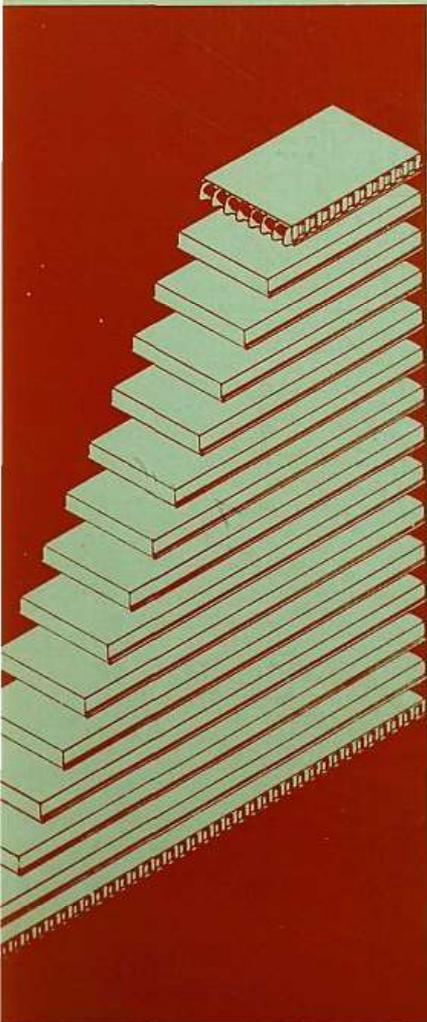
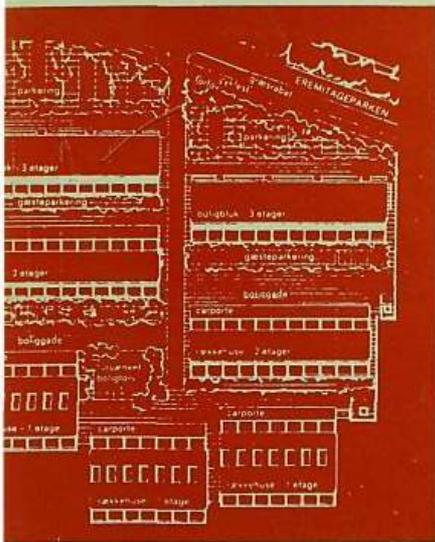


Project: [illegible]
Location: [illegible]
Year: [illegible]

Project: [illegible]
Location: [illegible]
Year: [illegible]



Project: [illegible]
Location: [illegible]
Year: [illegible]



tribuir su casa a la vez que planear con los vecinos las áreas semiprivadas, como patios, pasajes, zonas de juego de niños, etc.

El hecho de que un gran número de personas alquilen una vivienda social como resultado de los anuncios en el periódico o por indicación de un amigo o familiar, demuestra que en realidad las Asociaciones de Viviendas Sociales no difieren de cualquier otra organización privada en competición para hallar usuarios para sus edificios.

Las Asociaciones de Viviendas Sociales deberían tener más responsabilidad e interés, para promover la participación pública en el proyecto, ya que ésta es la razón por la que fueron creadas. Las Asociaciones están demasiado relacionadas con las empresas de construcción de prefabricados, para atender a las necesidades de los residentes.

Las Asociaciones de Viviendas Sociales viven en la ilusión de que las condiciones de vida de la clase trabajadora pueden ser mejoradas mediante cooperaciones económicas, pero siempre se olvidan del punto más importante: el alquiler. Y es ahí por donde aparece el beneficio que se apropian, si no las Asociaciones (que no obtienen beneficios), si la industria de la Construcción, los propietarios del suelo y las sociedades bancarias mediante sus préstamos de financiación.

Estas sociedades intentan mejorar las condiciones de vida de la clase trabajadora dentro de la sociedad capitalista. Precisamente por ello se adaptan a las relaciones de producción vigentes en dicha sociedad; los costes de los promotores sociales se hacen tan grandes como los del sector privado y, consecuentemente, contribuyen a mantener los monopolios de los materiales de construcción y de los prefabricados, especuladores del suelo y préstamos bancarios, etc.

Así este movimiento social ha aportado una organización que será el marco para el futuro control estatal por parte del estado capitalista intervencionista.

Ayudas del Ministerio de la Vivienda

Se tratará ahora de la política de la vivienda propiciada por el Gobierno danés. Nuestra información se basa en una entrevista mantenida con Preben Wilhjelm, especialista en esta cuestión y autor del libro *Política danesa de la vivienda, ¿crimen o estupidez?*, la publicación más interesante aparecida sobre la política de la vivienda en Dinamarca.

En esta entrevista se analiza no sólo la ayuda del Estado a la vivienda social, sino también la ofrecida a la vivienda unifamiliar, cuestión que trataremos posteriormente. ¿Podría decirme cuál es la subvención del Gobierno para la vivienda social desde el punto de vista financiero?

La financiación de la vivienda social no es muy distinta de la privada. La vivienda social, como cualquier otro tipo de vivienda, recibe préstamos en el mercado privado para su financiación. Pero cuando en el mercado privado el interés es muy alto —como en el momento actual, que es del 12%—, el Gobierno subvenciona la diferencia entre el 12% y el 6,5% (máximo interés que deben pagar las viviendas sociales cuando obtienen préstamos para su financiación). Esto fue lo establecido en la legislación de 1966. Pero la ley estatal especifica que en los seis años siguientes debe aumentarse progresivamente el interés que se paga, de modo que al cabo de dichos años el interés del capital prestado sea el mismo que está vigente en este momento en el mercado. Lo cual significa que el Gobierno sólo ayuda en una pequeña parte a la financiación. El sentido de esta legislación se debe al hecho

de que siendo la vivienda un producto de larga duración (60 u 80 años como mínimo) es necesario un gran capital inicial, y si éste debe ser adquirido con un préstamo a tan alto interés como el actualmente vigente en el mercado, ninguna familia podría pagar el alquiler para cubrir dichos intereses. Pero si se les ayuda al principio, posteriormente, con la inflación y el aumento de salarios, ya puede ser costeado por la familia.

¿Es ésta la única diferencia en la financiación de las viviendas sociales: quitar esta parte de interés durante los primeros seis años?

Cuando se promulgó la ley citada era posible hacer esto, ya que el aumento de interés en el mercado privado se esperaba que pasase del 6,5 % al 8,5 % en los primeros seis años, lo cual significaba un aumento del 5 % al año que se acercaba bastante a la inflación. Pero ahora el interés del mercado privado es el 12 %, lo que significa que si en seis años se tiene que pasar de pagar un interés del 6,5 % al 12 %, hay que doblar dicho interés, lo que representa un crecimiento mucho más rápido que la inflación y el aumento de salarios.

¿Qué influencia tiene todo esto en la gente?

Se dice a la gente que habite en viviendas sociales porque el alquiler es bajo, pero en los años siguientes deben pagar un alquiler proporcionalmente mayor que cuando llegaron. Por supuesto esto ayuda a la familia al principio, pero no deja de crear una situación confusa, ya que muchas personas no tienen un conocimiento muy exacto de estas leyes, por eso les coge de sorpresa cuando en los años siguientes a su establecimiento en una de estas viviendas el alquiler pasa a ser una parte mayor de su salario.

Debe decirse además que esta ayuda no va exclusivamente a familias con bajos ingresos: va a todas las viviendas construidas bajo el programa de viviendas sociales, y desgraciadamente muchas veces éstas son adquiridas por familias con bas-

El «Sistema Jespersen»
Fuente: Ministerio de
la Vivienda.

Levantado y
ensamblaje de los
componentes.
Brøndby Strand,
Sistema Larsen &
Nielsen.

tante poder adquisitivo. Sin embargo, estas ayudas están pagadas por todos mediante los impuestos. En mi opinión es una situación injusta, porque no hay una selección clara de las familias que adquieren viviendas sociales.

Es evidente que el grupo social beneficiado por todo ello son quienes manejan la financiación en el mercado privado. Por ello cuando se fija como máximo un 6 % de interés en los primeros años para las viviendas sociales, el efecto beneficioso para las familias es incierto, y en cambio es muy cierto que esto tiende una red de seguridad debajo del elevado interés del mercado financiero, o sea que el Gobierno mantiene el capitalismo.

¿Pero quiere decirse, por ejemplo, que en Albertslund Syd se empezó pagando 800 coronas al mes y que después de seis años van a pagar 1.600?

En Albertslund Syd no, porque fue construido en 1965 y la ley es de 1966. Pero en otros casos al cabo de seis años se paga casi el doble de lo que se empezó pagando.

De cualquier manera, en Albertslund ocurrió lo siguiente: el área fue planeada para familias de bajos ingresos; esto significaba en 1965 que el total de los ingresos de la familia no excediera las 19.600 coronas al año; sólo estas familias iban a ser autorizadas a alquilar estas baratas casas-atrío de 820 coronas al mes. Pero, claro está, esa cantidad representa 10.000 coronas al año, y es imposible para cualquier familia de ingresos brutos menores de 20.000 coronas pagar un alquiler anual de 10.000. El resultado fue que las casas permanecían vacías, por lo que después de algunos meses el Gobierno permitió a la compañía alquilarlas a familias de más alto poder adquisitivo. Por eso puede ver hoy día viviendo allí a todos nuestros amigos: profesores, arquitectos, economistas, etc., gente, en una palabra, de clase media, cuando el complejo se construyó mediante los impuestos que pagamos todos para edificar viviendas sociales para gente de bajos ingresos.

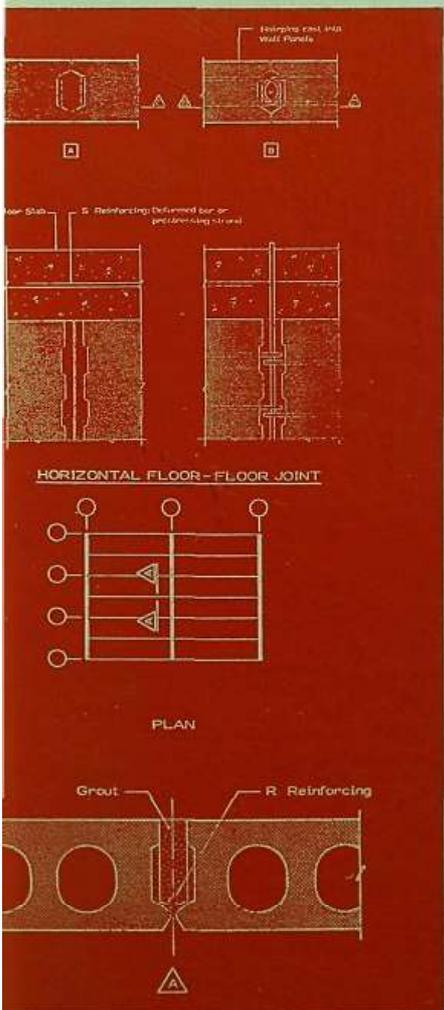
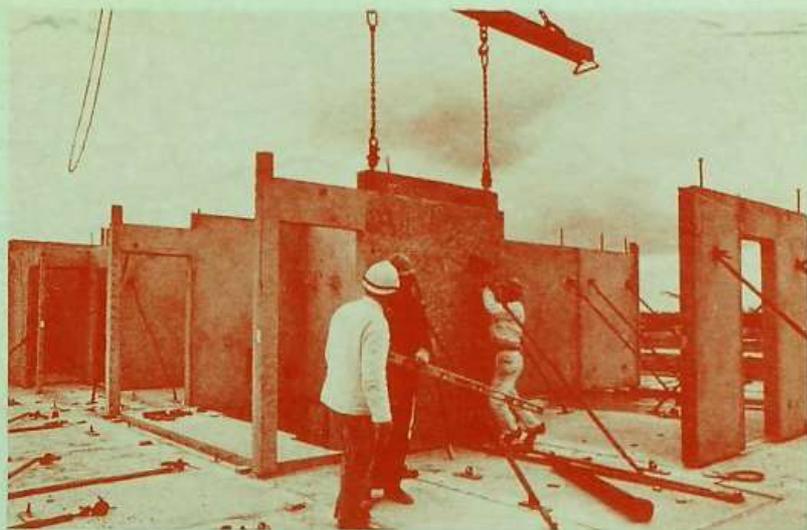
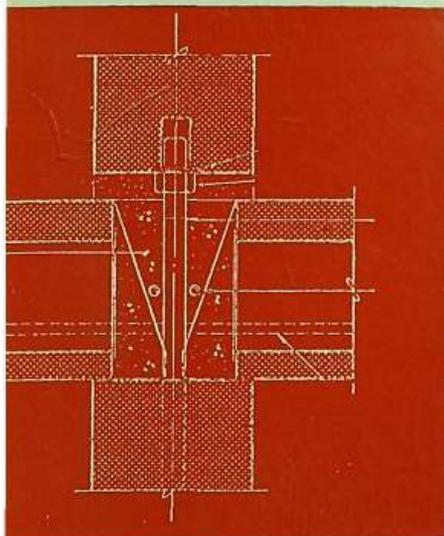
¿Podría hablarme de otros aspectos de la política de ayuda a la vivienda?

Hay muchas clases de ayuda, la primera es completamente general: se trata de la eliminación en todo tipo de construcción del 15 % de impuestos que paga cualquier producto en el mercado danés.

Además de esta ayuda existen otras tres más. La primera, la de la vivienda social que ya hemos descrito, ayuda que supone al Gobierno 500 millones de coronas al año.

La segunda es específica para familias en condiciones económicas precarias. Esto cuesta a la sociedad danesa (los contribuyentes) de 500 a 700 millones de coronas al año. Cuando fue establecida esta ley se concluyó que era razonable pagar alquileres del 20 % de los ingresos pero no más, por lo que el Gobierno decidió que iba a pagar tres cuartos de la diferencia entre el 20 % de los ingresos de la familia y el alquiler. Resultaba así que la gente menos afortunada podría ir a vivir en las nuevas áreas de vivienda como Brøndby Strand o Albertslund Syd. Pero no fue así, ya que se fijó un límite a la cantidad máxima de ayuda y este máximo es tan bajo que nunca permitió a las familias de bajos ingresos ir a las nuevas áreas de viviendas. De cualquier manera, en algunos casos funciona. Por ejemplo, el caso de una mujer con dos niños, con un ingreso anual de 12.000 coronas, que encuentra un piso de 600 coronas al mes, que aunque no sea mucho ella no puede pagarlo. En este caso, como la cantidad es tan baja, cae dentro del límite máximo y así puede ser ayudada. El último tipo de ayuda cuesta de 3.000 a 4.000 millones de coronas a la sociedad danesa. Es la ayuda para quien compra una vivienda unifamiliar. Actúa con una reducción sobre los impuestos. Veamos el ejemplo siguiente:

El «Sistema Jespersen»
Fuente: Ministerio de
la Vivienda.



	Familia A	Familia B
Ingresos de la familia por año	45.000 Kr.	100.000 Kr.
Impuestos	36 %	60 %
Precio de compra	300.000 Kr.	300.000 Kr.
Gasto anual por interés (12 %) sobre el capital prestado para la compra de la casa	36.000 Kr.	36.000 Kr.
«Rental value» (valor fijado por la ley, 2 % del precio de compra)	6.000 Kr.	6.000 Kr.
Deducciones (gasto anual por interés menos la «rental value»)	30.000 Kr.	30.000 Kr.
Reducción de impuestos (la ley subvenciona el que los impuestos sean reducidos en el tanto por ciento correspondiente de los impuestos de cada familia sobre las deducciones)	10.800 Kr.	18.000 Kr.
Gastos anuales por la vivienda después de la reducción	25.200 Kr.	18.000 Kr.
Gastos mensuales	2.100 Kr.	1.500 Kr.

Este ejemplo prueba cómo la familia, con menos ingresos, no sólo paga relativamente más por la misma vivienda, sino realmente más. Esta es la regla más antisocial de todo el complejo de leyes danesas. He oído, sin embargo, que iban a cambiar algo en este sentido. ¿Podría darme usted alguna información?

Se ha sugerido eliminar este efecto antisocial mediante la ayuda del Gobierno, que subvencionaría a cada familia en un 50 % de las deducciones del antiguo sistema, o sea no se tendría en cuenta el tanto por ciento de impuestos correspondiente a cada familia, sino que se subvencionaría a todos por igual. Volviendo al ejemplo anterior, el Estado ayudaría a cada familia con 15.000 coronas, que serían el 50 % de las 30.000 anteriormente mencionadas.

Pero ¿por qué debe el Estado pagar esta parte y fomentar así la propiedad privada? Si el Estado dejara de pagar esta ayuda, inmediatamente el número de compradores disminuiría. En realidad no es el usuario quien recibe la ayuda, sino las fuerzas económicas que se mueven detrás del mercado de la vivienda unifamiliar. Por otra parte, con las leyes antiguas el Gobierno empujó a unas 800.000 familias a comprar viviendas unifamiliares a altos precios como consecuencia de dichas ayudas; por lo tanto, debe mantener esa misma línea, porque si no dejaría colgadas a estas familias, que no podrían pagar los intereses del capital prestado por las entidades bancarias. No creo que debamos estar muy satisfechos tampoco con la nueva ley, puesto que si bien una familia con bajos ingresos podrá comprar una casa más barata que una familia acomodada, luego si el Estado subvenciona el 50 % del gasto anual por el interés sobre el capital prestado, la familia más acomodada siempre obtiene más ganancia que la de bajo poder adquisitivo, ya que pidió prestado más capital al ser su casa más costosa. Creo que la política del Gobierno en lo que a vivienda se refiere es un buen ejemplo del moderno Estado capitalista intervencionista. Si se piensa en toda esta política desde el punto de vista de la diferencia de clases, ¿cuál es la clase que paga todo este dinero? Es el 90 % de

la clase trabajadora a través de los impuestos. ¿Cuál es la clase que en última instancia se queda con el beneficio? Es la clase dominante, en definitiva, los capitalistas.

Galgebakken.
Copenhague.
Diseño de uno de los
patios colectivos.
Jespersen & Søn.

La Industria de la Construcción y las empresas constructoras de prefabricados

El desarrollo de la prefabricación pesada en Dinamarca está directamente relacionado con la producción de viviendas sociales.

Hay tres empresas que controlan casi totalmente este mercado: Larsen & Nielsen, Jespersen & Søn (con su compañía subsidiaria de producción, Modulbeton) y Højgaard & Schultz. En un principio había una clara distinción entre los sistemas constructivos usados por cada una de estas empresas, ya que producían un sistema abierto de pequeño panel de hormigón, pero desarrollando cada una de ellas su propio sistema estandarizado.

Ahora la distinción no es tan clara: para ampliar el mercado las dos últimas empresas han empezado también a producir componentes especiales para sistemas cerrados, junto a sus componentes standard. Las implicaciones de todo esto se verán seguidamente.

Los pequeños elementos standard de Jespersen & Søn y Højgaard & Schultz pueden ser usados diversamente en muchas posiciones en la distribución del edificio, son cambiables y compatibles con productos de otras empresas que usen también un sistema abierto similar. Hay algunos proyectos en el área de Copenhague en los que los elementos de Højgaard & Schultz y Jespersen están mezclados.

Esto sugiere la posibilidad de variar los diseños con el uso del Jespersen System y del Højgaard & Schultz System, pero desgraciadamente los resultados no han sido

Galgebakken.
Copenhague.
Vista de un edificio
de viviendas con
elementos prefabricados
Sistema Jespersen &
Søn.

esos. A pesar de que los esquemas diseñados con el método del pequeño panel parecen ofrecer gran variedad de distribuciones, la mayor parte de los esquemas realizados son monótonamente repetitivos, como el Ballerupplan, proyecto de 1.700 unidades, seguido de Hedegaarden con 2.000 y Høje Gladsaxe con otros 2.000.

¿Por qué esta tendencia a la repetición sin fin, cuando las características físicas de los elementos debería liberarnos de estas restricciones?

Una de las razones es el planeamiento de la compañía. En todas las empresas se defiende la necesidad de una producción continua. Se busca un mercado que permita un planeamiento a largo plazo y un completo uso de las facilidades de producción; consecuencia de ello es la demanda de Jespersen y Højgaard & Schultz por grandes proyectos, y esto invariablemente significa un número sin fin del mismo tipo de bloque. Este tipo de proyectos garantiza la producción para un largo período de tiempo. El interés de esas empresas es obtener este tipo de proyecto y así garantizar la producción durante tres o más años con un mismo tipo de esquema.

Es ésta una de las contradicciones del sistema capitalista: tener posibilidades técnicas y científicas y no usarlas porque no dan beneficio suficiente. Y si un capitalista no tiene un alto nivel de beneficio, corre peligro de ser barrido por otro más efectivo.

Jespersen & Søn y Højgaard & Schultz desarrollaron tipos para competir con los productos de Larsen & Nielsen.

Obviamente para obtener el beneficio suficiente las empresas debían producir estos modelos durante un cierto número de años y en un gran número de proyectos. Luego tal vez se pueda hacer alguna variación o seguir una nueva línea. En palabras de Mr. Brinck-Nielsen, jefe de ventas de Jespersen: *Durante bastantes años no necesitamos mejorar...*

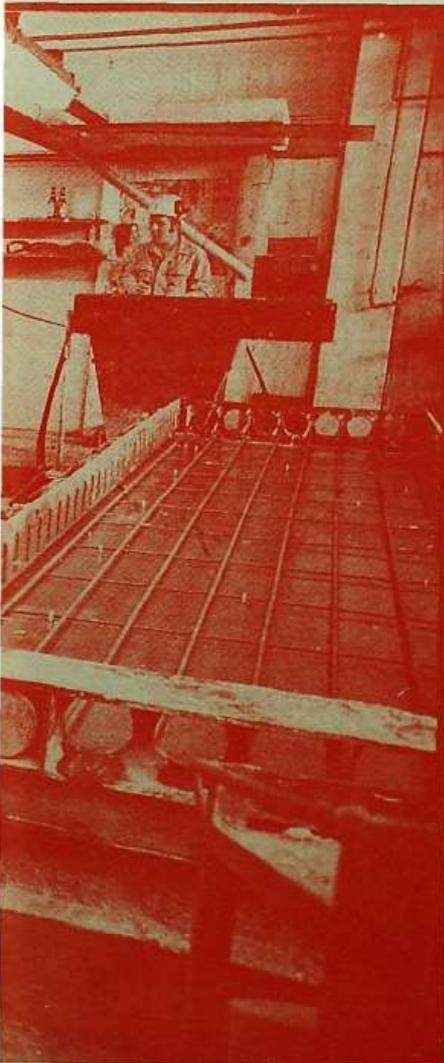
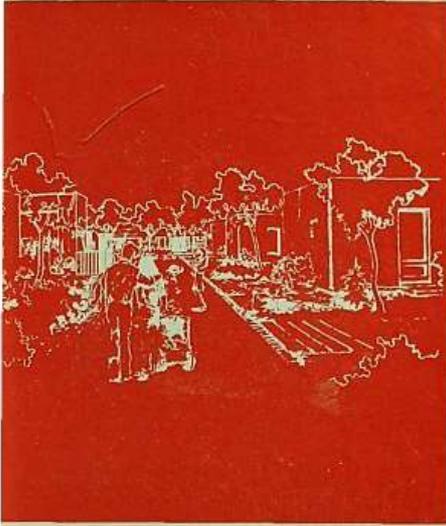
Pero no siempre las cosas ocurren tal como han sido planeadas, y las mejoras y perfeccionamientos han tenido que ser introducidas antes de lo que pensaba el señor Brinck-Nielsen.

¡Las viviendas están vacías! Razones: precios altos y los inconvenientes mencionados anteriormente, la monotonía, el poco cuidado puesto en el diseño urbano, las distribuciones de las viviendas no adaptadas a modos de vida actuales, etc.

La gente no gusta de estos tipos de proyectos. Por ello ahora van a construir en una o dos alturas y desarrollar esquemas de *terrace-houses*. Esta es la tendencia de todos los nuevos núcleos de la periferia de Copenhague. Hay ya ejemplos como el Farum Midtpunkt y Galgebakken.

No debemos considerar este proceso como una imposición de los deseos populares en contra del beneficio del capital monopolista. Mr. Rasmussen, ingeniero de Modulbeton, afirma: *Se ha demostrado que construir en baja altura y alta densidad no es más caro que construir bloques altos de viviendas.*

Esto es posible porque se usa el mismo tipo de componente standard para bloques de viviendas y para los edificios de una o dos plantas. Aquí aparece una nueva contradicción del sistema. Cuando preguntamos a Mr. Rasmussen sobre la coherencia de usar estos sobredimensionados componentes para casas de una o dos plantas, contestó: *Es económico, tenemos los moldes...* Está claro que abordábamos el problema desde dos puntos de vista diferentes. Nosotros nos referíamos a la coherencia científica y técnica entre la función estructural y las dimensiones de los componentes, mientras que él pensaba en los moldes que tenían y en cómo usarlos una y otra vez para aumentar el beneficio. Un ejemplo claro de lo dicho es el área de viviendas de Galgebakken.



Los últimos proyectos tanto de Jespersen como de Højgaard & Schultz han pasado del sistema abierto de los pequeños componentes (perdiendo las posibilidades que pudieran tener) a un sistema más o menos cerrado, con todas las implicaciones que hay en ello; encontramos la necesidad de un gran número de viviendas (1.600 en Farum Midtpunkt) para amortizar los moldes hechos sólo para este proyecto, como se verá seguidamente al hablar de Larsen & Nielsen, ejemplo del sistema cerrado por excelencia.

Los elementos de Larsen & Nielsen son diseñados específicamente para cada situación, para cada proyecto nuevo. Es un sistema cerrado que usa solamente sus elementos propios para cada proyecto. Podríamos decir que es como un traje hecho a medida.

Uno espera que estos grandes paneles, diseñados en función de cada nuevo proyecto, aumentarían la libertad del diseño y permitirían una mayor flexibilidad al proyectar. En la realidad no ha sido así. La evidencia de ello la tenemos en los proyectos construidos por Larsen & Nielsen, tan restrictivos en materia de diseño como cualquier otro sistema.

Un motivo subsidiario es la economía de dichos grandes paneles. El coste de amortización de cada diseño específico del molde del panel impide el libre diseño, a no ser en el caso de proyectos enormes.

Si tomamos el ejemplo de Brøndby Strand, podemos oír lo que dice Mr. Svend Høgsbro, arquitecto de este complejo:

Con respecto a la prefabricación, se ha dicho que los componentes han dictado nuestros diseños, pero podemos afirmar que hemos tenido más libertad al proyectar nuestras áreas de viviendas que el que hubiéramos tenido utilizando el ladrillo. En el caso de Brøndby Strand, diseñamos todos los componentes, decidimos sus tamaños, etc., y Larsen & Nielsen los hizo como quisimos.

¿Son estas nuevas áreas de vivienda, tal como han sido planeadas en tamaño y escala, la respuesta verdadera al problema de la vivienda?

El problema es económico. La producción de elementos prefabricados debe desarrollarse a tan gran escala que no podemos reducir nuestros proyectos. Debemos construir enormes áreas para poder hacer frente a los gastos.

¿Y no es una contradicción tener por una parte una gran libertad y por otra verse forzado a construir estos enormes polígonos, que no satisfacen a nadie, como las 2.850 viviendas de Brøndby Strand?

Hubo que concluir que, evidentemente, era una falsa libertad.

La crítica no se dirige contra la prefabricación en sí, sino contra el sistema económico en el que está apoyada, sistema que hace que sea más importante la amortización de los moldes que el bienestar de los usuarios.

Por otra parte, se han hecho estudios relativos a futuras áreas de viviendas, estudios sobre la relación renta-salario en los diferentes tipos de viviendas, estudios sobre la demanda, etc. En tales investigaciones se observa que los precios están fijados, no por el coste de producción, sino por lo que la gente puede llegar a pagar. Como respondió Mr. Gunnar Bay, ingeniero de Larsen & Nielsen, cuando se le preguntó por el motivo de precios tan elevados (2.000 coronas de alquiler al mes. En Dinamarca se llega a pagar el 36% del salario en la vivienda): *En Dinamarca la gente tiene un salario muy alto; pueden pagar, y si no, reciben subsidio del Gobierno.*

Esto es una prueba más de que el Gobierno, mediante los subsidios, ayuda a mantener los precios altos fijados por las pocas empresas que monopolizan la industria de la construcción.

Finalmente, debe decirse que la fábrica de Larsen & Nielsen es relativamente primitiva en comparación con otras. Esto fue confirmado por el ingeniero Gunnar Bay: *Es una fábrica antigua; las de nuestras licencias extranjeras son más modernas, con nueva maquinaria...*

Ello es debido a que la acumulación de capital obtenido en Dinamarca se utiliza en inversiones en países, preferentemente subdesarrollados, donde debido a los bajos salarios el beneficio puede ser mayor. Lo mismo puede decirse de Højgaard & Schultz:

... ya que ahora, debido a los altos salarios, vendemos nuestros componentes casi a precio de fabricación, no es bueno para nosotros hacer nuevas inversiones en maquinaria más perfeccionada en Dinamarca; preferimos invertir en países subdesarrollados. Ahora vamos a construir una gran área de viviendas en Liberia...

En definitiva, cuando la oferta de una empresa, o un grupo pequeño de empresas, domina en comparación con el total de la oferta de esta rama de la producción, la libre competencia se ha terminado. En la mayor parte de los casos las empresas prefieren llegar a acuerdos mutuos y suspender el juego de mercado e imponer artificialmente en su lugar unos precios elevados (los precios de los monopolios son más altos que los costes de producción de los artículos).

Paradójicamente la competencia ha dado lugar a su opuesto: el monopolio. La necesidad de capital para la construcción industrializada ha sido muy grande; sin embargo, y como consecuencia de que este campo estaba dominado por unas pocas compañías (Larsen & Nielsen, Højgaard & Schultz y Jespersen & Søn), las cuales edificaron entre el 60 y 70 % de los apartamentos construidos en 1970, no han podido prosperar otras compañías pequeñas. Los beneficios obtenidos por estas compañías mediante acuerdos mutuos sobre los precios son obvios y durante mu-

Anagrama de la
Compañía de
prefabricados Joham
Christensen & Søn.

Cubierta de folleto de
viviendas unifamiliares
tipo, Sistema Joham
Christensen & Søn.

chos años los precios de los edificios prefabricados se han mantenido escasamente por debajo de los construidos con medios tradicionales, a pesar de hacer uso de una alta estandarización, racionalización y productividad que debería llevar consigo la baja de los precios.

Uno de los efectos de la monopolización en la industria de la construcción es que los avances técnicos no implican necesariamente la baja de los precios. Esto fue confirmado en una investigación hecha por el Byggecentrum en 1969. Debido a que la introducción de nuevo equipamiento haría superfluo el antiguo sin aumentar el nivel de beneficio, ya que a una mayor productividad y a una mayor oferta sigue una baja de precios, el capital monopolista sólo introduce mejoras técnicas cuando una inevitable caída de precios puede ser contrarrestada con un aumento de beneficios tal que sea suficientemente elevado para superar el valor del equipo desechado.

En el *Building Report* del Byggecentrum se demostró también que la industria del prefabricado explotó únicamente el 50 % de sus posibilidades.

Plantas y alzados de
viviendas unifamiliares
tipo, Sistema Joham
Christensen & Søn.

Opiniones de los usuarios

Hasta ahora se ha hablado de diversos aspectos de la vivienda social en Dinamarca, pero no se debe olvidar al principal protagonista del problema de la vivienda: los usuarios.

A continuación vamos a ver la conducta, las impresiones, los contactos sociales, la satisfacción o la insatisfacción de los residentes en las nuevas áreas de viviendas. Se analizará el ejemplo de Brøndby Strand a partir de los datos tomados de un estudio realizado el año 1972-73 por un equipo de arquitectos del departamento de urbanismo de la Escuela de Arquitectura de Copenhague.

Se escogió Brøndby Strand por ser uno de los más conocidos y discutidos proyectos de las nuevas áreas de viviendas danesas.

Brøndby Strand está situado a 14 Km. al suroeste de Copenhague, en el *dedo* sur (el *dedo* de la Køge-Bay) del *Finger plan* de esta ciudad.

El planeamiento de Brøndby Strand es lineal; se extiende a lo largo de la costa unos 2 Km. Está dividido en cuatro partes. Dos bulevares cortan el área para unir la Autopista del Oeste con la carretera de la costa: Gammel Køge Landevej.

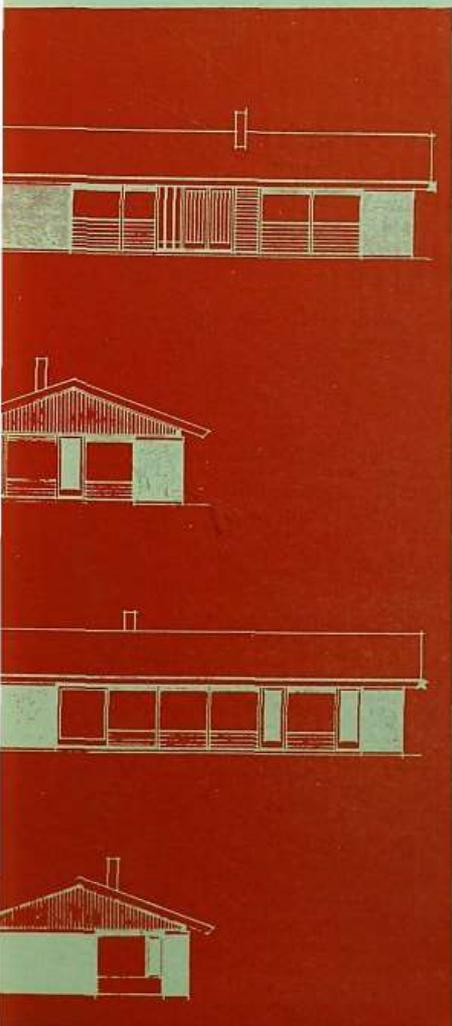
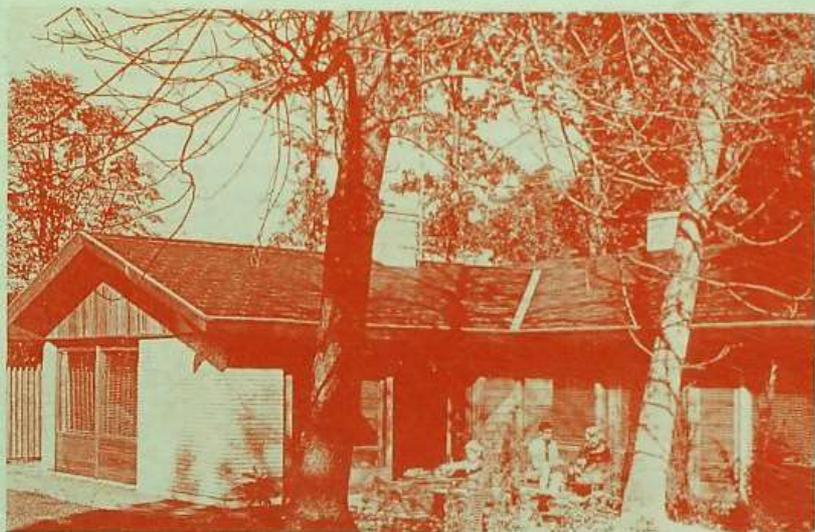
El núcleo planificado cubre un área de 465.551 m² y fue diseñado para acomodar 2.850 viviendas conjuntamente con todos los servicios comunes. El número de viviendas en cada una de sus partes o barrios varía, pero la tipología es siempre la misma: viviendas unifamiliares en dos plantas, edificios de viviendas de cuatro plantas y torres de apartamentos de dieciséis plantas.

El proyecto quedará totalmente terminado en 1974.

Está ya en funcionamiento uno de los barrios que consta de 425 viviendas y 27 apartamentos de una habitación en los edificios de cuatro plantas, 180 viviendas en los bloques torre de dieciséis plantas y 39 viviendas unifamiliares de dos plantas. En conexión directa con las viviendas hay dos guarderías y una casa-cuna, un centro comercial, una lavandería y diversos locales comunes para reuniones, etc.

Las viviendas son de diferentes tamaños: varían entre una y seis habitaciones, tienen calefacción central y las cocinas están totalmente equipadas.

El contacto directo con la gente pareció fundamental, para conocer su actitud respecto a estas nuevas áreas de viviendas. Por ello se redactó un cuestionario que tocaba los cinco aspectos siguientes: sociológico, económico, funcional, técnico y psicológico.



Esto sirvió para determinar el estado social y económico de la familia, su estructura familiar y los motivos que les indujeron a alquilar una casa en las nuevas áreas de viviendas, entre otras cosas. También nos permitió conocer sus opiniones sobre la distribución y tamaño de las viviendas, sobre el funcionamiento de las instalaciones y facilidades comunes que ahora tenían a su alcance; así como acerca del ambiente y entorno urbano y su influencia en el modo de vida.

Como resumen señalaremos que cuando en Brøndby Strand el 47,3 % escogieron este lugar porque no encontraban otro, cuando sólo el 26 % quiere vivir allí para siempre, cuando el 92 % para más de alquiler que en donde había vivido antes y sólo el 15 % usa el club social del complejo, cuando el 77 % describe las relaciones humanas de la comunidad como negativas y el 54 % contesta *no* a la pregunta ¿cree usted que el complejo fue diseñado para desarrollar los contactos humanos entre los residentes?, no hay más remedio que concluir que no sabemos qué ha ocurrido con los objetivos de las Asociaciones de Viviendas Sociales: proveer a los grupos sociales de bajos ingresos de una mejor vivienda y proporcionar a los residentes un descanso y un sentido de identidad con su lugar de residencia y con sus vecinos.

Viviendas Unifamiliares Standard

Alrededor de dos tercios de las viviendas construidas en los últimos diez años son viviendas unifamiliares. Algunas de ellas son *row houses*, pero la mayor parte corresponde a la típica vivienda *ciudad jardín* en una pequeña parcela.

La mayoría de estas casas son viviendas standard, es decir, escogidas y construidas según catálogos. Poquísima gente usa el antiguo sistema de encargar directamente a un arquitecto el diseño de la casa, puesto que hoy eso resulta demasiado caro.

En un principio la idea de la vivienda por catálogo se basaba en que se podía enseñar al cliente una vivienda acabada con toda clase de detalles, vivienda-modelo que sería completamente similar a la suya. Ahora se ha avanzado mucho más, se ha creado un tribunal sobre las viviendas standard bajo la iniciativa de la asociación de consumidores y el *Danish Building Center*. Dicho tribunal ha estudiado más de doscientos tipos de las cuarenta empresas más destacadas que se dedican a la producción de *Typehuse* (casas tipo). El tribunal está formado por arquitectos, productores, sociedades bancarias que dan préstamos para la construcción, consumidores e investigadores. Además de controlar y revisar los standards el tribunal hace estudios de mercado comparando los precios de otros tipos de vivienda, calidades, ventajas, etc., con las *typehuse*.

Las viviendas unifamiliares standard danesas son muy diferentes en tamaño y precio, pero el estilo de vida que puede llevarse en ellas sigue siempre el mismo *pattern* y la distribución de las viviendas es muy similar en los distintos tipos.

He aquí la descripción de uno de estos proyectos:

Esta vivienda standard ha sido construida por la gran empresa contratista Johann Christensen & Søn, que ha desarrollado este tipo. El edificio es de 137 m² en una sola planta; constituye, por tanto, un gran rectángulo. El cerramiento es un doble muro con la parte exterior de ladrillo y la interior de bloques de hormigón ligero, entre ellas fibra de vidrio para el aislamiento. La cubierta es a dos aguas y está realizada con placas de fibrocemento.

La distribución de la vivienda es típica, con una perfecta separación entre las zonas de día y de noche. No es una vivienda para que puedan convivir con igualdad dos generaciones; está basada en el modelo familiar tradicional, con una gran habitación para los padres y tres habitaciones *reducidísimas para los niños*. Por el contrario, las facilidades técnicas son numerosas: dos cuartos de baño totalmente equipados, veinte armarios empotrados en toda la casa, calefacción central con *floor-heating* en los dos cuartos de baño, cocina totalmente equipada (cocina eléctrica, nevera, lavadora, armarios, aspirador, etc.).

Colectivo.
Arquitecto: Peter
Rasmussen.

Hoy día empieza a elevarse una cierta oposición a este tipo de vivienda. En Dinamarca está cambiando la forma de vida, el sistema de familia patriarcal se está viniendo abajo, se acepta la emancipación individual y el derecho de la gente joven a vivir su propia vida. Sin embargo, este tipo de vivienda no permite todos esos cambios, puesto que ha sido diseñada como vivienda para una sola generación dominante.

Por otra parte, los usuarios han empezado a notar otros inconvenientes: las viviendas crecen unas al lado de otras con la mínima distancia permitida entre ellas, y, en consecuencia, los usuarios no ven otra cosa que la puerta del garaje del vecino y las cortinas de la ventana de la cocina del otro. No existen servicios comunes y para encontrar artículos de primera necesidad se deben recorrer largas distancias.

Puede parecer sorprendente que 25.000 familias danesas paguen anualmente una parcela y construyan en ella su casa, cuando la inversión es a menudo de unas 200-300 Kr. Pero ello es una consecuencia de la legislación (ya comentada anterior-

Colectivo de Jonstrup.
Arquitecto: Jan
Gudmund-Heyer.
Vista de un edificio de
viviendas unifamiliares.

mente en la entrevista con Preben Wilhjelm) por la cual el Gobierno ayuda mediante una reducción de impuestos a una familia que quiera acceder a la propiedad de una vivienda unifamiliar.

Colectivo de Jonstrup.
Arquitecto: Jan
Gudmund-Heyer.
Plano general.

Joham Christensen & Søn

Este es un ejemplo de empresa que produce *typehuse* (vivienda unifamiliar standard). Poseen una fábrica desde la cual suministran las unidades ligeras para el cerramiento externo, los componentes de la estructura de la cubierta, etc. Todo en dicho edificio tiene un grado bastante elevado de industrialización, al contrario de lo que pudiera parecer a primera vista. La posibilidad de variación de estas casas es muy pequeña y se reduce a cambiar los tamaños de las habitaciones conservando siempre la tipología del edificio. Esto no es una característica particular de Joham & Søn, sino también de otros contratistas que se dedican a la producción de *typehuse*, y el resultado de ello es que las ciudades jardín que rodean Copenhague son desagradablemente monótonas. También es característica general de todas estas empresas dar mayor importancia a los materiales y los servicios, como lavadoras, televisión, aspiradoras, etc., que a la aportación de nuevas ideas sobre la estructura de la vivienda. El resultado son unas viviendas totalmente tradicionales y conservadoras.

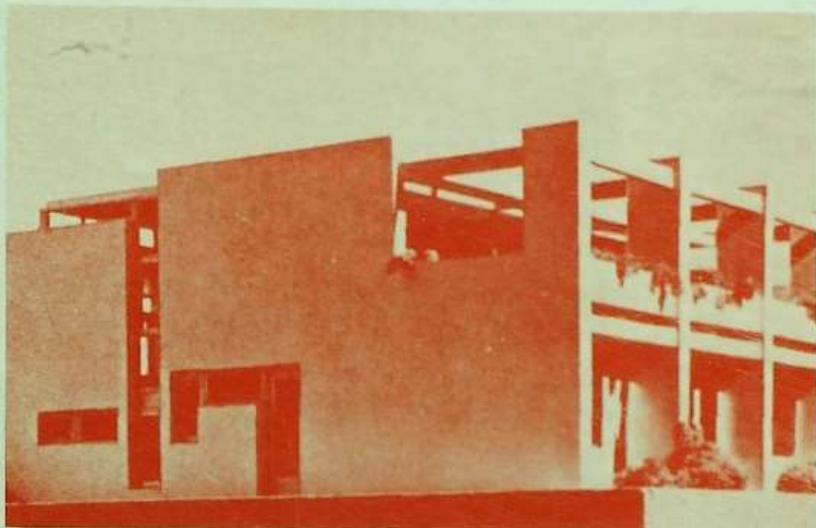
La empresa no sólo construye *typehuse* para los que tienen su parcela, sino que compra terrenos para urbanizar y construir en ellos las viviendas standard para su posterior venta. Dichas áreas suelen constar de unas doscientas viviendas unifamiliares.

La mayoría de las empresas están asociadas a la *Typehus-Fabrikant-Forening*. Esta asociación controla la calidad de la construcción de las viviendas, pero también controla los precios de manera que ninguna empresa pueda vender la vivienda a precio menor que las otras, evitando así la competencia y con ello la baja de precios. Actúan a nivel de monopolio.

No es necesario hacer ningún comentario sobre este tipo de vivienda; su carácter conservador, individualista y pequeño burgués está bien claro.

Colectivos Burgueses

La aparición de colectivos o grupos de jóvenes que viven juntos en una misma casa (generalmente un edificio antiguo) llevando una vida totalmente en común, ha inspirado a algunos arquitectos burgueses liberales la concepción de casas diseñadas especialmente para colectivos, basando las mismas en la idea de que cada familia tiene su casa particular, pero ha de contar también con lugares y servicios comunes. Estos proyectos copian la forma pero no el espíritu de los verdaderos colectivos: el tener todo en común, el colaborar en todas las cosas, el ayudarse mutuamente, el perder el sentido de competición. Los proyectistas de los colectivos burgueses reconocen que los colectivos auténticos se sonreirán despreciativamente de sus intentos de dibujar una nueva forma de vida en las zonas mejores y más cotizadas de los alrededores de Copenhague.



El colectivo de Jonstrup

A mediados de 1973 estará lista en Dinamarca la primera ciudad colectiva. Este es un proyecto completamente exento de idealizaciones y constituye un intento de crear viviendas capaces de satisfacer los deseos de sus consumidores. Han sido los propios interesados en vivir en la nueva ciudad quienes la conceptuaron y planearon, y en su mayoría son propietarios poco satisfechos de chalets en ciudad jardín.

Las obras de este proyecto de Jonstrup se iniciaron en 1970 en terrenos situados al oeste de Copenhague. Cuando esté enteramente terminado comprenderá treinta y tres casas y toda una suerte de servicios comunes nada corrientes para el centenar de personas aproximadamente que allí residirán. Se calcula que el coste de la construcción por metro cuadrado será de unas 1.050 coronas, es decir, una cantidad similar a lo que cuesta el metro cuadrado de una casa unifamiliar danesa.

Durante muchos años se han conocido proyectos de agrupaciones de casas, pero la novedad que añade el arquitecto Gudmund-Heyer es la forma de organizar el proyecto en el sentido de que sean los futuros habitantes de las viviendas quienes formen una sociedad constructora de sus casas para así poder poner su propio sello particular en todos los periodos y detalles del proceso de construcción.

Cierto número de parejas acogieron favorablemente la idea y se mostraron dispuestas a aportar capital. Los interesados celebraron una reunión y el proyecto empezó a tomar forma. Cuando llegó el momento de la proyección y delineado de los planos estas reuniones se hicieron más frecuentes, y cuando ya estaba a punto de terminar el periodo de planeamiento general y se acercaba el momento de la edificación, los futuros residentes de la agrupación de casas se habían hecho amigos.

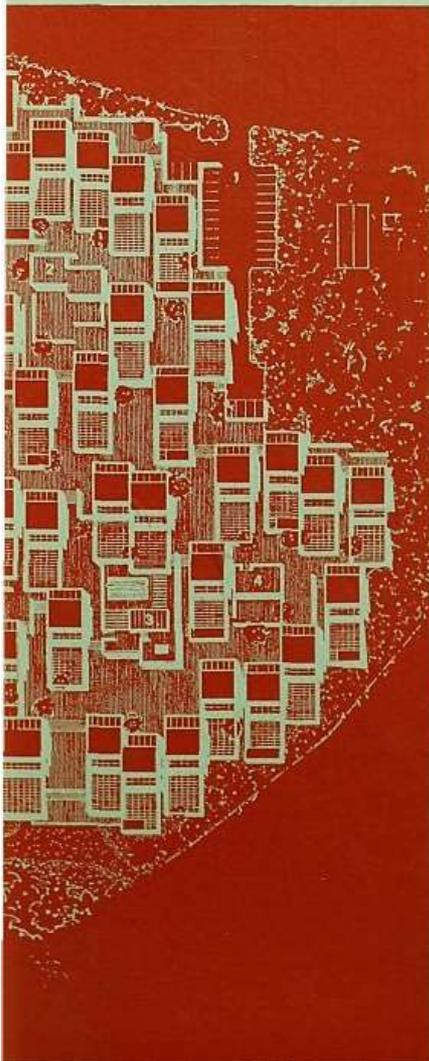
La mayoría de familias que viven en la agrupación de Jonstrup dispondrán de un área total de vivienda de 170 metros cuadrados, una terraza de 27 m. y un sótano de 40 m., donde habrá sauna, electrodomésticos para el lavado y cuarto de baño. Desde el principio los habitantes tendrán a su disposición edificaciones aparte, como talleres de aficionados, piscina cubierta, terraza para tomar baños de sol, guardería y una sala de asambleas que quedará sólo edificada en esbozo, puesto que todavía no se ha decidido para qué tiene que servir. Al aire libre habrá una pista de tenis y un patio de juegos para los niños.

El proyecto de Jonstrup no es el único de esta clase en Dinamarca, y en el término de un año o dos se espera que se realicen ocho proyectos similares. Todos estos proyectos tienen en común el elevado número de servicios comunes que ponen a disposición de quienes los habitan y también el hecho de que en mayor o menor grado han sido diseñados por quienes van a vivir allí.

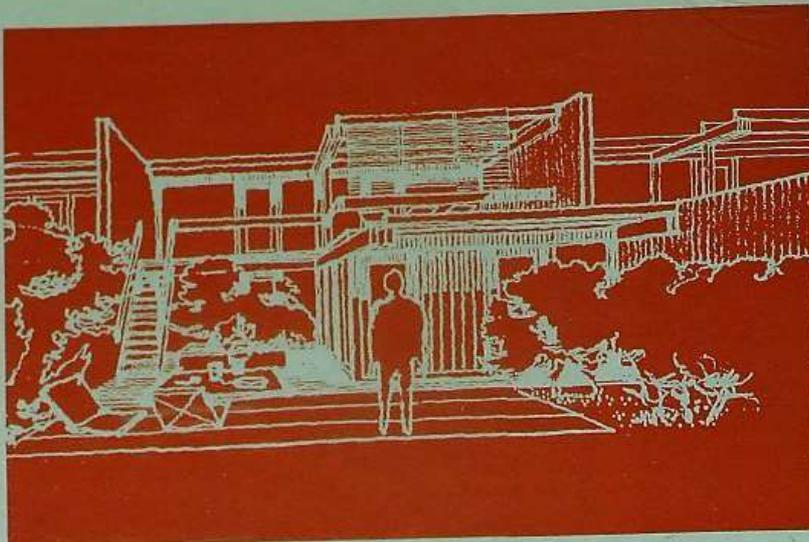
El primer esquema habitacional de Gudmund-Heyer estaba calculado sólo para 16 familias, y no fue un éxito porque este número no es suficiente para un proyecto de esta clase. El relatado proyecto de Jonstrup es para 33 familias y ya se está finalizando.

El colectivo de Farum

Con más ambiciones que el proyecto de Jonstrup, este proyecto quiere presentar una mayor flexibilidad, puesto que pretende que no solamente sea habitable por familias en el concepto tradicional, sino también por matrimonios que vivan en grupo. En este proyecto, las unidades que componen todo el esquema están dotadas



Colectivo de
Saettedammen:
Arquitectos:
Theo Bjerg/Palle
Dyreborg.
Perspectiva exterior de
los edificios de dos
plantas.



Colectivo de Farum.
Arquitecto: Jan
Gudmund-Heyer.
Planta tipo.

de paredes y tabiques móviles, de manera que la casa pueda ser transformada de acuerdo con las necesidades de sus habitantes, cambiándola para lograr una habitación más o un número reducido de habitaciones más grandes, según los deseos de los habitantes. En este proyecto, Gudmund-Heyer utiliza preferentemente los desniveles y juega con cuatro tipos diferentes de vivienda. Las áreas particulares, semiparticulares y generales están limpiamente encajadas entre sí a cada lado de un largo pasillo cubierto en forma de U que une todas las distintas secciones del proyecto en un solo complejo.

Christiania.

Esta calle cubierta comunica con los servicios, como talleres, clubs, guarderías, un pub y una sala de música.

Las áreas comunes y públicas pueden ser incrementadas un 50% a voluntad de los usuarios.

*El colectivo de Saettedammen,
diseñado por los arquitectos Theo Bjerg y Palle Dyreborg*

En este caso se unieron 27 familias, compraron un terreno y proyectaron un colectivo. La mayoría de las familias pertenecían a una clase social: son arquitectos, economistas y miembros de otras profesiones liberales.

Alrededor de los edificios comunes: cocina-restaurante, guardería, biblioteca, etc., y espacios libres comunes, están agrupadas las 27 viviendas. Las que dan al Oeste, con buena vista, son de una planta, y las que dan al Este, de dos.

Las viviendas van a ser construidas con elementos prefabricados y el sistema modular constructivo es muy interesante. Permite flexibilidad y crecimiento de la vivienda, de modo que ésta puede adaptarse a la necesidad de la familia en cada momento.

Otro proyecto de colectivo por Peter Rasmussen, arquitecto

Este proyecto se compone de viviendas unifamiliares de diversos tamaños, 89, 116, 162, 187 m², agrupadas en torno a un área común dotada de piscina. La mayoría de las viviendas tienen habitaciones separadas especiales para los niños, y entre los servicios comunes que existen podemos citar: jardín de infancia, terraza para tomar el sol, lavandería, sauna, gimnasio, biblioteca, talleres, cocina-restaurante y zonas de recreo para uso común.

Como se ve, en un caso así el comprador compra algo más que una casa para habitar, y esta clase de proyectos han merecido el interés de la prensa y de muchos matrimonios jóvenes, pero en varios casos se ha tenido que dejar sin realizar el proyecto, a causa de lo costoso que resulta convertir en realidad uno de estos colectivos del Sistema, como los colectivistas verdaderos los califican.

Juana ROCA

Dinamarca

Reacciones populares contra la situación actual de la vivienda*

* La documentación para elaborar esta segunda parte se ha conseguido mediante entrevistas directas con la gente de los barrios, colectivos, etc. o a través de artículos periodísticos o publicaciones sobre el tema, tal es por ejemplo, el caso de Christiania donde parte de la información procede del libro: «Christiania's 1 aar» de Per Lovtand.

En la primera parte de este trabajo se ha expuesto la situación actual de la vivienda en Dinamarca y las contradicciones inherentes a aquella como consecuencia del modo de producción capitalista. Ahora vamos a mostrar algunas reacciones populares en contra de tal situación, a partir de los ejemplos siguientes:

Christiania. Zona militar desocupada en el centro de Copenhague, situación inmejorable, ocupación por el pueblo del área y de los edificios, lucha contra el Ayuntamiento para no ser desalojados.

Slumstormers y Røde Rose. Último barrio de los *slums* de Copenhague, construido en un período de gran especulación, a principios de siglo. Lucha popular en el barrio para su saneamiento y embellecimiento. Nueva lucha hasta conseguir detener un plan parcial consistente en derruir parte del barrio con fines especulativos.

Sjaellansgade. Calle de la ciudad de Aarhus. Lucha de los vecinos para conseguir un entorno más humano. Apropiación de un espacio urbano y conversión del mismo en el *parque de los niños*. Apropiación de una vieja fábrica para su transformación en Casa del Pueblo.

Colectivos. Nuevo modo de vida ensayado por la gente joven. Modo de vida comunitario que quiere destruir el sistema de vida individualista y agresivo fomentado por la actual sociedad competitiva. *Según las reglas de la sociedad basada en la competencia no hay nada que seguramente llegue a dar más prestigio que el ser ladino, que el tener habilidad para aprovecharse de una situación y sacar el máximo beneficio a costa de un semejante. En un colectivo, en cambio, el prestigio se gana mostrando la propia capacidad de colaborar, tomando iniciativas en beneficio de todo el grupo...*

The new Society. Alternativa burguesa liberal de modo de vida, reflejada en este campamento del Norte de Jutlandia que sólo funciona durante el verano.

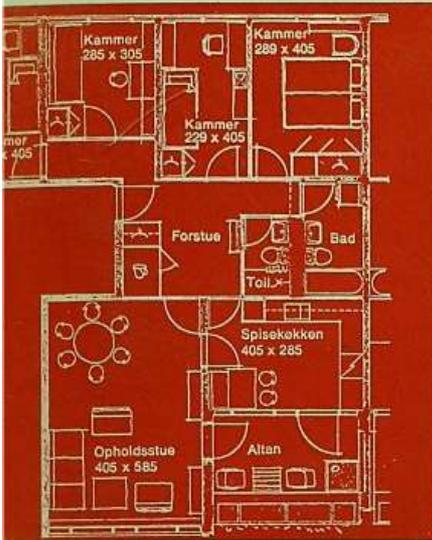
Christiania

En 1970 apareció un plan para desalojar el campamento militar y el arsenal de municiones Christianshavn. La zona de 90.000 m² de superficie comprende un área situada entre Baadsmundsstraede, Prinsessegade, Refshalevej y una parte de las murallas de Christianshavn desde Amagerbrogade a Margretheholm. Las edificaciones de dicho campamento van desde los barracones y cuarteles a edificios relacionados con la industria militar. El desalojo fue promovido por las presiones de la municipalidad de Copenhague y del Ministerio de Cultura, los cuales estaban interesados en esta zona privilegiada por su emplazamiento y paisaje; la primera para proseguir con su programa de construcción de zonas residenciales y centros comerciales, el segundo porque estaba interesado en localizar allí una Escuela de Opera y la nueva Escuela de Arquitectura.

Durante el verano de 1971 fue desalojada finalmente la zona sin que se hubiera decidido quién se haría cargo del área, si la municipalidad de Copenhague o el Ministerio de Cultura.

En esta situación estuvieron los edificios desocupados durante todo el verano y sin protección, de modo que se realizaron incursiones por parte de gente en la zona, unos simplemente para pasear y disfrutar del área, otros para penetrar en los edificios y robar las pocas cosas que allí quedaban.

A finales de septiembre la situación se presentó propicia para quienes buscaban vivienda y no tenían medios con qué pagar los elevadísimos alquileres entonces vigentes en el mercado, por lo que invadieron Christiania y empezaron a vivir allí. En Navidad alrededor de unas 500 personas estaban instaladas en esta zona. Las autoridades no supieron reaccionar a tiempo contra la inesperada situación y ninguna de las partes interesadas (municipalidad y Ministerio de Cultura) qui-



sieron tomar ninguna decisión ya fuera política o económica, hasta que se clarificara quién se haría cargo posteriormente de la zona.

Mientras tanto la *ciudad libre de Christiania* se fue consolidando poco a poco, al tiempo que se aprendía a afrontar los problemas conjuntamente. Al principio se trataba de cuestiones elementales relacionadas con la electricidad, calefacción, agua y relación con el mundo exterior. Las conversaciones y los contactos fueron realizados a través del Ministerio de Cultura, cuya actuación se caracterizó por un compás de espera para ver si al final conseguía hacerse dueño de la zona, en su disputa con la municipalidad de Copenhague.

Por parte de Christiania, se trató de obtener una estabilización de la situación, como base para posteriores actividades. Al mismo tiempo crecía el proceso de estructuración de esta pequeña sociedad libre. Se estableció el hábito de tomar decisiones comunes en asamblea general, se creó una oficina de información para dar a conocer las casas o barracones que aún quedaban libres y podían ser ocupadas por gente nueva y se decidió que en la *ciudad libre* no habría coches ni drogas.

En Navidad todo esto funcionaba ya junto con la organización de un edificio común para reuniones y conciertos, un edificio cocina y el edificio lavandería. Además se formaron diversos grupos de trabajos y actividades: grupo de teatro, conjunto musical, etc., y hubo quien particularmente instaló una barbería, un pub y una discoteca. A principios de 1972 las cosas se fueron perfeccionando, la asamblea general estaba más organizada, los grupos de trabajo se reunían semanalmente y se empezó a publicar un periódico para informar a todos los habitantes de Christiania y del resto de Copenhague de las actividades que allí se realizaban.

Por entonces, en el Parlamento se planteó el problema de Christiania y ésta fue fuertemente atacada por los partidos conservadores, al tiempo que se lanzaba una

Órgano de expresión de los vecinos de Christiania.

Página doble del citado boletín.

campaña de prensa en contra de Christiania promovida por el alcalde de Copenhague; por su parte, la policía actuaba provocando a los ciudadanos de la *ciudad libre de Christiania*. Todo ello hizo necesario elevar una protesta al Ministerio de Justicia, en la que se sugerían diez puntos como base de partida para una negociación.

Durante esta fase el Ministerio de Cultura se desinteresó de Christiania debido a los problemas que ésta representaba.

El Gobierno mostró indecisión en todo momento, pasando el problema de un departamento a otro. Por fin, el Ministerio de Defensa (que era todavía responsable nominal de la zona) llevó adelante las negociaciones (cartas del 11 y 25 de abril de 1972 con propuestas de normalización).

De todas formas Christiania tuvo que sufrir los embates de la policía y del Ministerio de Justicia, quienes pedían al Gobierno su desalojo inmediato.

A partir de entonces las negociaciones versaron sobre una pequeña paga simbólica por agua y electricidad, haciéndose de esta manera la situación de los habitantes de Christiania más legal (31 mayo 1972).

Esta pequeña legalización unida a la ausencia de nuevas intervenciones por parte de la policía dio lugar a una falsa seguridad durante el verano de 1972. El resultado fue la relajación, la asistencia a las asambleas comunes disminuyó, se empezó a vender hash, etc., y la unión se fue deshaciendo.

Para cambiar esta situación últimamente se han hecho esfuerzos orientados a incrementar la concienciación, una especie de revolución cultural de Christiania, cuyo objetivo sería crear una mejor comprensión de las realidades y posibilidades de ésta tanto en su interior como fuera de ella.

Esta conciencia, que era totalmente necesaria, fue desarrollándose a diferentes niveles. En parte mediante la información: en las reuniones y con el periódico de Christiania; y en parte organizando actividades comunes para compensar el individualismo creciente. Estas acciones fueron dirigidas contra los que habían instalado negocios para provecho propio y no para la colectividad. Se crearon también comités para llevar a cabo acciones de demolición o reconstrucción de edificios viejos.

Se reorganizaron las asambleas, poniendo el acento en la importancia de una total descentralización a la hora de tomar decisiones.

El resultado de este nuevo espíritu comunitario fue la sugerencia de comprar Christiania. Otra sugerencia fue la de declarar Christiania independiente, si Dinamarca entraba en el Mercado Común.

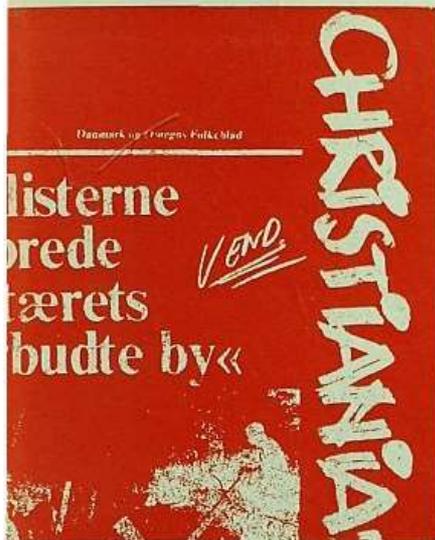
Exteriormente también se notó una actitud más positiva por parte de la prensa, y así empezó a comentarse que Christiania podría ser una nueva sociedad experimental.

Hasta ahora no se ha podido comprar Christiania, pero hay ciertos indicios de que la municipalidad de Copenhague no está interesada ya en la zona, tal vez porque le parezca que no compensa el beneficio que pueda sacar con los problemas que le acarrearía desalojar a toda la gente que allí vive, tal vez por la actual crisis en la construcción de viviendas, o tal vez porque la municipalidad ha empezado a entender la importancia de Christiania como experimento social, como válvula de escape en una sociedad como la nuestra.

Tipos humanos

Lo que caracteriza a los habitantes de Christiania es el deseo de tomar decisiones por sí mismos, de no ser oprimidos, de vivir su propia vida, cosa que no se les ha

Christiania.



permitido anteriormente. Ellos han encontrado en Christiania esta posibilidad a pesar de la inseguridad en que viven (pueden ser desalojados en cualquier momento) y del modo primitivo de su subsistencia. Consecuencia de todo ello es que la comunidad de Christiania está formada por jóvenes, extranjeros, grupos minoritarios activistas, pasivos, violentos, pacíficos, idealistas, criminales y marginados sociales. Los motivos que cada uno de ellos tiene para habitar en Christiania son muy diferentes. Algunos consideran que es una solución fácil para una situación problemática; otros aducen la necesidad de contacto humano, mientras que para unos terceros representa la posibilidad de vivir en soledad. En realidad en todos ellos late el deseo de encontrar su propia identidad en un mundo caótico o el sueño de un mundo mejor, aquí y ahora.

Algunos obtienen satisfacción trabajando en tareas como la de acomodarse, guarcerse y calentarse, al tiempo que critican una sociedad moderna en la que todo eso aparece solucionado. Les gusta no sentirse tan distanciados de los objetos que usan, quieren entenderlos y apropiarse de ellos, no estar a su merced, quieren eliminar la contradicción que se presenta cuando un día se estropea uno de estos instrumentos: el poder que parecía ilimitado (se presiona un botón, la ropa se lava; otro, los platos quedan limpios; un pedal y te trasladas en pocos minutos a kilómetros de distancia) desaparece en unos pocos segundos hasta que viene un técnico a poner en orden las cosas. Pero la contradicción ya se ha presentado con toda su brutalidad.

Los niños de los alrededores comparten esta opinión y se divierten construyendo sus propios lugares de juego, abandonando los jardines de la municipalidad con sus estúpidos aparatos de juegos estandarizados.

Pero lo importante son las nuevas experiencias que se obtienen al estar en contacto con personas tan diferentes. Principalmente al aceptar opiniones de otros, tolerar las diferentes conductas y normas y al entender la necesidad de solidaridad frente a los problemas comunes. Eso produce un sentimiento de mayor responsabilidad, pero a la vez crea antagonismos que dan lugar a incabables discusiones cuya solución positiva requiere mucha paciencia.

Geografía del área

La localización de Christiania, casi en el centro de Copenhague, le da un carácter excepcional. La mezcla de personas que allí se encuentran probablemente no hubiera podido darse en otras condiciones físicas. Esta mezcla de personas hace de Christiania una minisociedad.

Es muy importante la localización de Christiania en Christianshavn, cerca del Aladdin-district, con su *slum* y su gente. Sería difícil de encontrar otra zona de Copenhague que hubiera asimilado e integrado el fenómeno de Christiania tan fácilmente. La coexistencia empezó con los contactos establecidos en la confluencia de Prinsessegade y Refshalevej, zona habitualmente usada por los ciudadanos de Aladdin. En un determinado momento los ciudadanos de Christiania decidieron ayudarles a convertir dicha zona en una plaza con mesas y bancos, plantando árboles y finalmente celebrando allí la fiesta de la noche de San Juan.

Otro elemento de gran importancia fue el hecho de que los habitantes de Christiania derribaron la valla o pared divisoria que rodeaba la zona en la época de ocupación por los militares.

Ahora Christiania puede ser visitada diariamente y disfrutada por los niños de las

guarderías que van a jugar allí, así como por deportistas que se entrenan para sus carreras, o por gente que simplemente se pasea por sus bosques o por jubilados que entretienen sus horas pescando o remando en las aguas de Christiania.

«Slumstormers».

El tamaño del área y los matices de su paisaje tienen mucha importancia, así como los diferentes tipos de edificios que en ella existen, lo cual puede satisfacer a los gustos más diferentes. Hay bunkers subterráneos, almacenes para municiones, barracones, graneros y establos, antiguas granjas cuya construcción es muy interesante (estructura de pilares de madera y entrepaños de ladrillo, estructura de cubierta de madera y techo de hierba), así como edificios industriales y de oficina, etc.

Esta variación de paisaje y edificación ha dado lugar a la división de Christiania en pequeños barrios, los cuales tienen su propio carácter. Además, esa multiplicidad da la posibilidad de cambiar de ambiente cuando uno lo necesita en lugar de encontrarse siempre estancado en el mismo.

Análisis crítico

Christiania es un ejemplo muy interesante de reacción pública contra la política de la vivienda; es un ejemplo en el que se ha puesto de manifiesto la concienciación de la gente frente a la política reformista del gobierno social-demócrata.

Pero una cosa es ser consciente de dicha política y otra es encontrar el camino correcto para luchar contra ella. Apunto esto, visto lo ocurrido en Christiania: 1.º, el interés por construir, trabajando conjuntamente, un nuevo modo de vida ha ido disminuyendo; 2.º, se ha integrado a Christiania, haciendo de ella un experimento social para el Gobierno.

«Slumstormers».

Si la intención del movimiento de Christiania era protestar contra la sociedad establecida y entre otras cosas contra la situación de la vivienda, tal vez no ha sido muy eficaz. Nuestra sociedad burguesa tiene un enorme poder para absorber dentro del sistema toda clase de reacciones: la socialdemocracia danesa en el Gobierno puede mantener al mismo tiempo los monopolios de los materiales de construcción (F. L. Smidth) o los de las compañías productoras de prefabricados (Larsen & Nielsen, Jespersen & Søn y Højgaard & Schultz) y las reacciones populares de Christiania, el movimiento de los *slumstormers*, etc., convirtiendo a estos últimos en experimentos sociales, aislando con esta táctica a todos aquellos que no están de acuerdo con el sistema.

«Slumstormers».

Esto ha ocurrido en Christiania.

Resulta bastante útil para el Gobierno mantener a todos los inadaptados sociales concentrados en un lugar, dejando que éste se convierta en una especie de ghetto de gente disconforme con el sistema. Al mismo tiempo es fácil para las autoridades echarlos a la calle en cualquier momento con el fin de utilizar Christiania para sus propios intereses, so pretexto de que allí se consumen drogas, las condiciones sanitarias no son suficientes, etc. De esta manera se maneja a la opinión pública, impidiendo que se ponga en contra de tal desalojo.

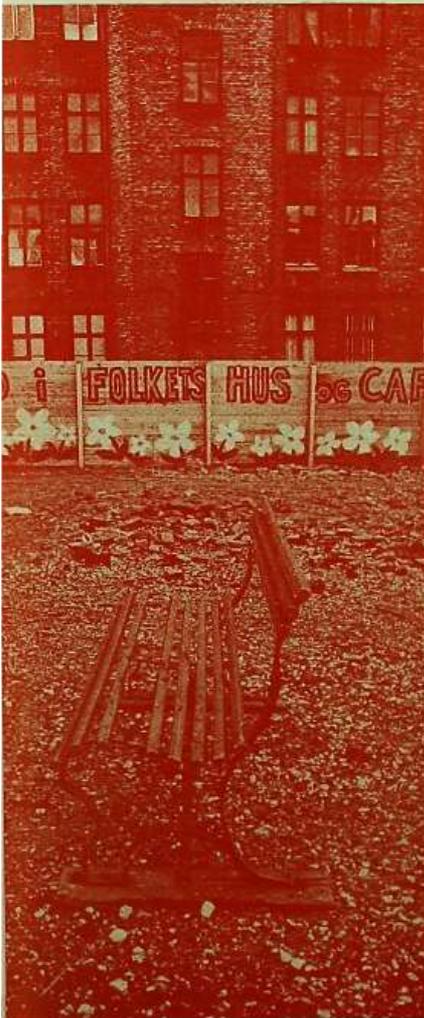
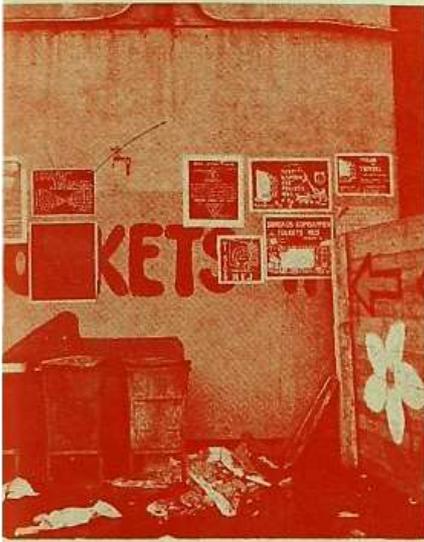
Parece ser que la gente de Christiania ha empezado a pensar en todas estas contradicciones, como vamos a ver en el siguiente párrafo tomado del *Christiania-report* de Per Lövetand; por otra parte, sin embargo, aceptan estas contradicciones y desean un *establishment* mostrando una actitud más individualista que revolucionaria. Pero en Christiania se empieza a pensar: ¿qué es lo que está ocurriendo en realidad? ¿Vamos a ser un experimento social protegido por el Estado? ¿Qué está haciendo nuestro comité de negociaciones? ¿Deberíamos rechazar todo esto y decir que no es nuestro problema solucionar las contradicciones del sistema? Nosotros tenemos nuestras propias cosas en qué pensar y trabajar. ¿Podemos aceptar la idea de sociedad experimental sin convertirnos en una nueva institución del Gobierno con todas las implicaciones que ello trae?

Tales eran las preguntas que se plantearon en una asamblea general, asamblea que terminó aceptando la idea de ser un experimento social si a cambio se les daban seguridades en el sentido de que no serían desalojados, pero sin aceptar ninguna otra condición.

Otra opinión es la de Per Lövetand, autor del mencionado *Christiania-report*:

Christiania nos da hoy la oportunidad de realizarnos y desarrollarnos bajo relaciones comunitarias. Esto es una alternativa que puede ayudar a gente normal a hacer lo mismo mañana. Pero esta alternativa sólo tendrá posibilidad de subsistir, si nos hacemos fuertes en su defensa, y esto sólo podremos hacerlo si estamos todos juntos trabajando y haciendo frente común.

En cualquier caso, pretender cambiar la sociedad con esta táctica es un romanticismo. Podríamos preguntarnos si después de perder gran cantidad de energía en Christiania, van a obtener resultados en el mundo exterior, y si alguien va a seguir el ejemplo que tratan de dar. Si alguien lo hace, ¿qué tanto por ciento de la población será? ¿Qué clase de gente? Seguramente sería un reducido número de personas y una clase determinada, no las masas a las cuales deberían dirigir su esfuerzo revolucionario, si no quieren convertirse en elitistas.



Los «slumstormers»

Esta es la historia de los squatters de Copenhague conocidos como *slumstormers*, fenómeno que ha ocupado casi diariamente a la prensa de Copenhague en estos últimos tres años. Han estado relacionados con el problema: jóvenes, adultos, *cazadores de viviendas*, especialistas en el problema de la vivienda, policías, autoridades y miembros del Parlamento, etc.

Los squatters se dieron a conocer públicamente en la ocupación de Sofiegaarden en Christianshavn, un idílico barrio viejo de Copenhague.

El barrio formaba parte de un programa de *slumclearance*, pero debido a la falta de coordinación entre los diversos Departamentos Públicos, Sofiegaarden fue evacuada demasiado pronto, los ocupantes recibieron orden de desalojar las casas y lo hicieron. Pero el área no fue demolida inmediatamente y poco a poco fue ocupada por gente joven que no había logrado encontrar otro acomodo. Se establecieron allí, pintando, empapelando y acondicionando los viejos apartamentos, hasta que un día, en 1969, se les quiso desalojar. Las autoridades municipales pidieron ayuda a la policía para expulsar a los ocupantes rebeldes, pero ellos resistieron. Se produjo entonces un violento choque y Sofiegaarden fue conocido en todo el país. Algunas personas tal vez pensaron que esto era el fin del movimiento de los squatters. Sin embargo, la ocupación de Sofiegaarden no fue más que el comienzo de un movimiento que ha concienciado a la opinión pública sobre el problema de la vivienda de la gente joven.

Los squatters (*slumstormers*, en danés) se las arreglaron para obtener una lista de las casas desocupadas en Copenhague y en los años siguientes, edificio tras edificio, fueron liberadas por los jóvenes que necesitaban alojamiento.

Los squatters mandaron este mensaje a las autoridades: *cada vez que la policía nos saque de un edificio, inmediatamente tomaremos otros dos.*

No sólo eran ocupadas para *slum-clearance* las viviendas cuyo derribo estaba previsto, sino también las propiedades inmobiliarias de especuladores.

Durante un año se produjeron más de diez combates con la policía, a la que no le era fácil desalojar a los squatters. Estos montaban piquetes y barricadas y tenían un sistema perfecto de vigilancia y de alarma, que les advertía de la llegada de la policía.

Constantemente saltan a las páginas de los periódicos las luchas entre policías y squatters, haciendo a la opinión pública consciente de tal problema.

Pero los *slumstormers* no aparecieron para dedicarse a combatir a la policía. Los *slumstormers* querían un lugar y un ambiente humano en el que sobrevivir. En muchos casos lo han conseguido. Existen en Copenhague una docena de *slum-colectivos*, en los que se alojan unos quinientos jóvenes, los cuales han llegado a una solución de compromiso con la municipalidad. En otros casos no lo han conseguido, ya que las partes interesadas en la demolición de los edificios han sido más fuertes que ellos y en múltiples ocasiones han lanzado a la policía en su contra, para desalojarlos.

El primer acto de los colectivos es restaurar la propiedad para vivir en ella. Posteriormente hablan con los vecinos del barrio sobre sus necesidades y las posibilidades de la zona. Muchas veces organizan con los mismos vecinos guarderías, jardines para los niños y algún *people's caté* donde los habitantes del barrio puedan reunirse para tratar sus problemas.

Las palabras que siguen son las de un estudiante, líder de los squatters:

Vivir en un slum-colectivo es una buena escuela para entender la esencia de la democracia. No hay reglas, ni normas en la casa, no hay nadie por encima de otro. Cuando aparece algún problema, nos sentamos todos a discutirlo y no nos levantamos hasta que entre todos lo hemos encontrado una solución. Tenemos un fondo común para la restauración, mantenimiento y gastos de nuestras casas. La asamblea general decide qué cantidad debe dedicarse para los servicios comunes y de esta manera establecemos una renta. En general, puede decirse que hemos triunfado.

Røde Rose,
Escuela en Nørrebro.

El problema de los squatters fue discutido en el Parlamento, cuando el Ministro de la Vivienda, Aage Hastrup, propuso una enmienda a la ley de slumclearance, legalizando la utilización por los squatters de las viviendas desocupadas. Esta propuesta, que fue aceptada en mayo de 1971, autoriza a las autoridades a realquilar la propiedad desocupada, si ello no retrasa el programa de slumclearance. Este realquiler está sujeto a un límite de tiempo y puede notificarse el desalojo con un cortísimo período de antelación, sin ningún compromiso por parte de las autoridades de encontrar para los ocupantes otro alojamiento.

Desde la enmienda de la ley, hemos abolido las ocupaciones de la propiedad privada, dice el director del Departamento de la Vivienda de la ciudad de Copenhague.

Ahora sólo tenemos que discutir con los representantes de los squatters y de otros posibles inquilinos de las propiedades desocupadas que van a ser derruidas en un plazo más o menos corto de tiempo, como estudiantes, aprendices y obreros emigrantes. Actualmente consideramos a los squatters como un movimiento legal. Los contratos están sujetos a un alquiler de 25 a 30 Kr. por habitación. En algunos casos aún tenemos que recurrir a la policía, cuando llega el momento de la demolición y los ocupantes no quieren desalojar el edificio.

Røde Rose,
Calle en Nørrebro.

Que el movimiento de los squatters ha sido positivo parece ser el punto de vista

de la mayor parte de gente. Escuchemos ahora las palabras del estudiante antes mencionado:

Hay dos clase de slum: hay áreas donde los padres y los hijos viven muy mal, donde los propietarios especulan con un máximo de beneficio y un mínimo de esfuerzo. Donde todo se degrada, donde los ocupantes no tienen medios reales de ayudarse entre ellos para cambiar la situación, donde cada persona quiere huir de sus hacinadas casas para encontrar una existencia más humana. Este es el slum de la desesperanza. Pero en medio de todo esto surgen zonas esperanzadoras. Donde los ocupantes exigen un mejor estado de las condiciones de la vivienda exhibiendo sus derechos de inquilinos, donde juntando las fuerzas de todos luchan contra la degradación de sus casas, donde en lugar de sentarse y desesperar, haciendo uso de medios simples, convierten la monotonía y la oscuridad de estas pobres zonas en un entorno humano. Esto es el slum de la esperanza. Aquí es donde los slum-colectivos aparecen.

Røde Rose,
Planes oficiales de remodelación
números II y III.

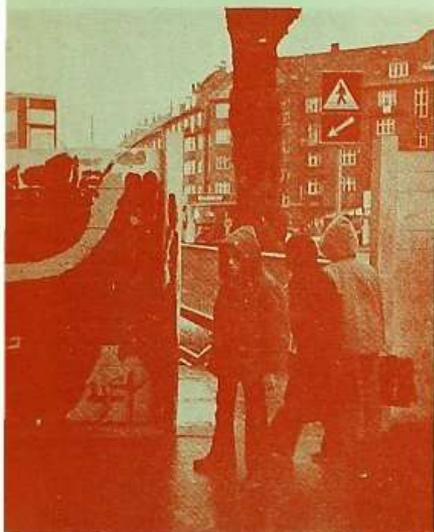
Røde Rose

(Entreviú con un activista de un conocido movimiento popular en el barrio Røde Rose, Nørrebro, Copenhague.)

Me gustaría saber algo sobre los slumstorms en Dinamarca, cuál es el papel que estáis jugando vosotros en esto y qué es lo que estáis haciendo.

En primer lugar, nosotros no tenemos nada que ver con los slumstormers. Puedo explicarte la diferencia que nos separa. El movimiento de los slumstormers está basado en la idea de que el pueblo debe unirse y organizarse, en esto coinciden con nosotros; pero los activistas de los slumstormers tratan de organizar para los otros, carecen totalmente de base popular, ellos son los únicos que se mueven, hacen, deshacen y organizan. Esto significa que aunque digan que representan a mucha gente, no representan a nadie sino a ellos mismos. Este es un modo de actuar típico de los grupos izquierdistas, siempre te encuentras con un modo de hacer las cosas totalmente paternalista. Eso es precisamente lo que nosotros no hacemos en nuestro barrio y eso es lo que nos hace sumamente fuertes, porque en este barrio hay un movimiento popular verdadero, con base en la gente que vive aquí.

¿Podrías decirme algo sobre lo que habéis hecho y sobre lo que estáis haciendo? Es una historia un poco larga; empezó hace tres años y medio, cuando siete personas se encontraron en unas conferencias cuyo tema era «cómo solucionar el problema de los niños, organizando una guardería propia»; después de la conferencia se formaron grupos de discusión por barrios y así fue como se unieron las siete personas de esta zona, que necesitaban realmente solucionar el problema de la guardería de sus niños. Posteriormente fueron reuniéndose periódicamente en el transcurso de medio año, después de lo cual concluyeron que aunque conseguirían organizar su guardería propia en nada iban a ayudarles, porque después necesitarían escuelas y otras instituciones para cuando los niños crecieran. Hacerlo todo ellos era demasiado trabajo, por lo que decidieron enlazar a más gente en el movimiento. Primero decidieron los límites del barrio; el criterio para fijarlos fue la práctica. Por ejemplo, siempre realizaban las actividades de compra, etc., a un lado de la calle principal, porque debido al tráfico enorme casi nunca cruzaban. Esto fue un límite. Y de este modo establecieron los otros, de manera que el barrio quedó en medio kilómetro cuadrado de superficie y 15.000 habitantes. Luego tra-



taron de entrar en contacto con toda esta gente. El problema común de todas estas personas era la situación habitacional, o sea el problema de la vivienda. Más de la mitad de las viviendas eran de dos o menos habitaciones, siendo esto una verdadera dificultad por la cantidad de niños que tiene el barrio; los niños no tienen espacio para estar en sus casas, a lo que hay que añadir que los patios interiores de manzana no son libres, sino que están ocupados por edificios de una o dos plantas, además de rejas y vallas divisorias que hacen las viviendas de planta baja oscuras y sin aire. Esa es la razón de que los niños se pasen la vida en la calle, con todos los peligros que ello representa debido a las condiciones climáticas y sobre todo al tráfico. Analizada la situación, estas siete personas pensaron que sería una buena táctica para unir a la gente proponer la limpieza de los patios interiores de manzana, por lo que escribieron un panfleto explicando las posibilidades legales y sugiriendo la demolición de los edificios y vallas, convocando finalmente una reunión en la escuela local. El resultado de ello fueron dos reuniones, después de las cuales el grupo de siete personas había aumentado a cincuenta. Estas cincuenta personas se organizaron en grupos de acuerdo con la zona donde vivían, y después de algunas reuniones cada grupo escribió a sus vecinos explicándoles sus acciones y convocándoles a una reunión en la escuela. Entonces fue cuando yo empecé a participar junto con otros catorce de mi inmueble. Nuestro grupo empezó con la acción de convencer a las autoridades de demoler un edificio en nuestro patio interior de manzana, un viejo edificio industrial, a fin de obtener espacios para jardines donde los niños pudieran jugar, para bancos, mesas y plantas para los mayores. Los convencimos. Lo interesante fue que la gente de nuestra manzana se unió y decidió lo que quería, en lugar de ser las autoridades las que decidieran lo que nosotros necesitábamos.

Este ha sido el principio para todos los grupos. Después de todo esto apareció un nuevo panfleto escrito por las siete primeras personas sobre el asunto de las casas-cuna desatendidas por las autoridades. Hubo una reunión para tratar el tema, y de ella salieron personas dispuestas a hacerse cargo del problema. El grupo trabajó y obtuvo un éxito: al cabo de medio año tuvieron su casa-cuna. Posteriormente se encontraron con algunos problemas, ya que los padres querían decidir la línea pedagógica a seguir para disminuir la diferencia entre las instituciones y los propios hogares; las autoridades no estuvieron de acuerdo, hubo grandes discusiones, pero al final el grupo de padres vencieron nuevamente. Más tarde se editó otro fascículo, éste sobre el tema de las guarderías; otro grupo de gentes interesadas en ello se unió y han trabajado tan esforzadamente que por fin van a obtenerla. El siguiente fascículo, el número 4, se dedicó a los problemas de los niños ya mayores, de 7 a 10 años. Se trataba de encontrar un lugar donde pudieran estar a la salida de la escuela. Pero debido a que los niños de esta edad pueden cuidarse más o menos por sí mismos, no hubo gran interés por parte de los padres en asistir a esta reunión y el grupo formado para tratar del asunto fue muy pequeño. De todas formas ellos van trabajando y poco a poco se les van uniendo más personas.

He oído algo sobre unas viejas cocheras de tranvías que van a ser convertidas en lugar de recreo para niños. ¿Qué sabes de esto?

Esto no tiene ninguna relación con nosotros. Fue promovido por el Consejo de Distrito. Es una organización no electa; no está controlada por las autoridades, ni tiene base popular, es una organización constituida por personas que representan intereses diversos. Bueno, de cualquier manera ellos lograron convencer a la muni-

cipalidad para que usaran algo de dinero en acondicionar el garaje, y ahora es irrealmente grande! Hay un espacio fantástico para deportes, conciertos, etc.

Sjaellandsgade.

Pero continuando con nuestra historia, el panfleto número 5 editado versaba nuevamente sobre instituciones para los niños y, como anteriormente, se formaron nuevos grupos mientras los otros continuaban trabajando y creciendo. Hace un año tuvimos un periodo de baja forma, porque era mucho trabajo el que hacíamos, necesitábamos muchas fuerzas y los resultados nos parecían pequeños. En vista de la crisis, se publicó el panfleto número 6 haciéndose una autocrítica y convocando a una reunión en la escuela, donde cada grupo debía explicar lo que había estado haciendo. La reunión fue un éxito, obtuvimos más fuerzas y más gente. En septiembre del año pasado (1972) la municipalidad redactó un plan para la remodelación de nuestro barrio. Por supuesto, debíamos estudiar este plan para averiguar qué trataban de hacer con nosotros; por esto un grupo perteneciente a mi manzana lo leyó e hizo una crítica mostrando las contradicciones que en él aparecían. Entonces invitamos a los demás grupos para una discusión sobre dicho plan y sobre las decisiones a tomar al respecto. Después de la discusión nos dimos cuenta de que era un trabajo enorme hacer una impugnación del plan, sobre todo teniendo en cuenta que cada grupo tenía que llevar adelante su propia acción. De cualquier manera, haciendo un esfuerzo, se creó otro grupo formado por un elemento de cada uno de los existentes, para dedicarse a ello. Estas personas hicieron un estudio crítico más extenso a partir del estudio preliminar antes redactado; luego fue discutido, retocado y finalmente firmado por cien miembros de los otros grupos y más tarde enviado a la municipalidad.

Lo ignoraron.

Posteriormente continuamos estudiando el plan y en enero enviamos una nueva

Ida y Rasmus Henge.

carta de protesta. Esta vez fuimos invitados a hablar con las autoridades. Les hicimos montañas de preguntas que ellos no pudieron responder y conseguimos que pospusieran su decisión. Fue una suerte, ya que nos dio tiempo a escribir el fascículo número 7, el cual explicaba las consecuencias del plan para todo el barrio y cómo éste favorecía a los propietarios más poderosos y no a los inquilinos. También se invitaba a una reunión, a la que acudieron más de cien personas que nunca habían colaborado anteriormente. En ésta se discutió el esquema de una carta basada en nuestro estudio crítico mejorado y completado. Esta carta fue mandada a la prensa y a los políticos que suponíamos que apoyarían nuestra causa. El 19 de junio de 1973 teníamos que celebrar una reunión con un comité de las autoridades, para discutir el plan y para que nos respondieran a nuestras preguntas; pero antes de ese día les mandamos cuatro cartas procedentes de los diferentes grupos señalando nuevas contradicciones. Al mismo tiempo nos enteramos extraoficialmente de las respuestas que iban a dar a nuestras preguntas y muchas de ellas eran falsas. Se lo expusimos en una nueva carta y las autoridades para cubrirse decidieron revisar sus respuestas. Debido a que ahora hay las vacaciones la nueva reunión no se hará hasta septiembre de 1973.

Sjaellandsgade.
«El parque de los niños».

¿Pero creéis que sois realmente fuertes para frenar las intenciones de los especuladores?

No, esto es imposible. Pero lo importante es que nos hemos unido, hemos discutido cuáles eran nuestros intereses comunes y cómo íbamos a luchar por ellos. Otra cosa es que al formular nuestras reivindicaciones y presentarlas a los políticos, nos demos cuenta de cómo reaccionan y ellos mismos se desentendieron, conociendo así quiénes son los amigos y quiénes los enemigos. También ocurre que al ser nosotros un movimiento de base popular bastante numeroso, los grandes partidos políticos, por ejemplo los social-demócratas, deben escucharnos (si no quieren perder nuestros votos) y moverse más hacia la izquierda, o por lo menos seguir verdaderamente su programa, cosa que no hacen en absoluto en este momento.

¿Cuánta gente activa hay ahora?

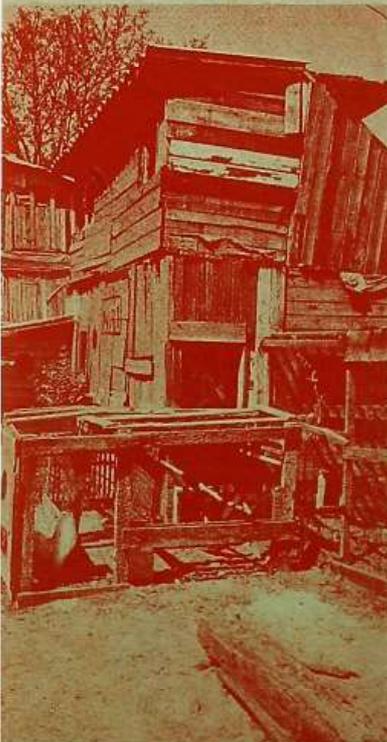
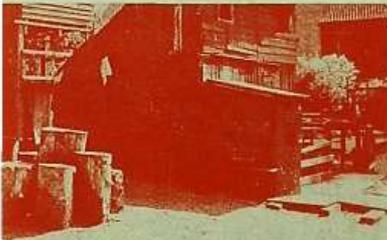
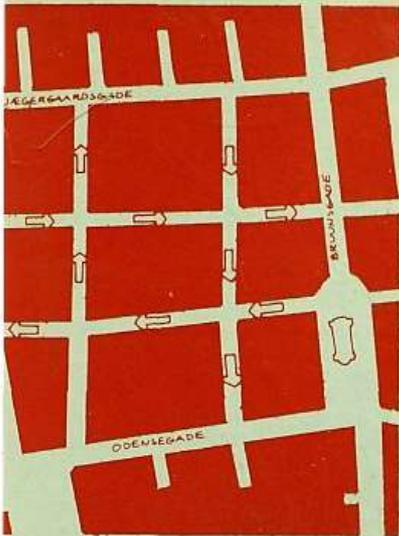
Yo diría que hay cien miembros muy activos, además del 10 % de los habitantes, los cuales asisten a las reuniones y colaboran en diferentes cosas. Por supuesto, si descontamos los menores de edad el tanto por ciento es mayor.

¿Podrías decirme qué tipo de gente son las siete personas que empujaron el movimiento en el barrio y cuáles son las características de estas cien personas más activas?

Entre las siete primeras había un arquitecto, una enfermera, un abogado, un profesor y un delineante; de los otros dos no me acuerdo. Y en el nuevo grupo de gente activa hay estudiantes, oficinistas, dependientes y trabajadores. Creo que hay toda clase de profesiones.

Pregunto esto porque muchas veces en Dinamarca estos movimientos son dirigidos más o menos por intelectuales.

Sí, ese es exactamente el caso de los slumstormers. Pero no es nuestro caso y sobre todo no gastamos todo el tiempo en teorías, hablando y hablando. Puedo decirte que en uno de los grupos hubo una persona de este tipo y la echaron, porque no podía trabajar, estaba demasiado ocupada con sus teorías. Es interesante ver cómo un obrero puede participar activamente en todo esto, después de una fuerte jornada de trabajo. Normalmente los trabajadores pueden ir a una o dos reuniones semanales; esto significa que los que tenemos más tiempo debemos hacer el trabajo más pesado de nuestra organización, pero no significa, en cambio,



que seamos los privilegiados, que tomamos decisiones por los demás. Todo es discutido en asamblea general, y si alguien actúa por su cuenta y pretende manejar a los otros, se le expulsa.

¿Tenéis alguna relación con la Folkets Hus en Nørrebro?

No, ésa es una de las actividades de los slumstormers, dirigida por un grupo llamado Nørrebro's beboeaktion, que está formado por personas pertenecientes a diferentes partidos políticos de la oposición.

¿Vais a hacer algo en contra de la nueva ley sobre el aumento de alquiler en las casas antiguas?

Hemos hablado de ello y precisamente el panfleto número 8 trata sobre estos problemas; ahora vamos a ver si hay interés suficiente por parte de la gente para reunirnos todos y luchar contra la ley. Lo importante es que el trabajo tenga siempre base popular.

¿Qué tipo de personas son los propietarios de las casas del barrio?

Muchas de las casas pertenecen a la gente que vive en ellas, pero no son propietarios cada uno de su apartamento, sino que son propietarios de todo el edificio en común. Hay otras casas que pertenecen a personas que no viven en ellas; estas últimas suelen tener uno o dos edificios en propiedad; finalmente, existen también los especuladores propietarios de muchas casas que esperan el momento oportuno para echarlas abajo y construir otras nuevas para hacer negocio. Estos fueron los que promovieron el plan del que hemos estado hablando.

Sjaellandsgade

Una calle se rebeló. La calle de Sjaellandsgade es una calle muy poblada de la ciudad de Aarhus, con mucha variación entre las casas; algunas son muy viejas y otras más nuevas, pero que en general refleja las tendencias de la especulación en la construcción de viviendas que tanto se hicieron sentir a fines del siglo XIX y principios del actual. Viven allí 4.000 seres humanos en un barrio gris y triste, en uno de esos ambientes que desgraciadamente son tan corrientes en todas las ciudades grandes de Europa y que, según el temperamento de cada persona, fomentan espíritus agresivos, descontento, soledad y pereza.

Todo empezó a partir de un grupo de estudiantes de arquitectura que realizaban un análisis del barrio como trabajo preparativo para un ejercicio de renovación urbana. Estos estudiantes no hicieron lo que se esperaba de ellos, es decir, volver a la Escuela de Arquitectura para sentarse ante sus tableros de delineante y trazar planos de urbes ideales. Por el contrario, los estudiantes se quedaron en aquella calle y con su trabajo originaron una verdadera cadena de sucesos.

Los comienzos no fueron nada violentos, sino todo lo contrario. Juntamente con los habitantes de la calle se fueron al jardinero municipal y lograron que éste pusiera a su disposición 14 bancos de esos que se ven en los parques y que ya habían pasado a mejor vida. Estos bancos fueron colocados a lo largo de aquella calle tan aburrida y poco a poco empezaron a ser un punto importante en la vida de todo el barrio. La gente se acostumbró a sentarse en los bancos por las mañanas y atardeceres para charlar con el vecino. Aquellos bancos se convirtieron en un concurrido punto de reunión para quienes querían encontrar a otras personas.

Fue en estos bancos donde surgió y maduró la idea de realizar una fiesta callejera. La policía dio su permiso para que por la calle no hubiera circulación alguna du-

rante 24 horas y toda la calle quiso contribuir, tanto con pastelillos de fabricación casera como con termos llenos de café.

Fue realmente una gran fiesta. A lo largo de toda la calle había grandes mesas, y también orquestas, baile y cerveza. Esta fiesta duró toda la noche y dio a sus organizadores ánimo suficiente para continuar la obra.

Ya antes de la fiesta, gran parte de los preparativos se hicieron en un edificio muy viejo que había servido de escuela y que estaba vacío y abandonado, medio derruido por las travesuras de los muchachos del barrio. Después, una delegación de vecinos se dirigió al municipio y pidió que se concediera al barrio el edificio de aquella escuela para organizar en él una Casa del Pueblo, en la que debería haber jardín de infancia, club juvenil, clubs de ancianos, es decir, un lugar donde se pudieran juntar las distintas actividades de aquel barrio.

Pero la municipalidad, que tenía otros planes para aquella zona, con la excusa de que el edificio no cumplía las normas, a pesar de la fuerte presión por parte de los vecinos y de sus razonadas argumentaciones, rechazó la propuesta y un buen día aparecieron en el barrio explanadoras que destrozaron completamente la escuela. Esto hizo que los habitantes del barrio se unieran y reaccionaran en masa.

Los habitantes de la zona empezaron a editar un periódico que aparecía cada 15 días y, a pesar de la mucha resistencia que encontraron, lograron arrancar el derecho a utilizar todo aquel terreno vacío donde había estado la vieja escuela, lugar que hoy han denominado *el parque de los niños*. Allí hay ahora un campo de fútbol, unos jardincillos, una ciudad infantil construida por los propios niños, ayudados a veces por pedagogos, a base de maderas, cajones, neumáticos, etc., y donde crían animalitos y plantas y juegan a la salida de la escuela.

La evolución de la calle prosigue su camino. Se han colocado en ella grandes pape-
leras, jardinerías y bancos para adornar la calle. Se ha tomado una vieja fábrica

La calle
«Sjællandsgade».

«Sjællandsgade».

abandonada (en contra de los intereses especulativos de sus propietarios), donde se ha instituido una casa cuna, que funciona los sábados por la mañana, para permitir que los padres de los crios limpien la casa y vayan de compras. También se ha instituido allí una *oficina de vecinos* que asesora gratuitamente en cuestiones jurídicas y sociales. También en la fábrica vieja se han creado ahora algunos talleres para los jóvenes, y no hay duda que esto empieza a parecerse a una Casa del Pueblo. Ante la posición pertinaz y solidaria mostrada por los vecinos de la calle, las autoridades municipales de la ciudad han tenido que ceder y permitirles realizar un programa de distintas actividades.

«Sjællandsgade».

Una nueva acción de los habitantes de Sjællandsgade ha sido protestar, poner recurso y detener el trazado de una autopista tangente al barrio, la cual iba a ocasionar múltiples trastornos, debido a ruidos, aparcamientos, tráfico, etc. No saben si al final lograrán vencer, ya que se enfrentan a fuerzas con capital muy grande, pero son conscientes de ello y están preparados para la lucha.

Los colectivos

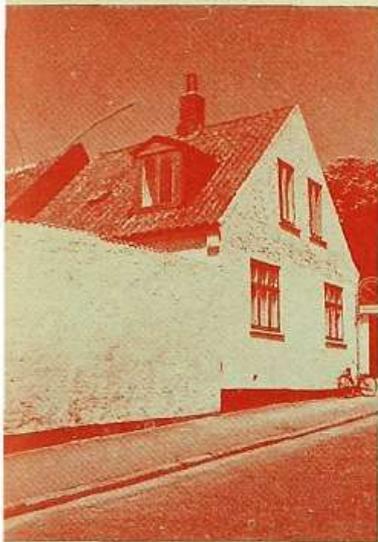
Hoy día hay muchos jóvenes daneses que dudan de la validez del modo de vida actual y algunos han empezado a experimentar ideas que tienen sobre la vida familiar, tratando de establecer si pueden funcionar satisfactoriamente en la práctica. Estos jóvenes están viviendo en casas compradas o alquiladas con bienes comunes, en las que forman lo que llaman *colectivos*, palabra utilizada con diferentes sentidos, que van desde la forma de vida comunitaria en una residencia de estudiantes, con cocina y otros servicios comunes, hasta lo que pudiera llamarse *multifamilias*. Los colectivos se consideran a sí mismos como *un ensayo para solucionar un problema humano*. Difícil es hallar un común denominador que comprenda a todos los *colectivistas*, aparte de una actitud de marcada suspicacia respecto al mundo exterior de *individualistas*. He aquí cómo empezó un grupo de *colectivistas*:

En octubre de 1968, un grupo de 14 adultos y dos niños pequeños aportaron cada uno 5.000 coronas para formar una unión cooperativa, que muy poco después compró el edificio de un convento, vacío y muy abandonado, al norte de Copenhague, como base para su experimento de vida colectiva. Todos se conocían ya bastante bien antes de empezar el experimento. Desde aquellas fechas siete personas han abandonado este grupo, pero otras cinco han entrado en él, de forma que en febrero de 1970 contaba con 12 adultos y un niño pequeño. Todos los meses cada uno de los adultos abona 300 coronas en concepto de alquiler y 200 coronas más para alimentos y otros gastos de la casa. Aparte de esto, los miembros de este *colectivo* no tienen entre sí ninguna obligación de tipo económico.

En su organización, puede decirse que este *colectivo* constituye una modalidad típica. Sus miembros mantienen la esperanza de que ese experimento pueda mostrar una manera nueva y más satisfactoria de vida común y que pueda llegar a transformar la sociedad actual.

Peter Lind, estudiante de química, de 23 años de edad, es uno de los fundadores del mencionado *colectivo*. Muy amablemente, este muchacho explica que el dinero no constituye la base principal para que esta docena de jóvenes hayan decidido hacer vida en común:

Como estoy estudiando y mis ingresos son pequeños, pago solamente 250 coronas



al mes en lugar de las 300 habituales. Si quisiera dejar mis estudios por algún tiempo para dedicarme a la realización de alguna idea concreta, podría proponer mis proyectos en el curso de una de nuestras reuniones semanales de grupo, y si esta idea es aceptada por los demás, podría dejar de estudiar, dedicarme a mi idea, y vivir aquí, incluso en el caso de que no pudiera pagar nada por mi estancia y manutención mientras me dedicara a dicho proyecto.

Todo adulto miembro de este colectivo, comúnmente llamado el Colectivo de Trørød, dispone de su propio dormitorio-cuarto de estar. Y si está casado o vinculado a otro colectivista, hay una puerta comunicante entre sus cuartos. El resto del edificio es terreno de todos, con biblioteca, sala de deportes y varias otras salas y saloncitos. La comunidad cuenta con electrodomésticos, televisor y receptor de radio. A diferencia del primer colectivo danés, *Octubre Rojo*, fundado por una veintena de comunistas en 1949 y que duró hasta 1954, este Colectivo de Trørød carece de toda ideología política común. Al igual de otros muchos colectivos daneses, la base de su vida en común es la unidad y las decisiones que se toman en grupo son un resultado de las conversaciones y discusiones que tienen durante sus reuniones semanales.

Las razones en las que Peter Lind funda su entrada como miembro del colectivo son literalmente muy similares a las que dan otras personas que son miembros de otros colectivos. Un colectivo un poco más antiguo y también algo más conocido, el Colectivo de Svanemølle, se tomó en su día la molestia de redactar un documento en el que se contienen los puntos de vista propios respecto a la sociedad moderna en Dinamarca, haciendo propuestas para mejorar la manera de vivir en una sociedad moderna industrial de consumo. Este escrito fue publicado como anexo a un informe, que sobre cuestiones generales y sobre problemas culturales, fue editado en 1969 por el Ministerio danés de Asuntos Culturales.

En el preámbulo de su escrito, los colectivistas decían:

Somos un grupo de jóvenes que muchas veces sentimos disgusto de vivir en un ente social que por lo general consideramos hipócrita, pero de vez en cuando sentimos un semioptimismo y el afán de participar en la solución de los problemas sociales, tan sólo por la curiosa causa de que somos parte de esta sociedad.

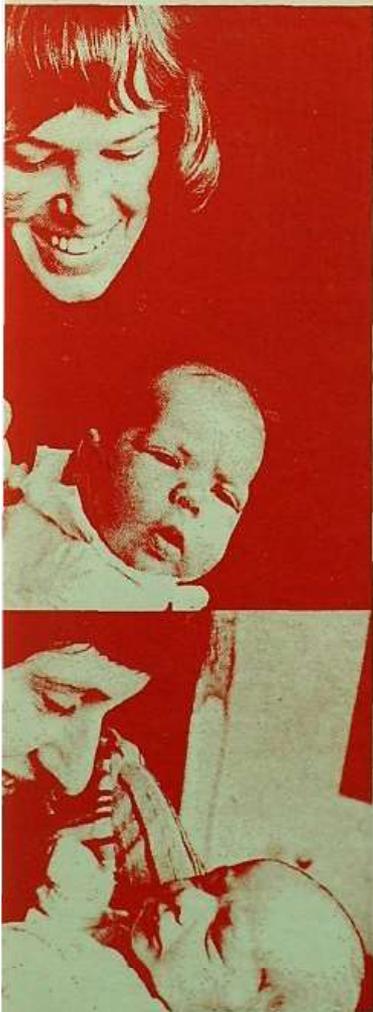
Tal fue la base por la que se fundó el colectivo citado. Su portavoz, Jørgen Kragh Jensen, explicaba:

Deseamos hallar una vía tolerable para que el hombre pueda continuar siéndolo en un mundo de computadoras, sin que por ello lleguen a cortar los hombres sus activas relaciones consigo mismo y con esa sociedad de la que todos formamos parte. Kragh Jensen reconoce que ser miembro de un colectivo es dar un voto de censura a la sociedad basada en la competencia. Pero también en un intento deliberado de crear una alternativa positiva. Para Kragh Jensen, el colectivo puede dar una alternativa de vida, por ejemplo:

A la de un edificio residencial de muchas plantas donde los vecinos se saludan al encontrarse en la escalera pero nada tienen que decirse, donde las esposas están encasilladas en un apartamento que en sí constituye un símbolo de prestigio y un índice de su situación económica.

Por lo general, los colectivistas consideran que los factores que dan prestigio carecen de oportunidades para desarrollarse en un colectivo, donde es posible compartir buen número de cosas que facilitan el vivir y donde en verdad queda completamente abolido ese virtual aislamiento de la esposa.

Aquí, tanto arriba como abajo y en la puerta de enfrente, hay gentes que existen



en relación directa unos con otros, y que precisamente por ello comprenden bien los hábitos y peculiaridades de los demás, cosa que posibilita el que puedan hablar entre sí. De este modo un individuo del grupo no puede oprimir en estas condiciones a otro miembro del grupo, manifiesta Kragh Jensen. Es decir, que lo que da prestigio es algo completamente distinto.

En un colectivo, el prestigio se gana mostrando la propia capacidad de colaborar, tomando iniciativas que redunden en beneficio de todo el grupo... Es natural que si el interés de los jóvenes de hoy por querer vivir de otra manera llega a manifestarse sin impedimentos y de un modo natural, ello tenga importantes consecuencias para ese proceso cultural que en sí es la principal base de nuestra manera de vivir.

La forma más corriente de planeamiento colectivo y la forma en que se toman las decisiones es la reunión de todos los colectivos del grupo, que comúnmente se celebra una vez por semana. En estas reuniones son poco frecuentes las votaciones, puesto que la mayoría de colectivistas cree que una votación muchas veces crea más problemas de los que resuelve. El procedimiento más generalizado es el de discutir los asuntos muy minuciosamente, hasta que tan sólo aparece una sola forma de actuar. Y si en dicho momento todavía hubiera diversidad de opiniones, constituiría un deber de todos el seguir aportando opiniones con el fin de eliminar dichas diferencias.

El grupo de colectivistas de Trørød aduce la importancia de intercambios diarios de puntos de vista entre sus miembros como valiosa vía para estimular las relaciones humanas entre los mismos y eliminar el aislamiento. Es decir, que su actitud como colectivistas quiere poner fin a toda situación determinada por el trabajo u ocupación a que se dediquen sus miembros y se esfuerza en realzar la importancia de las características humanas de los mismos.

Pero reconocen que no todas las cuestiones que se presentan pueden ser resueltas mediante reuniones del grupo a las que asistan los 12 colectivistas que lo forman. En cuestiones de carácter personal, un foro de 12 personas aparece como demasiado grande, por lo cual espontáneamente se forman *subgrupos* que las consideran llanamente.

Toustrup Mark

Este colectivo es uno de los ejemplos de reacción popular contra el modo de vida de nuestra sociedad y su resultado físico: *la vivienda*. Con su modo de actuar, este colectivo está criticando la actitud individualista y pequeñoburguesa de los habitantes de las viviendas unifamiliares, sistema habitacional muy extendido en Dinamarca.

Hace unos años este grupo compró un *pueblo* entero de edificios industriales situados en el campo a mitad de camino entre Aarhus y Silkeborg. El área pertenecía a un especulador que la había usado para múltiples propósitos (oficinas, supermercados y fábricas); finalmente su negocio quebró y por esta razón el grupo citado tuvo la oportunidad de comprar toda la zona por sólo 500.000 Kr. (5.000.000 de pesetas).

En Toustrup Mark hay ahora viviendo alrededor de ochenta personas, incluyendo veinte niños. Entre ellos se encuentran toda clase de profesiones: albañiles, carpinteros, arquitectos, labradores, sociólogos, abogados, etc., los cuales han podido restaurar las edificaciones y organizar la vida comunitaria sin ninguna ayuda exterior. Por ejemplo: ellos mismos han instalado la calefacción central, arreglado la instalación de agua, cocinas, baños, así como la redistribución interior de los edificios, reparación de las techumbres, etc.; más tarde para el funcionamiento de la comunidad han organizado guarderías, casa cuna, talleres y trabajo en el campo.

La estructura de colectividad dentro del grupo presenta variantes, lo mismo que su nivel de organización.

Las zonas comunes son: cocina, comedor, sala de estar, biblioteca, guarderías y talleres. Tienen también organizados unos servicios comunes, como la práctica de dar a los niños pequeños la ropa de los mayores que ya han crecido. Los coches y las lavadoras están colectivizados. En lo que respecta al transporte, la organización es la siguiente: como la zona está situada lejos de los lugares de trabajo, se distribuyen los coches, haciendo diferentes recorridos según las necesidades del día; cada noche se planean los recorridos para el día siguiente.

Junto a estas facilidades comunes el grado de colectividad es muy variado:

Algunos grupos lo tienen todo colectivizado, ponen todos sus salarios en un fondo común, sin establecer diferencias sobre lo que cobra cada cual. Cada uno tiene derecho a una cantidad fija para gastos diarios, como cigarrillos, cervezas, etc. Hay varios grupos que tienen este tipo de economía comunal, algunas veces con reglas diferentes, pero siempre con la misma intención: crítica a la propiedad privada, y el mismo objetivo: *de cada cual según su capacidad y a cada cual según su necesidad*.

Pero hay otros grupos organizados como colectivos que no tienen una economía común, sino que solamente comparten algunas cosas y viven juntos en un edificio. Finalmente, existe la familia tradicional formada por el marido, la esposa e hijos que viven en una pequeña casa.



Si comparamos el caso de Toustrup Mark con Christiania podemos ver una gran diferencia. En el primero el grado de colectividad es mucho mayor y lo mismo podríamos decir de la vida en común. Pero esto es comprensible si consideramos que en Toustrup Mark la gente es homogénea; hay obreros e intelectuales, pero todos ellos están caracterizados por tener una idea clara de cómo debe ser la vida, y todos están de acuerdo sobre ello.

En Christiania los tipos humanos son muy diferentes. Como ya hemos visto, hay toda clase de gente con predominio de los marginados sociales. Esto ha hecho que el trabajo en común fuera más difícil, pero es comprensible bajo tales circunstancias.

Toustrup Mark es más perfecto; no es de esperar que sus habitantes provoquen la revolución, pero su modo de vida da una base para sentir cada día más claramente la necesidad de cambiar toda la sociedad, y al mismo tiempo es una experiencia para el modo de vida futuro.

Mao's Lyst (el placer de Mao)

La información sobre este colectivo se basa en un capítulo del libro *Svampen og korset* de Ebbe Kløvedal Reich y en una entrevista con Hans Jørgen Kløvedal (1):

... Estuve viviendo medio año en Mao's Lyst; posteriormente me instalé con mi «mujer» en un pequeño colectivo en Hørup, compuesto de cuatro adultos y nuestros dos niños. Esto no significa, sin embargo, que abandonamos la tribu, la cual durante el año siguiente aumentó hasta sesenta miembros, que estaban viviendo en siete colectivos propiamente dichos y varios apartamentos (colectivos menores).

Hoy día una nueva práctica social se ha impuesto en nuestra tribu. Aproximadamente un quinto de nuestros miembros van circulando de una casa a otra. Cada uno es miembro de este grupo de tanto en tanto; en los periodos intermedios nos instalamos en uno de nuestros «pueblos»: tres casas antiguas en Hellerup (barrio de los alrededores de Copenhague) muy cerca una de otra, o en una de nuestras tres casas de campo en Langeland, Northzeeland y Northjutland, respectivamente. El grupo nómada trae noticias, las nuevas ideas provenientes de discusiones de los demás colectivos, esto asegura la solidaridad de la tribu. Los únicos excluidos del grupo nómada son los niños en edad escolar. Pero como la mayor parte son menores de seis años, el problema por ahora no es muy grande, aunque tendrá que resolverse tan pronto como se pueda.

La población de la tribu pertenece al grupo de personas privilegiadas de nuestra sociedad, no porque tengan mucho dinero (en general no más que un obrero especializado), pero sí debido a que la mitad de nosotros tenemos educación universitaria o tenemos buenas relaciones con el mundo de comunicación de masas: somos periodistas, escritores, etc., y la otra mitad, son «trabajadores sociales», cuidan niños, enfermos, presos, narcómanos y marginados sociales. No es muy corriente que los miembros trabajen en fábricas y tampoco hemos llegado muy lejos con nuestros planes agrícolas (en nuestras casas de campo), al menos no tanto como para llegar a ser autosuficientes en este sentido.

(1) Apellido que han tomado estos colectivistas, con la intención de señalar que son una verdadera familia o tribu.



Hemos probado diferentes sistemas de economía común, sin definir todavía cuál es el mejor. La experiencia general indica que no existe el deseo de quedarse con más dinero del necesario para nosotros mismos. Finalmente hemos conseguido una total economía común. Pero el dinero de los pequeños gastos individuales diarios todavía continúan representando algunos problemas.

*«New Society».
Campamento situado a
norte de Jutlandia.*

Entrevista con Hans Jørgen Kløvedal

¿Podrías decirme algo sobre la historia de los colectivos en Dinamarca?

Sí, creo que algo puedo decir: esta casa, que llamamos «el placer de Mao», es uno de los primeros colectivos que se formaron. Su origen está en un grupo que se creó a mediados de la década de los 60, concretamente en el 66; el grupo se estructuró definitivamente en 1967 y pasó a vivir aquí. Únicamente uno o dos miembros del grupo primitivo están viviendo todavía aquí; cuando compramos una granja en Langeland algunos se trasladaron a aquel lugar para hacer trabajos agrícolas, mientras se ocupan en diferentes centros como la Traveling Higschool. Sin embargo, seguimos manteniendo relación unos con otros, y creemos que tenemos muchas cosas en común. Eso no quiere decir que seamos una familia, preferiría explicar nuestra realidad con el concepto de tribu. Los que compraron la casa se conocieron trabajando políticamente en un grupo revolucionario de izquierdas, que apareció en el marco de la Studentersamfundet (organización de estudiantes de izquierdas, cuya evolución posterior la ha alejado considerablemente de sus primeras ideas). El objetivo para nosotros entonces no era solamente protestar contra el capitalismo o imperialismo y trabajar sólo políticamente en el sentido tradicional, sino tratar de crear algo: una alternativa. De ahí surgió la decisión de formar un colectivo y

comprar esta casa para residir en ella. La casa ha funcionado desde entonces siempre con el mismo número de personas, alrededor de diez, pero el tiempo más largo de permanencia aquí ha sido de tres años; posteriormente algunos se han marchado a realizar otros trabajos.

¿Podrías decirme la razón de ello? ¿Es que no están satisfechos con el resultado de la alternativa?

Yo creo que los traslados se deben a la cuestión del trabajo. El problema es que sólo podemos hacer colectiva la vivienda, no trabajamos en grupo como sería lo ideal. La razón de esa insuficiencia está en que algunos de nosotros estamos estudiando, otros sólo tienen trabajo para obtener el dinero para vivir y otros, finalmente, tienen trabajos interesantes, es decir, trabajos que están relacionados con el intento de cambiar la sociedad. Yo mismo, por ejemplo, estuve viviendo durante dos años aquí y luego me marché a Fyn con un grupo para fundar la «Highschool Roja». La razón fue que aunque estuviera satisfecho de vivir en este colectivo, no lo estaba suficientemente porque no podía realizar aquí mi trabajo, es decir, trabajar comunamente. La situación ideal es trabajar y vivir colectivamente.

¿Hay algunos colectivos en los cuales los miembros además de vivir en comunidad trabajan colectivamente?

Creo que lo normal es vivir pero no trabajar juntos, porque colectivizar el trabajo en esta sociedad es algo muy difícil.

¿Crees que el movimiento colectivista ha sido un éxito? Tú has dicho al principio que trabajabais para cambiar la sociedad, pero no trabajando con el sistema político tradicional. ¿Crees que vuestro movimiento ha tenido algún resultado?

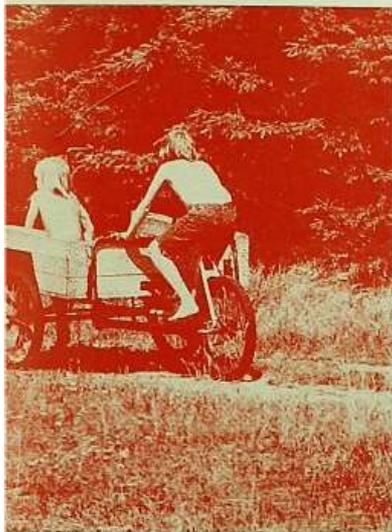
Sí, me parece que sí. Si uno es marxista, piensa que lo que puede cambiarse son las relaciones de producción, pero nosotros creemos que además del modo de producción debe cambiarse el modo de vida, y creemos que esto último es lo más importante. La familia tradicional puede ser transformada. En lugar de vivir con la mujer y con los niños, se puede vivir con algunos amigos de uno y otro sexo y tener los niños entre todos. Es posible hacer que esto funcione. Es lo que estamos intentando y va bien; en este sentido el movimiento colectivista ha sido un éxito, pero tiene limitaciones, como ya hemos indicado: el hecho de que no se pueda trabajar en comunidad; esta cuestión sólo puede resolverse a gran escala, ya sea mediante una revolución socialista o creando una comunidad productiva de gran magnitud para que pueda ser independiente del resto de la sociedad.

¿Estáis trabajando en todo esto siguiendo alguna teoría científica?

Sí, leemos muchos libros; por ejemplo últimamente estamos muy interesados en las obras de Fourier y en el «Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado» de Engels. Estamos tratando de averiguar y analizar el proceso que vamos siguiendo.

¿Es verdad que en Dinamarca hay 20.000 personas viviendo en colectivos?

Creo que es exagerado, yo diría que existen 1.000 colectivos con unas 10.000 personas en ellos. Es un movimiento muy importante, creo que el único que ha cambiado algo. Se puede analizar la sociedad, se puede declarar uno revolucionario, pero el problema es si se está haciendo algo o no. Digo esto porque nosotros mismos hemos estado trabajando políticamente. Por supuesto hay grupos que trabajan en fábricas, pero para ellos es muy difícil avanzar en otra cosa que no sea elevar la claridad de la conciencia acerca del proceso de producción, plusvalía, explotación, etc. Esto debe hacerse, por supuesto, pero ¿qué otra cosa puede conseguirse además de aumentar el grado de concienciación?



Tal vez la revolución.

Yo creo que los únicos que están haciendo algo son los colectivos. Cambian un pattern tan importante como es el modo de producción.

¿Pero crees realmente que se trata de un movimiento popular, no de una élite burguesa liberal? ¿Crees que en este movimiento hay obreros interesados?

El proyecto que estamos haciendo en Køge tiene la intención de enrolar gente normal en el movimiento colectivista. De cualquier manera tal vez nosotros estemos mejor situados para sentir la necesidad de la comunidad, pero, por supuesto, un obrero industrial, un oficinista, etc., aunque le sea más difícil adquirir esta conciencia, tiene las mismas necesidades. Lo que ocurre es que grupos «privilegiados» como nosotros estamos en mejores condiciones para satisfacer esa necesidad.

Aun suponiendo que el movimiento colectivista sea muy fuerte, ¿cómo vais a tener influencia en la sociedad monopolista capitalista, contra la cual se debería ir con todas las fuerzas?

No viviendo en un colectivo. Pero de cualquier manera la revolución es una liberación y el único camino para contribuir a la liberación de todos es liberarse uno mismo; pero uno no puede liberarse solo, sino conjuntamente con otros. Quiero decir que los colectivos son parte de la liberación o revolución, una parte necesaria de ella, pero sólo una parte, ya que hay otras estructuras que también deben ser cambiadas.

The New Society. Campamento en Thy (norte de Jutlandia)

La Nueva Sociedad es la continuación de la Asociación de Estudiantes, la cual, después de haber existido durante más de cien años como marco de diferentes grupos izquierdistas-estudiantiles, en 1969 fue a la bancarrota.

Cuando la Nueva Sociedad se constituyó, se produjo una ampliación a partir de otros grupos que no habían estado representados entre los primitivos grupos políticos tradicionales de la Asociación de Estudiantes, como el grupo de los colectivos, el grupo antidroga, etc., grupos todos ellos que representaban un aspecto más amplio de las alternativas a dar a la sociedad establecida.

Por esta razón, la Nueva Sociedad aparecía como marco para todos aquellos que quisieran participar y ayudarse mutuamente con el fin de llevar a cabo experimentos que pudieran suponer un cambio con respecto a la sociedad establecida.

Uno de los primeros resultados que obtuvieron, fue obligar al Ministerio de Cultura a comprar un viejo edificio industrial en el centro de Copenhague, para ser usado como local de actividades. En este lugar, llamado *La Casa*, se estableció la asamblea general como medio para la toma de decisiones, y sólo dicha asamblea era responsable ante el Ministerio de Cultura de las acciones o actividades que se llevaran a cabo en *La Casa*.

En 1970, la Nueva Sociedad compró un gran terreno en Thy (Norte de Jutlandia) para hacer un campamento de verano. El propósito fue constituir otra vez, en esta parte liberada del país, un marco para toda clase de actividades que los participantes pudieran imaginar y que no fuera posible llevar a cabo en otro lugar de esta sociedad. El objetivo era intentar nuevos modos de coexistencia, obtener experiencias acerca de cómo construir una nueva sociedad.

El campamento resultó un éxito en el sentido de que mucha gente, no solamente



precedente de los medios izquierdistas tradicionales de Copenhague, sino de todo el país, fueron allí a encontrarse, discutir y aprender del contacto mutuo.

El proyecto de Kage

Sin embargo, el hecho de que el campamento estuviese planeado como una parte liberada del país, lo cual quería decir sin aceptar ninguna ley de la sociedad establecida, y especialmente el no haber considerado en absoluto la relación entre el campamento y la población local, dio lugar a una serie de conflictos y malos entendidos.

Por otra parte, el que los habitantes del campamento pasearan desnudos, no sólo por éste, sino por las carreteras que llevaban a la playa y por la playa misma, al mismo tiempo que fumaban droga en público, hizo que la prensa conservadora de Jutlandia lanzara una campaña contra ellos, pidiendo al Ministerio de Justicia que cerrara el campo, por ser lugar de corrupción. El resultado de esta campaña fue que cada fin de semana el campamento se veía invadido por visitantes curiosos, lo cual creaba increíbles embotellamientos del tráfico.

El campamento no se clausuró, no solamente porque el Ministerio de Justicia se mostró tolerante (en un registro de la policía, ésta no encontró ni un gramo de hash, ya que los habitantes del campamento habían sido avisados de la llegada de la misma), sino porque las autoridades locales fueron también condescendientes con ellos: *pueden hacer lo que quieran, mientras lo hagan dentro del campamento*. La población local era de la misma opinión; pero lo que dio lugar al conflicto fue que los campistas cruzaban los campos de trigo estropeándolos, echaban basura en cualquier parte y el ruido de su música era molesto como el tráfico que habían ocasionado, por ser el punto de atención de todo el país. El campamento había doblado la población del lugar.

*«New Society».
Campamento situado al
norte de Jutlandia.*

Tampoco era del gusto de la población local el ver cómo los campistas cuidaban

a sus niños, pues consideraban que los dejaban ir completamente sucios y les dejaban hacer lo que querían.

*«New Society».
Campamento situado al
norte de Jutlandia.*

Por otra parte, sin embargo, esas mismas gentes habían visitado una o más veces el campamento entrando en contacto con los campistas y a veces haciendo buena amistad.

Lo peor vino cuando un grupo de habitantes del campamento decidieron liberar una iglesia de los alrededores. Esta acción fue considerada inadmisibles por los habitantes del lugar, gente muy religiosa, y dio lugar a una completa ruptura entre los campistas y los nativos.

Las experiencias del primer año dieron lugar a que los campamentos de los años siguientes trataran de actuar con más respeto hacia la población local; a esto contribuyó la disminución del interés público por el campo, así como la disminución del número de participantes en el mismo.

Los campamentos de estos últimos años han trabajado con más calma y poco a poco han ido formulando unos objetivos, como se ve en la invitación y en el programa para el año 1973.

Invitación

Como puede verse en el programa adjunto, una vez más este año habrá un campamento en Thy. También podéis ver cómo deseáramos que fuera este campo: vacaciones en formas colectivistas, con todas las posibilidades para una verdadera colaboración de todos los miembros en la práctica de los problemas diarios, para la consolidación del campo.

El campamento será en realidad como lo construya la gente que participe en él. Suponemos que aproximadamente 1.500 personas participarán durante un período más o menos largo en el verano, probablemente habrá toda clase de personas entre los participantes.

Por esto te invitamos a que tomes parte, a que exhibas los trabajos que solo o en grupo estés realizando, a que des o recibas información sobre lo que tú y los otros estáis haciendo.

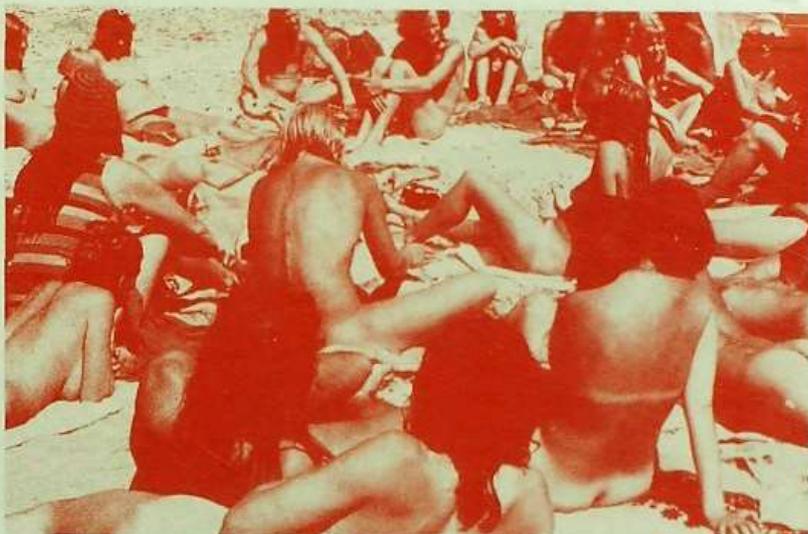
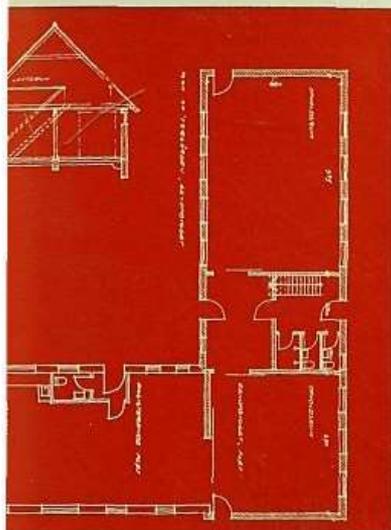
Como suponemos que vendrán muchos niños, hemos hecho una invitación especial a los estudiantes de pedagogía, quienes creemos encontrarán interesante esta oportunidad de probar en la práctica las teorías que están desarrollando sobre la coexistencia con los niños.

Programa

En el modelo de sociedad que constituye un campo tenemos la posibilidad de observar la ecología de los principales materiales usados.

Como el tamaño del área es reducido, podemos estudiar de antemano el equilibrio de los principales materiales, como el agua, y finalmente decidir qué materiales deberán importarse y cuáles exportarse.

En el campamento Thy 73, hemos planificado un doble sistema para el agua (lavado y agua potable) y sistema de depuración. También la basura va a ser dividida en dos secciones: orgánica e inorgánica; la primera va a ser utilizada como fertilizante, la segunda será destruida.



Hemos tenido hasta ahora tres campamentos en Thy cada uno con su propio carácter; este campamento va a estar caracterizado por la organización por parte de los participantes de las actividades que se van a realizar en él. Lo único que nosotros hemos planificado ha sido algunos de los servicios, como tiendas de campaña para vivir o para las reuniones. Y también de acuerdo con los participantes hemos pedido a diferentes personas que vengan y hablen sobre temas tan variados que puedan satisfacer los deseos de los restantes campistas que aún no se han inscrito: budismo, magia, problemas políticos y sociales, la ideología de la literatura para los niños, las escuelas, la lucha de clases, la ideología en la lucha de clases, los problemas de la vivienda, el movimiento colectivista, etc.

Una de las importantes actividades del campamento va a ser una muestra de arte, un gran mercado como el de Thy 70 donde se puedan vender y comprar cualquier cosa; pero esta vez con la diferencia de que el beneficio obtenido será usado para cubrir los gastos de comida de la comunidad y no en provecho particular.

Cada cual puede participar en esta exposición no sólo enseñando objetos de arte, sino también mostrando las actividades del grupo, o el modo de vida que están ensayando, o cualquier otra cosa que nosotros no nos imaginamos en este momento.

La exposición de arte estará abierta una vez por semana y la entrada será de diez coronas. El dinero obtenido será utilizado, además de para comida, para lo que decida la asamblea general. Este experimento de economía comunal es la continuación natural de los campamentos anteriores, pero también una consecuencia del actual movimiento colectivista.

El Instituto de Investigación de la Vivienda, apoyado por la parte más progresista del Gobierno, ha promocionado un proyecto experimental que pretende tener continuación en diferentes partes del país.

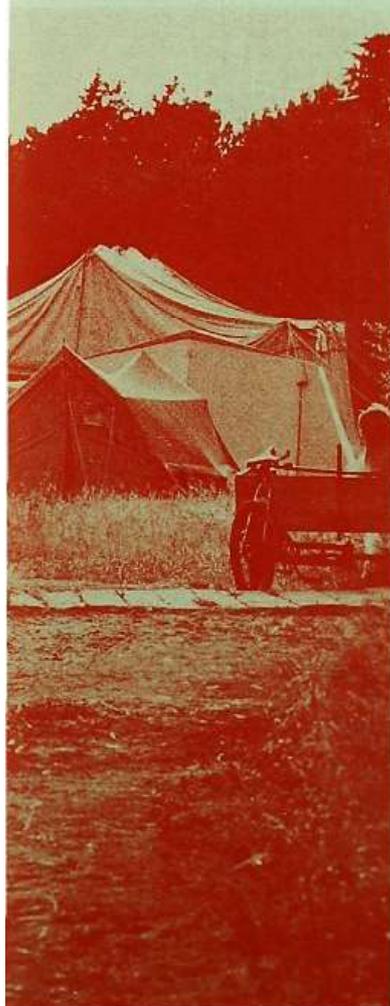
Lo avanzado de tal proyecto consiste en que quienes proyectan y deciden son los usuarios y no los arquitectos, urbanistas, ingenieros, diseñadores, etc.; es el pueblo quien decide el sistema de financiación, planeamiento, diseño, etc., quedando la función de los técnicos reducida al asesoramiento. Otro aspecto progresivo de dicho plan reside en el hecho de que las viviendas están proyectadas a modo de colectivos: grupos de cinco a siete familias tienen los dormitorios individuales, pero la cocina, sala de estar, salas de juegos de niños, lavandería, etc., son comunes. El grado de privatización y comunidad es, por supuesto, decidido por las familias que forman parte del grupo. Estos grupos de familias, a su vez, están integrados en grupos de familias que contarán también con otras facilidades y servicios comunes, como guarderías, taller, biblioteca, etc.

Pero el proyecto desgraciadamente se topará y ya está topando con las condiciones de estar promovido por un Gobierno reformista social-demócrata.

Mesa redonda sobre el proyecto experimental de Køge (13 de diciembre 1972)

Participantes: Per Følner (representante del proyecto de Køge); Georg Rotne, Peter Sørensen, Bøje Lundgaard, Juana Roca, Abbas Hacıoğlu (Arqts.).

Per Følner: El proyecto se enfrenta con diferentes problemas: una nueva forma de vida, una nueva forma de organización y algunos problemas políticos. La idea prin-



cial es desarrollar un nuevo método de planeamiento más democrático a través del cual el urbanista esté totalmente en contacto con los habitantes de la zona a urbanizar. Este es el aspecto más importante, hacer a la gente participar en el proceso del planeamiento y posibilitar el que tomen decisiones sobre cómo quieren que sean sus viviendas y su espacio urbano.

Todo empezó cuando el SBI (Instituto de Investigación de la Vivienda) organizó un concurso de ideas sobre sistemas constructivos de prefabricados y su aplicación al diseño de un área de viviendas de baja altura y alta densidad. Los objetivos a cubrir en este concurso eran: Flexibilidad en el diseño de la vivienda, y nuevo sistema de organización del espacio para adaptarlo al nuevo modo de vida. El concurso fue convocado en otoño de 1971. Pero ninguno de los proyectos presentados cumplió los requisitos señalados anteriormente aunque resolvieran satisfactoriamente parte de ellos, por que el SBI pidió a todos los autores de proyectos que habían obtenido algún premio que enviaran a un arquitecto en representación del grupo para trabajar en un nuevo proyecto común, en el cual debían sintetizarse todas las buenas ideas que habían aparecido en el concurso. De ahí salió el proyecto de Køge, cuyos objetivos más característicos son los siguientes:

Nuevo modo de vida: Hoy el elemento más reducido de la ciudad es un apartamento para una familia; nuestro proyecto, sin embargo, propone, como elemento mínimo, un grupo de casas, donde puedan vivir un grupo de familias comunalmente, que conjuntamente con otros grupos similares formen un núcleo comunitario mayor. Las bases de la planificación son las siguientes:

1) *Grupos primarios:* Grupo pequeño que puede incluir de cinco a ocho familias. Actividades que anteriormente se realizaban en el seno de la familia ahora van a convertirse en comunitarias (como el cocinar, el comer, el lavar la ropa, el juego

El proyecto experimental del municipio de Køge, dividido en tres partes con zonas verdes en el centro.

de los niños, el leer, el recreo, etc.) y se realizarán conjuntamente con otras familias. Esto también puede ser aplicado a personas solteras.

2) *Grupos secundarios:* Grupos de grupos de familias. Son elementos mayores, formados aproximadamente por cuatro grupos de familias con algo más de setenta personas. Las actividades de este grupo secundario serían las que hoy no se realizan en el seno de la familia por falta de medios, como guarderías, hogar de ancianos, talleres, piscinas, etc.

Inicialmente la idea fue diseñar la zona para que vivieran conjuntamente grupos sociales diferentes, pero más tarde se reconsideró esta idea y se decidió diseñarla solamente para la clase obrera, porque la gente con educación universitaria dentro del grupo entendería mejor el proyecto y tomaría la iniciativa organizando de acuerdo con sus intereses y no según los de la clase obrera. Por ello durante el desarrollo del proyecto experimental de Køge, hemos establecido contactos con la clase trabajadora y no con arquitectos, sociólogos, psicólogos, etc.

Organización y aspectos políticos: La mayor parte de los proyectos del concurso trataban aspectos políticos, ya que el modo de vida no puede ser resuelto sin considerar las situaciones económicas y políticas. Sin embargo, estos puntos sólo podían constar como sugerencias. Al principio se nos pidió que tratáramos solamente los problemas técnicos, aunque el aspecto más importante no sean las soluciones técnicas, sino la nueva práctica de la arquitectura y los aspectos políticos y organizativos. Pero de todas formas hemos tratado de introducir estos conceptos en nuestro trabajo, y así fue como en lo referente a los aspectos organizativos se ha dado a la gente la oportunidad de participar democráticamente en el proceso de tomar decisiones acerca de la vivienda, espacio urbano e instituciones sociales.

Una teoría nueva de cómo construir las ciudades: Hoy las ciudades tienen una estructura inorgánica, en la que el centro cultural y de servicios está en medio y las áreas habitacionales alrededor. Nuestra propuesta es la descentralización y la distribución de las funciones e instituciones a través de toda la ciudad, cerca de las viviendas, para que de esta manera puedan ser utilizadas mejor, debido a una más estrecha relación usuario-institución, usuario-servicio.

Juana Roca: ¿Hasta dónde habéis llegado en la puesta en práctica de vuestras teorías?

Peter Sørensen: Hemos hecho una exposición patrocinada por el SBI en la plaza principal de Køge y en los nuevos polígonos de viviendas, para tomar contacto con la gente y exponerles nuestras ideas. La exposición contaba con dibujos, diapositivas, películas, textos, etc., y a raíz de ello se han dado también algunas charlas.

Georg Rotne: ¿Cuánta gente se ha interesado en vuestro proyecto?

Per Følner: Unas doscientas personas en Køge.

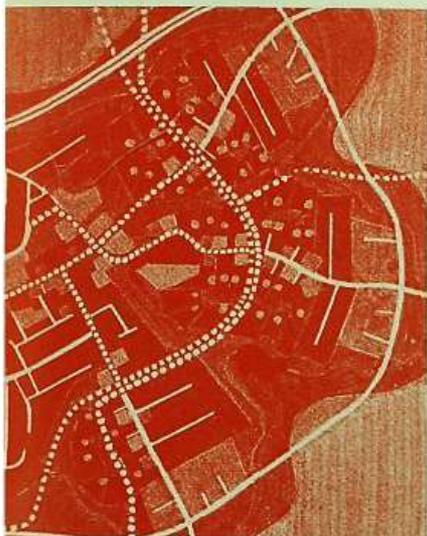
Georg Rotne: ¿Cuál es el tamaño que consideráis ideal para vuestro proyecto, cuántas personas?

Per Følner: Como nuestro proyecto se va a desarrollar en fases, para la primera creemos adecuado un número de doscientas, puesto que al desarrollar un nuevo modo de proyecto empezar con más personas sería muy complicado.

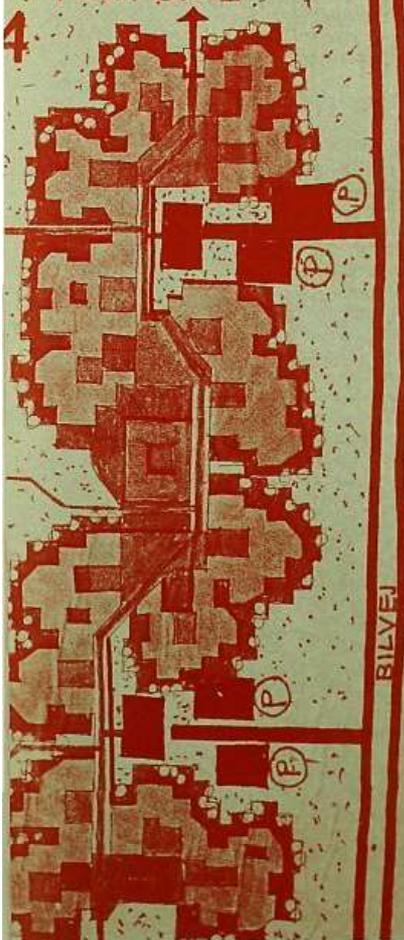
Georg Rotne: ¿Cuál es la posición de la municipalidad de Køge? ¿Le satisface el proyecto?

Per Følner: Antes de la exposición en Køge, dimos una conferencia en los locales del SBI dirigida al personal de la administración central de las municipalidades, explicándoles nuestras ideas y discutiendo sobre ellas. El resultado fue que tres municipalidades se mostraron interesadas en ello: Køge, Odense y Esbjerg.

Esquema de cómo los grupos de familias e instituciones podrían ser organizados a gran escala.



4 • EKSEMPEL
EN BOLIGGRUPPE
I HERFØLGE



Georg Rotne: ¿Quién va a pagar las construcciones?

Per Følner: La gente que vaya a vivir allí. Pero van a alquilar las casas, no van a tener cada uno la suya en propiedad privada.

Georg Rotne: Pero normalmente los inquilinos no pagan por la construcción. ¿Vais a recurrir, como se hace habitualmente, a pedir dinero a un banco? Porque necesitáis una cantidad enorme de coronas para la construcción, sino ¿de dónde lo vais a obtener?

Juana Roca: ¿Vais a usar el sistema tradicional de las Asociaciones de Viviendas Sociales?

Per Følner: No tenemos contactos con ninguna de ellas, tal vez los tendremos aunque de distinta manera que la usual, no lo sabemos todavía...

Juana Roca: Insistimos en hacerte estas preguntas sobre la economía no porque pensemos que lo más importante es el dinero, sino porque en esta sociedad capitalista todo funciona a base de éste, y supongo que habréis pensado en resolver este problema, si es que queréis ser realistas.

Per Følner: Vamos a tratar de poner en práctica un sistema en el que la gente pueda construir su casa según la necesidad del momento y según sus posibilidades económicas; una casa que se pueda agrandar según vayan creciendo las necesidades y las posibilidades. Pero todavía no sabemos exactamente cómo va a funcionar. Tenemos cinco personas (tres arquitectos, un abogado y un economista) trabajando en Køge, discutiendo con la gente y planeando con ellos cómo llegó a la práctica esa idea. Lo importante es tratar de ayudar a la gente a planificar sus casas; nosotros somos asesores, no los grandes arquitectos que decidimos por los demás.

Juana Roca: ¿Entonces será la gente la que decida cómo va a ser el sistema económico?

Per Følner: Sí, nosotros no queremos tomar ninguna decisión que afecte a la organización o al diseño.

Georg Rotne: ¿Teneis algo decidido acerca de la fecha en que se iniciará la construcción de los edificios?

Per Følner: Dentro de un año y medio.

Juana Roca: He oído decir que en la exposición de Køge no os permitieron mostrar todo lo que teniais preparado para la misma y que el SBI sólo aceptó parte de las conclusiones que sacábais. ¿Es esto verdad?

Per Følner: No exactamente. Algunos miembros del grupo hicieron un programa explicando políticamente aspectos de la construcción de las viviendas. La dirección del SBI dijo que no podíamos tratar nada sobre política, que sólo nos concernían los aspectos técnicos de la vivienda, de cómo construir, de cómo organizar el espacio urbano, etc. Nos dijeron que no éramos una institución financiera o política, que solamente éramos expertos en la edificación de viviendas. Algunos miembros del grupo dijeron que se marcharían si no les permitían tratar los problemas políticos, ya que éstos eran la base de todo el planeamiento.

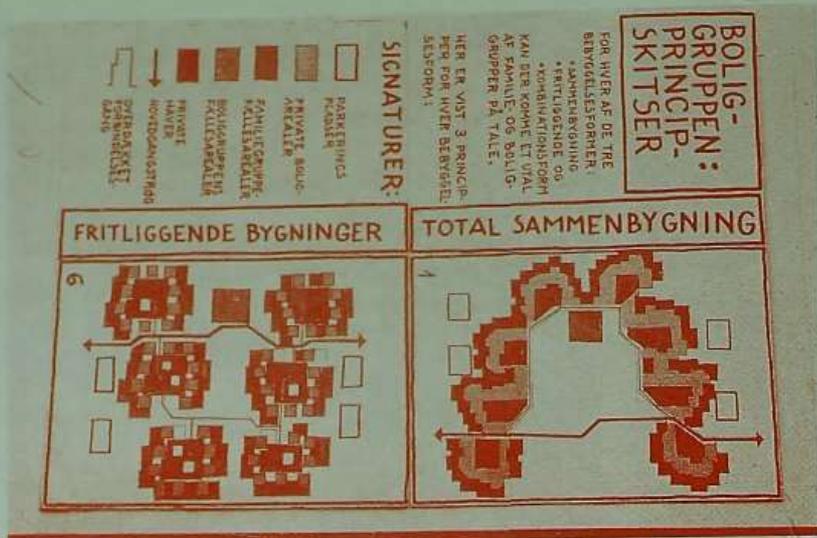
Juana Roca: ¿Y lo hicieron?

Per Følner: Sí.

Juana Roca: ¿Cuántos?

Per Følner: Tres subgrupos. Veinte personas exactamente.

Bøje Lundgaard: Tú has dicho que la solución técnica no era muy importante en este momento. Me gustaría saber cuándo crees que será importante atacar esta cuestión y quién se dedicará a ello entonces.



Per Følner: Nosotros debemos mostrar al pueblo las posibilidades técnicas que existen. Estamos haciendo un catálogo de los sistemas constructivos de prefabricados que existen hoy día. Tal vez al final decidamos entre todos diseñar un nuevo sistema, pero de cualquier manera este catálogo debe hacerse al menos para ser utilizado como elemento de juicio a la hora de tomar una decisión. Nuestra idea es que la estructura principal debe ser prefabricada, pudiéndose emplear luego diferentes cerramientos ligeros industrializados, con lo cual se obtienen muy diferentes posibilidades en la distribución y aspecto de la vivienda.

Abbas Hacıömerglu: ¿Habéis llegado a formular algo concreto sobre esta posible solución?

Per Følner: Sí, pero no está terminado todavía. Tenemos cinco personas trabajando en ello. Hemos redactado un programa de cincuenta páginas donde están las principales ideas de lo que queremos realizar y su interconexión. Hemos trabajado hasta ahora cuatro meses en este proyecto, y en los tres primeros nos hemos dedicado casi exclusivamente a tomar contacto con la gente de Køge y a oír sus sugerencias y opiniones.

Entrevista con Hans Jörgen Kløvedal, miembro del proyecto número 35 (primer premio del concurso antes mencionado, organizado por el SBI), representante de dicho proyecto en el proyecto de Køge, especialista en colectivos. (24 de junio 1973.)

Juana Roca: ¿En qué fase estáis del proyecto de Køge? ¿Estáis ya diseñando los edificios?

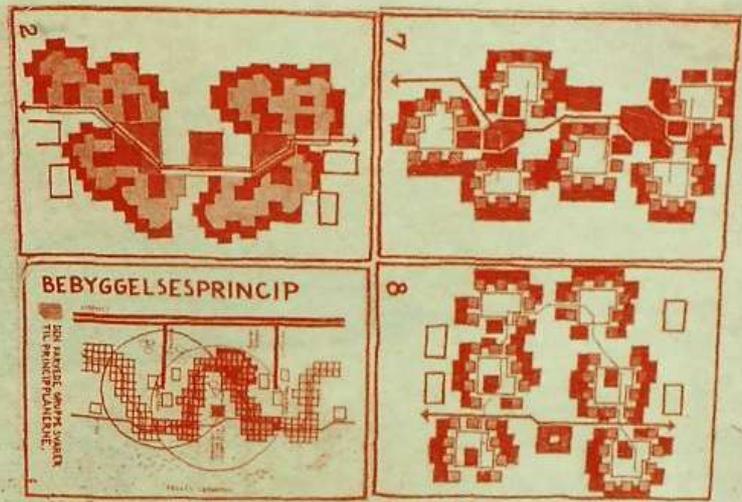
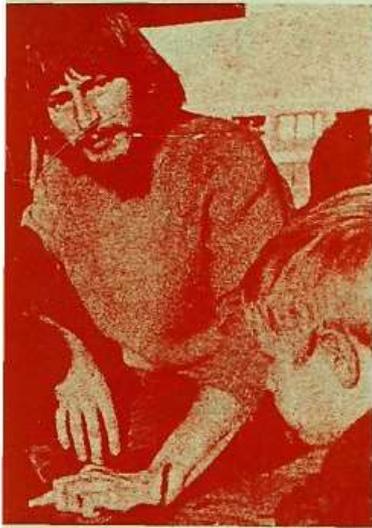
Hans Jörgen Kløvedal: Estamos haciendo los croquis, los arquitectos están dibujando ya las casas conjuntamente con los futuros habitantes, los cuales señalan... *vamos a vivir cinco, seis o siete familias juntas y queremos tener tales habitaciones individuales y tales habitaciones comunes...* Vamos a construir las casas conjuntamente con ellos. Ya se ha decidido cómo será la estructura organizativa; vamos a hacer una Boligselskab (Asociación o Cooperativa de viviendas). También hemos decidido conjuntamente cómo funcionará la economía; hemos hecho una Spareforening, donde los futuros inquilinos depositen su dinero para invertirlo en el proyecto. También está decidido ya qué clase de instituciones va a tener la ciudad que entre todos estamos diseñando. Pero lo más importante es que ellos (los futuros habitantes) han sido los verdaderos planificadores, quiero decir que si alguno de nosotros queremos participar a la hora de tomar decisiones necesitamos ser futuros habitantes de la zona, si no, sólo podemos actuar como consejeros. Para mí esto es lo interesante del proyecto, el poder crear esta clase de planeamiento, donde todo es decidido por la gente que va a vivir en el lugar. También esperamos crear situaciones experimentales, en las que la gente no sólo viva en comunidad sino que trabaje conjuntamente.

Juana Roca: ¿Cuál será el tamaño definitivo del área? ¿cuántas familias vivirán allí?

Hans Jörgen Kløvedal: Al principio entramos en contacto con ciento cincuenta familias y de éstas, cincuenta han participado activamente en la planificación; de momento es con ellas con las que vamos a empezar la construcción de las viviendas, aunque nuestros planes son que esta pequeña comunidad pueda crecer hasta quinientas familias.

Juana Roca: Sobre la Asociación de Viviendas que estáis haciendo en Køge, creí que la ley no permitía crear nuevas asociaciones.

Hans Jörgen Kløvedal: Hay diferentes clases de organizaciones; el Gobierno no permite la creación de nuevas smindelige boligselskaber, que son las grandes asociaciones de viviendas que monopolizan toda la construcción edificatoria, pero existen



otros tipos de organizaciones, con otra estructura organizativa y financiera, que sí pueden ser creadas.

Juana Roca: ¿Y cómo funciona la organización económica de la Sparakasse?

Hans Jörgen Kløvedal: Hemos tenido algunos problemas: es muy fácil obtener dinero para construir tu propia casa, porque los bancos saben quién es el propietario; pero en nuestro caso, como las familias son propietarias de las casas y de los terrenos en comunidad, hemos tenido muchas dificultades porque el banco no sabe quién es el responsable. Creo que podremos superar este escollo en unas futuras negociaciones.

Juana Roca: Pero, ¿tú crees realmente que esto es un modo de proyectar muy revolucionario, colaborando con los bancos y el Gobierno? En mi opinión os dejarán hacer algo, pero nada que posteriormente pueda ser peligroso para ellos. El sistema capitalista funciona así.

Hans Jörgen Kløvedal: Creo que el trabajo que estamos haciendo es reformista, no revolucionario. Vamos al alcalde y a los diputados y les sugerimos... ¿por qué no tratamos de hacerlo de esta manera? Entonces les exponemos nuestros planes de cómo desearíamos que fuera la escuela, por ejemplo. Por supuesto, nuestra escuela estará gobernada por la gente y no por el personal del Ministerio de Educación en Køge. Y ellos aceptan. También les sugerimos que no queremos proyectar grandes instituciones, que queremos descentralizarlas, ponerlas en los diferentes grupos de familias. Esto, si es mirado por su lado revolucionario, no es más que volar las instituciones, es decir disolverlas. Pero no se lo exponemos al alcalde de esta manera, sino que mucho más diplomáticamente le decimos: ¿Por qué no tratamos de experimentar este nuevo camino? Y él está de acuerdo, porque no se da cuenta exactamente del alcance que esto tendrá, a la vez que sabe que el sistema actual de viviendas e instituciones sociales no funciona realmente. La táctica para conseguir algo es no llegar como un revolucionario... Lo que hemos cambiado ha sido nuestro modo de hablar...

Juana Roca: De todas formas, creo que cuando lleguéis a un punto en el que se entre realmente en contradicción con las fuerzas del capital monopolista, no os permitirán hacer nada. Podéis cambiarlo todo, siempre que no toquéis esta estructura, contra la cual, según tengo entendido, tenéis interés de luchar, al principio.

Hans Jörgen Kløvedal: Esta lucha debe ser organizada a otra escala, no en el proyecto de Køge. Nosotros no atacamos a la sociedad monopolista, lo que intentamos hacer es dar una estructura física para un nuevo modo de vida. Como ya te he dicho, nuestro trabajo es reformista. Todavía peor, puesto que F. L. Smidth (Monopolio de materiales de construcción) obtiene información sobre todo lo que estamos haciendo, ya que la han solicitado. Por supuesto, esto es una situación completamente contradictoria. El problema es el siguiente: ¿Quieres o no quieres aceptar las condiciones de trabajo de esta sociedad? Porque si no las quieres aceptar casi no puedes hacer nada. Puedes trabajar en una fábrica de cerveza como la Tuborg y participar de las condiciones de trabajo y de vida de la clase trabajadora, pero ¿cuál es la perspectiva de esto? Si se aceptan las condiciones de trabajo de esta sociedad, el proyecto de Køge es uno de los trabajos más interesantes que puedes hacer. Nuestra tarea es encontrar agujeros en la Administración y de esta manera ayudar a la gente de Køge a crear lo que quiere crear. Lo importante es que la gente se da cuenta de que trabajando conjuntamente pueden conseguir algo, avanzar, crear algo.

Juana ROCA

Mobles y Decoración Casablanca

José Antonio
Primo de Rivera, 532

Teléfono. 254 12 08

Barcelona 11

celuflex[®]

- ▶ DE CALIDAD
- ▶ DE SERVICIO
- ▶ DE GARANTIA

TESTIMONIO



IBERICA de Ingenieros, S.A.

"Organización Científica del Trabajo"
MADRID ESPAÑA

Hace saber que:

Tomando como base los resultados de los Estudios Analíticos efectuados para determinar fama de MARCAS Y DENOMINACIONES COMERCIALES (registradas), en atención a su prestigio, imagen y confianza, ha establecido que durante el año 1973 y en la ESPECIALIDAD:

TECNICA DEL AIRE. Conductos y amortiguadores de ruidos.

EL NOMBRE ELEGIDO ES:

celuflex[®], s.a.

y por ello, Ibérica de Ingenieros, S. A. le otorga su DIPLOMA DE HONOR y la autorización para el uso de su distintivo EUROFAMA - 2000 por el término de un año a partir de la fecha.

Madrid, 16 de Noviembre de 1.973

Director de I. D. I. S. A.



celuflex, s.a.

FABRICA: RIPOLLET (BARCELONA)
José Antonio, 4
☎ 292 01 58 - 292 15 35
Apdo. 1843 - BARCELONA

DELEGACION EN MADRID (17)
Alfonso Gómez, 29
☎ 204 40 56 - 764 08 40



celuflex[®] tubo flexible

CELUFLEX P-P-P (papel-papel-papel) hidrófugo especial.

CELUFLEX P-R-P (papel-armazón central de aluminio-papel).

CELUFLEX A-P o A-P-P (aluminio-papel-papel).

CELUFLEX P-K-P (papel-plástico-papel).

CELUFLEX A-A (aluminio-papel-aluminio).

CELUFLEX no precisa de ninguna forma especial ni de ningún codo.

Los campos de temperatura de los conductos especificados oscilan entre -40° y $+120^{\circ}$ C.

DIAMETROS: Desde 20,9 m/m hasta 150 m/m.

celuform[®] tubo formable

CAMPOS DE TEMPERATURA:

En sus distintas versiones abarca desde -40° hasta $+850^{\circ}$ C.

DIAMETROS:

Desde 55 m/m hasta 450 m/m.

APLICACIONES:

- ventilación
- calefacción
- extracción de humos
- protección de cables
- extracción de polvo y virutas
- sector naval y minas
- y un sinfín de aplicaciones más.



celufix[®] tubo rígido

CELUFIX está indicado en:

- Instalaciones de acondicionamiento de aire, a gran velocidad.
- Para trasvase de granos, cereales, etc.
- Para encofrados perdidos.
- Para aireación de minas, aparcamientos, etc.

celuform[®] amortiguadores

Nuestros amortiguadores de ruidos son idóneos para:

- Instalaciones de clima.
- Instalaciones de calefacción por aire.
- Instalaciones de aireación.
- Instalaciones de toma de aire para compresores.



celuflex[®], s.a.

FABRICA: RIPOLLET (BARCELONA)

José Antonio, 4

☎ 292 01 58 - 292 15 35

Apdo. 1843 - BARCELONA

DELEGACION EN MADRID (17)

Alfonso Gómez, 29

☎ 204 40 56 - 754 08 40



**GALARDONADO
CON
EL PREMIO
EUROFAMA
2000**

Este año,
nos ha sido
otorgado
el distintivo



Galardón que tras cuidadosos estudios se entrega a la firma que se destaca dentro de su ramo y que nos acredita como la empresa de España en la especialidad de fabricación de elementos para la división de espacios.

mobiliario, complementos y nuevos acabados del tabique móvil

NORDIA 100

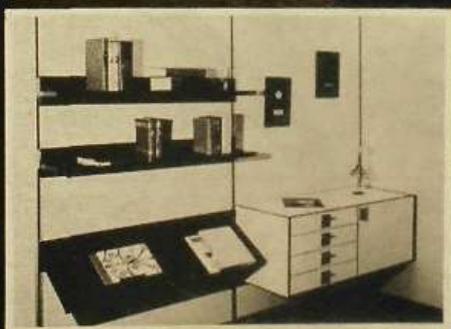
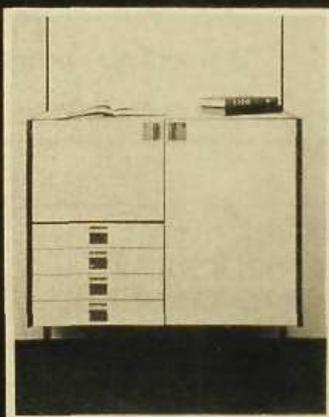
NUEVA ARQUITECTURA

Funcionales de fácil ampliación por módulos independientes, y perfectamente adaptados a las verdaderas necesidades de las oficinas modernas.

El mobiliario complementario y los nuevos acabados del tabique móvil

NORDIA 100

son el fruto de un completo análisis, donde se han recogido las sugerencias y experiencia de auténticos profesionales, para conseguir un nuevo concepto de división de espacios, que reúna las ventajas de los tabiques móviles convencionales y los de albañilería, con un mobiliario muy versátil y de amplias posibilidades de adaptación por módulos independientes, que le permitirán solucionar todos sus problemas de compartimentación, de acuerdo con las últimas tendencias en la decoración de interiores para oficinas.



diseño
E. FRANCH

UNA PRUEBA MAS DE QUE EN COMELSA NUESTRO TRABAJO ES FACILITAR EL SUYO.



comelsa

CONSTRUCCIONES METALICAS LIGERAS, S. A.

FABRICA: Berrioplano - Tel. 30 01 75 - Apdo. 141 - Telex: 36703 CML E. PAMPLONA.

DIRECCION COMERCIAL: Maizquez, 22 - Tels. 274 28 85 - 274 28 86 - Telex 23279

CMIM. E - MADRID-9.

DELEGACIONES

en Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Bilbao, Zaragoza, Santa Cruz de Tenerife, Pamplona, La Coruña



se impone una solución drástica.

Si su problema es la impermeabilización total de este edificio que está construyendo, desde los cimientos, (para evitar humedades por capilaridad) hasta las terrazas, (para evitar filtraciones molestas de agua) pasando por las oberturas exteriores, (juntas de ventanas), etc...

Su solución es KRIPTON, la empresa especializada en impermeabilizaciones, fabricante de los productos KRIMPER, caucho butílico en sus formas líquida o en lámina. Especialistas de la impermeabilización que se pondrán a su servicio para solucionar tan arduo problema. Si le teme a la humedad... se impone una solución drástica.

Krypton

SU SEGURO IMPERMEABILIZADOR

Krypton Pl. Ayuntamiento, 1 - Tel. 870 54 89 LAS FRANQUESAS DEL VALLES (Barcelona)

O.T.T. OFICINA TECNICA TOPOGRAFICA INGENIEROS TECNICOS EN TOPOGRAFIA GEODESIA, CARTOGRAFIA, FOTOGRAMETRIA

Preparación, cálculo y redacción de proyectos de trazado en planta por métodos analíticos de toda clase de vías y obras y su replanteo

Asesoramiento, Dirección y gestión técnica en toda clase de Trabajos aerofotogramétricos

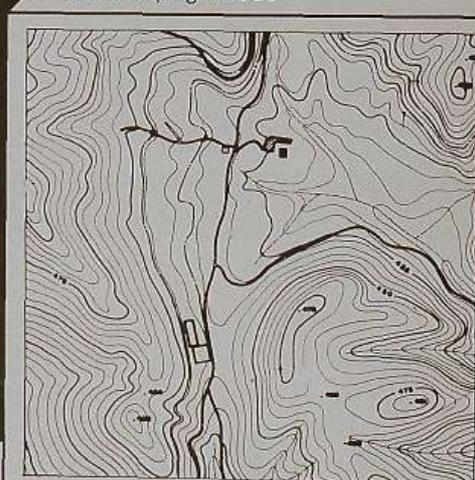


Mediciones de superficies con la máxima precisión

Replanteos de carreteras, calles, obras y curvas circulares y de transición

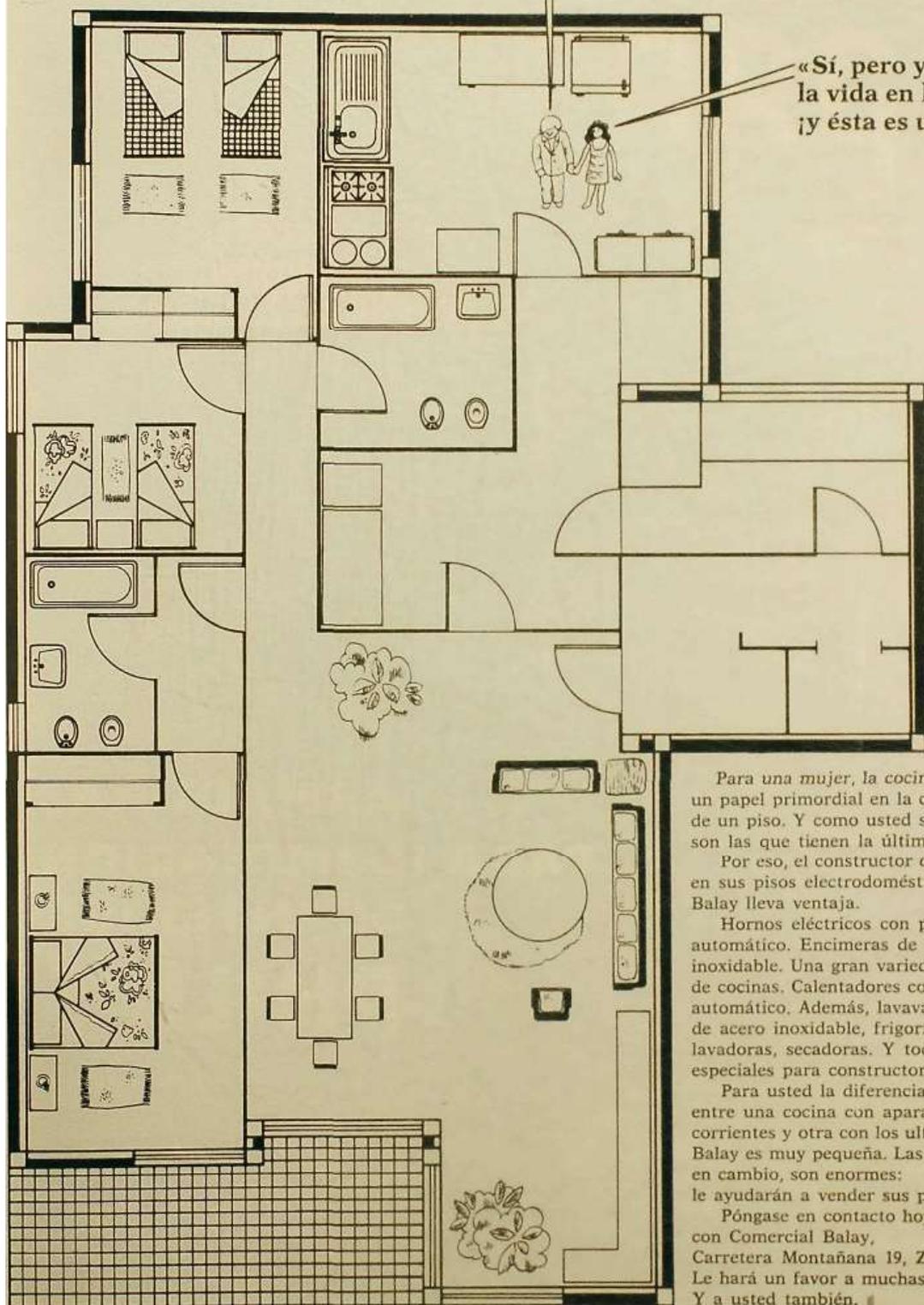
Perfiles, cubicaciones y nivelaciones
Deslindes, particiones y parcelaciones

Planos topográficos



«Pero mujer, el otro piso
me pilla más cerca del trabajo...»

«Sí, pero yo me paso
la vida en la cocina
¡y ésta es una gloria!»



Para una mujer, la cocina juega un papel primordial en la compra de un piso. Y como usted sabe, ellas son las que tienen la última palabra.

Por eso, el constructor que ponga en sus pisos electrodomésticos Balay lleva ventaja.

Hornos eléctricos con programador automático. Encimeras de acero inoxidable. Una gran variedad de cocinas. Calentadores con encendido automático. Además, lavavajillas de acero inoxidable, frigoríficos, lavadoras, secadoras. Y todo a precios especiales para constructores.

Para usted la diferencia en costos entre una cocina con aparatos corrientes y otra con los ultramodernos Balay es muy pequeña. Las ventajas, en cambio, son enormes: le ayudarán a vender sus pisos.

Póngase en contacto hoy mismo con Comercial Balay, Carretera Montañana 19, Zaragoza. Le hará un favor a muchas mujeres. Y a usted también.



Balay: somos automáticos



ARMADURAS PARA ILUMINACION DE INTERIOR PHILIPS

Con la nueva gama de armaduras para alumbrado interior se pueden resolver todos los problemas luminotécnicos que puedan presentarse, tanto en instalaciones comerciales como industriales.

Conjugando debidamente las carcasas, difusores y marcos decorativos se consigue un extenso número de variantes que facilitan la labor del proyectista, proporcionándole el modelo adecuado a las necesidades del proyecto.

Solicite nuestro catálogo a:

PHILIPS IBERICA, S.A.E.

División de Alumbrado

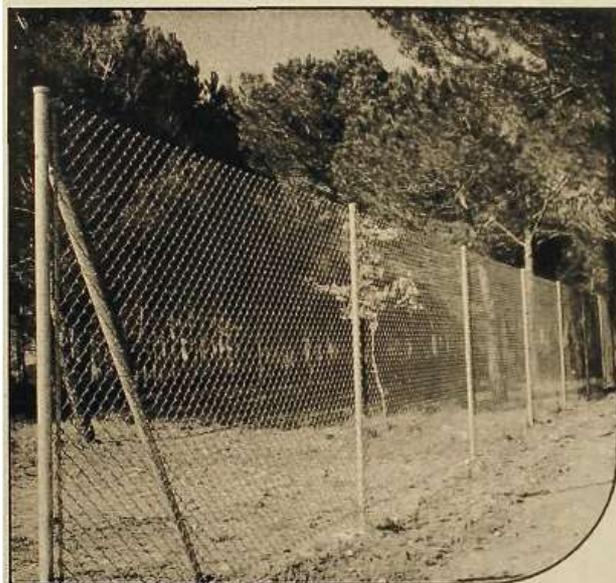
Avda. de América, s/n. - MADRID-27

AL SERVICIO DE LA CONSTRUCCION CON LOS CERCADOS Y VERJAS METALICOS

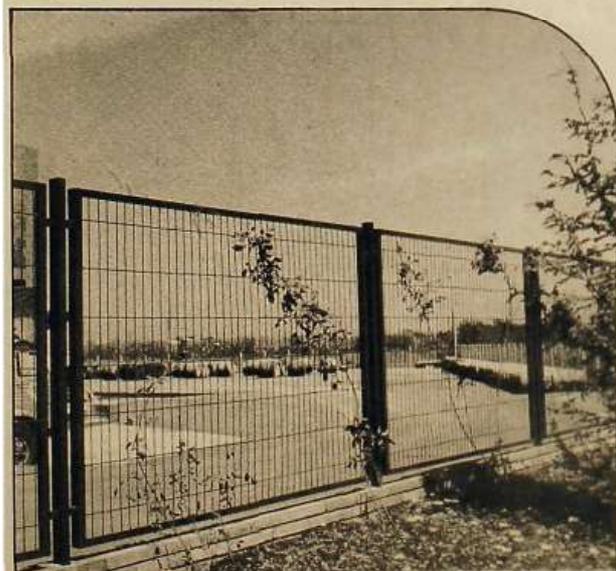
*Totalmente estandarizados



CERCADO ESTANDAR ARG A



CERCADO PARA AUTOPISTAS ARG A



VERJA ESTANDAR ARG A

Cercados, verjas y puertas estandar	{	Para Industrias, Propiedades particulares, Campos de Deportes, etc.
Cercados rurales	{	Ganaderia - Agricultura- Autopistas- Cotos de caza
Barreras estandar automaticas	{	Para el control de entradas y salidas de vehiculos en Industrias, Almacenes y toda clase de servicios.

ARGA MATERIALES PARA CONSTRUCCION, S. A.

BARCELONA-10
Rda. San Pedro, 58 - T. 221 41 70

MADRID-14
Prado, 4 - T. 221 64 05

PAMPLONA
Amaya, 1 - T. 21 38 79

VALENCIA-8
Av. P. Galdós, 44 - T. 25 46 65



ROTULOSTROC

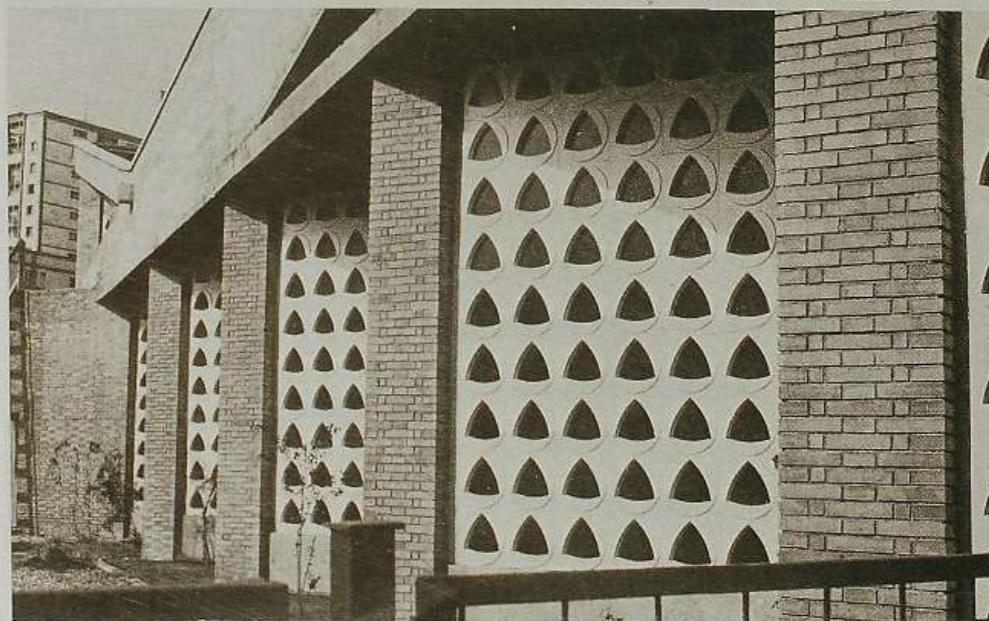
BARCELONA, G.M.C. FRANCO 442 TEL. 227 47 92

DISEÑO
CALIDAD

CELOSIAS DE HORMIGÓN

UNA NUEVA APORTACION AL SERVICIO DE LA
ARQUITECTURA ACTUAL

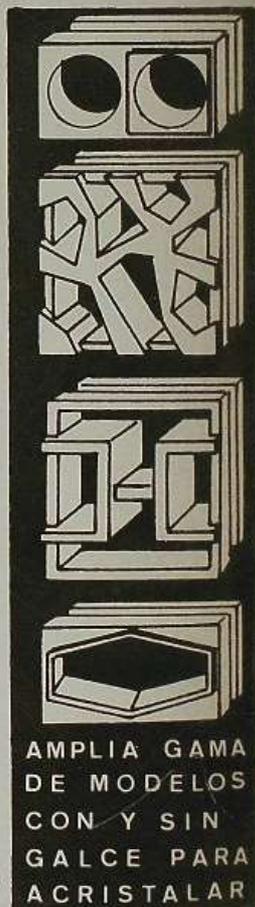
SAS



SE FABRICAN ADEMAS EN HORMIGÓN BLANCO

P.º Torras y Bages, 106. Teléfono 359 88 50
BARCELONA-16

ADUANA, 15 - TELº 231 92 59
MADRID-14



AMPLIA GAMA
DE MODELOS
CON Y SIN
GALCE PARA
ACRISTALAR

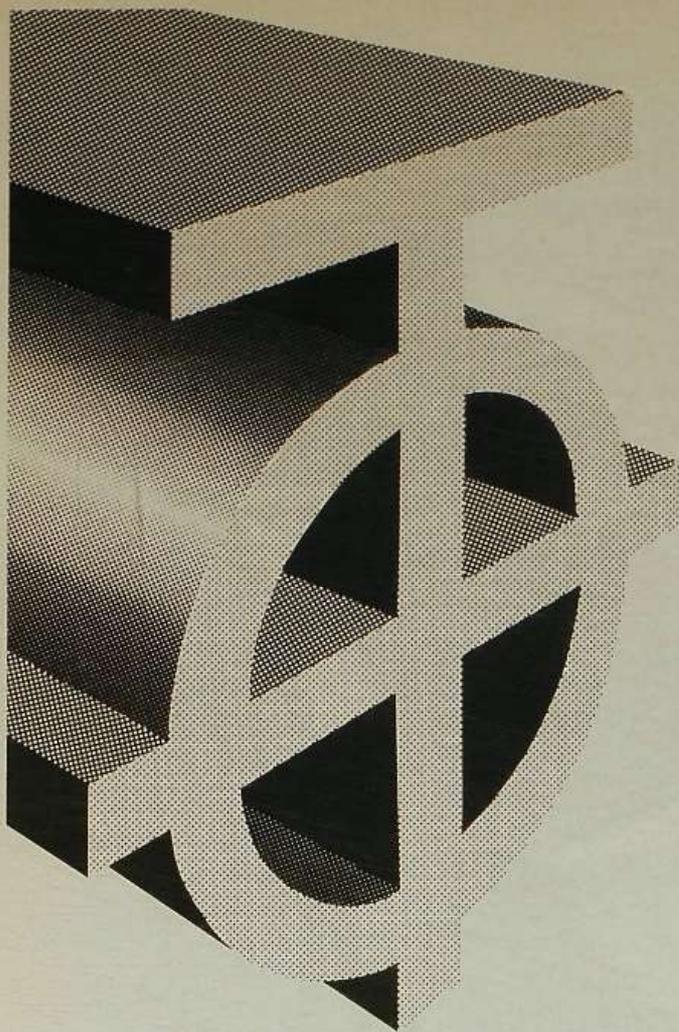


CC2 PUBLICIDAD

mod. 520

EMDOS C/Barcelona s/n — GAVA

® **Ultramid** **BASF**



tetracero

ACERO CORRUGADO PARA ARMAR HORMIGÓN



Fuencarral, 123 · Tels. 447 93 00 · 04 · 08 · Madrid, 10

el secreto de un maquillaje permanente



En la mujer, saber maquillarse y dar a su cutis este tono atractivo y sutil es un arte. Pero desgraciadamente es un arte efímero. Los agentes externos, la lluvia por ejemplo, lo estropean con mucha facilidad.

En Synthesia, le garantizamos por 10 años la inalterabilidad del maquillaje, perdón, la apariencia de los edificios pintados con ACRITON. Por el contrario, a ACRITON le favorece la lluvia, porque es una pintura autolavable.

Acriton

Les ofrecemos la colaboración de nuestros equipos de pintores colaboradores.



REVESTIMIENTOS Y PINTURAS PARA EXTERIORES E INTERIORES

IMPERMEABILIZANTES · COLORES INALTERABLES · LAVABLES · REPELEN LA SUCIEDAD · AMPLIA GAMA DE MAS DE 400 TONALIDADES · COLORES ESPECIALES A CONVENIR · 10 AÑOS DE GARANTIA · ENSAYADA Y APROBADA POR EL LABORATORIO EXCO DEL MINISTERIO DE LA VIVIENDA*

* RESULTADO

De los ensayos realizados por los Laboratorios «EXCO» del Ministerio de la Vivienda en Madrid.

Después de las 200 horas de envejecimiento artificial acelerado no se observó ningún cambio en los colores.

Comunicación del 31-10-66, de la Dirección General de Arquitectura, Economía y Técnica de la Construcción, en que se declara la aprobación como de utilidad para la construcción, de la referida pintura.

«ACRITON»
Comunicado del 10-12-69, de la Dirección General del Instituto Nacional de la Vivienda, del Ministerio de la Vivienda, autorizando el empleo del revestimiento impermeabilizante y decorativo «ACRITON» en la construcción de viviendas de tipo oficial.

SYNTHESIA ESPAÑOLA, S.A. Oficinas: Conde Borrell, 62 - 7^o, 8^o y 9^o plantas - Telfs. 325 31 58-325 24 58 - 243 23 64 Telex: 52.920 Synte e - Barcelona-15
FACTORIAS: POLIGONO INDUSTRIAL "CAN PELEGRÍ" (Entre S. Andrés de la Barca y Martorell)



PUERTAS AUTOMATICAS
MANUSA

Travesera de Dalt, 34 Tels. 228 76 78 | 228 82 80
BARCELONA-12

Conrado del Campo, 8 Tel. 204 99 98
MADRID

NUMA

C. Aribau, 322, entlo. 5.
Telf. 228 57 90
Barcelona, 6

En el que colabora un equipo técnico creativo para resolver a su empresa, la problemática originada en su gestión.

aplicada a:
-diseño gráfico
-diseño industrial
-fotografía
-comunicación

centro
creación
industrial

en la realización de envases, folletos, encartes, catálogos, poster's, display's, con un óptimo enfoque de Marketing.

nuestra misión es que vd. aprenda un idioma en 200 horas

Si, nos hemos marcado muy claramente nuestro objetivo y lo hemos logrado ya varias veces.

Por eso estamos tan seguros de nuestros servicios.

¿Secretos? Ninguno. Las bases de actuación son muy simples:
Ud. como alumno potencial nos contará su caso.

Necesitará aprender un idioma en un espacio determinado de tiempo.

Dispondrá de unas horas, quizá al mediodía, o primera hora de la mañana. Nos adaptaremos a ellas, Ud. puede asistir a nuestro centro de estudios o nosotros nos desplazaremos donde nos indique.

Nuestros técnicos estudiarán su problema y clasificarán su capacidad de captación, de la enseñanza. Le facilitaremos los textos adecuados.

Le mostraremos como aprender ideas, conceptos; Ud. sin apenas notarlo irá enriqueciendo su vocabulario, pensará y hablará en el idioma escogido.

Y naturalmente, la oferta de las 200 horas sigue en pie.

INTERLOG®



la enseñanza programada

ROSELLON, 199, Tels. 218 26 58-62-66, BARCELONA-11

FINNSAUNA LAGERHOLM un relax importado de Finlandia



¿Se imagina una sauna finlandesa en su propio hogar?

Hoy día la vida moderna impone un régimen de trabajo duro e intenso, y una forma de vida trepidante, en la que se van acumulando tensiones y fatigas.

La mejor forma de combatir esto, es mediante el relax que proporciona una sauna finlandesa LAGERHOLM con una tradición de más de 2.000 años de antigüedad.

Están demostradas las cualidades de una auténtica sauna:

- Eliminación de toxinas • Limpieza profunda de la piel • Supresión del cansancio • Relax, regulación de las funciones del organismo
- Sistema de adelgazamiento, etc...

PROCEISA ha importado para Vd. directamente de Finlandia la única y auténtica sauna finlandesa FINNSAUNA LAGERHOLM, una sauna para su exclusivo servicio... en su propio domicilio y adaptada a todos los problemas de espacio.

FINNSAUNA LAGERHOLM salud que tonifica.

Importador en exclusiva

PROCEISA

c/. Diputación, 304 Tel. 232 34 21 - Barcelona-9

Rellene y remita hoy mismo este cupón a
PROCEISA Diputación 304 Barcelona-9
RUEGO ME ENVÍEN INFORMACIÓN, SIN COMPROMISO

Nombre

Domicilio

Publicidad

Dño. Postal

tapilesa

ORGANIZACIÓN AL SERVICIO DEL PROFESIONAL

CAMELIAS, 93 TEL. 219 03 50

AVDA. SARRIA, 69 TEL. 32198 89 BARCELONA

TAPICERIAS
CORTINAS
ALFOMBRAS
MOQUETAS

B. VALLS SISTACH, S. A.

ALMACEN DE HIERROS

CASA FUNDADA EN 1891

AL SERVICIO DE LA CONSTRUCCION

Delegaciones B. VALLS SISTACH, S. A.

DIRECCIONES DE DEPOSITOS

Cervera

P.º Corregidor, s/n

Tels. 973 530 048

973 530 049

Gavá

c. Barcelona, s/n

Tels. 362 09 89

362 13 39

Lérida

Antigua Cta. Barcelona
s/n

Tels. 973 213 755

973 212 478

Solsona

Avda. Virgen Montserrat, 6

Tels. 811 02 49

811 02 74

Tárrega

c. San Roque, 7 y 9

Tel. 973 311 246

Villanueva y Geltrú

Rbla. Exposición, 67-69

Tels. 893 25 88

893 34 35

Tarragona

Cra. Univ. Laboral, s/n

Tels. 977 215 744

977 215 745

977 215 681

Manresa

Cra. Cardona, 32 pral

Tels. 872 35 02*

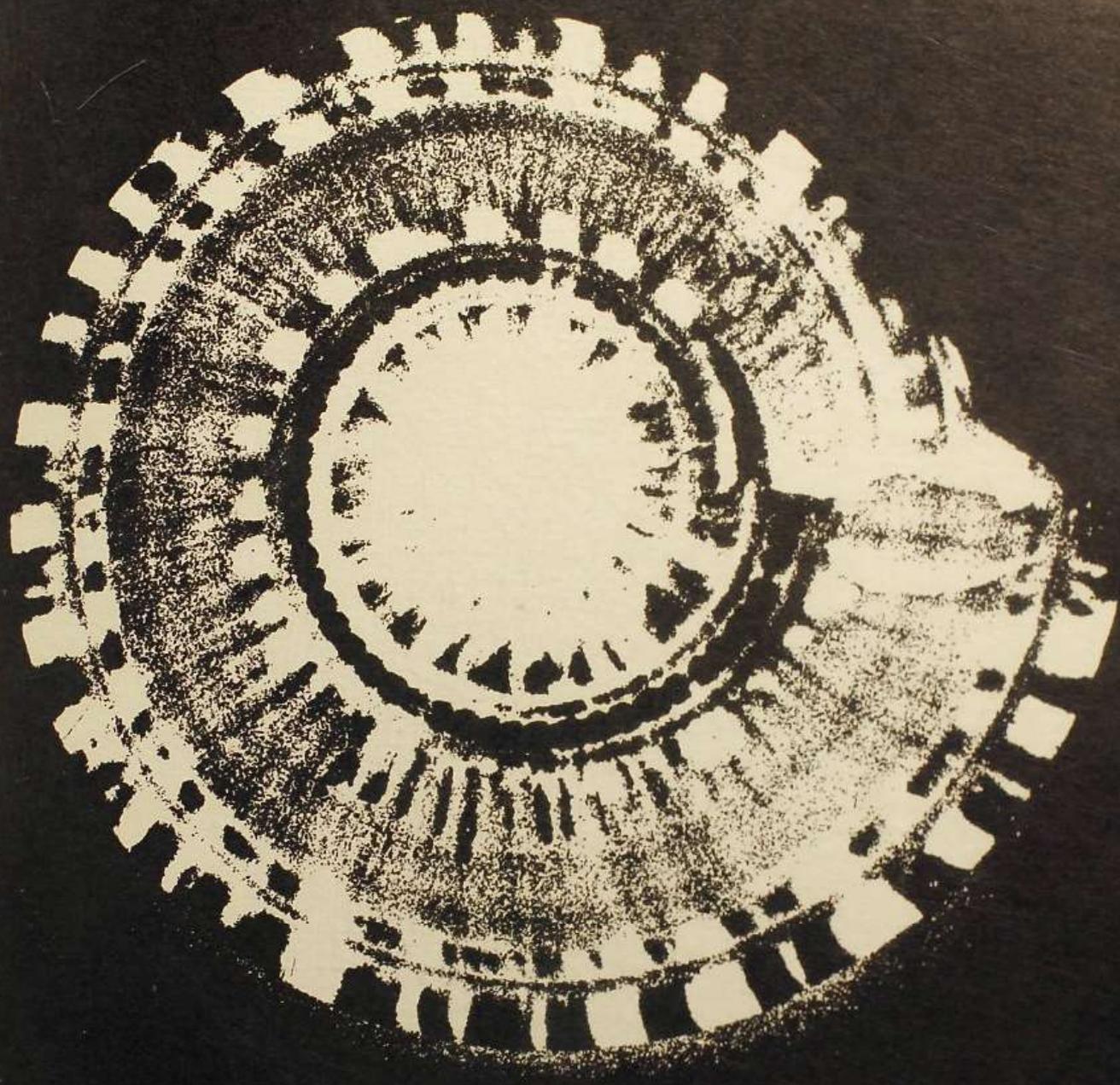
872 35 03

872 47 46

Manlleu

Rusiñol, 24 - Tel. 106

CENTRAL Barcelona: Sagrera, 1-41 - Tel. 340 52 50*



VIETA

es

ALTA FIDELIDAD



TORRES HC

nersid

aceros corrugados de alta resistencia